

EL CODIGO NACIONALISTA
EN EL PAIS VASCO
DURANTE EL FRANQUISMO

TOMO II

TESIS DOCTORAL
ANDER GURRUCHAGA ABAD

TOMO II



CAPITULO VI.

EXPRESION POLITICO-CULTURAL DE LA CONCIENCIA NACIONAL.

INTRODUCCION

A lo largo de todo el periodo franquista, pero especialmente a partir de la década de los años sesenta, la sociedad del silencio reproduce la lógica de la diferencialidad desde el conflicto permanente con la visión de la realidad emanada desde las agencias de socialización central. Es evidente que la conciencia nacional en el País Vasco subsiste en tanto su manifestación persiste y en cuanto los otros perciben su expresión como problemática.

En base a este planteamiento, los actores sociales producen una estructura de comunicación donde la interacción se funda en relaciones exclusivas-inclusivas con objeto de crear diferencialidad en relación con la estructura oficial.

En el caso que nos ocupa, las relaciones que se establecen se fundan en la transgresión, al haber decretado el sistema dominante el cierre del espacio público e institucionalizado la realidad oficial como única imagen de lo social. Luego, el código que se produce desde los espacios del silencio, realimenta la estructura de comunicación y la sociedad puede identificarse con las manifestaciones que surgen de su interior, en tanto éstas representan la imagen diferencial que han ido acuñando a lo largo del proceso socio-histórico de su constitución.

Las manifestaciones más sobresalientes a partir de la década de 1.960 son; el movimiento político vertebrado a través de la organización ETA y el movimiento cultural que tiene al euskera como núcleo y simbolo básico de diferencialidad.

En este sentido, las acciones políticas de ETA y el discurso cultural sobre la realidad social vasca, son las dos expresiones más preclaras de lo que aquí estoy afirmando. Ambas formas de expresar la diferencialidad constituyen, en estos años, la garantía

empírica, positiva de que tal diferencialidad existe y precisamente a través de estas acciones se reproduce al realimentar una y otra la estructura de comunicación que sirve de fundamento a la sociedad del silencio. Con el transcurso del tiempo ambas expresiones se reafirman como centros referenciales para los actores del silencio, centros que representan la posibilidad de crear alteridad y diferencia.

El discurso político organizado desde ETA y el discurso cultural vertebrado a través del euskera son los dos hitos principales las dos manifestaciones más significativas desde los espacios del silencio que por una parte, contestan a la definición oficial de la realidad y por otra, realimentan la lógica de la diferencialidad al constituirse en mecanismos que permiten la definición de límites y el trazado de una frontera, donde el Nosotros se adscribe a estas manifestaciones frente a los Otros.

Tanto el discurso político como el cultural son un punto de inflexión significativo para la nueva generación que se asoma a la historia en la década de los sesenta, así como, signo de esperanza para la generación que hizo la guerra. Para la juventud ETA es una organización a través de la cual, muchos se han acercado al discurso político, o bien han tenido que confrontarse con sus teorías o más frecuentemente con su praxis. Luego, el carácter socializador de ETA en estos años parece una cuestión fuera de toda duda. Además en ambientes nacionalistas se crea una identificación con la organización vasca, muchas veces más afectiva que racional. En este sentido, ETA se constituye como núcleo referencial de la conciencia nacionalista y la adscripción a sus acciones se comprende como parte de la respuesta de la sociedad del silencio a la situación de la realidad social vasca.

Si el discurso político es una expresión significativa. Paralelamente se configura el movimiento cultural, vertebrado a través de la lengua. A lo largo de la historia del nacionalismo vasco, la

lengua se había definido, como base objetiva de la diferencialidad vasca.

El euskera se representará como simbolo de diferencialidad y mecanismo básico de alteridad. La lengua se constituye como garantía empírica más significativa de la pervivencia de la conciencia nacional. En el periodo analizado, la lengua vasca sufre los efectos de su prohibición y persecución pública. Al proceso histórico anterior al franquismo de pérdida de valor funcional de la lengua, se sobreimpone una represión política de la lengua. La consecuencia de esta situación es paradójica, ya que, por una parte, acelera la pérdida de valor funcional de la lengua, pero por otra, desde el punto de vista simbólico, la lengua se sobrevaloriza, al hacerse consciente la represión sobre ella y de esta forma adquiere valor como simbolo. En la sociedad del silencio, la lengua estará presente como estímulo de conductas políticas, pero es también elemento importante en la radicalización de la nueva generación. En la reproducción y posterior extensión de la conciencia nacional, la lengua se situará como simbolo básico de diferencialidad, llegando a desarrollarse un movimiento social en pro del aprendizaje de la lengua.

Desde esta óptica, el discurso político y el discurso cultural se transforman en mecanismos básicos a la hora de externalizar la diferencialidad vasca y realimentar la estructura de comunicación que hace posible la reproducción, extensión e intensificación de la conciencia nacional.

En este capítulo, vamos a desarrollar los dos aspectos citados el discurso cultural y el discurso político a partir de la década 1960.

En el primer punto analizaré el discurso político en base a dos aspectos; 1. El discurso político que la organización ETA hace

sobre su propia realidad y sobre la sociedad vasca, en general.

2. La significación social de la organización en relación a nuestro cuadro de hipótesis, es decir, como mecanismo de expresión y realimentación de la conciencia nacional vasca durante los años del Franquismo.

En el segundo punto de este capítulo analizaré el discurso cultural desde las diferentes manifestaciones que lo conforman a partir de los años sesenta:

1. El cambio de orientación en las expresiones literarias vascas.

2. El fenómeno de las ikastolas y el discurso sobre la recuperación de la lengua.

3. Las campañas de alfabetización de adultos en euskera.

4. La creación del euskera unificado

5. El auge editorial, a partir de 1965

Tanto unas expresiones como otras tienen como centro de interés la realidad social vasca y el mantenimiento de la diferencialidad con objeto de reproducir la conciencia nacional.

6.1. EL DISCURSO POLITICO.

EXPRESION POLITICO-CULTURAL DE LA CONCIENCIA NACIONALISTA

6.1. El Discurso Político.

A partir de 1960, el discurso político sobre la realidad social vasca se produce desde el interior de la propia sociedad del silencio. La acción política externa es protagonizada por la nueva generación, heredera directa del nacionalismo tradicional y por una nueva organización política; ETA.

El discurso político de ETA actúa como mecanismo reproductor de diferencialidad al distinguirse tempranamente como parte del conflicto excluyente con la estructura oficial franquista y ser fundamentado desde el Nosotros colectivo nacionalista, forjado en la estructura de comunicación que fundamenta la sociedad del silencio. En este sentido, el discurso político hegemónico durante estos años representa a amplios sectores sociales vascos, desde el momento que manifiesta la respuesta de los actores del silencio a la situación de la sociedad vasca.

En el conflicto que se establece entre la sociedad del silencio y la sociedad oficial, ETA es manifestación externa del silencio. Por tanto las acciones de esta organización proyectan la existencia de un Nosotros opuesto a los Otros en base a relaciones exclusivas-inclusivas que reproducen la lógica de la diferencialidad.

Es argumento corriente en la bibliografía(1) que se ocupa del surgimiento, evolución y características de ETA, explicar su nacimiento debido a varios factores que inciden a finales de la década de los cincuenta; "El primer dato a tener en cuenta(...) es el hecho de la persistencia del sentimiento nacional en el seno del pueblo vasco(...) Un segundo nivel de análisis tendría como base la profunda crisis económica de finales de los cincuenta(...) Se sana la economía a través del conocido Plan de Estabilización

A la estabilización sucede el desarrollo(...)En la década de los sesenta,Euskadi conoce una nueva transformación(...) El desarrollo tiene lugar en condiciones anárquicas y en función de los intereses del gran capital"(2).No menosprecian los investigadores;"En el campo estratégico y político,la actividad de ETA viene marcada por el rechazo frontal de la pasividad y esterilidad política del PNV.Pasividad política que a los ojos de ETA, parece intimamente ligada al escrupuloso mantenimiento por parte de aquél de sus compromisos políticos con las fuerzas políticas republicana que sostienen al Gobierno Vasco"(3).Para algunos teóricos la ;"organización ETA surge a la palestra,entre otras razones,como consecuencia de la inoperancia del Gobierno Vasco(.../). Podría afirmarse,sin cometer un gran error de bulto que es un gajo desprendido del árbol del PNV."(4) Las medidas excepcionales tomadas por el régimen franquista explican también su fundación "La dictadura franquista no utilizó contra las aspiraciones populares vascas otra arma que la represión.Una represión que debía perseguir a los militantes de ETA,pero que,de hecho descargaba sus golpes a ojo,indiscriminadamente y ello en base a la convicción,no exenta de realismo,según la cual de todas las formas era seguro que había un enemigo debajo del mazo que golpeaba(5)

Luego para la fundación de ETA parece que se resumen distintos factores tanto internos como externos.Por una parte,están las transformaciones socio-económicas que afectan a la estructura social,el agotamiento político del nacionalismo tradicional (PNV) la llegada a la mayoría de edad de la generación que no ha conocido la guerra,las medidas excepcionales utilizadas por el régimen franquista como forma de sofocar los conflictos,la percepción de opresión de toda forma de expresión simbólica y el mantenimiento del sentimiento nacionalista en la estructura comunicativa de los espacios del silencio.

El sentimiento de frustración derivado de la;"debacle tras la guerra civil conlleva en las fuerzas nacionalistas una necesidad

de volver a iniciar la lucha, de poner mano a la obra para la reconstrucción nacional. La generación de la guerra es consciente de tal necesidad pero carecen del ánimo suficiente para tal empresa; se hallan definitivamente marcados por la experiencia sufrida"(6)

La puesta en funcionamiento del espíritu regeneracionista va a corresponder a ETA. Ahora bien, se trata de dar un nuevo sentido al nacionalismo vasco, que se halla en estado de latencia a nivel de expresión pública y política; "Hablamos de una juventud vasca, mayoritaria, que comienza a pensar y está dispuesto a actuar y quiere que se le hable claro, para que su esfuerzo no se diluya en varios riachuelos cuando sabe y siente que el Rio actual de su patria sólo debe tener un cauce.

La juventud no tiene por qué arreglar problemas antiguos o litigios viejos. Los jóvenes nacen y arrancan, por historia de ideales limpios, en la forma de entender su mundo universal y su patria en particular; parten del minuto de su vida para realizar su propia historia con esencia y entendimiento patriótico propio dispuesto a hallar "su camino" que conduzca a la libertad de Euzkadi. El que sea, el que la juventud quiera"(7).

El replanteamiento del hecho nacional parte de la enseñanza de Sabino Arana; "Partimos de las enseñanzas de Sabino Arana"(8) Al principio la figura del fundador del primer nacionalismo vasco adquiere en ETA un carácter transcendental. Podemos leer en dos de sus cuadernos de formación; "El panorama era tremendamente sombrío. El idioma moría envilecido; se descastaba la melancolía o el vigor de una música que durante siglos había vibrado en la garganta del pueblo(...) La poesía había muerto (...) La conciencia nacional atosigada por tanto historicismo(...) se asfixiaba(...) Sucedió que en el horizonte de Euzkado se erguía la otra historia rescatada por la fe de un hombre: Sabino Arana y Goiri(9)

En estos primeros años ETA elabora un discurso político sobre la realidad social vasca, anclado en posturas del nacionalismo

tradicional, aunque releídas desde un espíritu regeneracionista más activo, más dinámico y con ganas de acción. El propio Txillardegui resume esta posición; "No tiene nada de extraño que en un primer momento, nosotros no nos sintiéramos excesivamente animados a continuar caminos que habíamos visto fracasar dedicándonos más bien a una labor de marcado enfoque intelectual. Además éramos jóvenes, nos gustaba leer, y sentíamos la necesidad de racionalizar el problema vasco; rechazábamos aquel exceso de sentimentalismo, de motivaciones afectivas y de buena voluntad que a nuestro modo de ver, existía en el nacionalismo "oficial" y que se traducía en actitudes tan incomprensibles para nosotros como la de denunciar la opresión que padecía el euskera pero no hacer absolutamente nada por aprenderlo." (10). Las primeras lecturas en aquel ambiente son continuistas del nacionalismo tradicional que formulara Sabino Arana. En concreto se cita a "la Historia de Euskadi" del Padre Estella; las "Cinco conferencias" y "Un lustro" de J.A. Aguirre; "La Nación Vasca" de Aranzadi, etc" (11). Incluso un breve repaso a los cuadernos de formación de la primera época nos indica la relación bibliográfica con el nacionalismo tradicional.

Parece lógico esta postura en una generación que se había socializado en el espacio íntimo nacionalista y que sus lazos simbólicos, afectivos, etc, estaban anclados en el nacionalismo tradicional.

Si la socialización afectiva y simbólica se produce con el ambiente familiar nacionalista, los individuos socializados en ese ambiente tratarán de recuperar el discurso nacionalista, aunque la fundamentación de su discurso, se basará en postulados ya clásicos dentro del marco nacionalista.

En este sentido, por ejemplo, la asunción de la historia vasca se hace desde la producción teórica de autores nacionalistas de la preguerra; "Los cuales mantienen sin excepción los diversos dogmas históricos o mitos enraizados en la mente popular vasca y utilizados por el nacionalismo histórico como cobertura a sus posiciones ideológicas" (12).

La reinterpretación de ETA quebrará los cimientos aranistas en dos de sus postulados básicos: 1. Confesionalismo. 2. Raza.

ETA se proclama aconfesional, a pesar de la influencia religiosa y eclesiástica en la sociedad vasca. Tempranamente afirmarán; "En nombre de la patria no se puede exigir una postura religiosa. Esto no indica que neguemos la indiscutible transcendencia del cristianismo en la historia vasca." (13). En otro texto de 1962 incidirán en el mismo argumento; "Tanto por razones ideológicas como por razones históricas estimamos que el Estado Vasco debería constituirse como Estado laico." (14)

El concepto de raza desaparece en los escritos y aparece un nuevo elemento; la étnia, más cercana a la concepción lingüístico-cultural que a la biológico-genética. De hecho, los primeros teóricos de ETA toman contacto con la realidad social vasca a través del estudio de la lengua. Por ello, en su discurso político el euskera se transforma en eje vertebrador de la realidad diferencial del pueblo vasco. Esta posición les obliga a incidir en la consideración de la lengua como factor primordial de la nacionalidad. El argumento lingüístico es signo de diferencia y atributo distintivo del discurso político.

En su primera asamblea reformula su discurso programático en base a los antecedentes que por una parte, han realimentado su discurso sobre la realidad social vasca y por otra, les ha permitido introducir modificaciones en el discurso nacionalista tradicional.

Jaúregui distingue cuatro elementos a destacar; "1. El redescubrimiento de todas las experiencias, tanto ideológicas como políticas, vividas por el nacionalismo vasco desde su fundación por Sabino Arana; 2) Un espíritu regeneracionista muy acentuado como respuesta a la desesperada situación del pueblo vasco; 3) La asunción con carácter exclusivo y excluyente del acervo ideológico sedimentado por el nacionalismo vasco histórico, con todas las contradicciones inherentes a la existencia en el seno

del mismo, de diversas corrientes ideológicas y 4) Una extraordinaria heterogeneidad ideológica, tan sólo unificada por el arañismo" (15)

ETA resume su programa en un escrito que titula PRINCIPIOS; "Euskadi ta Azkatasuna (ETA) es un Movimiento revolucionario Vasco de Liberación Nacional, creado en la Resistencia patriótica e independiente de todo otro partido, organización y organismo" (16)

En sus principios proclama el derecho al autogobierno, proclama los derechos democráticos que deben presidir la vida social, repulsa el racismo, condena el militarismo, manifiesta su aconfesionalidad, pugna por la desaparición del liberalismo económico, por una profunda modificación de la propiedad, socialización de los sectores básicos de la economía y el fomento de las cooperativas, la planificación de la Economía Nacional, el reconocimiento de la primacía del trabajo sobre el capital, la limitación de beneficios, importancia de los sindicatos, la enseñanza gratuita y obligatoria hasta los 16 años, la proclamación del euskera como única lengua nacional, la creación imperiosa de la Universidad Vasca.

En estos principios encontramos ya muchas de las constantes que atravesarán el pensamiento teórico de ETA. Quizá lo más destacable es su autoafirmación como Movimiento y no como partido. Efectivamente ETA como fenómeno político no puede ser comprendido en términos de partido político, sino como organización política que no es unilineal, sino irregular y ramificado.

En términos generales, la organización atraviesa momentos en que parece acercarse a una organización unitaria y otros en los que se disocia en una serie de grupos. Este carácter ramificado se ha explicado porque; "Su objetivo, el fin que se persigue, no es un fin político, sino un fin mucho más profundo y elevado, la reconstrucción nacional vasta" (17). El término liberación recoge

este objetivo. La idea va directamente ligada a la pretensión de reconstrucción y recuperación de la identidad vasca. En los mismos principios podemos leer; "La libertad de Euzkadi no constituye para ETA el interés supremo, sino el único medio realista de desarrollo y vigorización de la nación vasca en todos sus ambientes"(18).

En el movimiento existe siempre una especie de continuidad cuyo soporte es un grupo militar de ideología nacionalista radical (lucha nacional, liberación nacional, revolución vasca); desde este punto de vista el movimiento trata de aprehender la realidad social, de incorporar a su teoría política nacionalista los cambios sociales propios del apogeo de la industrialización en los años 50 y 60 tales como la proletarización del campesinado, la inmigración y el movimiento obrero.

Con la primera asamblea se decanta un discurso político; por una parte, integrador, ya que el proyecto nacionalista que define está anclado en la herencia del código nacionalista tradicional que tratan de integrar bajo una nueva perspectiva, por otra, diferencial, ya que definen su límite territorial y la realidad en la cual van a ejercer su acción, fundada en atributos percibidos significativamente diferentes.

Por ello mismo no parece un paso adelante en comparación con las propuestas históricas tradicionales, sino más bien, una recapitulación, el punto de unión con el nacionalismo histórico y no su corte definitivo. Parece más bien que los principios recogen las experiencias y contradicciones del nacionalismo vasco. Hasta este momento las aportaciones de ETA son el rechazo del confesionalismo aranista y del racismo como principios teóricos, pero la sociedad vasca, en pleno apogeo transformador necesita otras explicaciones teóricas que difícilmente pueden proceder del corpus teórico aranista.

En años sucesivos, el discurso político se enriquecerá con otras aportaciones procedentes no tanto del interior del País Vasco, sino sobre todo de las corrientes políticas europeas.

El primer problema que le asalta a ETA es la fundamentación de la reivindicación nacional.

Rechazado el factor raza se trata de buscar atributos que permitan teorizar la diferencia de la comunidad vasca con otras llegando a encontrar en la lengua el factor clave para la fundamentación de la diferencia.

En 1963 se publica Vasconia, del que es autor Federico Krutwig. En este texto se formula la fundamentación del espacio diferencial vasco y tendrá amplia repercusión en la definición teórica de ETA.

En la elaboración de Krutwig se aprecia la influencia de la obra de Sabino Arana, los teóricos alemanes del volkgeist y las corrientes etnistas que por esas fechas surgen en Europa Occidental y particularmente en Francia, con autores como F. Fontan (19) G. Héraud (20), Alexander Marc (21) y en general, todo el movimiento federalista europeo.

Para Sarrailh una *étnia* existe cuando reúne un conjunto de factores, que se concretan en:

1. Lengua. "Este es, sin duda el factor más importante, tanto que se ha llegado a decir que allí donde se habla una lengua diferente existe una nacionalidad diferente(...) No hay nada que una o separe tanto a los grupos humanos como la diferencia de la lengua(...) Al fin y al cabo, el idioma es el soporte del pensamiento" (22).

2. La Mentalidad y Cultura. "Estos dos factores están estrechamente relacionados al idioma y, sin que se pueda decir que se derivan únicamente de él(...) el idioma es sin duda el sostén más importante de ambos. Tan pronto como la lengua desaparece, se desmorona estos dos factores" (23)

3. La Religión, factor que por sí mismo no tiene por qué ser un elemento primordial de la nacionalidad, pero que en determinadas ocasiones si lo es.

4. La Composición racial. "Es el primero de los secundarios y no suele jugar un papel más que cuando es muy marcado" (24).

5. Factores económicos, sociales y materiales. "Estos dos factores (...) en lo que se refiere a la razón de ser una nacionalidad de menor importancia, tan pronto como existen los factores constitutivos de la nacionalidad cobran tal fuerza que (...) dan cohesión al resto, arrastrando a las masas nacionales hacia una común tarea nacional" (25).

Todos estos factores son objetivos pero no resultan suficientes para que constituyan una nación. Para que la *étnia* se transforme en nación, es preciso que la comunidad étnica adquiera conciencia de su personalidad por lo que nación sólo existirá verdaderamente cuando esta conciencia nacional lleve a sus miembros a plantearse un destino común.

Para que una colectividad humana constituya *étnia* no es necesario que se den los cinco factores, basta con que exista alguno de ellos. Ahora bien, "cuántos más factores diferenciales posea una *étnia* y cuanto más conciencia tenga de ello, mayor será la personalidad de la nación" (26).

El "nuevo nacionalismo debe dar el valor que se merece a la lengua nacional, y exigir de sus seguidores la aprendan y dominen (...) Por fin, tenemos que plantear el problema vasco sobre la base étnico-económica que hoy reclama el nuevo mundo" (27)

El discurso de Krutwig sitúa los elementos culturales y lingüísticos como base de la diferencialidad vasca.

ETA seguirá la definición de Vasconia; "El euskera es la quintaesencia de Euzkadi: mientras el euskera viva, vivirá Euzkadi" (28)

Parece coherente establecer una interrelación entre la pragmática política y la recuperación de la lengua; "No hay en consecuencia sino un camino para salvar el euskera de su desaparición la independencia política de Euzkadi. El movimiento euskatzale no patriota está inevitablemente condenado al fracaso. Es una traición

hoy"(29).

No es extraño que el discurso político de ETA al situar la cultura y la lengua como base de la nación, otorgue "carta de la naturaleza" al movimiento cultural que se desarrolla en el País Vasco a partir de los años sesenta.

Sentadas las bases de la diferencialidad vasca, ETA se pronuncia respecto al método político, siguiendo una doble alternativa: resistencia violenta o resistencia no violenta. La respuesta aceptada es que; "es precisamente el franquismo y su violencia represiva quién va a provocar la adopción de métodos de lucha violenta por parte de ETA; la falta de libertades, la imposibilidad de llevar a la práctica una actividad política legal o, cuando menos, tolerada, el constante acecho y oposición por parte del régimen a la más mínima de las reivindicaciones del pueblo vasco; todo ello añadido a la secuela represiva derivada del final de la guerra civil y a la tradicional incomprensión por parte de los sucesivos gobiernos españoles hacia la problemática vasca"(30).

Parece coherente la afirmación de que; "La Dictadura ha sido el campo político de ese cuadro que, al ser el marco jurídico-político del Estado español, fascista, ha permitido que la radicalización, confrontación y posible solución de las contradicciones que históricamente viene arrasando nuestro país, hayan alcanzado una velocidad y una salida a la superficie inusitadas, dada la situación geográfica europea de Euskadi, y ha marcado las diferencias de ritmos y condiciones políticas en relación con los otros pueblos del Estado español"(31).

La evolución política de ETA va a seguir un proceso zigzagante, aunque anclada en las bases comprensivas del hecho nacional que hemos delimitado sintéticamente.

ETA, en años posteriores considerará al País Vasco como pueblo colonial(32) al cual hay que aplicar una estrategia tercermundista en base a la acción que desencadenará una represión por parte del régimen franquista y a su vez una acción del movimiento político que logrará progresivas cotas de conciencia en el

pueblo vasco.

Esto evidentemente va a generar una contradicción que atraviesa la historia política de ETA y es a causa de estos desgarros internos: el intento de aplicar una estrategia tercermundista a un país industrializado y urbanizado.

Progresivamente ETA va aceptando el discurso marxista en su planteamiento teórico. En la V Asamblea se produce la conexión entre la opresión nacional y la lucha de clases, aunque la base etnista de la reivindicación nacional y la estrategia tercermundista cuestionen desde el propio interior de ETA la validez de sus tesis.

En 1968 se publica el escrito de K. Zunbelz; "Hacia una estrategia revolucionaria vasca" (33); se produce un abandono de las tesis colonialistas, sustituyéndolas por un planteamiento anti-imperialista, aunque se mantiene la idea del País Vasco como pueblo ocupado y por tanto, la estrategia tercermundista.

Ese mismo año (1968) nace en el interior de ETA el Frente Obrero con lo cual, se trata de crear la base para comprender la problemática de la clase trabajadora.

La VI Asamblea celebrada en 1970 generará en poco tiempo un cambio sustancial, ya que, se rechazan las tesis colonialistas y se consolida la tesis anti-imperialista y la definición marxista de la organización.

No se trata en estas breves líneas de profundizar más en el discurso político de ETA, que otros autores ya citados han llevado a cabo. Sino que se trata de profundizar en la significatividad que tal discurso tiene para la sociedad del silencio, sobre todo, en una organización que ha prioritado la acción social a la teoría política y que como se afirma "Los años que transcurren

entre 1959 y 1962 constituyen el periodo más fértil, desde el punto de vista de elaboración teórico-político"(34)

6.1.1. La Significación Social de ETA

La significación social de ETA supera la propia meta de su discurso político. La historia de los años del franquismo está por hacer; "La de ETA también, es una historia demasiado complicada y sobre todo demasiado vivida por mucha gente como para que se pueda realizar a la ligera." (35). Porque habría que explicar no sólo la sucesión de hechos y datos sino también como realidades de la clandestinidad conformaban la base comprensiva de la vida cotidiana, como por ejemplo; "términos del lenguaje criptico de la clandestinidad, como "pipa" o "guitarra", como "txakurra", "txopano" o "entxopano" han acabado por formar parte del lenguaje habitual de un pueblo. Sería preciso que alguien investigase la relación sutil entre la "cuadrilla (institución social vasca contemporánea de importancia comparable a la de la familia) y el "irurko" o célula. Entre el grupo de montañeros y el de activistas. Entre las madres de familia-o las neskazarrak- y el "liberado" de la zona. Entre los curas y "la organización" (...). Sería preciso que alguien hiciera una estadística fiable de cuantos militantes actuales de los partidos de izquierda hicieron sus primeras experiencias de radicalización política en seno de ETA. Es decir: un estudio sobre el posible papel de esta organización como tránsito casi obligado para toda una generación de militantes (...). Si esta trayectoria ha sido vivida como cosa propia por gente tan diversa y numerosa, son muchas las personas que se sienten aludidos por la simple mención de las tres letras y cada una de ellas tiene, o cree tener su versión, la buena versión (...). Curiosamente, una organización que hacía de la clandestinidad una de las razones de su existencia ha sido sin embargo absolutamente transparente en cuanto a su vida interna. A las 24 horas de cualquiera de las escisiones todo Euskadi estaba posicionado con una parte (o más bien: contra los otros) Por supuesto, ese conocimiento inmediato no tenía por qué ser exacto, pero cada cual creía poseer la buena fuente y estaba dispuesto a considerar cualquier cosa a quién ayer mismo se consideraba gu-
daria ejemplar" (36).

Esta larga cita es sintomática de la argumentación que estamos desarrollando. Es evidente que ETA supera la propia fuerza de su discurso político para entroncar con la vida colectiva de la sociedad del silencio.

En este sentido, la imagen que la organización representa en la sociedad no procede de la racionalización del discurso político, sino de su rol como oposición que ataca ideológica y materialmente a las agencias de socialización estatal. No es extraño que para muchos actores vascos ETA represente la respuesta desde los espacios del silencio a la situación socio-política del País Vasco.

Pensamos que sólo desde la consideración de la doble sociedad y desde el reconocimiento de la existencia de una estructura de comunicación fundada en la densidad de relaciones sociales y en una red de elementos constitutivos de sentido social que interactuando en la vida cotidiana sostenían la posibilidad del discurso político, se puede comprender la significación social de la organización.

La identificación con ETA era afectiva y simbólica y la información se trasladaba por la sociedad del silencio pero se producía una frontera, simbólicamente construida, que impedía el flujo de información hacia las estructuras oficiales.

El proceso de identificación tenía otra consecuencia; al funcionar ETA como centro afectivo permitía la reproducción de la definición colectiva del Nosotros y por consiguiente la tematización de la realidad vasca como diferencial respecto a la imagen segregada desde las agencias de socialización central. En este sentido, la pertenencia a los espacios del silencio y la identificación con ETA representaba la garantía de compartir un código, pero a la vez de negar el otro, lo cual era indicio de transgresión y la transgresión se transformaba en elemento aglutinador" (37). Por ello mismo, situaciones (cárcel, exilio, etc) consideradas "mal vistas" socialmente en otras circunstancias son defi-

nidas como signos de distinción y encumbramiento para los agentes portadores. Así se explica, sobre todo, en el post-franquismo el recibimiento en sus pueblos de origen a los presos vascos, las continuas campañas pro-amnistía, la ayuda prestada por las personas individuales y organizaciones a los presos, etc.

Lo que está por detrás es la consideración del preso como héroe y representante de la sociedad del silencio, que establece sus canales de comunicación hasta en los lugares más apartados. En este sentido, los agentes sociales se representan colectivamente en aquellos sujetos oficialmente estigmatizados.

Luego, durante el franquismo, cerrado el espacio público por el poder dominante; "la violencia ha supuesto aquí un lenguaje expresivo del silencio social impuesto por el Estado(...) en todo caso ha provocado este sentimiento y esta conciencia en partes importantes de los ciudadanos de este territorio(...) Quién haya vivido con un poco de intensidad estos medios sociales puede darse cuenta de que constituían una densa vida social sin expresión pública; una clandestinidad colectiva: todos sabían lo que hacían en un medio determinado pero nadie decía lo que hacía. Esa violencia local era la única forma de expresión autóctona que actuaba en la sociedad oficial y visible"(38). La conclusión de este autor se expresa en los siguientes términos; "Una doble sociedad por un lado, la red de relaciones sociales en la que se celebra en silencio la violencia, con codazos expresivos, con un lenguaje silencioso; y por otro la sociedad oficial en la que nunca se traslucía nada que fuera expresivo de este pueblo"(39).

La significatividad de ETA no se agota en la relación afectiva sino que también permite crear diferencialidad y por otra parte supone el marco de socialización política donde buena parte de la generación que paulatinamente se incorpora a la vida pública en los años sesenta, realiza su primera práctica política. De hecho, muchos de los líderes de los partidos de izquierda han tenido su "bautizo" político militando en la organización vasca.

La historia de las escisiones y tendencias del movimiento explican en buena parte este fenómeno. Decíamos en páginas anteriores como ETA trata de adaptar su teoría política al fuerte cambio social que se produce en el País Vasco durante la década 50-60 y 60-70, desde el movimiento se intenta comprender esta nueva realidad social y actuar sobre ella; se intentaba a través de lo que generalmente se llamaba frente obrero. La interpretación del frente acababa normalmente por provocar una escisión a la izquierda, en términos políticos y de lucha de clases, la mayoría de las ocasiones utilizando el análisis marxista de la realidad. Esta escisión acababa por ser un partido de izquierda, en el que se mermaba la importancia relativa de la cuestión nacional, aunque no podía desprenderse de una cierta vinculación afectiva con ella.

En el año 1966, en la V Asamblea, surge la primera escisión de la que sale expulsado un grupo que será conocido como ETA-berri hasta 1969 que adoptará el nombre de Komunistak y posteriormente EMK (Movimiento Comunista de Euskadi). La causa será la apuntada más arriba, la valoración política de la realidad social vasca en términos de lucha de clases, pasando la cuestión nacional a segundo plano.

Quizá sea la V Asamblea, la demostración más clara de esta dinámica política, no lineal sino circular y por momentos problemática, con frecuentes rompimientos y escisiones. A partir de 1969 y comienzos de 1970 existe una confusión en el seno de ETA. En el otoño de 1969 se reestructura la nueva dirección. Mientras tanto, entre los exiliados, se crean grupos de estudio que tratan de racionalizar la teoría política y aplicar el método marxista a la realidad vasca. De esta preocupación surgen las "Células Rojas".

Cuando en 1970 se convoca la VI Asamblea aparecen en el interior de ETA cuatro tendencias; "Por una parte estaba la Dirección del interior o sea lo que había quedado tras la caída generalizada de la primavera del 69. Por otra los dirigentes histó-

ricos(Madariaga,Etxabe,etc) que del otro lado de la frontera mantenían posiciones radicales nacionalistas y activistas.Próximo a este grupo,estaba el de la revista Branka con Txillardegí como figura más representativa,caracterizada por el énfasis en lo étnico(en el sentido de la lengua) de la nación vasca.Y en el extremo opuesto,también en el exterior (Paris,Lovaina,Bruselas) el grupo que había formado las Células Rojas (revista Saioak) en el ambiente intelectual de izquierdas resultante de Mayo del 68"(40)

Jaúregui,incidirá en las mismas tendencias;resumiendo sus postulados en los siguientes términos;" a) Las Células Rojas,que consideraban que el nacionalismo en general,y el nacionalismo vasco en particular,constituyen una cuestión ajena a los intereses específicos de la clase trabajadora,y terminan por aplicar el esquema marxista de los países desarrollados.b)La dirección de ETA,cuyo objetivo fundamental es constituir un Partido de la clase trabajadora como dirigente de la revolución vasca.Esta dirección(...)terminará siendo expulsado de ETA,pasando a la Liga Comunista Revolucionaria;c) Los defensores de las tesis colonialistas,agrupados en torno a Beltza,Krutwig y Madariaga (...);d) Los "milis" dirigidos por J.J.Echave,grupo poco amigo de disquisiciones teóricas,y que consideran la actividad armada como el motor de la Resistencia Vasca"(41).

Como podemos ver estas cuatro tendencias componen buena parte de la historia política de ETA,las tesis colonialistas,militaristas y marxistas,se entremezclan en un proceso de socialización resumen de las líneas y tendencias que habían pugnado por interpretar la realidad vasca.

A estas cuatro líneas debe añadirse el ;"grupo Branka,ideológicamente alineado junto a los "milis" que actúa(...) en defensa del purismo "abertzale",asi como la asociación Anai-Artea(...) con criterios muy similares a los de Branka"(42)

El debate político gira en torno a dos ejes; liberación social y/o liberación nacional. En esta disyuntiva se movilizan las cuatro líneas apuntadas, con sus apoyos respectivos.

ETA resume las líneas políticas que se confrontan en la sociedad vasca y los distintos agentes deben pronunciarse sobre ellas aunque el núcleo central de la organización se mantenga bastante estable en sus posiciones radicalmente nacionalistas.

Después de cada escisión surge una organización cuyo núcleo dirigente ha sido socializado políticamente en el seno de ETA. Por otra parte, los miembros de estos partidos deben confrontarse bien con la teoría política de ETA y más a menudo con las acciones armadas de este movimiento.

Lo que nos interesa resaltar en estos momentos, es que, las filas de ETA son el vivero donde buena parte de la juventud vasca se ha socializado y han tenido que enfrentarse con su teoría y su práctica en algún momento de su biografía.

Este proceso ha supuesto una sensibilidad en las organizaciones de izquierda hacia la cuestión nacional, así como una relación afectiva con todos los signos y símbolos vascos.

Esto es explicable, en buena parte, por la propia flexibilidad del movimiento nacionalista en la comprensión de la realidad social y de su cambio. Esto se manifiesta no sólo en el hecho de que este movimiento es vivido colectivamente como lenguaje, como forma expresiva, sino que también se manifiesta en el hecho de que el movimiento en cuestión genera continuamente militancia en los partidos fundados a partir de las escisiones y en otros partidos de las fuerzas tradicionales, a través de trasvases individuales y en bloque de militantes, trasvases que no existen en sentido contrario, es decir, desde la izquierda tradicional al na-

cionalismo.

Si pasamos a analizar la acción política de ETA, ésta se distingue por los siguientes rasgos; 1) El movimiento tiene su lógica recentrada sobre sí mismo, porque su ámbito territorial de actuación es el País Vasco. En todos sus escritos ETA se define como movimiento vasco de liberación nacional. Por eso su lógica política se centra en el País Vasco, ignorando muchas veces la lógica política del Estado.

2) El ámbito territorial es el País Vasco, entendido de forma global; "ETA considera que Euzkadi está integrado por las regiones históricas de Alava, Guipúzcoa, Laburdi, Navarra, Vizcaya, Zuberoa" (43).

3) El método socialmente más significativo es la utilización de la violencia armada. Por otra parte, es lo que distingue a ETA de otras organizaciones políticas. El debate sobre la violencia se desarrolla tempranamente en la organización (44). La utilización de la violencia se justifica por el objetivo de derrocar al sistema instituido, ya que; "El orden constituido no es más que la institucionalización de la opresión, la paz que disfrutamos no es más que un régimen de expresión para acallar otra reivindicación de los explotados" (45). Asimismo las acciones de ETA se justifican por la violencia institucional del estado franquista; "¿acaso no han sido dirigidas contra el opresor, sus instituciones, sus símbolos y personas? ¿acaso no han sido acogidas todas ellas por el PTV y han ido dirigidas directa y exclusivamente contra el enemigo del PTV, contra el sistema capitalista y sus instituciones opresivas-represivas por lo demás? ¿no es la oligarquía la que, mediante el gobierno franquista y todo el aparato burocrático-militar de ocupación en Euzkadi, ha instaurado un régimen de terror y represión especial sobre el PTV? que representan sino las cárceles, comisaría, torturas, detenciones, deportaciones, excarcelamientos, estados de excepción, tribunales militares y el continuo aumento de las fuerzas armadas represivas y su continua "entrada en juego" en Euzkadi?" (46).

Las acciones armadas se determinan en función de sus valores y objetivos y se justifica a través de explicaciones "dadas al pueblo"(47) cuyo objetivo es que el pueblo entienda y se identifique afectivamente. Son explicaciones éticas, valorativas, en ocasiones al margen de la oportunidad política.

Por ello, la violencia de ETA en este periodo es un método político pero también un medio para representar a la sociedad que no puede expresarse públicamente, de aquí el carácter "pedagógico" que tratan de dar a sus acciones e incluso ético en contraposición a la violencia del estado y a los métodos que utiliza para sofocar la conflictividad. De lo que se trata es que la sociedad vasca se identifique con su acción y que no vean ésta como producto de una estrategia política, sino más bien como parte de la relación que les une a los intereses del "pueblo".

El discurso político de ETA está muy condicionado por la estructura de comunicación del Nosostros, el movimiento continuamente trata de adaptarse a la dinámica interna de la sociedad del silencio y representarla de una forma u otra. De aquí las servidumbres éticas e incluso pedagógicas de la acción armada y esa relación flexible y afectiva que une a los sectores sociales con la organización.

El discurso es siempre racionalizador pero sus acciones en muchos momentos no, de tal suerte, que es frecuente encontrar disonancias y contradicciones entre lo que se teoriza y lo que se hace.

Esto es explicable por las características propias de la estructura de comunicación, en un territorio donde la vida social es muy densa, donde hay una estricta definición del Nosotro, donde la frontera simbólica está rígidamente definida.

6.2. EL DISCURSO CULTURAL.

6.2. El Discurso Cultural.

Durante la década de 1960-70 se desarrolla en el País Vasco una amplia movilización cultural que tiene al euskera como eje vertebrador de todo el movimiento.

En estos diez años surgen las ikastolas y se inician las campañas de alfabetización, aparecen nuevas revistas, la literatura cobra un nuevo giro, el grupo Ez Dok Amairu inicia la canción vasca moderna, se produce la polémica sobre la reunificación del euskera, se crea una precaria infraestructura editorial, etc.

El movimiento cultural marcha paralelo a la dinámica política. Es frecuente encontrarnos con nombres que actúan con profusión tanto en un campo como en otro. (48)

El proceso lo protagoniza; "La generación que no alcanzó a conocer el periodo de la anteguerra, es decir, la "edad de oro" de la cultura vasca" (49)

Los cambios y transformaciones de la sociedad vasca repercuten en la imagen que el nacionalismo tradicional había propagado sobre lo vasco. La joven generación; "fué la primera en advertir la completa inadecuación de las soluciones que se proponían para el problema vasco. Con la industrialización ya casi generalizado del País (...) la situación se hallaba transformada por completo, y la necesidad de nuevos planteamientos se sentía como acuciante. Este proceso afecta a la convivencia vasca en conjunto" (50).

Torrealdai sitúa el inicio del movimiento cultural en 1956; "Comienza seguramente una de las etapas más vitales y creadoras de la historia de la cultura vasca. Conviene anotar que es precisamente ahora cuando se da el relevo generacional, si bien la ruptura generacional con el subsiguiente enfrentamiento se produce a partir de los años 60" (51).

El debate cultural tiene como eje a la lengua. Michelena-observador perspicaz-de la realidad cultural vasca denotará este hecho; "Un signo del cambio en cierto sentido radical, que viene notándose en el ambiente del País es la agitada disputa en torno al tipo de lengua que debe ser preferido en la literatura y en general en todas las actividades culturales (...) el terreno es cada vez más permeable a las novedades del exterior (...) la duda, la insatisfacción, la crítica que no perdona a propios y extraños ha hecho su aparición en una literatura de gentes seguras y hasta un poco pagadas de sí mismas, acostumbrados a vivir de convicciones indiscutidas e indiscutibles" (52)

6.2.1. El Cambio de Orientación de la Literatura Vasca.

El cambio operado se manifiesta con claridad en la publicación de obras como *Harri eta Herri* de Gabriel Aresti y *Huntaz eta Hartaz de Txillardegí*. Para entender estas obras es necesario tener en cuenta los elementos contenidos en ellas. En primer lugar; "La revolución temática. Con la obra de Aresti, el País Vasco alcanza su dimensión completa por primera vez en la historia de su literatura (...) el paisaje natural de su poesía es el ciudadano. Segundo (...) pone en evidencia la falsedad de la antinomia purismo-vulgarismo (...) tercero, con el cultivo del tipo de poesía que se ha denominado social, actualiza la literatura vasca en estilo y contenido y la coloca dentro de las corrientes literarias contemporáneas. Cuarto, su literatura fuertemente laica anula la eterna identificación del euskaldun-fededun, liberando a las letras vascas de su orientación clerical y de sus prejuicios asfixiantes, y abriéndose a una literatura más humana y ligada con la realidad" (53).

La literatura vasca entronca con la realidad social del País, cambiante y conflictiva, aunque este proceso es arduo, confronta a los jóvenes literatos y la "vieja guardia" con Orixe al frente.

Lo relevante del periodo es que a partir de estas fechas, la cultura vasca quiere asumir su realidad, su entorno y desea inscribirse con las corrientes modernas.

La cultura vive un renacimiento con múltiples manifestaciones (ikastolas, alfabetización, canción, semanas culturales, auge editorial).

Existen también diversas plataformas donde los escritores vascos se inician en la tarea común de representar la concepción particular de la realidad.

La primera revista de estas características es Euzko-Gogoa, Revista del exilio surgida en Guatemala y punto de referencia para la generación del cambio, ya que, la mayoría de sus componentes, habían aprendido o perfeccionado euskara con Euzko-Gogoa.

Euzko-Gogoa desaparece y Egan toma el relevo, ya desde el interior del País Vasco. En esta segunda revista comienza a percibirse un cambio en la temática y un primer intento de ruptura con la generación de preguerra. La tercera revista es Jakin; nace en 1956. Tiende a ser el instrumento donde los jóvenes se expresan; "Al término de los diez primeros números (hasta el verano de 1959) han colaborado ya 52 nuevos escritores de 9 centros distintos, con 111 trabajos. Es claro que un nuevo grupo generacional comienza a hablar (...) Jakin es punto de referencia común a todos ellos" (54)

Se escribe sobre realidades concretas y se incorpora la teoría de pensadores europeos, comenzando un debate general cuyo eje es la lengua, aunque la confrontación vaya más allá del debate lingüístico,

En el interior de estos órganos de expresión se reproduce el enfrentamiento social y político, entre la generación del nacionalismo tradicional con su purismo, sus realidades alejadas

de la dinámica del País; frente a la nueva generación que entiende el cambio social y lo percibe dramáticamente, que quiere hacer cosas y piensa que la lengua debe mezclarse con la realidad cotidiana que viven los actores sociales.

Orixe representará la primera postura; "critica duramente el supuesto intrusismo de Peru Leartzako en la cultura vasca; lo acusa de pernicioso berrsoniano(...) detectó los orígenes del mal en Unamuno y Bergson y en general, en el existencialismo escolástico"(55)

La otra postura la representaban hombres como Txillardegui o Aresti que; "afirmaba la necesidad de desarrollar la cultura escrita en el contexto y ritmos europeos (...) la urgencia prioritaria de elaborar un euskera urbano (...) la perentoriedad de no sustraer al euskera los niveles superiores de la cultura,"(56)

6.2.2. Las Ikastolas y La Recuperación de la Lengua.

Paralelo a la creación de una lengua urbana y las polémicas que dentro del mundo euskaldún se desencadenan, se desarrolla un progresivo proceso de recuperación de la lengua. La figura portadora del proceso será la ikastola y su corolario las campañas de alfabetización.

El euskera había sido negada como lengua de enseñanza y reducido al uso privado en los espacios íntimos de la sociedad. Los centros educativos de élites y las escuelas públicas perderán el referente cultural euskaldún. Lo que si debemos significar es que el euskera por su carácter predominantemente oral y de lengua materna-formalmente aprendida-cederá ante la lengua administrativa escrita-el castellano-con su carácter instrumental; "En el mundo rural-artesanal y ante el paso a la sociedad industrial urbana,

tal como está definida ésta como "progreso, como cultura dominante, se enviará a los hijos a colegios o seminarios fuera del contexto inmediato para que aprendan a comportarse y expresarse. Otras veces utilizará la tradicional estructura del parentesco o del servicio doméstico para que-en ámbitos de burguesía urbana-y como pupilos, los hijos de euskaldunes perfeccionen su castellano al mismo tiempo que su "urbanidad", (57)

Las áreas euskaldunes de Vizcaya y Guipúzcoa veían aumentar el número de castellano-parlantes debido a la influencia del proceso inmigratorio, al mismo tiempo que se producían movimientos interiores, que parecían alterar la tradicional relación: población euskaldun y territorio euskaldun.

En este contexto surge la experiencia de las ikastolas, como intento de recuperar la lengua vasca y reeuskaldunizar el País. Este objetivo se hará más perentorio a medida que teóricamente en el seno de la intelectualidad vasca la lengua se considere base de la nacionalidad y atributo diferencial.

Las ikastolas serán un fenómeno singular, no sólo por lo que tiene de específico en el panorama represor franquista sino porque su actuación supera el objetivo inicial y se transforma en elemento clave de la significatividad del nosotros colectivo.

La ikastola es un centro de reproducción simbólica de la estructura de comunicación e institución clave en la cultura vasca, con lo que ello supone de densidad relacional en la vida colectiva del grupo que aprende euskera, las relaciones sociales estructuradas al signo de transgresión-el euskera-, la andereño como institución social, referente cultural, etc. En definitiva, la ikastola ("los" de la ikastola) se presentaba como síntesis operativa que realizaba prácticamente la cultura vasca en un momento de fuerte crisis en la definición de esta cultura y su significación social" (58).

En la densa vida social del País Vasco, la ikastola y sus miembros son un centro referencial, donde los sectores nacionalistas acuden o miran e incluso las organizaciones políticas captan algunos de sus militantes. Es un signo de afirmación frente a la agresión a los símbolos vascos y un enlace para la comunicación de experiencias e información socialmente significativos sólo para "Nosotros". No es extraño que años después se pueda leer; "1960 es para muchos vascos el año en que se inicia una etapa nueva y fundamental para el afianzamiento y resurgimiento de la moderna cultura vasca; ese año se abrían las tres primeras ikastolas de la postguerra en Guipúzcoa" (59).

Si la lengua es simbólicamente la base de la nacionalidad vasca y la ikastola la institución que trata de salvaguardar la lengua y por tanto, la cultura, parece lógico que ésta se transforme en el eje vertebrador de la recuperación cultural.

Es a partir de los años sesenta cuando comienzan la enseñanza en Euskera. Partiendo, en un comienzo de los jardines de infancia y parvularios, al margen de la escuela pública normal, promovidas por grupos de padres, en régimen de cooperativa, que desean que sus hijos se eduquen en euskera, a pesar de las prohibiciones y represiones oficiales.

Geográficamente, las ikastolas nacen en áreas industriales y urbanas (S. Sebastian y Bilbao) en un momento de expansión y transformación socio-económica. En medios sociales tipificados como nacionalista y entre personas con status de profesiones liberales, pequeños empresarios" (60).

El profesorado suele ser reclutado al margen de las Facultades de Magisterio; "La mayoría de los alumnos de ikastolas proceden de familias euskaldunes o vasco-parlantes, lo cual hace que (...) la función de la ikastola sea más el mantenimiento del euskera que su extensión a familias que no lo hablan" (61).

Las propias condiciones en que se produce el movimiento de las ikastolas; "van a marcar el proceso y la significación de las ikastolas en sus primeros desarrollos: al no producirse dentro del sistema educativo, se desenvolverán como ensayo pedagógico el componente nacionalista vasco (antifranquista), dará una especial dimensión a su base de pequeña burguesía urbana; perseguidas e ignoradas por los cauces oficiales y las instituciones educativas plantearán formas de promoción y gestión de tipo popular o escasamente institucionalizado; el profesorado transferido de otras prácticas profesionales o comunitarias, se presentará como vocacional misional, con fuertes motivaciones" (62)

En este sentido la ikastola es el eje que vertebra el discurso social sobre la lengua. Discurso peculiar, donde la terminología lingüística y racional-educativa se superpone a la ikastola como productor de sentido social y reproducción del nosotros colectivo comunitario.

La opinión de Torrealdai seguirá esta argumentación; "La ikastola es una de los más claros exponentes del planteamiento abertzale cara al futuro. Es seguro que responde a una necesidad objetiva y a unas coordenadas político-culturales indiscutidas, ya que su difusión ha sido la de una onda expansiva. La ikastola tiene todas las características de un movimiento popular" (63).

El proceso de implantación y desarrollo de las ikastolas podrá esquematizarse en tres etapas:

- 1) 1960-1968, etapa de la clandestinidad
- 2) 1969-1978, etapa de la tolerancia y de las coberturas legales
- 3) 1978-1979, etapa del pleno reconocimiento y eventual oficialización (64)

Las ikastolas surgen en 1960 en Guipúzcoa. Son tres, con 60 alumnos en total" (65).

En 1968 en Guipúzcoa se habían creado 44 ikastolas que educan a más de 3.000 alumnos.

En el curso 1964-65 no había aún en Guipúzcoa más de 520 alumnos. La mayoría de la ikastola se crearon en el periodo 1965-69.

De 1966 a 1971 en Guipúzcoa se crean 44 ikastolas saltando los alumnos de 520 a 5.000.

En 1973-74 se calculaba la siguiente distribución territorial de las ikastolas.

	Nº	%
ALAVA	13	10
GUIPUZCOA	69	51
NAVARRA	13	11
VIZCAYA	37	28
TOTAL	132	100

Fuente: Luis C. Nuñez. Oposición y Defensa del Euskera. Ed. Txertoa. S. Sebastian 1977. pág. 94.

En Guipúzcoa el número de ikastolas, en el plazo de quince años ha pasado de 3 en 1960 a 78 en 1976. Para todo el País Vasco, en 1976 el número total de ikastolas había ascendido a 195 con un alumnado de 30. a 35.000 niños.

El rápido crecimiento de las ikastolas conllevan varios problemas: 1) Económicos. La ikastola surge sin ningún apoyo oficial financiándose con el dinero de sus colaboradores. La forma organizativa que adoptan la mayoría de los centros es la cooperativa de padres de alumnos, donde los socios financian el centro.

2) Las dificultades legales. La Administración se ha negado sistemáticamente a admitir la existencia normativa de la ikastola. Progresivamente el Estado va aceptando la realidad de la escuela vasca, aunque hasta los años 1969-1970 no se logra su legalización. Las ikastolas se han desarrollado bajo el "paraguas protector" de la Iglesia. La institución eclesiástica les ha ofre-

cido no sólo su protección jurídica, sino incluso sus locales en muchos momentos.

3) La conciencia de estar construyendo-normalizando-una lengua ; "lleva a la necesaria asunción de todas las implicaciones sociales que ello supone"(66). Su extensión a nuevos ámbitos plantea problemas didácticas y metodologías que se fundamentan en presupuestos políticos e ideológicos.

4) La paulatina normalización de la ikastola conlleva discusiones sobre su organización, pedagogía, relaciones con la escuela pública erdeldun y la universidad, etc.

En definitiva; "las ikastolas, que se han presentado como alternativa pedagógica, han sido durante los años de la encrucijada de la cultura vasca, lugares de conflictos y antagonismos, precisamente por su condición de centros neurálgicos de la vida socio-cultural vasca. Los puntos más conflictivos han sido los ideológicos políticos (política españolista o abertzale), los religiosos (enseñanza religiosa) y los lingüísticos (la unificación del euskerà) potenciados por los problemas netamente pedagógicos (sistema pedagógico a adoptar)" (65).

Ampliando la significatividad de la ikastola desde una óptica sociológica se puede afirmar que; "La ikastola se presenta (...) como una práctica social de amplio alcance, con una extraordinaria significación en la codificación cultural de la identidad colectiva, encerrada al mismo tiempo en los particulares límites de lo que es la escuela en la sociedad capitalista-industrial, que marca progresivamente su diferencialidad-en padres y especialmente en profesores-aunque sólo sea por la necesidad de elegir los métodos pedagógicos de aplicarlos (...) de tomar las decisiones lingüísticas que inciden en lo social y psicológico (...) de diseñar el propio centro educativo." (68).

Claro está que estas determinaciones se producen en medios sociales muy densos, donde las posturas políticas, ideológicas y su proyección en pedagogías y metodologías se entremezclan con

relaciones sociales y humanas en momentos históricos, en los cuales, la lengua está sobredimensionalizado, con fuerte carga simbólica y donde la expresión de todo símbolo vasco (lengua, ikurriña) supone un signo de transgresión por la prohibición expresa del poder dominante. La consecuencia es que la ikastola trasciende su función de socialización y transmisor de conocimientos y adquiere aspectos comunitarios de fuerte sentido social.

6.2.3. La Alfabetización en Euskera.

Si la lengua es el eje vertebrador del movimiento cultural a partir de 1966, el grupo de teatro Jarrai propone a la Academia de la Lengua Vasca, la realización de una campaña de alfabetización vasca. El objetivo es la enseñanza de la lectura y escritura en euskera.

Las vicisitudes político-ideológicas del País Vasco repercuten en este movimiento, estableciendo dos líneas básicamente: por una parte, la concepción política del movimiento y por otra la lingüística. La Academia de la lengua vasca, se inclinó por la segunda opción tal como recoge el art. 2º de los estatutos de Alfabetatzen publicados el 30 de Junio de 1972; "Estos son los fines de esta Comisión: la enseñanza de la lectura y de la escritura en euskera. Simultáneamente, pueden introducirse temas referentes al euskera, la literatura vasca, la unificación del euskera, la geografía del euskera, la dialectología, etc.

Por lo tanto, una alfabetización literaria. Las demás materias no son de la competencia de la Comisión de Alfabetatzen de Euskaltzaindía. Si alguien pretende utilizar otros temas, no podrá arrogarse el nombre de Euskaltzaindía ni el de su Alfabetatzen".

Si los contenidos son lingüísticos y culturales, es claro, por otra parte, el entronque político y su significación como los precisan el Alfabetatzen y el Euskalduntzen de Vizcaya en su manifi-

esto de Durango con motivo de la reunión celebrada en la Feria del Libro y del Disco Vascos de 1976; "Consideramos Alfabetatzen y Euskalduntzen como dos procesos de recuperación de la nacionalidad vasca, que aunque no caminen al unisono en lo referente al euskera, si que lo hacen en cuanto al conocimiento de la cultura vasca" (69).

Por lo hasta aquí expuesto, el Alfabetatzen entronca con la dinámica cultural de la década y los debates que se están produciendo en la sociedad civil vasca.

Las personas que asisten a los cursos son en su mayoría jóvenes. Las clases son al anochecer, de una a dos horas de duración. La duración de las campañas varían, así como su repetición.

Organizativamente se ha diferenciado siguiendo los límites político-administrativos y así cada organización ha seguido caminos diferentes con autonomía unos de otros. En Vizcaya y Guipúzcoa la dinámica es diferente.

En Vizcaya el progresivo desarrollo ha ido hacia la constitución de un equipo coordinador que sigue las directrices de Euskaltzaindía y que a partir de 1973 asumen además de las campañas de alfabetización, nuevas tareas, el euskalduntzen (enseñanza del euskera a los que no lo conocen).

En Guipúzcoa, la situación ha sido más conflictiva. En 1971 se desata una crisis debido, sobre todo, a los problemas ideológicos que atraviesan la sociedad vasca. Aunque sin coordinación y con funcionamiento independiente, las clases fueron impartidas en muchos pueblos. En 1975 esta situación se supera y los diversos grupos vuelven a coordinarse.

El Alfabetatzen representa el intento de transformar el euskera en un idioma de lectura y escritura que salga de los espacios íntimos y genere su discurso sobre la realidad social.

6.2.4. La Creación del Euskera Batua.

La sucesiva implantación tanto de la ikastola como de las campañas de Alfabetización van paralelo a la creación de la lengua vasca unificada-euskera batua-. Se piensa razonadamente que para que el euskera se transforme en lengua común, debe normalizarse, unificarse en un sólo proyecto lingüístico.

Desde 1964, El tema de la unificación de la lengua se consagró como uno de los quehaceres fundamentales de la cultura vasca de la presente generación: desde entonces, este objetivo ha presidido las mejores tareas y los debates más apasionados. La Academia los escritores, los lingüistas, los gramáticos y el propio pueblo, toman parte en esta empresa cultural!" (70)

La unificación del euskera se piensa como; "la voluntad de crear una lengua literaria común, o euskara batua, que sea valedera para todo el territorio de habla vasca, y sirva sobre todo para los usos literarios o escritos. Sin este instrumento, el euskara apenas puede tener futuro en el complejo mundo actual, ni tampoco puede ser vehículo de una auténtica cultura moderna, porque no se puede difundir con eficacia a través de los medios de comunicación ni puede ser objeto de enseñanza con el futuro que exige el tiempo" (71).

El debate sobre el euskera batua es signo de la concepción de que; "un idioma para sobrevivir necesita un espacio simbólico propio (...) es la existencia y consistencia de un espacio simbólico propio la que determina la vitalidad o debilidad de un idioma; pues la existencia de este espacio propio motiva una adhesión directa de los individuos en él situados hacia el idioma en que reinterpretan su mundo" (72). Si el idioma desaparece o su influencia se reduce, el espacio es "invadido" por otra lengua que progresivamente va desplazando y sustituyendo el espacio cultural autóctono. El euskera batua será la expresión de la de-

fensa del propio espacio cultural en trance de desaparición por la potencia industrial e instrumental del castellano.

Por los testimonios históricos recogidos desde los orígenes de la Literatura Vasca, los escritores tuvieron conciencia de la división dialectal y de la conveniencia de que hubiera una lengua común"(73).

Desde mediados de los años cincuenta un amplio grupo de escritores están actuando en buscar una fórmula común que unifique los distintos dialectos.

En 1968, la Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia-convoca un congreso en Aránzazu. El proyecto-base para la unificación del euskera presentado por la Academis prevee la creación de comisiones para el estudio de los distintos campos en que debía trabajar: ortografía, sintaxis, neologismos, etc. El debate que tal proyecto produjo encontró las distintas posiciones, aunque con el paso del tiempo la aceptación del proyecto unificador se haya convertido en una realidad.

De esta forma, el euskera batua se incorpora a la vida social como instrumento unificador de la comunicación en la esfera académica, mass-media, ikastolas, etc.

La unificación lingüística del euskera representa la instrumentalización del medio de comunicación y diferencialidad básico de la comunidad "nacionalista".

6.2.5. El Auge Editorial.

La labor del movimiento cultural también se refleja en la expansión editorial y en la Feria del Libro y Disco Vasco.

El 1 de Noviembre de 1965 se inaugura en la localidad vizcaína de Durango la 1ª Feria del Libro y Disco Vasco. Ese día se reúnen 25 editores que exponen publicaciones en euskera y castellano cuyo objeto de interés sea el País Vasco. En años sucesivos la

participación va in crescendo y ya en 1972 las editoriales que exponen suman 43 y están presentes 11 casas de discos.

La significatividad de la Feria se asocia a la marginación de la cultura vasca de dos medios de comunicación, organismos oficiales, etc. En este sentido, la Feria se transforma en portavoz cualificado de la existencia de un mundo de escritores, pensadores, etc, cuyo eje de preocupación es el País Vasco y el euskera. Se presenta a sectores de la población las expresiones editoriales de la cultura vasca y sobre todo, se demuestra que existe una realidad social que se expresa culturalmente.

Está claro que la lengua se encontraba ante dos clases de escollos; "Está en primer lugar, el problema de la lengua misma, de su normalización y de su adecuación a las necesidades actuales. Viene en segundo el problema social y político de su promoción como medio de expresión y comunicación en el seno de una comunidad." (74)

Asociada la idea diseñada se encuentra la normalización editorial en euskera. La creación de una estructura editorial depende, a su vez, de la ampliación del público lector. Desde este punto de vista, la importancia que tienen las ikastolas, las campañas de alfabetización, las ferias de libros y disco vasco, etc, es incalculable pues ellas son las verdaderas bases de esa ampliación de la masa de lectores que la cultura vasca necesita. La urgencia de satisfacer esa necesidad lectora. La urgencia de satisfacer esa necesidad lectora se traduce en una labor de producción de libros.

El problema de la edición en euskera ha pasado por etapas muy difíciles. La editorial vasca más interesante y productiva de la postguerra nace en el exilio argentino en 1942: Ekin. En 1952 surge la editorial Kuliska Sarta de Itzaropena (Zarauz). Su producción es en euskera.

Posteriormente Auñamendi, en 1958 publica temas culturales referentes al País. Trabaja en castellano y en bilingüe. En 1961 se publica Auspoa, especializada en el tema de los bertsolaris. La Gran Enciclopedia Vasca, a partir de 1967, pone al alcance del público lector textos agotados de interés en la historia y cultura vascas.

La etapa más fructífera de la edición en euskera comienza a finales de los años 60, con Gordailu (1968-1969), Luz (1969), Irakur Sail (1969), Etor (1970), Jakin (1970), Iker (1972), Gero (1973), Kardaberaz (1974), Kriselu (1975), etc. Todas ellas publicadas en euskera, ya que; "La elección y opción de la lengua adquiere por estos años importancia decisoria. Se abandona, por otra parte, la primacía de los temas sobre el País Vasco. El afán de estas nuevas editoriales es llegar a la producción de las obras fundamentales para la supervivencia y actualización de la cultura y lengua vascas, bien adaptando y traduciendo grandes éxitos extranjeros, bien fabricando libros de enseñanza, etc" (75).

El discurso cultural no se refleja en la precariedad de la industria cultural; "Los editores vascos siguen guiándose por su conocimiento empírico del mercado, que, a la verdad, no ofrece grandes sorpresas. La comercialización ha estado en parte paralizada por la Técnica de difusión empleada, la suscripción, y por la ausencia de un mercado socio-culturalmente diferenciado. El pluriempleo del editor es otro de los factores condicionantes (...) El staff de las casas editoriales es reducido (...) El factor determinante del reducido staff es el económico" (76).

En los quince años que transcurren de 1960 a 1975 la producción bibliográfica se distribuye (77) de la siguiente forma: la literatura con un 21,50% del total de la producción, le siguen la religión (15,50%), la enseñanza (12%); la etnología (6,5%) y generalidades (6%). El abanico de materias publicadas es muy corto, falta todo lo relativo a la ciencia jurídica, económica, sociología, medicina, etc. Queda en evidencia, por lo tanto, la marginación

del euskera de la vida oficial y pública.

Muchos factores intervienen en esta situación. Por ejemplo, la dimensión de la población lectora, la industrialización y la ruptura de la sociedad tradicional, las estructuras económicas y políticas, la ideología dominante, el cierre del espacio público, etc.

Lo que nos interesa resaltar es la uniformidad en la definición de objetivos del discurso cultural. Se trata de llevar a cabo; la recuperación del euskera como lengua de comunicación y vehículo de socialización en condiciones políticas, sociales y económicas desfavorables. Los instrumentos diseñados son producto de la iniciativa privada y en muchos momentos en abierta oposición a la estructura oficial del régimen franquista. El discurso cultural se vertebra y organiza en la representación simbólica de la lengua como argumento de diferencialidad. Por otra parte, la situación interna del País impide la normalización de la diferencialidad, al negar oficialmente el carácter de símbolos a los atributos distintivos del discurso cultural.

El conflicto cultural organiza su sistema cultural comprensivo en un marco de negatividad y transgresión. Esto implica la politización del discurso, porque la lengua es un conjunto de signos y símbolos que hace manifiesto un sistema cultural, pero para que la manifestación del símbolo sea posible las condiciones socio-políticas deben cambiar sustancialmente. También la lengua se ha transformado en base de la nacionalidad y del desarrollo teórico de las organizaciones nacionalistas. De tal forma, que su discurso sobre la realidad social se funda en garantías metasociales lo suficientemente diferenciables del discurso oficial como para crear un espacio simbólicamente limitado por la definición colectiva del Nosotros.

El discurso político y cultural y sus distintas manifestaciones persiguen el mismo objetivo; la recreación del Nosotros colectivo y la definición de los límites dentro de los cuales se

comprenden las acciones conflictivas y se reproduce la estructura de comunicación silenciada por el poder oficial.

BIB

BIBLIOGRAFIA.

- 1) Entre
Histor
analiz
recur
y Estr
En apt
menes
Sebas
mentor
1976.
Vascoe
Histor
Ibérica
Ed. El
2) J. M.
3) G. Jau
4) R. Karn
Ed. Le
5) Docum
6) G. Jau
7) Zutik
8) Zutik
9) Docum
Su vi
10) E. Iba
Txill
11) Punt
18-24
12) G. Jau
13) Docum
lidad
14) Docum
pág. 2
15) G. Jau

BIBLIOGRAFIA.

- 1) Entre los más interesantes podemos citar a J.M^a Garmendia Historia de ETA. 2 vol. Ed.Haranburu.S.Sebastián 1980.Para analizar la evolución de la organización hasta 1968 debemos recurrir al documentado estudio de Gurutz Jauregui.Ideología y Estrategia Política de ETA.Ed.Siglo XXI.Madrid.1981. En estos momentos se hace imprescindible los dieciocho volúmenes publicados por la editorial Hordago.Documentos Y.S. Sebastián 1980, donde se recoge la mayor parte de los documentos que produjo la organización, desde su fundación hasta 1976. También debemos citar las obras de; J.Apalategui: Los Vascos: de la nación al Estado. Ed.Elkar.Zarauz 1979. Ortzi. Historia de Euskadi: el nacionalismo vasco y ETA. Ed.Ruedo Ibérico.Paris 1975. J.L.Davant. La Historia del Pueblo Vasco Ed.Elkar.Zarauz 1980. Stanley G.Payne. Ed.Doposa.Barcelona 1976
- 2) J.M^a Garmendía.op.cit.pág.11-17
- 3) G.Jauregui.op.cit.pág.88.
- 4) R.Kerman Ortiz de Zárate. El problema revolucionario vasco. Ed.La pléyade.Buenos Aires.1972.pág.133
- 5) Documentos Y.op.cit.pág.58
- 6) G.Jauregui.op.cit.pág.88
- 7) Zutik.núm.3.Caracas.1960
- 8) Zutik.núm.3.Caracas 1960
- 9) Documentos Y. Cuaderno de Formación:Sabino de Arana y Goiri. Su vida,su obra y época post-sabiniana.
- 10) E.Ibarzábal.50 años de Nacionalismo Vasco.Entrevista con Txillardegui.Ed.Vascas.S.Sebastián 1978.pág.364
- 11) Punto y Hora de Euskalherria.Entrevista a Julen Madariaga 18-24 Agosto de 1977.
- 12) G.Jauregui.op.cit.pág.93
- 13) Documentos Y.El Libro Blanco:Cuaderno de Formación.Personalidad nacional y patriotismo.pág.119
- 14) Documentos Y.Cuaderno de Formación:Iglesia y Estado.1962. pág.21.
- 15) G.Jauregui.op.cit.pág.139-140.

- 16) Encontramos pos principios de 1962 en varias publicaciones;
Documentos Y.op.cit.pág.526-533.Beltza.op.cit.pág.96-99.
F.Sarrailh de Ihartza.op.cit.pág.607-608.
- 17) G.Jauregui.op.cit.pág.141
- 18) Documentos Y.Principios.op.cit.pág.527
- 19) F.Fontan.Ethnisme.Vers un nationalisme humaniste.Ed.Librairie
Occitane.Bagnols-sur-Céza.1961
- 20) G.Héraud.L'Europe des Ethnies.Ed.Presses D'Europe.Nice.1963
Peuples et langues d'Europe.Ed.Dénoel.Paris 1968.Les Principi-
pes du Federalisme et la Fédération européenne.Ed.Presses
d'Europe.Paris 1968.
- 21) Alexander Marc.Dialectique du déchainement.Ed.Presses d'Eu-
rope.Paris 1963.La Révolution Fédéraliste.Ed.Presses d'Europe
Paris 1968
- 22) F.Sarrailh.op.cit.pág.29
- 23) F.Sarrailh.op.cit.pág.21
- 24) F.Sarrailh.op.cit.pág.22
- 25) F.Sarrailh.op.cit.pág.22
- 26) F.Sarrailh.op.cit.pág.24
- 27) F.Sarrailh.op.cit.pág.12
- 28) El libro Blanco.op.cit.pág.46
- 29) Zutik 3ª serie.núm 15.pág.3
- 30) G.Jauregui.op.cit.pág.214
- 31) Gaurthus.Sobre nacionalismo revolucionario,socialismo abertzale
y marxismo nacional vasco.Ed.Mugalde.Hendaya.1976.pág.20
- 32) Se puede acudir para seguir este debate al tanta veces citado
libro de G.Jauregui.pág.276-460.También J.Mª Garmendia.pág.
125-229.Se puede analizar la documentación directa en Docu-
mentos Y.especialmente Tomos 3,4,5 y 6.
- 33) K.Zunbeltz.Hacia una estrategia revolucionaria vasca.Cuader-
nos Lauburu nº 2.Ed.Hordago.Ciboure.1975
- 34) G.Jauregui.op.cit.pág.462
- 35) Documentos Y.op.cit.Tomo I pág.6
- 36) Documentos Y.op.cit.Tomo I pág.6
- 37) Es necesario constatar como todavía hoy en día,siete años
después de la muerte del general Franco,un signo utilizado
para diferenciar las distintas opciones colectivas e indivi-

duales, es el lugar que cada cual ocupó durante el régimen franquista e incluso se cita como carta de presentación los años de cárcel durante el régimen anterior, es decir, la capacidad de transgresión a la estructura oficial franquista funciona socialmente en la memoria colectiva como lenguaje diferencial

- 38) A. Pérez-Agote. Problemas de Legitimación del estado franquista en el País Vasco, en Estudios de Historia Contemporánea del País Vasco. Ed. Haranburu. S. Sebastián 1982. pág. 297.
- 39) A. Pérez-Agote. op. cit. pág. 297
- 40) Documentos Y. op. cit. pág. 297
- 41) G. Jauregui. op. cit. pág. 469
- 42) G. Jauregui. op. cit. pág. 469
- 43) Principios. op. cit. pág. 1.
- 44) Se pueden leer las páginas que a este debate dedican; J. M^º Garmendia. op. cit. pág. 96-116. G. Jauregui. op. cit. pág. 204-238. Podemos examinar el Zutik 3^a serie n^º 17-Diálogo o Violencia. También el cuaderno; La Insurrección en Euskadi. Bayona 1964 Documentos Y. op. cit. Tomo 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9.
- 45) Este escrito es de Enero de 1970, fue presentado como ponencia a la V Asamblea. Documentos Y. op. cit. Tomo 9. pág. 171
- 46) Documentos Y. op. cit. Tomo 9. pág. 174-175
- 47) Por ejemplo cuando ETA en 1968 mata a Melitón Manzanas se distribuye un comunicado donde se afirma; "Su apellido (...) era tristemente famoso en nuestro pueblo, que conocía bien en qué consistía su única actividad: tratar de mantener la opresión y la explotación a que estamos sometidos utilizando para ello todos los medios a su alcance, cientos de vascos detenidos, cientos de vascos torturados salvajemente por sus manos (y no creemos necesario relatar de nuevo las refinadas torturas que utilizaba, sobradamente conocidas en nuestro pueblo) cientos de vascos encarcelados. Todo aquel que se mostraba vasco, todo aquel que tomaba postura frente al capitalismo español que nos oprime podía ser detenido, torturado, encarcelado.
- 48) Los nombres de Txillardegui y F. Krutwig son sintomáticos de la simbiosis entre movimiento político y cultural. Txillardegui es fundador de ETA y renovador del euskera. F. Krutwig es destacado lingüista y teórico del movimiento político.

- 49) I. Sarasola. Historia Social de la Literatura Vasca. Ed. Akal.
Madrid, 1976. pág. 105
- 50) I. Sarasola. op. cit. pág. 105
- 51) J. M^a Torrealday. Euskal Idazleak Gaur. Ed. Jakin. Arantzazu. pág.
312-313.
- 52) L. Michelena. Historia de la Literatura Vasca. Ed. Minotauro.
Madrid. 1960. pág. 161
- 53) I. Sarasola. op. cit. pág. 108-109
- 54) J. M^a Torrealday. op. cit. pág. 384
- 55) J. M^a Torrealday. op. cit. pág. 401
- 56) J. M^a Torrealday. op. cit. pág. 402
- 57) J. Arpal y otros. Educación y sociedad en el País Vasco. Ed.
Txertoa. S. Sebastian. 1983. pág. 43-44.
- 58) J. Arpal. op. cit. pág. 44
- 59) Luis Haranburu Altuna. Bilinguismo y Democracia. Rev. Triunfo.
13-3-76
- 60) J. Arpal. op. cit. pág. 45
- 61) L. C. Nuñez. Oposición y Defensa del Euskera. Ed. Txertoa. S. Sebas-
tián 1977. pág. 89
- 62) J. Arpal. op. cit. pág. 46
- 63) J. M^a Torrealday. 8p. cit. pág. 463
- 64) J. Arpal. op. cit. pág. 46
- 65) Los datos empíricos de esta primera etapa son estimaciones.
Además del citado artículo de L. Haranburu Altuna en Triunfo,
L. C. Nuñez dedica un capítulo a este tema en su Oposición y
Defensa del euskera. pág. 89-98. op. cit. En el libro colectivo
Por una enseñanza pública y popular vasca. N. Arregi y P. Arregi
publican un texto sobre Las Ikastolas, situación actual y pers-
pectivas. Bilbao 1980. La revista Gaiak en su número 1 dedica
un breve análisis al movimiento de ikastolas. También se pue-
de citar el artículo de J. A. Zaldúa en Zeruko Argia nº 679,
14-3-76, "Ikastola hamaika urte".
- 66) J. Arpal. op. cit. pág. 50
- 67) J. M^a Torrealday. op. cit. pág. 465
- 68) J. Arpal. op. cit. pág. 49

- 69) J. M^a Torrealday.op.cit.pág. 467-468
- 70) J. M^a Torrealday.op.cit.pág.153
- 71) Euskaltzaindia.Libro Blanco del Euskera.Bilbao.1977.pág.148
- 72) J. M^a Sánchez Carrión.El espacio bilingue.Ed.Eusko-Ikaskuntza.
Burlada 1981
- 73) Puede analizarse el proceso en F, Villasante.Hacia la lengua
literaria común.Aránzazu.1970.El órgano de Euskaltzaindia
"Euskara" ha ido analizando progresivamente el proceso.
- 74) Euskaltzaindia.El Libro Blanco.op.cit.pág.24
- 75) J. M^a Torrealday.op.cit.pág.503-504
- 76) J. M^a Torrealday.op.cit.pág.506
- 77) J. M^a Torrealday.op.cit.pág.509-556

INTRODUCCION

La in-
negación
nomo de
régimen
de los v
las y, en
la norma

Ahora
tucional
el régimen
realidad
que existe
el régimen

apun **CAPITULO VII.**

no-tempo

ción **LA NEGACION OFICIAL Y SUS CONSECUENCIAS SOCIALES:**

tura de
LA REPRESION.

La presen
a "invadi
la desde
ción prove
social fra

Parece
ción neces
derrotada
expresione
nanciales

Para l
ta se per
lancia fra
realidad

INTRODUCCION

La institucionalización del régimen franquista se funda en la negación de la diferencialidad y la prohibición de todo foco autónomo de socialización fuera de la estructura institucional del régimen franquista. El nuevo estado prohíbe los signos y símbolos de los vencidos, disuelve sus organizaciones políticas y sindicales y, en general, produce desde el control del aparato político la normativa oficial que deberá "reinar" en la nueva sociedad.

Ahora bien, las propias características del proceso de institucionalización franquista tiene consecuencias no queridas para el régimen, ya que, si todo orden social para estabilizarse como una realidad, debe ser reconocido y legitimado por los sujetos a los que pretende representar, la pregunta que debemos hacernos es si el régimen franquista puede consolidar, partiendo de las premisas apuntadas su esquema de dominación. La respuesta, en el marco espacio-temporal que investigamos, es que el carácter y el acto fundacional del nuevo régimen impiden la estabilización de una estructura de plausibilidad que se reconozca en el delirio del poder. La pretensión franquista de redefinir los límites del espacio e "invadir" la sociedad civil, con la estructura oficial, se presenta desde el principio con poco apoyo en el País Vasco. Esta situación provocará problemas de legitimación continuos a la realidad social franquista en nuestro marco de estudio.

Parece obvio que la estructura de plausibilidad y la legitimación necesaria al nuevo estado, no podía partir de una sociedad derrotada en la guerra fundante del nuevo orden, anulada en sus expresiones públicas y perseguida en sus signos y símbolos diferenciales.

Para los sectores sociales nacionalistas, el régimen franquista se percibe como un sistema socio-político que emplea la violencia institucional al no estabilizar su interpretación de la realidad como evidencia social. Esta situación se hará más rele-

vante a medida que la nueva generación entra en la historia y crea plataformas políticas que contestan, de una u otra manera al poder instituido.

Durante el régimen franquista los momentos, en los cuales, la represión se desarrolla más intensamente corresponden a los estados de excepción, ya que, semejante declaración significaba la creación de una situación de violencia indiscriminada sobre un territorio. En este sentido, los estados de excepción reproducen simbólicamente el acto fundacional del nuevo estado franquista, porque implica que abiertamente la violencia se transforma en el principio fundador del orden franquista.

Desde la sociedad del silencio esta situación se interpreta como la reproducción del código de guerra que dió origen al surgimiento del régimen franquista y con él situaciones no queridas por el aparato de estado. La violencia institucional y la utilización del mecanismo (central para la comprensión de la situación vasca contemporánea) de la represión genera por una parte, el reconocimiento de la diferencialidad del territorio vasco por parte del orden franquista, socialmente esto significa que el propio régimen crea una imagen peculiar y distinta de la realidad vasca, reconociendo el fracaso de los mecanismos empleados para legitimar su modelo de dominación social, además la actuación del poder político otorga "carta de naturaleza" a la sociedad del silencio, realimenta la estructura de comunicación y reconoce por consiguiente, su diferencialidad. De esta manera, las acciones del régimen dominante en vez de disolver la contestación, consiguen un efecto no conscientemente deseado, cohesionar al grupo, objeto de la agresión y realimentar su marco de interpretación de la realidad, creando lazos afectivos con la organización (ETA) que cuestiona el monopolio de la violencia al aparato de estado.

Los estados de excepción y la sucesión de mecanismos excepcionales representan colectivamente el mantenimiento del principio fundamental del estado franquista-la violencia-.

La situación descrita manifiesta la reproducción de la escisión social y la división categorial Nosotros-Otros, división identificante y generadora de sentido. De tal forma que la realidad social se define desde uno u otro bando, pero siempre desde la profunda escisión social.

Este apartado lo analizo; en 1º Analizando la represión física en los primeros años del franquismo, con objeto de demostrar el carácter excluyente del régimen franquista y las consecuencias que adquiere para la propia dinámica del régimen al significar tempranamente el territorio vasco como diferencial.

2º El régimen franquista, niega oficialmente el País Vasco, a través de la trama legislativa creada en los primeros años del régimen y reproducida posteriormente. El País Vasco desaparece de la ordenación constitutiva del estado español. Ni a efectos económicos, políticos o culturales, existen como tales el pueblo vasco, o el País Vasco. Luego el País Vasco, no cuenta con distrito propio, ni en el orden militar, ni el judicial, ni el religioso, ni en el educacional, etc.

3º Los momentos socialmente más significativos son los estados de excepción, ya que, estas circunstancias significaban, por una parte, la creación de una situación de violencia indiscriminada sobre un territorio y por otra, la reproducción simbólica del acto fundacional del nuevo estado franquista.

En este capítulo veremos como la represión realimenta la estructura diferencial de sectores sociales nacionalistas, al percibir como agresión a símbolos y signos vascos y legitimar por consiguiente, las acciones políticas de la sociedad del silencio. En este sentido, la represión percibida como agresión realimenta la escisión social Nosotros-Otros y hace consciente el trazado de una frontera, en el interior de la cual, se reproduce la conciencia nacional como transgresión al orden franquista.

Los presos, exiliados y huidos son la manifestación positiva del mantenimiento de la diferencia, representando a la sociedad del silencio y realimentando la producción de conciencia nacional, conciencia diferencialmente imaginada.

LA NEGACIÓN

7.1. La Represión

La situación civil(1) es sin embargo régimen/franquismo

El contexto tiene a la la promulgación, que con

El 9 de

7.1. LA REPRESION FISICA EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL FRANQUISMO.

tales, que dimensiones

En su política el 1º de mayo fueron a la victoria de la guerra de independencia de España

Los rasgos característicos de la desde

LA NEGACION OFICIAL Y SUS CONSECUENCIAS SOCIALES: LA REPRESION

7.1. La Represión Física en los Primeros Años del Franquismo.

La situación excepcional mantenida tras el final de la guerra civil(1) si bien se va a aliviar con el transcurso de los años sin embargo, constituye una de las características peculiares del régimen franquista.

El contexto especial del desarrollo político franquista mantiene a lo largo de los años la situación de excepcionalidad, con la promulgación sucesiva de una serie de normas en materia política, que condenaba con fuertes penas a los transgresores.

El 9 de Febrero de 1939 la Ley de Responsabilidades políticas reconoce en su parte expositiva; "La magnitud intencional y las consecuencias materiales de los agravios inferidos a España son tales, que impiden que el castigo y la reparación alcancen unas dimensiones proporcionadas, pues éstas repugnarían al hondo sentido de nuestra Revolución Nacional, que no quiere ni pensar con crueldad ni llevar la miseria a nuestros hogares".

En su artículo 1º proclama: "Se declara la responsabilidad política de las personas, tanto jurídicas como físicas, que desde el 1º de Octubre de 1934 y antes del 18 de Julio de 1936 contribuyeron a crear o agravar la subversión de todo orden de que se hizo víctima a España y de aquellas otras que a partir de la segunda de dichas fechas se hayan opuesto o se opongan al Movimiento Nacional con actos concretos o con pasividad grave".

Las responsabilidades tendrán carácter retroactivo, los vencedores exigen la expiación de sus culpas, por actividades legales desde 1934, dos años antes de la sublevación militar.

El art.2º afirma que"Como consecuencia de la anterior declaración y ratificándose lo dispuesto en el artículo 1º del Decreto número 108 de fecha 18 de Setiembre de 1936, quedan fuera de la Ley todos los partidos y agrupaciones políticas y sociales que, desde la convocatoria de las elecciones celebradas el 16 de Febrero de 1936 han integrado el llamado Frente Popular así como los partidos y agrupaciones aliadas y adheridas a éste por el sólo hecho de serlo, las organizaciones separatistas y todas aquellas que se hayan opuesto al triunfo del Movimiento Nacional".

En el artículo 4º amplía el terreno de las responsabilidades a todos aquellos que hubieran sido candidatos del Frente Popular apoderados , interventores o bien hubieran realizado actos encaminados a fomentar con eficacia la situación anárquica en que se encontraba España. Asimismo preveía que los bienes de los "culpables" fueran subastados.

En 1938 se institucionaliza una nueva Ley de Prensa que en uno de sus párrafos más significativos afirmaba;" Así, redimido el periodismo de la servidumbre capitalista de las clientelas reaccionarias o marxistas, es hoy cuando auténtica y solemnemente puede declararse la libertad de prensa. Libertad integrada por derechos y deberes que ya nunca podrá desembocar en aquel libertinaje democrático, por virtud del cual pudo discutirse a la Patria y al Estado, atentar contra ellos y proclamar el derecho a la mentira, a la insidia y a la difamación como sistema metódico de destrucción de España, decidido por el rencor de poderes ocultos". Ni que decir tiene que el nuevo Estado se constituía vigilante y censor de la prensa desde aquellas fechas.

Por el mismo tiempo se publica la Ley de represión de la masonería y el comunismo. El artículo 1º entiende que ;"Constituye figura de delito, castigado, conforme a las disposiciones de la presente ley, el pertenecer a la masonería, al comunismo y demás sociedades clandestinas a que se refieren los artículos siguientes. El gobierno podrá añadir a dichas organizaciones las ramas

o núcleos auxiliares que juzgue necesario y aplicarles entonces las mismas disposiciones de esta ley debidamente adaptadas

Las leyes que en el transcurso de estos años se van publicando persiguen el mismo objetivo: disolver las especificidades políticas y sociales de la sociedad vencida, pensando acciones no por su bondad o culpabilidad, sino por ser proyección del bando derrotado. En este sentido, se discriminaba objetivamente a sectores sociales por su calidad de vencidos.

En el País Vasco, el primer decreto después de la conquista de Bilbao es para abolir los Conciertos Económicos.

En el preámbulo al decreto de abolición podemos leer; "Olvidando muchísimos de los favorecidos por el Concierto esta prodigalidad que les dispersó el Poder público se alzaron en armas en Guipúzcoa y Vizcaya contra el Movimiento Nacional iniciado el 17 de Julio último, correspondiendo así con traición a aquella generosidad excepcional, sin que los constantes requerimientos e realizados en nombre de España para hacerles desistir de su actitud, lograsen el efecto pretendido. No es pues, admisible que subsista ese privilegio".

Vizcaya y Guipúzcoa son calificadas de provincias traidoras. Se trata de castigar a las provincias como demarcaciones objetivas, sin hacer mención a "los traidores" de esos enclaves. Con lo cual el nuevo estado discriminaba objetivamente ambos territorios atribuyéndoles significación social relevante y diferenciada.

El discurso del nuevo alcalde de Bilbao, Areilza en 1937 expresaba el código franquista con harta suficiencia; "Soldados de España! ¡Voluntarios de la Patria! Es la villa entera de Bilbao, sometida durante once meses a la más abominable de las tiranías que conocieron los tiempos, porque no se sabía qué repugnaba más en ella, si la ferocidad criminal de los rojos, con todo su estigma de barbarie asiática, o la hipocresía refinada de los nacionalistas vascos(...) De esta impresionante alianza entre el salvajismo

bestial y la malicia cobarde nos habeis salvado vosotros, Ejército de España y Milicias nacionales (...) Que se conozca de una vez y para siempre la verdad: Bilbao no se ha rendido, sino que ha sido conquistada por el ejército y las milicias con el sacrificio de muchas vidas. Bilbao es una ciudad redimida con sangre (...) Que quede esto bien claro: Bilbao, conquistado por las armas. Nada de pactos y agradecimientos póstumos. Ley de guerra, dura, viril, inexorable. Ha habido ;Vaya que si ha habido; vencedores y vencidos. Ha triunfado la España una, grande y libre; es decir, la España de la Falange Tradicionalista"(2).

El código que se desprende de este discurso es excluyente. Traza la división entre vencedores-vencidos y recrea la significatividad de la diferencia para unos y otros.

Cómo indica Pérez-Agote;" La entrada en el País Vasco se hace llamando "provincias traidoras", lo que significa un código de guerra, es decir, augura que la violencia del poder que ahora se impone por la guerra va a seguir imponiéndose así. Es el augurio de que el Estado no va a intentar una eficacia legitimadora sino que intenta proseguir en su violencia fundacional. Y efectivamente la política del Estado será durante el Franquismo fundamentalmente represiva, sin intención de atraerse a esos territorios a la llamada unidad de la patria"(3)

La declaración hecha en 1937 a la entrada en Bilbao se va a perpetuar en su contenido a través de esos mecanismos sociológicamente tan importantes como los estados de excepción.

Consecuencia de esta política son las cifras de personas encarceladas o represaliadas por sus actividades políticas o sociales. A los datos ya aportados podemos mencionar que todavía en 1944 el Ministerio de Justicia franquista afirmaba;"Considérese que de 271.139 españoles reclusos, en el momento más alto de las cifras penitenciarias sólo 22.989 reclusos procedentes de la rebelión marxista restaban en privación de la libertad el 18 de Julio del presente año"(4).

En Nov
circulo de
de prensa

En 198
ados por
presos con
preventiv

Las ci
liberada
por diver
año hasta
umento m
a las ex
ingente d
situación

7.2. LA NEGACION OFICIAL DEL PAIS VASCO.

Independ
apuntada
con de la
dearrear
de funcio

7.2. La

A la v
men, pero
ción se
del cual
idad in
ganizado
más cara
diciona

En Noviembre de 1960 la dirección general de prisiones cita cifras de 18.000 a 20.000 presos políticos. Fuentes de la agencia de prensa nacionalista OPE habla de 50.000 a 60.000"(5).

En 1951 las cifras oficiales dicen que 871 son presos condenados por rebelión, 4.925 por delitos no comunes, y 25.288 los presos comunes. Según la oposición no se incluyen 4.000 presos preventivos ni más de 150.000 personas en libertad provisional.

Las cifras son confusas; "Las estadísticas oficiales están deliberadamente muy por debajo del número real de presos estimados por diversas fuentes (...) La disminución afectiva, años tras año hasta 1960, del número total de presos, en contraste con el aumento normal en los demás países (...) no se debe ciertamente a las excelencias penitenciarias del régimen (...) sino a la ingente cantidad de presos en la inmediata postguerra y a lentitud de la puesta en libertad de buen número de ellas"(6).

Independientemente de la verdad o falsedad de las cifras apuntadas lo que si me interesa resaltar son los problemas son de legitimación permanente que las medidas tomadas acarreen a la pretensión franquista de transformar su código de funcionamiento social en evidencia.

7.2. La Negación Oficial del País Vasco.

A la trama legislativa, creada en los primeros años del régimen, para ahogar toda creación de focos autónomos de socialización, se suman el 22 de Mayo de 1957 un Decreto-Ley en virtud del cual en la comisión de delitos colectivos contra la seguridad interior del Estado, si no aparecieran los promotores, organizadores o directores, se reputarán, por tales, en cada caso al más caracterizado entre los enjuiciados y en igualdad de condiciones, al de más edad.

Un año más tarde con fecha 24 de Enero de 1958 se crea un Juzgado especial para reprimir actividades extremistas, que sucede al Juzgado especial de represión de la Masonería y Terrorismo, de utilización inmediata a los activistas de ETA y, en general a toda la oposición(7)

Todo ello no hará más profundizar la rigurosa legislación penal de la época, que se verá nuevamente endurecida como consecuencia de la reforma del Código Penal llevada a cabo en 1963.

La ya de por sí precaria situación de la sociedad vencida se ve incrementada con estas medidas. Socialmente se interiorizan como reproducción del "código de guerra" fundacional del nuevo Estado, acrecentado por los estados de excepción y su profundo simbolismo social.

Durante todo este periodo la violencia está presente en la realidad social. Si en un primer momento, se manifiesta en la escisión sociedad oficial-sociedad del silencio, con el transcurso de los años y con la explosión política de los años sesenta la violencia se transforma en lenguaje de oposición a la estructura política dominante.

Las acciones armadas de ETA manifiestan la precariedad de la situación social mantenida hasta entonces más por medios represivos que por profunda convicción social de los dominados. Cuando las condiciones objetivas cambien en la década de los sesenta, la conciencia colectiva recobrará en toda su intensidad el espíritu del final de la guerra civil; "El fin de la guerra civil supone para Euskadi, únicamente, la cesación del aspecto militar del enfrentamiento; e incluso tal cesación tendrá solamente un carácter temporal, pues en la medida en que las fuerzas nacionalistas en general, y ETA en particular, vayan avanzando en su lucha nacionalista, volverá a repetirse con extraordinaria intensidad la ocupación paramilitar del suelo vasco"(8)

En la memoria colectiva siguen funcionando los exiliados o represaliados después de la guerra, fusilamientos, la destrucción de Guernica, el contingente de presos vascos, etc.

La política franquista, en vez de disolver la memoria colectiva profundizó y agudizó la lectura del capital colectivo realizada por los moradores de la sociedad del silencio. Se pensará que; Desde 1936 en la ordenación constitutiva del Estado español, el pueblo vasco carecerá de toda mención, de todo ordenamiento, de todo reconocimiento en cuanto tal. Ni a efectos económicos, políticos o culturales, existen como tales el pueblo vasco o el País Vasco (9)

En las escuelas ya no se habla del País Vasco, Euskadi, etc, sino que la geografía hará mención de las provincias Vascongadas y Navarra. El País Vasco como especificidad idiomática, cultural o política desaparece de la escena oficial y se transforma en problema, que años más tarde recibirá el agua bautismal como "problema vasco". Denominación que hará fortuna incluso entre los ambientes de oposición al régimen franquista.

La violencia, primero fundacional y después de supervivencia y del código oficial, se instala en el centro de la definición social del Nosotros y de los Otros y constituirá uno de los aspectos más característicos del régimen franquista. La violencia fundacional, de supervivencia y contestataria, se enfrentan en un marco social, pequeño geográficamente y muy denso socialmente. La represión en el País Vasco va a adquirir una intensidad muy superior a la del resto del Estado, como lo demuestra el hecho de que de un total de once estados de excepción decretados por el régimen entre 1956 y 1975, diez de ellos van a afectar a Guipúzcoa y a Vizcaya o ambas a la vez.

Luis C. Nuñez (10) indica que la política oficial seguida por el franquismo viene caracterizada por cuatro rasgos: 1) Negación de la entidad vasca; 2) Desatención de las necesidades colectivas de la población y de la economía vasca; 3) Intento de

borrar las peculiaridades vascas;4) La represión física a todo intento de resistencia.

Respecto a la negación oficial de la entidad vasca cabe destacar que ésta se produce en todos los niveles de la realidad funcional del Estado, de forma que al País Vasco no cuenta con distrito propio, ni en el orden militar (Capitanía General), ni en el judicial (Audiencia Territorial), ni en el religioso (Archidiócesis), ni en el educacional (Distrito universitario). A ello hay que añadir que ni una sola de las divisiones administrativas supraprovinciales creadas por la Administración del Estado (Divisiones regionales del Ministerio de Comercio, Jefatura de Transporte, Subsecretaría de Planificación del Desarrollo, etc) considera como unidad propia el espacio geográfico vasco.

En el tema de la Universidad es preciso resaltar que el País Vasco no tiene Universidad pública hasta 1968 cuando se crea la Universidad de Bilbao. Antes existía la Escuela de Ingenieros Industriales y desde 1955 la única Facultad universitaria; C.C. Económicas, era dependiente de la universidad de Valladolid. Es de resaltar, por tanto, la falta de una Facultad de Letras, por su significación en cuanto a represión lingüística y cultural.

Sin embargo, si existe desde el siglo XIX la universidad privada de los Jesuitas de Deusto, que hasta fecha reciente sólo tenía dos facultades: Derecho y Economía.

La tónica normal es la carencia de una plataforma educativa donde los cuadros culturales pudieran reproducirse y con ellos reproducir la cultura diferencial del País Vasco. El abandono de la iniciativa oficial no parece obedecer tan sólo a razones económicas o presupuestarias, sino a profundos motivos culturales e ideológicos. De hecho las únicas facultades responden más a las

necesidades del proceso de expansión y consolidación económica que a cubrir las demandas sociales. Hasta 1978 no se crean facultades de Letras en el campus de Vitoria y S. Sebastián.

Es evidente que esta negación oficial existía ya en algunos casos con anterioridad al franquismo, pero éste va a actuar abiertamente en contra del reconocimiento de la entidad vasca, agudizando la tendencia detectada en situaciones anteriores, como si el País Vasco sólo existiera en la memoria colectiva de los individuos vencidos en la contienda civil.

Quizás el campo donde aparezca con mayor claridad la intensidad represiva del franquismo sea el relativo a la diferencia- lidad idiomática y cultural vascas. A la disolución de las ins- tituciones y normas que regulaban el uso del euskera se le aña- de la malla legislativa que trae como consecuencia la prohibi- ción expresa del euskera en los diversos campos de la actividad social(escuela, administración, etc) quizá el indicador más signi- ficativo es la situación de la Academia de la Lengua Vasca-Eus- kaltzaindia- fundada en 1918, no será reconocida hasta 1976, y hasta el 1975 llevará una actividad muy limitada debido a las prohibiciones. Esta Academia, dependiente legalmente de las Dipu- taciones, recibía una subvención en 1975 de 950.000 pesetas para desarrollar todas sus actividades.

El caso de la prensa es paradigmático de la situación que esta- mos describiendo. Bajo el franquismo la prensa es antinacionalis- ta. Una gran parte estaba controlado por la oligarquía bilbaina (Corres Español, Gaceta del Norte, Diario Vasco) y el resto per- tenecía a la cadena del Movimiento (Hierro, Voz de España, Unidad) A la muerte de Franco este monopolio se rompe parcialmente con la aparición en 1977 de Deia y Egin y las revistas Berriak, Garaia Punto y Hora de Euskalherria, etc.

En cuanto a los otros medios (Radio Nacional, Ser, Radio Juven- tud) se puede decir que la radio se situaba en una posición simi-

lar a la de la prensa, salvo la cadena perteneciente a la iglesia (Radio Popular). La T.V. será un monopolio estatal, propiedad privada del gobierno franquista.

No obstante, el rasgo más característico de la actuación del régimen franquista con respecto al País Vasco lo constituye la intensa represión física, represión que resultará especialmente agudizada con la salida pública de ETA a partir de 1960. En este sentido, las detenciones y los Estados de Excepción son manifestaciones cotidianas en la realidad social vasca.

Es difícil valorar la importancia social de la represión en el País Vasco, así como es difícil hacer una estadística fiable de detenidos, condenados y la incidencia que tales acciones han tenido para la sociedad civil vasca.

Como afirma Nuñez; " Creemos que la represión ha ejercido una influencia grande en la actual generación vasca, en su cultura en su manera de ver el mundo, en su sicología. El fenómeno de la represión física ha sido sin duda alguna uno de los de mayor importancia social de los tiempos recientes. No es en absoluto exagerado decir que ha marcado a una generación (...). La represión está en la base de muchos de los reflejos y comportamientos actuales de la población." (11). Las formas más utilizadas han sido las detenciones, torturas, exiliados, amenazas, insultos.:

No existen estadísticas fiables publicadas para todas estas formas represivas y los escasos datos dados a la luz pecan posiblemente de partidismo. En este terreno, como en otros muchos la investigación de base se hace cada día más imprescindible, aunque no por ello podemos perder la óptica, de que si no toda forma de comportamiento represivo es cuantificable, sin embargo, lo medido es sólo una parte de la realidad. Como indican los

prologistas de Documentos Y;"¿ Cómo medir el terror cotidiano durante los estados de excepción, las huidas precipitadas ante una falsa alarma, el desasosiego nocturno producido por el ruido del ascensor al detenerse en un piso cualquiera pasadas las 11 de la noche"? (12). Desde esta óptica lo cuantificable es sólo una parte de la relevancia social de la represión como mecanismo de supervivencia del régimen franquista. La consecuencia de la utilización extensiva e intensiva de la represión, es la escisión de la sociedad y la rigidez social en la definición Nosotros, y por supuesto la radicalización de las expresiones públicas.

Los momentos en los cuales se agudiza la represión coincide con la promulgación de los Estados de excepción que por espacio de veinte años (el primero data de 1956, el último de 1975) se suceden en la Península Ibérica. De los once estados de excepción diez inciden directamente en Vizcaya y Guipúzcoa.

7.3. Los Estados de Excepción y la Violencia Cotidiana.

Los estados de excepción suponían la supresión de diversos artículos del fuero de los españoles. Los artículos eran el 12, 13, 14, 15, 16 y 18 (13). La declaración de estado de excepción significa la creación de una situación de violencia indiscriminada sobre un territorio. Por supuesto que en el País Vasco se daba continuamente una persecución a los integrantes de la sociedad del silencio. Pero los estados de excepción tenían la característica de no discriminar, de provocar una situación de violencia en un territorio definido (recordamos que casi todos los estados de excepción afectaron a Guipúzcoa y Vizcaya). Esta situación es explicable. Durante los estados de excepción; "Se incrementaban los contingentes de las fuerzas de seguridad con otras traídas específicamente de fuera y que, por tanto, desconocían la jerarquización del territorio y, en general, la división social del espacio, es decir, desconocían las zonas en que se divide el espacio y tiene una significación social para los habitantes.

Lo que lleva consigo esa indiscriminación de la población a la hora de reprimir, sobre un territorio es precisamente la discriminación del territorio objetivamente definido, en términos de violencia y de significación social. La discriminación del territorio es sentida y vivida por los habitantes de ese territorio lo cual deslegitima la unidad del territorio del Estado y legitima, es decir, da significación social al territorio diferenciado en términos de unidad y de diferencia. Dentro del territorio diferenciado por la represión este territorio es significativamente diferencial, tanto para los nacionalistas como para los que no lo son. Pero la significación de este territorio afecta también a los ciudadanos del Estado que no lo habitan porque es el Estado el que objetivamente está marcando este territorio y hoy en día la significación de Euskadi como territorio diferencial sigue dándose pues tanto nacionalistas-vascos como nacionalistas españoles se plantean Euskadi como problema."(14)

Por otra parte, los estados de excepción reproducen simbólicamente el acto fundacional del nuevo estado franquista. Porque implica que abiertamente la violencia se transforma en el principio fundador del orden franquista. La consecuencia de esta situación se interpreta como la reproducción del "código de guerra" que dió origen al surgimiento del régimen franquista, es decir, su deslegitimación como sistema social capaz de crear un espacio público donde la convivencia sea evidente.

En el año 1956 se proclama el primer estado de excepción; tiene una duración de tres meses y afecta territorialmente a todo el Estado español. Los artículos del Fuero de los Españoles que se suprimen son el 14 y el 18. El primero hace referencia a la libertad de los españoles para fijar su residencia. El segundo a que ningún español podrá ser detenido sino en los casos y en la forma que prescriben las leyes, siendo a las 72 horas de su detención puestos en libertad o entregados a la autoridad judicial.

El motivo de la declaración del estado de excepción obedece a los conflictos desatados en la universidad y a la creciente

conflictividad obrera.

El segundo data de 1958, dura cuatro meses y se aplica únicamente a Asturias. Se suprimen, además de los ya mencionados art. 14 y 18 del Fuero de los Españoles, el 15. Este último protegía al ciudadano español de la inviolabilidad de su domicilio.

El motivo es la conflictividad obrera en la cuenca minera asturiana.

El tercer estado de Excepción es cuatro años más tarde, 1962, y afecta a Asturias, Vizcaya, Guipúzcoa. Se suprimen los artículos 12, 13, 14, 15, 16, y 18, del Fuero de los Españoles. Estos hacen referencia a la libertad de expresión, el secreto de la correspondencia, reuniones y asociaciones para fines lícitos, además de los ya mencionados para el primero y el segundo. La duración de este tercer estado es de tres meses.

El motivo es la conflictividad obrera de la cuenca minera asturiana y los metalúrgicos guipuzcoanos y vizcainos.

El mismo año 1962, el estado de excepción se extiende por un plazo de 24 meses a todo el estado, aunque solamente se suprime el artículo 14 del Fuero de los Españoles.

El motivo más inmediato es la conflictividad general en los centros industriales del País Vasco, así como, la reorganización de la oposición en la conferencia política de Munich y la conflictividad estudiantil.

El quinto afecta sobremanera a Vizcaya y se produce en 1967. Se suprime el derecho a fijar libremente la residencia, la inviolabilidad del domicilio y las detenciones no superiores a setenta y dos horas.

El motivo es la huelga de Laminación en Bandas y la conflictividad que esta manifestación tuvo como consecuencia.

El sexto y séptimo tiene a la provincia vasca de Guipúzcoa como único destinatario. El estado de excepción decretado el 3 de Agosto de 1968 por un plazo de tres meses, se prolonga el 31 de Octubre del mismo año. Se suprimen también los artículos 14, 15 y 18 y se permite así a la policía tener las "manos libres" para poder actuar.

El motivo de estos estados de excepción es la muerte del comisario Manzanas a manos de ETA.

El octavo estado de excepción tiene como marco todo el territorio del estado español. La fecha de su promulgación es el 24 de Enero de 1969. Se suprimen los artículos 12, 14, 15, 16 y 18.

El motivo es la conflictividad estudiantil y obrera que recorre todo el estado.

El noveno estado de excepción tiene a ETA como protagonista. Este comienza decretándose el 4 de Diciembre de 1970, con una duración de tres meses en Guipúzcoa. Se suprimen los artículos 14, 15, 16 y 18.

El motivo es la conflictividad social manifestada por el secuestro del cónsul alemán en S. Sebastián y el juicio a militantes de ETA en Burgos.

El mismo mes de Diciembre, concretamente el día catorce se decreta el décimo estado de excepción del Franquismo en todo el Estado. Tendrá una duración prevista de 6 meses y se suprimen el artículo dieciocho, referente a la no detención por más de 72 horas.

El motivo son las acciones de protesta contra el régimen franquista y a favor de la libertad de los militantes de ETA,

procesados en Burgos.

El último estado de excepción se promulga el 25 de Abril de 1975. El territorio sobre el que se desarrolla vuelve a ser Vizcaya y Guipúzcoa. La duración es por tres meses. El motivo es la conflictividad manifestada antes y después de la muerte de los militantes de ETA y FRAP, condenados en el último consejo de guerra del régimen franquista.

De los once estados de excepción, seis han afectado directamente a las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa (años 62,67,68, 68,70,75) cuatro más a todo el Estado (56,62,69,70) y dos a Asturias (58,62).

En total; de los once, diez han tenido incidencia directa en el País Vasco y seis muy especialmente.

Desde 1956 hasta 1975, Vizcaya y Guipúzcoa han soportado 56 meses de Estados de excepción, lo que vendría a equivaler a más de 4 años y medio de especial excepcionalidad en los veinte años reseñados. Esto supone que durante esos meses los artículos 12, 13,14,15,16 y 18 del Fuero de los Españoles han estado suprimidos

Cuantitativamente estas cifras representan más del 20% del tiempo transcurrido entre 1956 y 1975.

Estas medidas excepcionales cobran especial relevancia en los últimos ocho años (1967-1975). Durante veintitrés meses se suceden las medidas excepcionales, siendo los años 1968 y 1970 los más votables. En 1968, por el espacio de seis meses, la provincia de Guipúzcoa vive un prologado estado de excepción. En 1970 el estado de excepción iniciado en Guipúzcoa, se prolonga a toda la península por un espacio de seis meses.

A partir de 1968 los decretos de excepcionalidad tienen como protagonista alguna acción armada de ETA. En 1968 la muerte del inspector Manzanas, en 1970 el proceso de guerra de Burgos y el secuestro del sónsul alemán en S. Sebastián y en 1975, la muerte

por condena en Consejo de Guerra de dos militantes de ETA y tres del FRAP.

La progresiva influencia de ETA en el medio social vasco y el desarrollo intensivo de sus acciones es contestada desde la estructura oficial con medidas represivas y excepcionales.

En este sentido, parece haber una correlación entre el afianzamiento de ETA en su estrategia armada y las leyes excepcionales. Por otra parte, el decreto de estado de excepción y la supresión de las garantías institucionales tenían como efecto inmediato delimitar un territorio y en su interior desarrollar una dinámica represiva que tuviera como objetivo eliminar los centros políticos de contestación al régimen franquista. Las medidas adoptadas e incluso la supresión de los artículos reseñados en la ya de por sí precaria legislación socio-política española, suponía el desarrollo de acciones indiscriminadas donde todo individuo por habitar el espacio estigmatizado como excepcional, podía ser declarado culpable, detenido y culpado de acciones, en muchos casos inexistentes.

En este sentido, los estados de excepción reproducen simbólicamente la violencia fundacional del régimen franquista y representan la escisión de la sociedad en dos grupos que se reconocen uno a otro en los actos cotidianos o excepcionales de transgresión. Luego, el punto de unión entre unos y otros es el conflicto, la transgresión de la normativa oficial. La respuesta represiva desde las estructuras oficiales es la representación de que la sociedad del silencio vive, se expresa, y el régimen del nuevo estado no ha logrado legitimar su sistema de dominación.

Las personas detenidas durante los estados de excepción son incontables. Nos es imposible cuantificar las repercusiones en cifras fiables. Por una parte, porque de los primeros estados de

excepción no existen cifras de detenidos o encarcelados por este motivo. Por otra, porque de los últimos, aún existiendo cifras, parecen parciales y no representativas de la entidad cuantitativa del hecho analizado. Por último porque hay dimensiones sociales difícilmente expresables en cifras pero de repercusiones profundas en la conciencia colectiva.

No obstante, a pesar de las dificultades apuntadas, vamos a tratar de cuantificar los detenidos, exiliados o confinados durante los estados de excepción. Las fuentes de las que he podido disponer no dan cifras para los años 1956 y 1958, mientras que los de 1962 y 1967 son parciales (15).

El estado de excepción de 1962 se inicia el 4 de Mayo de ese mismo año como respuesta de las autoridades a la huelga de metalúrgicos en Guipúzcoa y Vizcaya. El mensual Gudari decía en sus páginas; "El Gobierno español rompió su silencio el día 4 de Mayo en que había en toda la península más de 80.000 huelguistas, con Vizcaya, Guipúzcoa y Asturias (...). En Bilbao se produjeron más de cien detenciones. Los arrestados no fueron encerrados en Larrinaga, sino que fueron distribuidos entre varias comisarías para ser sometidos a interrogatorios (...). La policía de Bilbao en cumplimiento de órdenes recibidas desde Madrid siguió actuando cerca de los obreros con toda suerte de presiones y coacciones con objeto de intimidarlos. Entre otras medidas se consumaron las deportaciones fuera de la provincia de Vizcaya en una demostración de fuerza y abuso de autoridad. El día 19 de Mayo había en la cárcel de Larrinaga 72 trabajadores presos y otros 31 también detenidos seguían en diversas comisarías a disposición de la autoridad gubernativa de ocupación." (16). Las detenciones afectan a núcleos obreros y dirigentes sindicales preferentemente. Aunque no hemos hallado datos para la provincia de Guipúzcoa, la magnitud de la huelga en esta provincia hace presumir que la cifra no es inferior a las citadas para Vizcaya.

El siguiente estado de excepción es de 1967. El gobierno lo declara durante tres meses en la provincia de Vizcaya. El preámbulo del texto legal lo explica así; "La reiteración en los últimos meses de actos ilegales, que afectan a la economía nacional a la paz laboral y al derecho de libertad al trabajo (...) en más de un caso acompañados de la perturbación del orden público". La prensa de oposición de la época recogía en sus páginas que ; "Al día siguiente de la declaración del estado de excepción unos 15.000 trabajadores de treinta empresas de Bilbao realizan paros de dos horas, para protestar contra las detenciones de compañeros. En Bilbao se asegura que han sido detenidas ya más de cien personas, muchas de las cuales han sido deportadas." (17). El origen del estado de excepción es la huelga obrera de Bandas. Los detenidos son, en su mayoría, miembros del movimiento huelguístico o líderes obreros de la oposición democrática.

El estado de excepción de 1968 tiene de protagonista a la actividad armada de ETA. Como represalia por la muerte del militante Txabi Echevarrieta, es muerto el comisario Manzanas en Irún. Al día siguiente se proclama en Guipúzcoa, durante tres meses el estado de excepción; "Inmediatamente comienzan las detenciones, los interrogatorios, los registros (allanando conventos, iglesias y domicilios privados) las deportaciones, afectando no sólo a los medios nacionalistas sino en general a los de la oposición. Días después, el gobierno establece, con vigencia en todo el territorio nacional el decreto-ley sobre Bandidaje y Terrorismo por el que pasan a la jurisdicción militar todos los delitos socio-políticos" (18). Las medidas excepcionales (deportaciones y detenciones) afectan sobre todo, a los medios nacionalistas. La situación de 1968 supone un corte con los precedentes, ya que, desde este año, los sucesivos estados de excepción tendrán de protagonista a ETA. El desarrollo de la estrategia acción-represión acción y utilización de la violencia armada genera una dinámica ante la cual el régimen franquista se enfrenta con dos métodos cualitativamente simétricos: el aumento de las fuerzas de orden público en Vizcaya y Guipúzcoa y las leyes excepcionales. Cuando se decreta la legislación de excepción, ETA lanza un comunica-

do donde cita;"100 personas detenidas en tres días por el simple hecho de ser "separatistas",esto es,de ser y sentirse vascos"(19)

Otras publicaciones completan las cifras afirmando que fueron "detenidas 434,encarceladas 189.deportados 75 y exiliados o escapados 38"(20). En el libro Euskadi 1.975 (21) se afirma también que fueron detenidas 434 personas.

Lo relevante de esta situación es que,la mayor parte de los detenidos forman parte de ambientes nacionalistas. En este sentido,el estado de excepción de 1968 representa la primera acción de tales dimensiones contra las organizaciones nacionalistas.Esto no quiere decir que años anteriores no hubieran sido castigadas por la represión,pero lo que parece evidente es que a partir de esta fecha las acciones policiales recobran mayor significatividad y amplitud. Por otra parte, este año (1968) representa también el primer atentado de ETA contra una jerarquía policial y el inicio de acciones armadas más radicalizadas y amplias que en años anteriores.

El mes de Enero de 1969 se inaugura con un nuevo estado de excepción,aunque esta vez,el ámbito es todo el estado español en Guipúzcoa y Vizcaya tendrá amplia repercusión.

El preámbulo del Decreto-Ley dice;" Acciones minoritarias pero sistemáticamente dirigidas a turbar la paz de España y su orden público.han venido produciéndose en los últimos meses,claramente en relación con una estrategia internacional que ha llegado a numerosos países.

La defensa de la paz y el progreso de España y del ejército de los sectores sociales,obligan al gobierno en cumplimiento de su deber,a poner en prácticas medios eficaces y urgentes que corten esos brotes y anomalías de modo terminante"(22). La prensa de la época recoge así la nueva excepcionalidad;" Alegando como

pretexto la creciente agitación estudiantil, que se atribuye a una conspiración internacional"(23)

El balance para el País Vasco en ese año no deja de ser relevante, así diversos medios citarán las siguientes cifras; "tres asesinatos perpetrados directamente por la policía (...) dos por explosión de una bomba (...). Una condena de muerte, seis heridos graves por bala (...) 1.953 detenidos; 558 años de cárcel para 53 personas juzgadas por el TOP; 7.439.000 pesetas de multa; más de 300 exiliados forzosos; sistematización e institucionalización de la tortura aplicada a centenares de detenidos"(24). Las cifras que otras fuentes aportan no difieren significativamente; "1.953 detenidos, 342 exiliados o huidos, 862 encarcelados, 786 años de prisión impuestos por los tribunales, 6.650.000 pesetas en multas"(25).

A pesar de que el estado de excepción de ese año abarca todo el territorio estatal, las cifras de detenidos, encarcelados, etc superan las de años anteriores e incluso, según las fuentes consultadas, son las más elevadas, excepción hecha de 1975.

Los grupos más afectados por la dinámica excepcional son los nacionalistas y núcleos obreros.

La revista Branka en su último número del año 1969 publica un amplio informe completando los datos aportados en páginas anteriores; "cinco muertos (...) un condenado a muerte, 1.953 detenidos de la siguiente manera:

	TRABAJADORES	ESTUDIANTES	CURAS	MUJERES	TOTAL
VIZCAYA	765	60	25	85	935
GUIPUZCOA	516	20	3	50	589
NAVARRA	252	53	-	23	328
ALAVA (28)	84	10	-	7	101

Cincuenta y tres condenados en consejos de guerra, 93 condenados por el tribunal de orden público, multas por valor de 5.835.000 pesetas, 781 años de prisión, 342 exiliados y en la clandestinidad, del total de 1953 detenidos, 890 han sido objeto de malos tratos, 350 han sufrido torturas leves, 160 torturas graves o muy graves. Las causas principales de las condenas son la organización y propaganda ilegal en un 50% de los casos, 20% por participar en manifestaciones, 18% por participar en huelgas, 1,5% por acciones armadas, otros 10,5% "(26).

El siguiente estado de excepción es un año más tarde. En 1970 se decreta en un primer momento para Guipúzcoa y diez días después se hace extensible a todo el estado. El motivo es el consejo de guerra que se celebra en Burgos contra diecisiete militantes de ETA.

El juicio de Burgos supone una ruptura con etapas precedentes. El número de personas detenidas, exiliadas o encarceladas es inferior a las de 1969, aunque los años de prisión impuestos por los tribunales y las multas suponen un incremento significativo comparado con años anteriores.

Las cifras son las siguientes; " 831 detenidos, 128 exiliados o huidos, 396 encarcelados, 1104 años de prisión impuestos por los tribunales, 25.930.000 pesetas en multas "(27).

En otra publicación podemos leer; " 1 muerto en acción, 3 muertos por la guardia civil y policía, 16 heridos de bala por la guardia civil, 9 personas condenadas a muerte, 831 detenidas, 396 encarcelados, 257 torturados, 128 escapados o exiliados, 416 personas juzgadas, 149 declaradas en rebeldía, 1.104 años de cárcel impuestos por los tribunales, 25.930.000 pesetas en multas, 63 requisitorias "(28).

El siguiente estado de excepción se decreta en 1975. La decisión del gobierno seguía a una serie de incidentes entre la policía y grupos nacionalistas vascos. En los meses anteriores ha-

bían sido muertos a tiros cuatro policías.

Un grupo de abogados de Vizcaya publica un informe clandestino referido al estado de excepción. En cuanto al número de detenidos dice lo siguiente;" Desde el veinticinco de Abril, día en que se decretó el estado de excepción hasta el día trece de Mayo se han detenido a un total de mil personas. Hasta el día ocho de mayo, el número fue de trescientos, alcanzando un total de setecientos los detenidos desde el ocho de mayo(...) De la totalidad de detenidos han sido puestos en libertad aproximadamente unas setecientas personas, habiendo oscilado su permanencia en comisaría y cuartelillos desde una noche hasta diecisiete días. En el día trece de Mayo se calcula que unas doscientas cincuentas personas se hallan bajo las fuerzas de orden público(...) Hay un total de sesenta personas en prisión, de las cuales unas veinte han ingresado sin pasar por el Juez, hallándose a disposición del gobernador(...) En Guipúzcoa es difícil hacer cálculos exactos, pero una estimación aproximada y objetiva, permite afirmar que el número de personas que se encuentran en esta fecha en comisaría se acerca a ciento cincuenta, siendo prácticamente imposible dar una cifra sobre el número de personas detenidas en los distintos cuartelillos de la guardia civil por la gran cantidad de éstos y las dificultades existentes para centralizar la información. Además, en la prisión de Martutene sin contar los existentes antes de la declaración del estado de excepción, el número de los ingresados alcanza la cifra de ciento cincuenta.

A todos ellos hay que añadir todos aquellos que después de varios días de detención en comisaría o cuartelillos han sido puestos en libertad. El total de personas que han pasado por esta situación desde el comienzo del estado de excepción, supera la cifra de mil. De ellas más de un veinticinco por ciento han estado a disposición de la policía un plazo superior a las setenta y dos horas"(29).

El mismo trabajo describe la situación del estado de excepción en la calle;" Diariamente, al atardecer, salen a la calle con

los uniformes de acción, es decir, casco, pistola, porra y metralleta se dedican a patrullar en grupos de seis a ocho (...) pidiendo la documentación a quienes se les antoja. Son continuas las escenas de la gente con los brazos apoyados en la pared, para facilitar el cacheo (...). Estas acciones se están llevando a cabo por medio del desalojo de establecimientos públicos, procediéndose a la identificación y cacheo de los que se encontraban en los mismos (...). El propósito de estas acciones para atemorizar a la población, se basa en los siguientes datos. En muchos desalojos ni se ha cacheado a todo el mundo ni se ha requerido de todos los presentes la identificación." (30).

Las reflexiones que los propios redactores del informe realizan son especialmente relevantes; "Las detenciones efectuadas han sido, sin duda, numerosas; sin embargo, una buena parte que quizá alcance al 90% de las efectuadas han sido de carácter heterogéneo, indiscriminado y de escaso valor en cuanto a su resultado informativo; de ellos un número superior al centenar, han sido puestos en libertad antes de las setenta y dos horas y sus interrogatorios han sido de los que pudiéramos llamar de trámite; contrasta con ellos, y quizá, nos da la clave de la explicación, la aparatosa y exténtórea brutalidad de que han hecho gala los agentes en los momentos de la detención: gran aparato de armas, violencia también la utilización de la fórmula del rehén: novias y familiares; ésta no puede ser la fórmula para desarticular organizaciones políticas, sino más bien, para producir la desbandada de sus cuadros y el amedrentamiento y paralización de las acciones populares" (31).

La cifras de detenidos, encarcelados, exiliados o huidos son las más elevadas de todo el periodo franquista. Superan por si solas la cifra total de detenidos de los últimos estados de excepción.

Las diversas fuentes consultadas coinciden en las grandes

cifras; "4.625 detenidos, 518 exiliados o huidos, 632 encarcelados" (32) Otros datos apuntan; "detenciones de más de dos días 3.600 530 encarcelados, 620 torturados, 52 hospitalizados por causa de la tortura, 410 exiliados o escapados, 25 heridos por bala, 2.100 registros de casas y caserios" (33).

El último de estado de excepción del régimen franquista es el más radicalizado. La represión alcanza a la sociedad civil de forma indiscriminada sin respetar las jerarquías espaciales ni la división social del territorio. Parece más bien el último acto de una dinámica irracional que ha confundido al enemigo con la propia sociedad civil.

Lo que si parece incuestionable son las altas cifras de detenidos, encarcelados, etc, en los estados de excepción que hemos controlado. Un cuadro nos puede aclarar esta situación.

AÑOS	DETENIDOS	ENCARCELADOS	EXILIADOS HUIDOS
1962	100	-	-
1967	100	-	-
1968	434	184	38
1969	1953	862	342
1970	831	396	128
1975	4625	632	518
TOTAL	8043	2074	1026

Por supuesto que en estas cifras no se engloban todas las situaciones y no es significativa en el cien por cien de los casos. Pero sí nos apunta los procesos generales que en datos cuantitativos han tenido las provincias vascas, especialmente, Vizcaya y Guipúzcoa, de protagonistas. Es posible que un mayor acercamiento estadístico al problema, en estos momentos, sea imposible por la situación de las fuentes y la cercanía temporal del periodo analizado. Pero los datos aportados ya nos permiten

aventurar la importancia cualitativa que tiene la represión ejercida para cohesionar e integrar el universo simbólico de la sociedad del silencio. Ya que, la actuación policial indiscriminada, no jerarquizada y situacional, permite al grupo sobre el cual se ejerce esta acción, definir rígidamente los límites del espacio comprensivo de su propia situación y delimitar en la dialéctica Nosotros-Otros, el grupo simbólico de pertenencia. Por otra parte, las medidas ejercidas generan un sentimiento de afectividad con el único grupo que contesta la violencia institucional con la radicalización de sus acciones armadas.

La represión ejercida en los estados de excepción no es la única sobre el País Vasco, sino que a lo largo de los cuarenta años que dura el régimen de Franco, la situación represiva es permanente. Ahora bien, a partir de 1960 con el nacimiento político de una nueva generación y la creación de organizaciones radicalizadas en su concepción de lo político, la situación se endurece. Los núcleos sindicales y dirigentes obreros, así como, los medios nacionalistas son el blanco de atracción de las medidas policiales. Es difícil encontrarse un mes, a partir de 1960, donde la prensa no dé la noticia de alguna detención por causa de actividad política o sindical.

En este sentido, los estados de excepción son momentos puntuales pero no los únicos para el ejercicio de la actividad represiva. La utilización extensiva de medios violentos no se produce única y exclusivamente en los momentos de excepción, sino que forma parte de la dinámica cotidiana en la relación sociedad del silencio-sociedad oficial. Así solamente en siete años (1968-1975) se detiene a 10.147 personas, 2.849 encarcelados, 3.537 años de cárcel." (34). Si ampliamos el tiempo controlado, vemos como todos los años se producen noticias de detenciones numerosas, más extensivas y con penas más elevadas cuanto más expresiva sea la contestación desde la sociedad del silencio. A partir

de 1960 la dinámica se hace más radical y las penas y detenciones se suceden.

En 1961 se produce la primera acción de ETA. El descarrilamiento de un tren que procede de S. Sebastian con ex-combatientes. A pesar de que la acción resulta frustrada, la policía detiene a 100 personas" (35).

1962 es la fecha del tercer estado de excepción. Aún sin disponer de datos ciertamente fiables sí parece superar la centena los detenidos por las fuerzas de seguridad españolas. En una publicación de OPE, el 12 de Setiembre se pueden leer como; "La racha de detenciones en Guipúzcoa continúa y se acompaña de multitud de intervenciones policiales realizadas, en particular, entre elementos nacionalistas vascos (...) El número total de ellas se calcula en un centenar" (36). No parece descabellado suponer que en Vizcaya esa cifra sea superior, debido, sobre todo, a la mayor concentración demográfica y obrera de la provincia.

Las noticias de detenciones se repiten a lo largo de todo el periodo.

No es irreal suponer una cifra de más de 15.000 detenidos desde la aparición de ETA en 1959 y la muerte de Franco, si para los siete años de que se dispone de datos las cifras suponen 10.147 personas.

Luis C. Nuñez (37) cita los años de cárcel correspondientes a los presos políticos según su lugar de origen en 1973.

	AÑOS DE CARCEL	%	HORAS DE CARCEL POR HABITANT.
EUSKADI SUR	2.221	68,4	8h. 08' 24''
RESTO ESTADO	1.025	31,6	17' 24''
TOTAL ESTADO	3.246	100,0	51' 00''

Dos años más tarde, según el mismo autor, las cifras habían crecido:

	AÑOS DE CARCEL	%	HORAS DE CARCEL POR HABITANTE.
EUSKADI SUR	3.500	70,0	12h.50' 24''
RESTO ESTADO	1.500	30,0	25' 12''
TOTAL ESTADO	5.000	100,0	1h.19' 12''

Al comenzar 1975, se tenía constancia de la existencia de 739 presos políticos (38) procedentes, en su mayoría, de Vizcaya y Guipúzcoa.

La situación presentada en sus líneas generales, describe dramáticamente el papel jugado en la creciente historia del País Vasco por un extraño personaje: la violencia. Julio Caro Baroja-observador perspicaz- indica que es la guerra, la violencia, en un periodo de tiempo muy corto, la que ha producido los trazos específicos del pueblo vasco de hoy;" Por mucho que creamos que nuestra historia está condicionada en esencia por un pasado remoto y secundariamente por otro más cercano, la realidad es que este pasado cercano, que gravita sobre la conciencia nuestra, la de nuestros padres y la de nuestros abuelos, es el que nos ha dado unos rasgos específicos en el mundo actual. Son la guerra de la Convención, la guerra de la Independencia, la de los cien mil hijos de S.Luis, la de los Siete años, la Segunda civil, es decir, guerras sucesivas en un lapso de tiempo corto, las que ha amargado más la vida del pueblo vasco, y las que, además han hecho que no sean problemas puramente económicos, sociológicos, jurídicos (...) los que gravitan sobre él, sino que es la violencia, la guerra en si"(39).

La percepción social de la violencia continúa siendo uno de los trazos más importantes de la vida social en el País Vasco.

La violencia forma parte de la vida cotidiana. Por una parte, juega un papel muy activo en el proceso de socialización de la juventud durante el Franquismo; por otra parte, se llega en el País Vasco a una puesta en cuestión de la violencia del Estado y a una cierta legitimación de la violencia que el Estado califica de terrorista.

El enfrentamiento social durante el Franquismo mantiene la constante de escisión y división en el interior del marco territorial-País Vasco- definido como excepcional por el Estado. La sociedad vasca, en el periodo que analizamos, se encuentra en una situación esquizoide, de escisión entre lo que en principio podemos calificar de dos definiciones sociales de la realidad. Los estados de excepción y la sucesión de mecanismos excepcionales representan colectivamente el mantenimiento del principio fundacional del estado franquista-la violencia-. La respuesta de la sociedad del silencio responde a la lógica de la diferencia, de la negatividad y la definición colectiva del Nosotros se hace desde la transgresión y con la utilización fáctica o simbólica de la violencia. En este sentido, la situación descrita manifiesta la reproducción de la escisión social y la división categorial Nosotros-Otros, división identificante y generadora de sentido. De tal forma que la realidad social se define desde uno u otro bando, pero siempre desde la profunda escisión social.

Para una y otra definición social, la utilización de la violencia se hace necesaria, ya que, es signo básico de distinción y por tanto producción de límites simbólicos, desde los cuales, se piensa lo social como escisión. La frontera del Nosotros se reconoce en la violencia propia y en la transgresión de la ajena pero una se fundamenta en tanto existe la otra y por la otra.

Sobre esta dinámica se edifica la reproducción de la conciencia nacional. Esta, en tanto que diferencial "necesita" la dife-

renciación, la transgresión y por tanto, la contestación para aentarse. En este sentido, la política represiva franquista no sólo fundamenta, sino que legitima la escisión Nosotros-Otros y los mecanismos diferenciales de la sociedad del silencio, entre los cuales, se encuentra la violencia armada.

BIB

1) Star

ranc

tanc

te 1

pada

esta

dura

acus

en 1

Prác

fus

Fuer

nume

cipi

m

BIBLIOGRAFIA.

mien

ron

de e

les

les

ción

das

de 3

bern

hala

1955

paño

Ramó

AÑO

1939

1941

1941

BIBLIOGRAFIA

- 1) Stanley G. Payne dice que; " En el momento de producirse la rendición final de los republicanos(...) la población penitenciaria estaba cifrada en 100.292 prisioneros, pero durante los meses siguientes se encarceló en la zona recién ocupada a un número de personas probablemente igual al doble de esta cifra. Los tribunales militares actuaron con premura durante la primavera de 1939 juzgando a decenas de miles de acusados. Las ejecuciones en masa comenzaron inmediatamente en las grandes prisiones y en los campos de concentración. Práctica seguida desde el principio por los nacionalistas fue la de imponer penas muy rigurosas y atenuarlas después. Fueron conmutadas en penas a años de prisión algunas de las numerosas sentencias de muerte dictadas en 1939 (...) A principios de 1940, la población penitenciaria española era aún muy numerosa -270.219, según las cifras oficiales. Los fusilamientos no terminan en el primer año de paz, sino que continuaron en gran número todo el año 1941 y parte de 1942. A partir de esta fecha comenzaron a menguar, no sólo porque faltaba las víctimas sino también porque había pasado ya el apogeo de las potencias fascistas europeas (...) Elementos de la oposición española citan enormes cifras -370.000 o más -fusilados después de 1939, pero no hay manera de verificar la validez de éstas cifras. La única información dada por una fuente gubernamental a un corresponsal norteamericano en 1944 (...) señala que se llevaron a cabo 192.684 ejecuciones entre 1939 y 1955. Stanley G. Payne. Los militares y la Política en la España Contemporánea. Ed, Ruedo Ibérico. Paris. 1968. pág. 367-368. Ramón Tamames cita las siguientes cifras de presos:

AÑO	CIFRAS OFICIALES PRESOS	CALCULO DEL AUTOR.	CALCULO P. POLIT.
1939	90.413	101.000	91.000
1940	213.640	221.000	221.000
1941	145.851	180.000	170.000

1942	112.735	129.000	79.000
1943	112.735	189.000	59.000
1944	48.812	69.000	34.000
1945	39.527	44.000	25.000
1946	32.380	35.000	23.000
1947	34.141	33.000	23.000
1948	33.534	32.000	22.000
1949	-	-	-
1950	27.285	29.000	-

Ramón Tamames. La República. La Era de Franco. Ed. Alianza. Madrid 1974. pág. 354-355.

- Según Gabriel Jackson; entre 1939 y 1943, murieron 200.000 presos por enfermedad o ejecución. La República española y la guerra civil. Ed. Grijalbo. Madrid 1967. pág. 446. R. Tamames calcula en 105.000 el número de ejecuciones entre 1939 y 1945, de las cuales 103.129 entre 1939 y 1943. R. Tamames. op. cit. pág. 353
- 2) Discurso del alcalde de Dilbao. Sr. Areilza en 1937 para celebrar la toma militar de la villa. Archivo particular.
 - 3) A. Pérez-Agote. op. cit. pág. 293.
 - 4) A. Suarez y Colectivo 36. Libro Blanco sobre las Cárceles Franquistas. Ed. Ruedo Ibérico. Paris. 1976. pág. 84.
 - 5) OPE, nº 894. 21 de noviembre de 1950.
 - 6) A. Suarez. op. cit. pág. 85
 - 7) Se pueden encontrar **análisis** en profundidad de esta Ley y en general, de todo el sistema represivo legislativo franquista en Kepa Salaberri. El Proceso de Euskadi en Burgos. Sumarísimo 31/69. Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1971. También en el libro de Pierre Celhay. Consejos de Guerra en España. Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1976 M. Castells. Los Procesos políticos. Ed. Fundamentos. Madrid 1977
 - 8) G. Jauregui. op. cit. pág. 205
 - 9) J. A. Echevarrieta. Burgos. Juicio a un pueblo. Ed. Hordago. S. Sebastián. 1978. pág. 329
 - 10) L. C. Nuñez. La Sociedad Vasca. Ed. Txertoa. S. Sebastian. 1978 pág. 11
 - 11) L. C. Nuñez. op. cit. pág. 119-120
 - 12) Documentos Y. op. cit. pág. 5-6. Tomo I.

- 13) El artículo 12 dice; Todo español podrá expresar libremente sus ideas mientras no atentes a los principios fundamentales del Estado. El Artículo 13; Dentro del territorio nacional, el Estado garantiza la libertad y el secreto de la correspondencia. El art. 14; Los españoles tienen derecho a fijar libremente su residencia. El art. 15; Nadie podrá entrar en el domicilio de un español ni efectuar registros en él sin su consentimiento, a no ser con mandato de la Autoridad competente y en los casos y en la forma que establezcan las leyes. El art. 16; Los españoles podrán reunirse y asociarse libremente para fines lícitos y de acuerdo con lo establecido por las leyes. El art. 18; Ningún español podrá ser detenido sino en los casos y en la forma que prescriben las leyes. En el plazo de setenta y dos horas, todo detenido será puesto en libertad o entregado a la autoridad judicial.
- 14) A. Pérez-Agote. op. cit. pág. 295
- 15) Pueden consultarse a este respecto, la ya mencionada obra de Luis C. Nuñez, op. cit. pág. 119-135. También La otra Euskadi. El Infierno de los Vascos. Euskal Elkargoa. Hendaya 1975. pág. 179-188. Batasuna. La répression au Pays Basque. Ed. Maspero. Paris 1970. El estudio anónimo Euskadi 1975. Ed. Mugalde. Hendaya 1975 Pierre Celhay. Consejos de guerra en España. Fascismo contra Euskadi. Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1976. Comisión Internacional contra el Régimen concentracionario: Livre blanc sur le système pénitenciaire espagnol. Paris 1953. Noticias de Euskadi: El último estado de excepción de Franco. Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1976. Ramón Rufat; En las Prisiones de España. Editores Mexicanos Reunidos. México 1968. Kepa Salaberri. Sumarísimo 31-69. Ed. Ruedo Ibérico. Es imprescindible también los informes de la Organización inglesa Amnesty International, años 1966, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74 y 75.
- 16) Gudari. Euzko-Gaztedi del Interior. Caracas-Venezuela. Febrero mayo. 1962. nº 8 pág. 6
- 17) Horizonte Español 1972. Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1972. pág. 132
- 18) Horizonte. op. cit. pág. 132
- 19) Documentos Y. op. cit. pág. 104. Tomo VIII
- 20) Anónimo. La otra Euskadi. Ed. Euskal-Elkargoa. S. Jean de Luz. 1975 pág. 182

- 21) Anónimo. Euskadi. 1975. Ed. Mugaide. Hendaya 1975
- 22) M^a Carmen García-Nieto y J. M^a Donézar. La España de Franco 1939-1973. Bases Documentales de la España Contemporánea. Ed. Guadiana. Madrid 1975. Volumen 11.
- 23) Horizonte. op. cit. pág. 134
- 24) Horizonte. op. cit. pág. 136
- 25) Anónimo. La otra Euskadi. op. cit. pág. 23
- 26) Rev. Branka. 1969. pág. 38-39
- 27) Anónimo: Euskadi 1975. op. cit. pág. 24
- 28) Anónimo. La otra Euskadi. op. cit. pág. 183-184
- 29) Boletín clandestino. Datos sobre la Represión en Vizcaya y Guipúzcoa, recogido en P. Celhay. Consejos de Guerra en España. op. cit. pág. 23-28
- 30) P. Celhay. op. cit. pág. 23-28.
- 31) P. Celhay. op. cit. pág. 23-28
- 32) Anónimo. Euskadi 1975. op. cit. pág. 25
- 33) Anónimo. La otra Euskadi. op. cit. pág. 197
- 34) La suma total. procede de las adiciones parciales publicadas en el libro ya citado. La Otra Euskadi. op. cit.
- 35) Zutik n^o 1.2^a Serie. 20 de Noviembre de 1961. Comentando la acción del tren se dice; "De entre los jóvenes patriotas que en número aproximado de ciento diez, han sufrido torturas o vejaciones en las comisarias de la policía franquista durante los meses de Julio, Agosto, Setiembre(...) treinta y uno han sido reclusos en Carabanchel.
- 36) Zutik, n^o 20. Caracas. pág. 3
- 37) Luis C. Nuñez. La Sociedad Vasca. op. cit. pág. 131
- 38) Debo agradecer al padre Julen Rentería Uralde la buena disposición demostrada al aportarme estos datos.
- 39) J. Caro Baroja. Introducción a la Historia Social y Económica del Pueblo Vasco. Ed. Txertoa. S. Sebastian. 1974. pág. 70

INTRO

La pr
ce comun
desplaz
ce manie
el Pais
ce aup
res y me
nien
el silen

La er
car sist
can una

CAPITULO VIII.

LA ESTRUCTURA DE COMUNICACION EN EL PAIS VASCO DURANTE
EL FRANQUISMO.

INTRODUCCION

La prohibición por el régimen Franquista de toda estructura de comunicación no oficial, no significa su disolución, sino su desplazamiento a esferas de actuación íntimas, menos susceptibles de manipulación por las agencias de socialización central. En el País Vasco se reproduce una estructura de comunicación pública aunque no oficial, que adquiere significatividad entre sectores y medios sociales atravesados por el acervo común de conocimientos nacionalistas y cuyo código no ha sido disuelto aunque sí silenciado por la estructura oficial.

La estructura de comunicación se puede definir como aquel lugar simbólicamente construido donde los actores sociales producen una estructura de interacción, fundando la relación exclusiva. Nosotros en conflicto con la idea de comunidad segregada desde las agencias de socialización central.

En el interior de la estructura, los individuos reproducen la lógica de la diferencialidad dotando de significatividad a distintos mecanismos cuya función es facilitar la integración es decir, la adscripción a la propia estructura de comunicación. En este sentido las acciones que los individuos producen contra el código oficial refuerzan y reproducen la propia estructura ; ya que , la estructura de comunicación alberga los valores fundamentales, incuestionablemente aceptados y las instituciones de base que disfrutan de una especie de validez fundamental en el seno del grupo. En la situación descrita, la diferencialidad se mantiene en tanto los diversos miembros del grupo experimentan la destrucción o transgresión de dicho núcleo como si constituyera una amenaza para su propia identidad. La dialéctica "Nosotros-Otros", se vive radicalmente. Esto supone que la dinámi

ca exclusión-inclusión controla el núcleo de evaluación social que los grupos hacen de su código y del código del contrario. Las relaciones sociales que emergen de esta dinámica son conflictivas. No solamente porque el cierre del espacio público prohíbe la actuación de aquellos que no están de acuerdo con la única interpretación consentida, sino también porque la supervivencia de la estructura requiere una labor continua de realimentación y mantenimiento del acervo social de conocimiento. La única forma de conseguir el objetivo es mantener una tensión permanente, donde el Nosotros se percibe por los otros como diferente, para así Nosotros sentirnos, a su vez, diferentes.

La vida social del País Vasco, en el periodo analizado, se funda en la pervivencia y sedimentación de la pauta cultural de vida grupal, diferenciadora y excluyente, que se desarrolla y reproduce en medios sociales con fuerte incidencia de las relaciones interpersonales y con el régimen Franquista dirigiendo la vida pública y los espacios de expresión, discriminando objetivamente sectores sociales y fundando su realidad sobre una sociedad dividida.

el País Va

La presentación del problema me lleva necesariamente a la consideración de los principales mecanismos e instituciones a través de los que se lleva a cabo el proceso de reproducción extensión e intensificación de la conciencia nacional.

La hipótesis que mantengo es que la pervivencia de la conciencia nacional en el País Vasco durante el Franquismo, así como su intensificación y extensión se explica por la creación de una estructura de comunicación que fundada en relaciones exclusivas; Nosotros-Otros, permite el mantenimiento del código de funcionamiento social nacionalista. El núcleo y las variables explicativas de la reproducción son los mecanismos de integración

nos es la

franquismo

que han hecho posible la adscripción de los actores al código nacionalista y el mantenimiento de la frontera. Estos mecanismos han actuado en medios socializados en la pauta cultural de vida grupal, que han favorecido la extensión y radicalización de la conciencia nacional a medida que la realidad socio-política se transformaba.

En esta estructura los individuos utilizan y generan mecanismos sociales que utilizados por los actores mismos, tienen la característica de crear interacción y fomentar la cohesión del grupo.

Analíticamente dividimos la estructura de comunicación en tres espacios donde se incluyen los mecanismos centrales:

1. Espacio Intimo. Es el espacio de la intimidad familiar, último reducto de la transgresión y espacio de socialización primaria.

Pienso que el receptáculo familiar es un mecanismo clave en el País Vasco, ya que , es una institución que comparte y produce realidades múltiples, creando límites a la actividad social y pública. Es el centro de referencia, en el cual, se refugia la socialidad y el primer transmisor del capital simbólico acumulado en el proceso histórico-social.

En la institución familiar vamos a fijarnos no en su sentido y funcionamiento globales , sino más bien en su aportación al proceso de reproducción del código de funcionamiento nacionalista, es decir, en tanto que mecanismo reproductor de la conciencia que facilita la integración de la nueva generación al código de funcionamiento social nacionalista. Por ello no puede esperarse una sociología de la familia, sino lo que investigamos es la reproducción de la conciencia nacional durante el franquismo en el País Vasco, centrando nuestro interés en los

aspectos cualitativos, en los mecanismos profundos.

2. Espacio Social. Es el espacio del intercambio y de la interacción donde la socialidad primaria entra en contácto , crea mantiene y reproduce los espacios sociales significativos.

Dentro del espacio social analizamos el agrupamiento comunitario de la cuadrilla, núcleo de comunicación estable y reducido, donde la imaginaria estructura comunicativa genera un espacio público de socialización política y social.

Otro mecanismo clave que analizamos dentro del espacio social es el asociacionismo. Las asociaciones en sus diversas variantes (culturales, folklóricas, deportivas, montaña, gastronómicas y clubs juveniles) son el espacio donde los individuos entran en abierta interacción, intercambian opiniones y regulan su actividad pública.

También dentro de este espacio, analizo la Iglesia, aunque su rol abarca distintos niveles, por razones metodológicas lo incluyo en este espacio. El liderazgo de los eclesiásticos es indudable a lo largo del periodo analizado. Su influencia se extiende al mundo político, cultural, educativo e intelectual.

3. La Realimentación de los Espacios. Es el espacio de recapitulación del acervo social de conocimientos. En este lugar de la estructura de comunicación se recogen los principales elementos del capital simbólico que forman la sedimentación histórica de la pauta cultural de vida grupal. Analizo los dos elementos clave: La Historia y La Lengua.

La división analítica que acabo de realizar debe ser entendida única y exclusivamente como un artificio metodológico que me

permitirá organizar los datos recogidos en el proceso de investigación.

La estructura de comunicación sedimentada durante el Franquismo se proyecta en las primeras elecciones legislativas en el proceso de transmisión democrática. Con objeto de apuntalar las hipótesis formuladas analizo, a través del análisis muestral, las características sociológicas de la clientela nacionalista, para tratar de establecer una simetría entre el voto nacionalista y los mecanismos cualitativos analizados.

Ahora bien, la realidad social vasca debe ser entendida como un proceso histórico. En este sentido los distintos niveles se implican reciprocamente y forman una unidad procesual dialécticamente comprendida, donde la existencia de cada uno de los niveles diseñados suponen la realidad del otro y viceversa.

8.1. LA FA

8.1.1. El P

Le cont
plazamiento
tinas. Este
en la fami
ducción de

En el P
questioned
que tiene
que como e
representa
básico.

8.1. LA FAMILIA O EL ESPACIO INTIMO.

Goode, C
Encuentra
" su funci
ella la cu
amalia." (

Esta va
cada por
firmes; "A
res como
función b
es induda
para el c
(2)

R. Mert
correos de
los a las

8.1. LA FAMILIA O EL ESPACIO INTIMO.

8.1.1. El Rol Socializador de la Familia:

La contienda civil y la calidad de vencidos genera un desplazamiento de los procesos de socialización hacia centros íntimos. Este repliegue a las esferas de la intimidad, encuentra en la familia el mecanismo básico para la producción y reproducción de la conciencia colectiva del nacionalismo vasco.

En el País Vasco, la familia resulta un dato objetivo inquestionable, y no sólo por los antecedentes y la importancia que tiene en la historia del nacionalismo, sino también por que como en el resto de las sociedades occidentales la familia representa un mecanismo de socialización, control e interacción básico.

Goode, destaca la importancia estratégica de la familia. Encuentra que la función clave que tal mecanismo cumple es ; " su función mediadora dentro de una sociedad más extensa. Es ella la que enlaza al individuo con una estructura social más amplia." (1)

Esta visión funcional de la institución familiar es destacada por Linton, cuando analizando el cambio en la familia, afirma; "A pesar de la aparición de instituciones extrafamiliares como las guarderías y la escuela, de su intrusión en la función básica de la familia, la de la educación de los hijos, es indudable que la familia sigue siendo el mejor organismo para el cuidado y, sobre todo, para la socialización del niño." (2)

R. Merton, explicará el rol de la familia como "La principal correa de transmisión para la difusión de las normas culturales a las nuevas generaciones." (3)

Hay un rasgo común a los autores citados, el carácter socializador de la estructura familiar. Este carácter relacional y mediador lo remarca Scharcker, cuando afirma; "La familia opera , en todo tiempo y lugar , como el mejor instrumento de transmisión de las tradiciones y las convenciones a imprimir en los hijos, teniendo en cuenta que la vida y el trabajo de éstos se determinarán por las normas así transmitidas." (4)

Independientemente de esta visión, si parece que las sociedades occidentales han especializado la institución familiar en una doble relación: por una parte ; el rol socializador, por otra, el papel de agencia de control social de los individuos, al menos en sus primeros años. Así Goode destacará estos dos elementos ; "La socialización hace que la mayoría de nosotros nos adaptemos ; pero a lo largo de cada día nos sentimos tentados a desviarnos. Así, tanto el control interno como las autoridades formales son insuficientes. Lo que se necesita es una serie de fuerzas sociales que respondan al individuo siempre que él haga bien o mal, sosteniendo sus controles internos al igual que los controles de sus agencias formales. La familia , al rodear al individuo durante mucha parte de su vida social, puede proporcionar esa serie de fuerzas." (5)

Desde esta postura, la familia es el eje mediador entre la sociedad y los miembros particulares de la colectividad familiar y es a través de ella como la "sociedad puede sacar al individuo su necesaria contribución." (6)

El rol socializador es siempre espacio-temporal. Esto significa que todo individuo adquiere la pauta cultural de vida grup^{al} del colectivo de referencia en el cual se desarrollará su vida futura. En este sentido, la socialización responde a procesos históricos y sociales que se concentran y reproducen adaptativamente.

parece tautológico afirmar que todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra el mundo significativo y a los agentes encargados de su socialización. La estructura social ha sido forjada en un proceso histórico concreto y la representación colectiva de la sociedad es su consecuencia.

Lo que los individuos interiorizan es el marco de referencia que define el mundo social en el cual están inmersos.

Nunca adquieren la totalidad del mundo social sino que los agentes seleccionan "aspectos del mundo según la situación que ocupan dentro de la estructura social y también en virtud de sus idiosincrasias individuales, biográficamente arraigadas. El mundo social aparece filtrado para el individuo mediante esta doble selección." (7)

Ni que decir tiene que el agente encargado en un primer momento de la socialización es la familia.

De aquí la importancia de la agencia familiar, porque a través , por medio de ella , el individuo interioriza las pautas culturales de vida grupal y adquiere el marco de referencia del grupo en el cual se socializa.

La socialización no es nunca el principio, sino el resultado de un proceso, en el cual, un colectivo se dota de pautas, normas, valores y símbolos que comprenden su marco de referencia. Este es transmitido de generación en generación. En este proceso los componentes varían y se transforman; transformándose así, el proceso de socialización.

8.1.2. La Concepción Tradicional y el Nacionalismo Histórico

La concepción de la familia experimenta sucesivas mutaciones. Concretamente en el País Vasco, la familia tradicional que definieran diversos autores (8) y que J. Caro Baroja resumirá afirmando "si observamos atentamente la sociedad vasca tradicional veremos que hay una institución con contornos muy claros, precisos, constantes: la familia (...) ya hemos apreciado como la vida de la familia tiene una expresión material en la casa de labranza (...) Se compone ésta normalmente de los elementos que siguen:

- 1) Un matrimonio de edad madura, los viejos.
- 2) Un matrimonio más joven.
- 3) Los hijos del segundo matrimonio (nietos del primero), No solteros.
- 4) Algún pariente cercano de ambos matrimonios, comunmente hijos o hijas solteros del primero.
- 5) Criados (no más de uno mayor y un chico). (9)

Tanto la idealización romántica de Antonio de Trueba, como la exaltación patriótica de la familia vasca que hiciera Sabino Arana, será resumida por Aranzadi cuándo afirma: "Basta, sin embargo, conocer algo del pasado de Euskadi, y fijar, hoy mismo, los ojos en la sociedad vasca, para advertir que una organización política como la nuestra, el desenvolvimiento de la riqueza en tierra ingratas como ésta, y la misma distribución de sus hijos, esparcidos en las soledades de sus montañas y barrancos espesísimos, en hogares abiertos hasta ayer por la hostilidad, de día y de noche, sólo pueden darse con una familia ejemplar. Esta, la familia, es el timbre de gloria más puro de la sociedad vasca." (10)

José de Ariztimuño (11) insistirá al igual que Aranzadi en

el papel central que a la familia corresponde dentro de la tradición democrática vasca.

Dentro de esta concepción idealizada, la mujer es el eje dentro de la institución "Para los sucesivos divulgadores del ideario nacionalista es reducto de la raza y eje de la institución familiar." (12)

Las funciones que atribuimos a la familia de reproducción del contexto cultural y el marco de referencia, en la sociedad vasca son atribuidas específicamente a la mujer-madre por su mayor contacto con los hijos. Representará el papel, pero será también el agente socializador íntimo.

No son extrañas expresiones como las de Ezkindarra "El de la mujer vasca es el papel más importante en el resurgir de la patria." Precisamente por su mencionada función de vehículo transmisor de la cultura y agente de formación de las nuevas generaciones.

Insiste, A. Elorza en el papel atribuido a la mujer por el primer nacionalismo vasco: "Utilizará el hogar como centro de difusión ideológica y sobre todo, debe moldear el espíritu de sus hijos en el amor a la Patria Vasca (...) desde una óptica estrictamente sabiniana, la intervención de la mujer en el proceso de socialización es lo que justifica los cometidos que se le confieren. Desde su puesto en el hogar, habrá de mantener en éste viva la llama del ideal vasquista, con todas las exigencias ideológicas y culturales que de ello se derivan." (13)

En la concepción tradicional, destacan dos momentos en los cuales, se institucionaliza el discurso sobre la familia. El primero se produce cuando en 1907 se proyecta la fundación de

una Liga de jóvenes vascas, (14) las obligaciones que debían adoptar, son lo suficientemente demostrativas del rol socializador de la familia y el papel central de la mujer en la institución; éstas debían comprometerse:

- 1) A no casarse con ningún extraño (extraño de raza, se entiende).
- 2) A estipular, en los contratos matrimoniales que la primera lengua que han de aprender los hijos, ha de ser el euskera.
- 3) A estipular, así mismo, que la lengua que se ha de hablar siempre en familia ha de ser la vasca.
- 4) A pagar una cuota mensual destinada a la creación y sostenimiento de escuelas vascas, es decir; de escuelas donde se hable euskera y todas las asignaturas se enseñen en euskera.
- 5) A conservar y propagar las modas, cantos, vestidos, comidas o menús, juegos, danzas, etc, indígenas. (15)

El segundo en 1922, con el impulso de la organización Juventud Vasca y basándose en la experiencia del caso irlandés "Cumann Nan Ban" de Irlanda. Se funda el 7 de Mayo de ese mismo año, el Emakume Abertzale Batza. El papel socializador de la mujer en la institución familiar sigue siendo clave. El programa recoge algunas de sus funciones dentro de su actividad general de contribuir al fomento de euskera y de la cultura vasca;

" Creará clases y fundará escuelas para niños, fomentará su literatura apropiada con cuentos, narraciones, lecciones, etc., iniciará el teatro infantil, cultivará su inteligencia con clases de solfeo, piano; ordenará sus aficiones con grupos de hilanderas, espatadantzaris y juegos propios, creará el amor a su lengua estableciendo clases de euskera, preparará a la mujer patriota con enseñanzas prácticas; labores domésticas, etc., (16)

Este año y guiados por la experiencia irlandesa, se reconoce el carácter subsidiario de la mujer en el terreno político y social.

Es a partir de 1931, cuando la organización de Emakumes concerá sus momentos de esplendor.(17) No me quiero detener en este punto por lo que supondría de alejamiento de mis intereses analíticos.

Lo que sí podemos constatar en este breve resumen, es el papel central de la mujer en la institución familiar vasca. Si su rol socializador era ya elevado en la sociedad tradicional, el pensamiento nacionalista va a acentuar este papel, al establecerer una división entre la esfera pública familiar que representa el padre y la esfera íntima-socializadora, que repersenta la madre. Aunque esto no es óbice para que la mujer intervenga en determinadas actividades, sobre todo, económicas relacionadas con la esfera pública familiar.

La evolución histórica y los fenómenos sociales de urbanización e industrialización, así como, la generalización de servicios sociales, genera un desplazamiento en el rol tradicional de la familia, y por supuesto, de la mujer dentro de ella. Ahora bien esta es otra discusión que en estos momentos no es relevante. Para nuestros intereses analíticos es más importante la idea de que " a partir de 1937, cabría hablar de un regreso a los origenes .Más que de las organizaciones que sobreviven en el exilio, es el rastro dejado por el movimiento de emakumes en la formación de las nuevas generaciones vascas, en la conciencia nacionalista de lo que habría que ocuparse." (18)

8.1.3.El Código Simbólico Familiar del Franquismo:

El triunfo y la consiguiente institucionalización del régi-

men franquista, revaloriza la institución familiar como instrumento de reproducción de la conciencia nacional.

La derrota en la guerra civil estigmatiza al bando perdedor con la victoria. Tuñón de Lara relata como "la transposición del terror a nivel ideológico y de reflejos mentales era observable en aquellos antiguos combatientes republicanos que, subconscientemente, acaban por aceptar en sus conversaciones el autodenominarse "rojos" ; yo he oído a una pobre mujer , con el marido preso, decir mecánicamente "Cuando nos liberaron en marzo." (19)

La aceptación de la derrota parece un proceso normal recién acabada la guerra pero ambiguo, ya que, la aceptación formal del estigma no supone necesariamente la legitimación social de los atributos producidos desde la estructura oficial franquista.

Describiendo otro tipo de situaciones, Goffman define el estigma; "Para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador (...) Un atributo que estigmatiza a un tipo de poseedor puede confirmar la normalidad de otro, y, por consiguiente no es ni honroso ni ignomioso en sí mismo." (20)

En la situación que nos ocupa el estigma es sobre todo la imagen de la victoria militar de un bando sobre otro. En este sentido, la definición del estigma es más oficial y normativo que social .

En la época que analizamos, la definición es interiorizada como escisión en el seno de la sociedad. Así mientras para los vencedores representa simbólicamente su victoria y es signo de diferencia, para los vencidos puede transformarse en signo de orgullo, de diferencialidad, porque establece una fron-

tera entre los respectivos marcos de referencia y clarifica las posiciones en una relación inclusiva-exclusiva, donde la pertenencia a uno u otro bando supone una definición explícita continua y por tanto, un control muy severo sobre los respectivos adherentes, con mundos sociales estancos, donde el intercambio de información es muy precario, cuando no inexistente.

En esta situación, la comunicación se manifiesta por canales oficiales, porque los interactivos no funcionan.

La estigmatización se reproduce en un proceso de definiciones sociales muy densas, articuladas al momento de la fundación de la sociedad española surgida de la guerra civil.

En estas condiciones, el código oficial es apreciado como acto de fuerza del poder instituido y la dominación sobre el vencido se transforma en el discurso político fundador del nuevo orden.

Max Weber nos enseña que "ni con mucho ocurre que la obediencia a una dominación esté orientada primariamente (ni siquiera siempre) por la creencia en su legitimidad. La adhesión puede fingirse por individuos y grupos enteros por razones de oportunidad, practicarse efectivamente por causa de intereses materiales propios, o aceptar como algo irremediable en virtud de debilidades individuales y de desvalimiento." (21)

En determinadas situaciones el contexto de dominación puede ser tan absoluto y "encontrarse de tal modo asegurada por la impotencia militar de éstos, que desdeñe toda pretensión de legitimidad : (22)

En estos momentos, lo que el poder legitima no es tanto el

todo social aceptado por los miembros que habitan el territorio estatal, sino la definición oficial de lo social.

La consecuencia de la no legitimidad de todo el conjunto, es la superposición de realidades sociales. La definición oficial se superpone a la sociedad del silencio, cuyo código no ha sido anulado sino silenciado y prohibido por la fuerza material del código vencedor.

Los espacios significativos del vencido se refugian en las esferas profundas de la socialidad. En este sentido, se hacen más relevantes mecanismos que en situaciones de normalidad tienen un rol cultural menos decisivo.

Posiblemente el mecanismo más significativo es la familia. La importancia que para todo proceso de producción y reproducción del marco de referencia tiene este elemento, ya ha quedado suficientemente establecido en páginas anteriores. Lo que sí parece bastante obvio es que prohibidos u oficializados otros agentes de socialización (mass-media, discurso político, etc.) se dota la familia de más protagonismo para reproducir el capital simbólico acumulado en el proceso histórico de formación de la conciencia nacional.

El periodo franquista se encuentra pues, con una representación colectiva de la significación social de la conciencia nacional, donde la clave familiar como principio de socialización se halla sobredimensionalizada por las propias características del nuevo proceso institucionalizador.

En las entrevistas 1,2,3,4,5, y 6 podemos observar las características fundamentales del universo familiar nacionalista

en los primeros años del Franquismo.

La derrota era aún muy reciente y había significado y continua ba siéndolo una enorme frustración en quienes perdieron la guerra. El fin de la contienda significaba la vuelta al hogar y a la vida cotidiana, pero el regreso estaba atravesado por dos problemas: " el miedo a las represalias que pudieran sucederse y la falta de trabajo " (Entrevista nº 2). La vida de postguerra resultó muy dura para todos los derrotados. En el seno de las familias nacionalistas se vive la frustración por la pérdida, el miedo a la represión física y la represión cultural. Está perseguido todo uso externo del euskera y toda utilización de cualquier símbolo vasco. Uno de nuestros entrevistados nos relata un suceso clarificador; "Al poco de regresar al pueblo me enteré que un compañero de armas había recibido una paliza por contestar en euskera al saludo de un vecino" (Entrevistado 4) Con mayor o menor celeridad los vascoparlantes dejaron de utilizar el euskera en los espacios públicos, reservándolo, en el mejor de los casos, para los espacios íntimos en el hogar o la cuadrilla. Los comportamientos con respecto a la lengua en el interior del hogar fueron también diversos: Desde aquellos que prohibieron hablar otra lengua que no fuera euskera, hasta los que, ni siquiera enseñaron a los hijos. En todo caso, con independencia de la utilización o no de la lengua en el espacio familiar, parece bastante importante el hecho de que ; "la familia se encontraba en una posición ambivalente con respecto a la inculcación en los hijos del sentimiento nacionalista de la cultura, de la lengua vascas. Por un lado el interés en la perpetuación del universo simbólico familiar y por otro el miedo al peligro físico y social que supone para los hijos ese universo" (23)

En la investigación de Euskaltzaindia; "Conflicto Lingüístico en Euskadi" (24) se recoge un testimonio esclarecedor tam-

bién de la situación creada por el miedo y la prohibición de todo símbolo de expresión vasca; "Un matrimonio euskaldún de la montaña de Navarra, y por temor a represalias contra los que manifestaban algún cariño por el euskera en los pueblos, se trasladada a la capital, y con una consigna estricta :ocultar todo signo de identidad vasca. El miedo se convertía en terror cuando se enteraban de que gente acusada de ser vasca y nacionalista era detenida, maltratada con brutalidad (...) A tanto llegó el terror que ni siquiera entre el matrimonio se cruzaban palabra en su lengua, hasta entonces habitual. Menos aún a los hijos que querían preservar de riesgos .Pasaron los años (...) en un principio se niegan a decir que conocen el euskera, hasta que en la conversación (...) confiesen (...) haber escondido su lengua durante cuarenta años." (25)

No es extraño que la solución práctica a este conflicto fuese en casos el silencio familiar, pues cualquiera de las posibilidades , afianzar el universo simbólico en la familia o renegar de él tenía un coste muy elevado. Los entrevistados 1,2,3, 4,5,y 6 recuerdan que sus preocupaciones políticas y culturales sólo podían comunicarlas en espacios íntimos muy reducidos, ya fuera en el monte, donde los domingos se reunían varios amigos en la taberna con la cuadrilla o en el domicilio propio o de algún amigo o familiar, conversando con parientes y amigos. Pero con respecto a los hijos, el comportamiento normal es la ambivalencia, el silencio. Es frecuente encontrarse con individuos que justifican su silencio porque "quieren que sus hijos sean más que ellos o que no sean tan tontos. Por eso rechazan la lengua de sus antepasados y los inician en castellano." (26)

Sabemos que el aprendizaje del euskera, según se desorende del citado estudio de Euskaltzaindia, se realiza en la verbalización de sus primeros sentimientos y la adquisición de los pri

meros conocimientos en la familia, según esta encuesta el 93,3% de los vascoparlantes han aprendido euskera en el seno de la familia y sólo unos pocos (2,2%) lo han aprendido fuera.

Hasta que en los años 60 surgen las ikastolas, ninguna institución enseñaba en euskera fuera de la familia. "Ha sido la familia, pues, el núcleo social en que se ha venido transmitiendo el euskera, el cobijo de su primer desarrollo y también su último reducto." (27) Según demuestra la encuesta de Euskaltzaindia el 90% de los individuos han conservado el euskera recibido en la familia, mientras que sólo un 6% lo ha perdido.

A pesar de todo, entre la generación que hizo la guerra civil y sus hijos, se ha producido un proceso de erosión lingüística en las familias vascoparlantes; "De manera señalada durante el periodo de la posguerra, con sus represalias, persecuciones, y también la inmigración masiva, sobre todo a partir de 1950. De aquí se desprende que son las circunstancias adversas que se han producido en estos últimos años las causantes de esta pérdida significativa." (28)

El proceso de reproducción del capital simbólico y en especial de la lengua como signo vertebrador de la diferencia parece depender de las condiciones externas al proceso: "En lo que se refiere al País Vasco, se comprueba que en un medio de neto predominio del euskera el proceso de transmisión familiar llega a desbordar sus propios límites y a hacer que lo aprendan aún aquellos que no lo han recibido por este medio, y, en el caso contrario, cuando el signo del clima general cambia, la transmisión familiar apenas consigue pasar la lengua de una generación a otra." (29)

En los primeros años de la postguerra el ambiente familiar parece ser ambivalente, no se rechaza el código delante de los

hijos pero tampoco se afirma. El silencio parece el comportamiento más común. El silencio se fundamenta en el miedo a la represión que hubiera significado la exhibición pública de signos o símbolos vascos y el estigma del derrotado que había asumido a la generación de la guerra en el ostracismo más radical.

La otra cara de la moneda era la realidad vista por los hijos. Evidentemente, ellos no han hecho la guerra y no han conocido directamente la situación social de sus mayores, pero la definición "silenciosa" o ambivalente de la realidad social franquista que hacen sus mayores se quiebra con la experiencia en la escuela. La estancia en esta institución les dejaba bien patente la negación de un universo simbólico familiar que la propia familia intentaba con dificultad ocultar. Uno de nuestros entrevistados (nº18) nos dice; "El problema que he tenido yo con el euskera, hasta los seis o siete años no aprendí a hablar castellano, y luego lo hablaba muy mal. Yo recuerdo que cuando estuve en el primer colegio de monjas, las burlas y las humillaciones que recibía cuando la monja se reía de cómo yo hablaba castellano. Todas estas cosas estaban al orden del día. Existía una total ridiculización de lo vasco; de ahí nacen esos personajes típicos del vasco que habla mal castellano y sale en el teatro como fuente de risas." El Libro Blanco del euskera (30) relata el rol de la escuela en la negación del universo simbólico nacionalista; "Se prohibía terminantemente hablar en euskera en clase y en los recreos. En más de uno ha dejado huella dolorosa el castigo del anillo escolar. En pueblos en que el maestro era vasco, hijo del pueblo, la cosa era todavía peor. Lo que no habían conseguido varias generaciones de maestros foráneos lo consiguió el hijo del molinero del pueblo. Su planteamiento, y seguramente por presión del triunfalismo oficial, iba más lejos que las propias constataciones de sus convecinos, además de no servir para nada, la lengua vasca tiene el inconveniente de dificultar seriamente el aprovechamiento escolar del niño;

es una remórra , llegaba a aconsejar personalmente a los padres que, por el bien de sus hijos, dejaran de hablar euskera en sus familias." (31)

El rechazo público del universo simbólico familiar y en particular , en las familias vascoparlantes, de la lengua; la frustración de los padres; el estigma de la derrota y el propio miedo, ha producido consecuencias en la imagen que los hijos han tenido de los sentimientos, símbolo y cultura vascos.

La encuesta ya citada de Euskaltzaindia recoge como para los vascoparlantes el ambiente más claramente desfavorable u hostil para la normalización de la lengua vasca han sido sobre todo los centros de enseñanza. El 38,5% de las personas encuestadas, citan la escuela como lugar más represor para el uso del euskera, seguido muy de lejos por la parroquia (7,4%), el vecindario (6,4%) centros de diversión (4,3%) y centros de trabajo (4,2%). (32)

La calle y la escuela fueron los ámbitos de máxima represión política de la lengua, como continuación de la amplia legislación de guerra y postguerra.

Esta persecución pública de la lengua ha tendido consecuencias lógicas en cuanto a las dimensiones funcional y simbólica de la lengua. Desde el punto de vista funcional supone ciertamente una regresión en el número y proporción de vascoparlantes y, además supone la retirada de la lengua de determinados espacios sociales, lo que acelera su esclerotización. Pero este proceso de pérdida de funcionalidad es traumático, es decir que se hace autoconsciente.

Al proceso histórico general y anterior al franquismo de per

dida de valor comunicativo de la lengua, debido a los procesos de urbanización e industrialización, y a la situación de contacto de lenguas lo que suponía el surgimiento progresivo de una posición diglósica, se sobreimpone una represión política de la lengua. El resultado es que, por un lado; "acelera la pérdida de funcionalidad de la lengua, pero por otro, desde el punto de vista simbólico, la lengua se sobrevaloriza, adquiere valor como símbolo. Este proceso traumático y autoconsciente está en la base de una sobrevaloración simbólica de la lengua que actuará en varios sentidos. En primer lugar, que estará presente como estímulo de conductas políticas radicales. La lengua es un elemento clave en la radicalización ocurrida en las juventudes del Partido Nacionalista Vasco en la década de los años 50." (33) Los creadores del grupo ETA lo reconocerán taxativamente cuando afirmen; "El día que el euskera muera, Euskadi habrá muerto y nuestra causa se habrá perdido" (34) En segundo lugar, el valor simbólico del euskera está presente en la progresiva extensión de la conciencia nacionalista, situándose en lugar central, llegando a desarrollarse un movimiento social y cultural en pro del uso y aprendizaje del euskera en todos los órdenes de la vida social.

El proceso de reproducción de la conciencia nacional de padres a hijos no es lineal, sino conflictivo y por momentos problemático. La relación generacional tendrá su momento conflictivo cuando en la década de los 50, la generación que no ha conocido la guerra comience a actuar en la vida pública y plante an interrogantes a la organización prototípica del nacionalismo tradicional (PNV). Evidentemente la máxima radicalización de esa relación es la constituida por las tensiones en el PNV entre el núcleo tradicional y sus juventudes; y dentro de este conflicto el rompimiento con la línea tradicional y la fundación

de una organización que pronto llegará a cambiar los métodos e incluso la concepción teórica del nacionalismo vasco.

El universo simbólico de la familia nacionalista no se reproduce en la nueva generación sin conflictos. Estos afectan a tres de los componentes básicos de este universo; la actitud política, la lengua y cultura y la religión.

La actividad y comportamiento político es el factor más evidente. La nueva generación acusa al Partido Nacionalista Vasco de pasividad. La estrategia política del PNV después de la guerra civil había estado legitimada en términos de la esperanza en que las democracias occidentales consiguieran el derrumbamiento del régimen del nuevo estado. A finales de la década de mil novecientos cincuenta esta parecía ya insostenible debido al reconocimiento internacional del régimen franquista. Los fundadores de EKIN dirán; " Ekin , que surgió (...) con una coherencia de grupo ligado por sus militantes exclusivamente al nacionalismo de sus padres, y en la acusación hacia el PNV que no hacía nada pero sin conocimiento de su historia más allá del sentido que le podía aportar las experiencias y el carácter vivencial familiar." (35)

El surgimiento de ETA a finales de los años cincuenta no es posible comprenderlo sin referirse a la valoración de la lengua hecha por sus fundadores. Estos proceden de familia nacionalista, socializados en este código, aunque más radicalizados que sus mayores en las posturas políticas y culturales, aunque la interpretación ideológica de la realidad vasca, no difiere en los primeros años de la del nacionalismo clásico.

En la entrevista nº 18, correspondiente a un militante nacionalista histórico, encontramos el sentimiento de humillación por problemas lingüísticos y en la nº 19, correspondiente a otro activista de los comienzos, cuando describe los primeros militan

tes habla de personas procedentes de familias vascoparlantes y de la pequeña burguesía ; "el euskera se practicaba dentro de la familia casi generalizadamente, al menos con los que yo tuve contactos el euskera era cotidiano y familiar." Luego "casi todos ellos provienen en general de familias burguesas o pequeños burgueses, en las que predomina un cierto sentimiento nacionalista." (36) En un cuaderno de formación -Libro Blanco- que circuló en medios nacionalistas de la recién creada ETA respecto a el euskera se recoge; "todo dirigente o responsable debe ser euskaldun. Le darán todas las facilidades para el que no lo es de nacimiento, pueda hacerse euskaldun en dos años." (37)

La captación de militantes se hacía en medios sociales y geográficos muy específicos, y la concreta captación se hacía en círculos cerrados, única forma en que podía funcionar la ideología y el sentimiento nacionalista, pero también por "el ambiente de terror en el que se desenvuelve el régimen franquista. La gran represión habida tras la huelga de 1951 era muy reciente, y, además, algunos del grupo habían sufrido tal represión en su propia carne." (38)

En el ya citado Libro Blanco se advertía a los militantes fundamentalmente lo siguiente: "La seguridad exigirá la creación de "tapaderas", bien escudándose en organismos más o menos oficiales, o aprovechando entidades culturales, deportivas etc. (...) Las clases de euskera, bailes y actividades folclóricas en general están toleradas, aunque no impulsadas; por ello precisamente conviene no matizar dichas clases con aspectos marcadamente nacionalista. Es deber de todo activista impulsar todas estas actividades pero tratando cuidadosamente de no figurar como elemento impulsador, ya que dichas actividades, en los medios españolistas están tachadas de separatistas. No obstante el activista debe trabajar y captar gente de esas agrupaciones, ya que frecuentemente suele ser donde más fácil resulta esta labor." (13) Por otro lado el Libro Blanco dedica un capítulo ente

ro sobre la "posición personal respecto al euskera." La lengua es tratada como elemento diferencial esencial, como valor patriótico, afectivo y ético. Entre los deberes del abertzale deben estar:" a)- Una familia euskaldun con el euskera como idioma normal. b)- Apoyo incondicional a las labores euskaltzales auténticas. c)- Apoyo personal en el terreno del euskera. d)- Empleo sistemático del euskera siempre que sea posible." (40)

Aunque estas páginas resulten insuficientes para realizar un análisis sistemático de las concepciones sobre la lengua y su evolución, conviene hacer hincapié en la importancia de la lengua como elemento de radicalización política en el proceso de reproducción del código de funcionamiento social nacionalista. De la conclusión de todo lo aquí apuntado parece destacarse la afirmación de que en el proceso de transmisión de una generación a otra se radicaliza la interpretación sobre la realidad social vasca y de esta forma, se mantiene el carácter diferencial y excluyente del código nacionalista. Dentro de esta definición la lengua es un elemento central y básico al definirse como deber personal y familiar y transformarse en el factor vertebrador de la diferencia, sobre todo, a partir de 1963, después de la publicación del libro de Krutwig: "Vasconia: estudio dialéctico de una nacionalidad." (41)

A pesar de las definiciones de aconfesionalidad tanto del grupo Ekin como después de ETA, el Libro Blanco afirmará que "En nombre de la patria no se puede exigir una postura religiosa. Esto no indica que neguemos la indiscutible transcendencia del cristianismo en la historia vasca (...) No rechazamos a nadie, en una labor patriótica, por sus opiniones religiosas, si es tolerante como nosotros con él." (42)

A pesar del aparente laicismo de ETA, lo cierto es que sus

ideas iniciales están sumergidas en las concepciones religiosas tradicionales del universo familiar. En uno de sus primeros escritos -El Libro Blanco- nos encontramos con esta concepción en diversos capítulos. En un apartado dedicado a marcar las obligaciones del militante y que titulan "Nuestra responsabilidad" encontramos un epígrafe titulado; "Responsabilidad ante Dios y ante la Patria"(43) Es significativo para el tono de nuestro análisis, lo que aquí se afirma: "Tiene como destino el hombre de buena voluntad el reconocimiento de Dios en lo supraterrano y la paz y la prosperidad en la vida terrena." (44) En el apartado titulado Resumen, podemos leer lo siguiente ; "El cristianismo ha hecho raigambre en Euskadi; pero es principio incontrovertible de nuestro pueblo, la libertad de conciencia."(45)

Leyendo los primeros escritos es también observable la intercambiabilidad entre las ideas nacionalistas expresadas y el discurso religioso; "Lógico presupuesto de nuestra actividad, ha de ser nuestra gran preocupación por la responsabilidad de la conducta conducta consecuente con el Ideal, con la profesión de de nacionalista. Porque hemos de entender que como enseña el Apostol respecto a la fé cristiana, así también nuestra fé patriótica, sin obra es fé muerta, y precisamente mucha fé viva, porque el que lucha con fé merece la victoria." (46)

En un folleto titulado "Moral de Resistencia Nacional" se cita a la religión como característica importante en la diferencialidad del código nacionalista vasco; "En el aspecto religioso, la posición del vasco ha sido tremendamente transcendente. El cristianismo de conceptos, alejado de puntos de vista terrenos (...) El clericalismo jamás ha sido planta natural en nuestro pueblo (...) Frente a España oscilando entre el clericalismo y la anti-Iglesia (...) nuestro Pueblo ha mantenido una posición centrada, tradicionalmente anticlericalista y profundamente religiosa." (47)

El discurso sobre lo religioso, en el País Vasco tiene connotaciones míticas. Por una parte, se defiende la idea del carácter religioso equilibrado del vasco, que se mantiene anticlerical pero a la vez religioso. El análisis de estos argumentos parece desprender un discurso diferencial pero situacional. La nueva generación que crea ETA contrapone el discurso religioso, centrado, equilibrado, al clericalismo tradicional del P.N.V. y de la generación de la guerra. Luego el carácter laico de la juventud se contrapone al discurso tradicional, clerical y poco equilibrado de los mayores.

Según apreciamos en las entrevistas 1,2,3,4,5, y 6, en los años 40 y 50 no existían todavía asociaciones e instituciones sociales al margen de las del Movimiento; excepción hecha de la Iglesia. Esta seguía teniendo prestigio para las familias nacionalistas, especialmente en aquellos enclaves donde el cura había tenido una actitud favorable a la República y/o el nacionalismo durante la guerra. Nuestros entrevistados citan el dato de que, en aquellas parroquias en que como consecuencia política de la guerra se había cambiado de cura se crea un vacío en torno a ellos, roto generalmente en la misa dominical. En las otras, aquellas donde las cosas permanecían como antes, la imagen de la parroquia y el cura seguían siendo positivas. Se acudía a ella para pedir ayuda material, para encontrar trabajo, solicitar informes para presos, etc; todo ello aparte de las relaciones espirituales, de la catequesis de los niños; y era normal que el cura compartiera alguna charla en la taberna sobre política o conversaciones no meramente triviales.

Es lógico que socializados en este ambiente, el universo simbólico de la joven generación fuese un universo profundamente religioso y que la radicalización generacional, el "querer hacer" contra la humillación cultural y la inactividad de los mayores fuera también una reacción contra el mundo institucional de la Iglesia que coincidía con el mundo de sus familias. En el

Zutik de 1961, podemos leer una fuerte crítica a la jerarquía eclesiástica, "Los mismos que ahora protestan de las torturas y de la falta de libertad, no dijeron nada contra Batista ni contra Trujillo (...) y si eso es tener visión política habrá que convenir que la visión política de la Iglesia se parece muchísimo a la visión política de los chaqueteros vulgares y corrientes (...) Condenar la tortura castrista y aprobar la franquista es una vergüenza, porque Castro es infinitamente menos anticristiano que Franco, verdadero anti-Cristo." (48)

Los fundadores de ETA relatan también su experiencia religiosa: "La inicial coherencia de las nuevas generaciones educadas en las creencias e ideales de la fé católica le lleva a integrarse en las organizaciones apostólicas. Poco a poco, muy lentamente esta coherencia se va decantando al comprobar la esterilidad de la propia inquietud juvenil, enfrentando la crítica humanista con la pedagogía de la Iglesia, a quién se comienza a plantear problemas de compromiso político que no pueden ser asumidos." (49) El problema religioso se plantea a los primeros militantes de ETA, cuando deciden pasar a la acción .

"Las primeras misiones que se realizaban eran pintadas , tirar panfletos, y otras similares. Precisamente en estas primeras acciones surge la duda entre la compatibilidad o no de la violencia con la religión cristiana, ya que muchos de ellos procedían de familias de tradicionalidad religiosa. Así pues, se solían preguntar si cuando hacían alguna de esas primeras acciones les veía , por ejemplo, el alguacil, que les conocía, qué tenían que hacer si matarle o enfrentarse a la cárcel o la muerte." (Entrevista nº 18).

Parece claro que durante el franquismo se va a dar una progresiva secularización del contenido de la conciencia nacional. Por un lado se va a dar una secularización en la forma tradicional de religión orientada hacia la Iglesia. Parece que el lu-

gar de la centralidad religiosa del nacionalismo va a ser ocupado paulatinamente por lo político. Progresivamente se va a juzgar a la Iglesia desde la política e incluso en el interior de la propia iglesia, el discurso político sobre ella adquiere dimensiones radicales en la década de los 60 y 70 (De rio, Grupo Gogor, Càrcel de Zamora, etc.) La política se transforma en el centro del discurso nacionalista.

En las entrevistas realizadas a individuos de las siguientes generaciones, encontramos un progresivo desinteresamiento de la religión y de la Iglesia, sin que ello signifique necesariamente una ruptura. Todos los entrevistados hacen referencia a una familia cristiana, a un abandono personal a determinada edad de la práctica religiosa.

Parece esto responder a un proceso progresivo de secularización y a un acercamiento y participación en el mundo político. La política va a constituir durante la década de los 60 y más radicalmente en los años 70 el elemento simbólico central de las nuevas generaciones. La política formará parte de la cotidianidad personal y colectiva, produciendo solidaridad social en el proceso de transgresión a la normativa oficial.

Parece, por tanto, que en el interior de la familia nacionalista se da una pronta socialización del código nacionalista y del ideario religioso. Si bien el código se radicaliza e intensifica con la entrada en la historia de la nueva generación, con la religión no sucede lo mismo, ya que, parece un proceso normal el abandono de la práctica religiosa sin excesivos traumas. Los conflictos generacionales en el seno de la familia vasca parecen producirse más por causas políticas y de interpretación del hecho diferencial vasco, que por abandono de la praxis religiosa. Si observamos distintas entrevistas, especialmente de la 10 a la 18, vemos como todos los individuos proceden de familias muy religiosas, sin embargo, solamente uno valora el mun

do de la política desde el ángulo religioso declarando ser creyente y practicante.

El proceso de radicalización de los jóvenes, no puede por menos que influir a su vez, en la familia. Es significativo a este respecto, el rol familiar cuando la represión del franquismo se ejerza con virulencia sobre los militantes de organizaciones nacionalistas. Las campañas por los presos y exiliados, amnistía, comisiones de ayuda a presos, etc., tienen un claro componente familiar, en el que aparentemente al menos, destaca el papel de las mujeres, fundamentalmente las madres. Hemos realizado algunas preguntas respecto a este tema a militantes que han pasado por cárceles o han conocido el exilio, interesando por como recibía la familia la noticia (Entrevistas 18, 19, 20) Parece que la reacción primera es el miedo y que su comportamiento está más dictado por la afectividad que por sus ideas: " Los padres, a pesar de no entender bien las ideas que yo expresaba, me veían convencido y al fin y al cabo yo era su hijo " (Entrevista 19). La afectividad puede más que la ideología o las ideas políticas " Mi padre había sido militante de ANV, en los tiempos de la república, era profundamente nacionalista, pero no comprendía la utilización de la violencia como método político." (Entrevista 18)

Progresivamente, a medida que la contestación al régimen franquista desde el campo nacionalista vaya consolidándose, la cárcel o el exilio van a perder el carácter negativo que había tenido, y en los medios nacionalistas se considerará atributo de afirmación.

Durante el franquismo, la familia nacionalista ha jugado un rol fundamental, en el proceso de transmisión de la conciencia nacional. Por un lado, por la inculcación en los hijos del código nacionalista, aunque en los primeros años del nuevo régimen se recubre esta socialización con la "táctica de la prudencia", silenciando los aspectos más explícitos del código, ausencia de

verbalización, e incluso, en algunos casos advertencias explícitas sobre la no utilización de símbolos vascos, especialmente la lengua en espacios públicos, en función siempre del miedo a las consecuencias debido al carácter del régimen y al estigma de la derrota que atenaza la capacidad de respuesta no simplemente política o ideológica sino incluso, por momentos afectiva. La familia interioriza "que para sacar los hijos adelante hay que dejarse de política". La frustración de los padres, la negación de su cultura y su propia ambivalencia en la transmisión del código, de la cultura y de la lengua va a ser percibida e intensamente vivida por la juventud en términos de necesidad de hacer algo, radicalizando su actitud política y los métodos de acción así como el propio código, todo ello fundamentado en el código social recibido de la familia.

La situación de crisis que se abre delante de los jóvenes "es una crisis de definición y conocimiento y señala en cierto sentido la entrada independiente de la personalidad radical de la juventud en política. La crisis se produce por falta de identidad con una situación inmovilista que exige esperar imposibles de asumir. La pérdida de los derechos de Euskadi a manos del Fascismo, y el abandono por parte de los "aliados" imposibles y sordos ante las ansias de libertad de nuestro pueblo, plantean preguntas que quedan sin respuesta, abriendo el abismo que separa definitivamente aquella generación de los que habían luchado en la guerra." (50)

Como nos dice uno de nuestros entrevistados: "La gente que nació en ETA es una gente radicalizada, que se da cuenta de la pérdida que supuso la guerra, empiezan a ver a sus padres explotados totalmente por la pérdida de esta guerra, sin un centavo; entonces yo tengo que dar una respuesta a esto, aunque mi padre sea incapaz, impotente porque bastante ha tenido con una guerra que ha perdido y luego con la lucha de sacar unos hijos adelante.

Entonces yo me encuentro en la obligación de raccionar sentimentalmente en esa situación, dentro del marco de Euskadi. Como ya he dicho antes, esto se da en parte por la posición adoptada por el PNV, por eso luego me hace mucha gracia cuando dicen que siempre han estado en lucha y tal y cual, cuando en su momento decisivo no supo dar una respuesta."

Estas citas resumen el carácter ambivalente de la relación su padre "bastante ha tenido con una guerra que ha perdido" y, posteriormente, el PNV "no supo dar una respuesta". Incluso fundadores de ETA repetirán este argumento, así Julen Madariaga dirá: "Por el momento- y hasta mucho más tarde- no tuvimos nada fundamental en contra del partido. Sólo le acusábamos de inmovilismo. Nos identificamos con él porque mayoritariamente todos los que empezamos con Ekin teníamos por conexiones familiares muchas simpatías naturales hacia el PNV. Es más, no nos gubieramos negado a formar parte si alguien nos hubiera propuesto entrar para una cosa realmente eficaz y de acción. Pero nadie se nos acercó, ni nadie nos propuso nada. Teníamos una gran inclinación y una enorme simpatía hacia el partido por la simple razón de que en la breve historia de resurrección de la conciencia nacional vasca el PNV, con sus defectos y altibajos, era la fuerza real que más había hecho por Euskadi." (51) El carácter afectivo de la relación familiar, explica muchas de las ambivalencias en las relaciones entre ETA y PNV durante el franquismo.

La ambivalencia en la transmisión del código no evita su contenido socializador, sino más bien la ruptura ideológica y política, en términos radicales, pero con un lazo afectivo entre las expresiones tradicionales y las nuevas, provocado por el propio carácter afectivo de las relaciones familiares.

8.2. LA IGLESIA Y EL NACIONALISMO VASCO.

8.2. La Iglesia y Nacionalismo Vasco.

La importancia tanto de lo religioso como de la institución iglesia ha sido importante en la formación del estado moderno español. Baste quizá recordar la definición de la guerra civil como cruzada y la posterior legitimación religiosa que recibió el Estado franquista.

Respecto al nacionalismo vasco, ha sido tradicional relacionarlo por sus componentes religiosos y clericales con la institución eclesiástica. No es extraño que la Iglesia, o mejor, un sector significativo de ella, apoyara al régimen republicano y al gobierno nacionalista en el País Vasco. La consecuencia de esta situación es que en el primer periodo de postguerra, prohibida toda expresión pública, las manifestaciones culturales vascas (literatura, lengua, etc) encuentren refugio en la Iglesia, al ser ésta una institución tradicionalmente unida a las formas populares en el País Vasco.

Hemos recogido en páginas anteriores el rol que juega la Iglesia en la guerra civil (sobre todo en Vizcaya y Guipúzcoa) y las consecuencias que el apoyo a la legalidad republicana y al gobierno autónomo vasco trajo consigo.

Ha sido tradicional, como afirmábamos al principio de este punto, la relación entre iglesia-religiosidad y nacionalismo vasco. Sin recurrir a las siempre sugestivas páginas del teoricador del primer nacionalismo vasco y a su ya prototípico tradicionalismo religioso, sí parece cierta la afirmación de la importancia de la vinculación al universo nacionalista de la Iglesia.

No podemos olvidar el temprano apoyo que las ideas nacionalistas, prácticamente desde la primera formulación sabiniana, reciben de sectores del clero vasco. A pesar de no disponer

de ningún estudio moográfico, parece destacable el apoyo cuantitativo y cualitativo por parte del clero al primer nacionalismo.

En el plano de las ideas, Sabino acuña el lema Jaungoikoa eta Legi Zarra (Dios y Ley Vieja). Idea que repite en multitud de escritos. Por sólo citar un ejemplo, podemos nombrar el artículo de Arana "Efectos de la Invasión" donde entre muchas cosas Sabino Arana resalta el elemento religioso en sus ideas; "Entendlo bien: si en las montañas de Euskeria, antes morada de la libertad, hoy despojo del extranjero, ha resonado al fin en estos tiempos de esclavitud el grito de independencia, SOLO POR DIOS HA RESONADO."(52)

Aranzadi (Kiskitza) escribirá en 1930 ante la aparición de un partido vasco no confesional (Acción Nacionalista Vasca);. Sabino entendía que la profesión de fe religiosa no constituye un episodio y un accidente de la vida. Para él la religión lo era todo. Esclarece orígenes y fines, fija los destinos del hombre, y con la razón de la existencia individual y social, física, intelectual y moral, presta a la actividad creadora y a la virtud pasiva transformadora de las almas su energía. Para Arana, el principio religioso es el principio motor y regulador, en el que se encierra la razón del ser y del gozar y del sufrir, con la luz de las ideas y el calor de los afectos, que hacen la vida de ser vivida."(53)

Muchos de los teóricos y prohombres del nacionalismo vasco proceden de las filas del clero. El navarro Evangelista de Ibero, el guipuzcoano Engracio de Aranzadi (Kiskitza), Policarpo de Larrañaga, Alberto Onaindia, José de Aristimuño, etc.

Parece plausible la importancia ideológica, formal e incluso organizativa que el clero vasco desarrolló en sus relaciones con el nacionalismo.

La actitud del año 1936 no parece sorpresiva, a la vista de los precedentes. A. Oanindia señala esta particularidad; "El grito de patria halló eco en el alma popular, y su espíritu animó, sostuvo y dió calor a todo el cuerpo social, incluso al sector eclesíastico. Realidad ésta totalmente normal, y corriente. El sacerdote es hijo de su pueblo no por cálculo sino por una ligazón íntima, medular y viva con sus hermanos." (54). Desde los orígenes ideológicos y formales del movimiento nacionalista, la imbricación entre la iglesia y conciencia nacional es bastante profunda.

En el panorama sociopolítico actual puede entreverse una rápida secularización. La propia evolución del panorama político nacionalista lo demuestra. Del discurso monolítico de Sabino Arana, con su slogan "Jaungoikoa eta Legi-Zarra" hasta la dispersión actual del discurso político nacionalista, en el cual, el propio PNV ha abandonado la primera parte de aquel slogan político, lo cual no quiere decir que continuen existiendo sectores integristas desde el punto de vista religioso y que "lo religioso" haya sido totalmente desalojado de la política. En el entramado socio-político que inicia ETA y cuya proyección política actual es la llamada izquierda abertzale, se da un fuerte aislamiento respecto a contenidos religiosos, aunque subsistan factores importantes como el rol de los exclaustados (55).

Los exclaustados parecen constituir en cierta medida un grupo social informal en el País Vasco. En el mundo de la cultura y literatura vasca, del 53,1% de los escritores vascos que son laicos (cuadro IV) el 20,6% han pasado por el seminario o noviciado. Este indicador pone de relieve no solamente la importancia de lo que vulgarmente se llaman excusas en el mundo cultural, sino también la importancia que estas instituciones de reproducción eclesíastica han tenido en el mundo de la cultura. La lengua y la cultura vascas han vivido y evolucionado al margen de

Universidad y en general, al margen de la enseñanza pública (política universitaria, facultades de letras y su papel en la reproducción del profesorado en general, monopolio de determinadas carreras por Jesuitas y Opus Dei) (56).

8.2.1. Lengua, Cultura e Iglesia.

Históricamente, la lengua y la cultura vascas se han mantenido al amparo de la Iglesia y la Religión, especialmente en aquellos periodos como el que siguió a la guerra civil española. La Iglesia, en todos los campos, supuso una posibilidad como organización por las relaciones directas que mantenía con las capas populares en una sociedad donde el espacio público estaba negado.

La religiosidad y la Iglesia son elementos fundamentales en el desarrollo de la lengua y las expresiones literarias vascas.

Desde la figura de Dechepare, pasando por el denominado círculo de Sara (57) hasta el siglo XVIII, con la figura central del Padre Larramendi, la lengua vasca y las publicaciones en esta lengua son obra del clero vasco. Sarasola afirma que; "la literatura vasca es la literatura del clero vasco (...) Tomando los tres siglos en conjunto se advierte que el 90% de los autores son sacerdotes (...) en el mismo periodo la proporción de religiosos en la literatura francesa es sólo del 6%.(58).

Estableciendo un cuadro comparativo de estos siglos entre Francia y el País Vasco:

CUADRO (1)

	<u>FRANCIA</u>	<u>PAIS VASCO</u>
Nobleza	28%.....	--
Clero.....	28%.....	90%
Tercer Estado.....	66%.....	10%
TOTAL	100%.....	100%

Michelena valora positivamente la influencia;"No cabe duda, sin embargo, de que la expansión calvinista, reducida a mera tentativa, jugó en favor de la lengua, aunque sólo fuera por la reacción católica que desencadenó. Entonces empezaron nuestros eclesiásticos a preocuparse por la catequesis en lengua vulgar; mejor dicho, su interés y dedicación alcanzaron extremos antes impensados a partir, más o menos, de 1600. Además de documentos de gran valor para la historia de la lengua, les debemos, entre mucho verso, un modelo de prosa literaria que hay mismo conserva fuerza inspiradora. El centro de formación de este modelo hay que buscarlo en el floreciente Labort del siglo XVIII, y primera parte del XIX, empezando por lo que podríamos llamar el círculo de Larramendi (...) Lo que importa señalar es que por entonces arraigó la forma de religiosidad (dogma, moral, ritos, disciplina) que hemos llegado a conocer, unida a la identificación, salvadas las distancias, de buena parte del clero secular y regular con el pueblo. Esa identificación es particularmente clara en materia de lengua, donde los escritos de contenido religioso junto con la predicación constituyen durante mucho tiempo casi el único guía para la prosa." (59).

Esta influencia se deja sentir en la producción de obras literarias en el periodo entre el siglo XVI y la segunda mitad del XIX.

La valoración que Sarasola hace de la influencia de la Iglesia en la cultura literaria es más ecléctica; "Ante este excesivo predominio del clero, algunos han visto en ello una especie de responsabilidad y piensan que deben cargarse sobre el clero las culpas de la falta de unidad en la lengua literaria y el atraso de nuestra literatura.

La tendencia contraria (...) quiere ver en la Iglesia Católica el único apoyo que ha tenido el euskera (...) lo cierto es que a la Iglesia no le movía a utilizar el euskera su amor por la

PRODUCCION DE LIBROS EN EUSKARA POR PERIODO.

	5. XVI (2º m.)	5. XVII (1º m.)	5. XVII (2º m.)	5. XVIII (1º m.)	5. XVIII (2º m.)	5. XIX (1º m.)	5. XIX (2º m.)
Producción total.	1	6	6	5	24	26	33
P. no religiosa.	1	-	1	1	1	4	4

(FUENTE: L. Sarasola. op. cit. pág 183)

lengua; los motivos han sido y son más prosaicos y prácticos, es decir, los que se derivan del adoctrinamiento religioso." (60)

Independientemente de las opiniones vertidas y los motivos formales o profundos que guiaron a la Iglesia, si parece bastante establecido que la lengua y la cultura vascas se han mantenido al amparo de la Iglesia y de la Religión.

La única actividad lingüística y literaria en estos años del franquismo emana de la Iglesia, incluso las revistas publicadas en el exilio están dirigidas o animadas por el clero (61).

Torrealday analizando los orígenes socio-culturales de los escritores vascos dirá; "Una gran parte de estos escritores han pasado por el seminario. El seminario y las casas de formación religiosa han sido un semillero de vocaciones de escritores vascos en la postguerra. Mientras que la lengua vasca era proscrita, perseguida en las escuelas, se practicaba en los seminarios su enseñanza, aunque no con excesiva profundización. La generación que ha llegado a la dedicación literaria entre los años 1950-1960 ha tenido su inicio en los seminarios y casas de formación de las órdenes religiosas, destacando entre todos, los jóvenes franciscanos con la revista Jakin, los pasionistas con Laia-Ketan, los sacramentinos con Arnas, los agustinos con Erein" (62).

Como recoge Sarasola habrá que esperar a la década de los setenta, para que; "por primera vez en la historia de la literatura vasca, la categoría de los de formación universitaria (formación clerical, más gente de formación de enseñanza media, bachilleres y autodidactas) También por primera vez, la categoría de los de formación clerical pierde la mayoría absoluta, ya que su porcentaje es inferior al 50%." (63). El propio Torrealday completará estos datos indicando; "de los escritores cuyas obras

aparecieron en 1972-73 han pasado un 41% por la Universidad; 33,3% por el seminario y el resto alcanza un total de 25,4% " (64).

A pesar de este descenso en el origen clerical de la literatura, Torrealday analizando la profesión de los escritores dice que; "un 31% (que en la población total de escritores actuales pasa al 39%) se encuentran en las profesiones religiosas." (65) Estos datos están referidos a la década de los setenta, donde a pesar de los cambios y transformaciones socioeconómicas el papel de la Iglesia, cuantitativamente significativo posiblemente esté por encima del cualitativo.

El cambio general que se percibe, repercute en el País durante la década de 1960, en los enunciados literarios y tiene sus primeras expresiones a partir de 1964, con el cambio de entonación y preocupación en la vida social del País Vasco.

Este cambio hacia un; "público lector vasco, surgido de una clase media urbana muy acrecentada por la industrialización, la literatura vasca vigente le resultaba extraña, distante, puesto que no se ocupaba de temas o problemas que le afectasen o viniesen a llenar sus necesidades culturales," (66). Está asociado por supuesto, al proceso de transformación y desarrollo económico pero también al rápido ritmo de secularización de la vida social, que entre otras dimensiones no interesantes por el momento, afecta al retroceso del porcentaje de religiosos entre los escritores y de los temas religiosos en las publicaciones vascas.

En el análisis de I. Sarasola (67) encontramos los siguientes datos de las publicaciones y escritores en euskera.

PUBLICACION EN EUSKERA. (Producción, Reedición y Traducción).

	TOTAL	Ensayo y C.Sociales	Religión
1934-35	19	5,8%	20%
1962-63	42	0%	-
1972-73	101	36,6%	3%

FUENTE: L.Sarasola. op. cit. pá. 18-19.

ESCRITORES EN EUSKERA.

	TOTAL	% Laicos	%Religiosos
1934-35	12	41,6	58,4
1962-63	20	25	75
1972-73	65	53,1	46,9

FUENTE: L. Sarasola. op. cit. pág. 18-19.

A pesar del progresivo descenso en la influencia de la Iglesia, sobre todo, a partir de la década de los sesenta, su impronta sigue gravitando en la vida social vasca y para el periodo que nos ocupa en estos momentos la Iglesia es la única voz que puede escucharse y el refugio de las formas culturales autóctonas que no pueden expresarse públicamente.

8.2.2. Expresión Pública de la Iglesia y Silencio Social.

Durante todo el periodo que transcurre desde 1939 hasta 1975, el clero vasco expresa en repetidas ocasiones a través de documentos la situación en la sociedad civil vasca. Los hitos más sobresalientes son; durante la guerra civil y en la Europa del exilio la publicación de la revista Anayak, la publicación

en 1950 de la revista Egiz, el escrito de 1960 firmado por 339 sacerdotes y la escisión en el interior del clero a partir de 1968 con la aparición pública del grupo Gogor, el encierro en el Seminario de Derio y la creación de una cárcel especial para sacerdotes en Zamora.

En 1937, sacerdotes vascos exiliados crean la organización Anayak, como centro de información y ayuda mútua entre los eclesiásticos y seculares que vivían dispersos entre Francia, Bélgica, Inglaterra y países latinoamericano.

Esta organización publica una revista bimensual Anayak, que sólo sacó siete números, ya que; "el día que finalizó la guerra se entendió que la revista no tenía función que cumplir. En estos siete números se insiste sobre el carácter que la contien da civil tuvo para el clero vasco." (68).

Mayor relevancia tiene la publicación en 1950 de la revista Egiz, que se mantuvo por espacio de dieciocho números, hasta que en 1952 fue "clausurada" (69).

La pregunta pertinente es ¿Por qué se prohibió esta revista? P.Iztueta, contestará afirmando que; "fundamentalmente porque los sacerdotes quieren denunciar graves inmoralidades públicas entre ellas:

- a) La proscripción de la lengua vasca (...)
- b) La supresión de los sindicatos obreros" (70)

Uno de sus creadores A.Onaindia, afirmará que; "Egiz cumplió una misión histórica y cesó en su publicación por la paz espiritual de nuestro pueblo sencillo" (70).

Vamos a detenernos en el análisis de la revista Egiz, ya que, pensamos que en este primer periodo es el documento central donde

se pueden encontrar las claves del mecanismos Iglesia.

En los dieciocho números de la revista hay unos temas comunes motivo central de la publicación:

1º La preocupación por la prohibición del euskera. Se afirma que; "entre las bofetadas más dolorosas de la Iglesia haya podido dar a un pueblo está la de destinarle un clero que ignore su lengua (...)¿Por qué no es vasco ninguno de los Obispos de las Diócesis Vascas? (...) ¿Por qué así mismo se ha de prescindir en la formación de los sacerdotes vascos del aprendizaje y manejo de la lengua vasca, instrumento imprescindible y único en muchos casos del apostolado en nuestra diócesis? (...) En Guipúzcoa puede considerarse prácticamente prohibida la enseñanza del catecismo, de la doctrina cristiana en las escuelas, al no tolerarse su explicación en el esukera, que únicamente hablan, muchísimos niños (...) ¿Por qué consintió, ni por un solo día siquiera, que fuese desterrado de los púlpitos de nuestra diócesis el idioma vasco, único hablado por muchos miles de vascos, a la sola voz de mando de un gobernador o ministro cualquiera?(...) ¿Por qué en la Iglesia es pecado el vasquismo y no lo son las locuras españolistas? "(72).

De este modo Egiz comprueba la lenta pero inexorable desaparición de la lengua y cultura vasca con el beneplácito de la jerarquía eclesiástica que no contesta nunca a los interrogantes planteados por el clero.

Asimismo constata; "se persiguió con saña al euskera, nuestro idioma secular, quedando éste proscrito en su uso público, escrito y oral, hasta en el interior de los templos y en la imposición de nombres euskéricos en el bautismo; se profanaron no pocas tumbas para borrar y raer las inscripciones funerarias escritas en vasco años antes de la guerra civil."(73)

Egiz denuncia asimismo el hecho de que; "la lengua vasca sea igualmente prohibida en los seminarios interdiocesanos donde el 60% del ministerio se desempeña en la lengua vasca. Los seminaristas; no obstante, estudian el español, el latín, el griego, el hebreo, el francés, el inglés en perjuicio, no sólo de la lengua vernácula sino también de la libertad de la Iglesia en el ejercicio de su ministerio."(74).

Las denuncias de la situación del pueblo y del clero en particular no se detienen en el análisis de la proscripción del euskera, sino que afectan también a los derechos democráticos, negados por el régimen franquista.

2º Derechos Democrático: Comenzarán analizando las consecuencias de la guerra civil; "La norma de justicia (...) quedó conculcada por la del nuevo orden, que equivalía a "nadie es bueno si no prueba que lo es"; en virtud de este brutal principio fueron detenidos y encarcelados durante meses y años miles de personas, sin que precediera previo juicio y sentencia de clarativa culpabilidad (...) Se suprimieron los Sindicatos Obreros (...) se persiguió con crueldad a sus dirigentes con fusilamientos, cárceles y confiscando sus bienes, muebles e inmuebles, pasaron sin indemnización alguna, a manos ajenas, sin más ley que la del más fuerte. Otro tanto sucedió con los organismos políticos y sus propiedades privadas: periódicos, edificios, fondos de ahorros(...). A la ciudadanía se privó del derecho de elegir y hombrar a sus propios gobernantes, de pedirles cuentas de su administración (...) La anulación de toda la prensa libre, y la supresión de la expresión de la opinión pública, oral y escrita (...) Se ha rezado públicamente en la iglesia por los caídos de un bando, no siendo posible hacerlo por los del otro, llevando así la guerra civil más allá de la tumba."(75).

La consecuencia de todo esto son graves inmoralidades públicas. El Estado suprimiendo los derechos democráticos de libertad de

expresión, reunión y apoyándose en el sindicato vertical y el sistema de Partido Único, fomenta el favoritismo de la clase dirigente, todo es consecuencia de:

3º Inmoralidades Públicas. Egiz denuncia; "los escandalos de Abastos, los privilegios de la clase militar, las concesiones religiosas, el "estraperlo" en gran escala, fomentado y aprovechado por organismos oficiales, las insolencias y ambiciones insaciables del Sindicato Unico y del Partido Unico (...). Por esta falta de vigilancia pública, estos años se vienen dando escándalos increíbles de inmoralidad gubernamental, de favoritismo, que equivalen a dividir al país en amigos y enemigos, en protegidos y perseguidos, en privilegiados y proscritos, Los Tribunales padecieron la ignominia de actuar al dictado de intereses y consignas del régimen político, como instrumento de sus afanes de "liquidación", represalia y castigo."(76)

Ante esta situación que sufre sobre todo el pueblo y que Egiz denuncia, la jerarquía eclesiástica nunca ha levantado la voz para hacer oír su protesta por esta situación, No es extraño que Egiz acuse a las autoridades de la Iglesia de participar con su silencio en los hechos.

4º La Responsabilidad del Silencio: Mientras la sociedad vasca sufre las consecuencias de su derrota militar y la dicotomía entre vencedores y vencidos, la jerarquía eclesiástica calla; "Ni una sola voz autorizada, oficial y pública se levantó para protestar y condenar tanta iniquidad y para defender y proteger al perseguido (...). Al mismo tiempo el pueblo veía con frecuencia que las autoridades eclesiásticas aparecían en actos públicos acompañadas (...) con quienes representaban y simbolizaban un régimen político responsable de todo ese cúmulo de inmoralidades y aberraciones (...) Nos encontramos ante el grave hecho del silencio oficial, del silencio prolongado de más de diez años, del silencio que está produciendo daños inmensos en las almas."(77).

La posición de Egiz se mueve a través de estos cuatro parámetros, imbricados recíprocamente, Denuncia de la falta de derechos democráticos, prohibición del euskara, inmoralidades públicas debido al uso y abuso del poder político y la responsabilidad de la autoridad eclesiástica que no rompe el cerco del silencio y proclama la situación en la cual vive el pueblo.

Los escritos de Egiz conectan con las preocupaciones de un sector del pueblo vasco que no puede expresar públicamente la opinión pero que se reconoce en la denuncia del clero de Egiz.

En este sentido el conflicto y la escisión en la sociedad vasca se reproduce en la Iglesia. El clero llano se alía con la sociedad del silencio y sirve de vocero a las reivindicaciones de ésta.

Aunque Egiz desaparezca en 1952 la denuncia por ellos formulada sigue disuelta en la conciencia colectiva e incluso muchos sacerdotes que no podían expresarse por la prohibición de sus obispos y la negativa oficial, se alían a la táctica del silencio, cediendo locales, asistencia ilustrada y ayuda material a los grupos que actúan en la clandestinidad.

Para nuestro análisis lo más significativo es que la imbricación tradicional en el nacionalismo vasco entre Iglesia y conciencia nacional no se quiebra en el periodo franquista, sino que una parte importante del clero se alía con la sociedad del silencio y proyecta la imagen que ésta sociedad tiene del nuevo régimen y de sus formas de actuación.

Podemos apuntar la hipótesis de una profunda relación entre clero llano y sociedad del silencio, donde el primero recoge y tematiza, expresándolas a través de boletines, revistas o publicaciones en general, cuando no desde el púlpito, la representación que la sociedad derrotada tiene de los vencedores.

La protesta de Egiz va a continuar y la década se abre con un escrito firmado por 339 sacerdotes de las provincias de Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra. Es un documento de denuncia de la situación social y política que vive por esas fechas el País Vasco.

Los análisis que se han hecho de este documento insisten en el carácter de contestación clerical que la carta posee; "La carta dirigida por 339 sacerdotes vascos a los obispos de sus diócesis (30 de Marzo de 1960) se trata de la primera expresión de la contestación clerical" (78).

La importancia del escrito; "emanaba del gran número de los firmantes, del contenido del mismo y del valor cívico y moral que suponía su publicación en la España franquista." (79). El contenido del documento; "se ve que está exclusivamente consagrado a la denuncia del sistema franquista." (80).

El documento consta de tres partes. La primera se titula "Reafirmación de principios"; recuerda la doctrina de la Iglesia relativa a los derechos naturales del hombre y de los pueblos, fundada en la creencia de la inviolabilidad de la persona humana; "fundamos nuestro análisis en la doctrina bien conocida de la Iglesia sobre los derechos naturales de los hombres y de los pueblos (...) De esta dignidad inviolable de la persona humana surgen todos los derechos naturales así de los hombres como de los pueblos. Tales son el derecho a la vida, el derecho a formar un hogar, el derecho al trabajo, a la emigración. Tal es el derecho a la libertad de conciencia, a la libertad de prensa, de libre asociación (...) En el concepto cristiano integro de la libertad entra necesariamente y lo proclamamos públicamente, la inviolabilidad de la conciencia. Afirmamos que no es legítimo manejar conciencias humanas, ya sea penetrando por la violencia en sus secretos, ya sea cargándolas con vivencias extrañas por métodos divorciados de todo procedimiento racional (...) Al defender

la libertad como derecho sacrosanto de todo hombre, defendemos también el derecho a la libertad y a la autodeterminación de todo pueblo, de todo grupo étnico, de toda personalidad física o moral dentro de los cauces establecidos por la ley natural y el derecho positivo-divino."(81).

Recordamos los fundamentos de la doctrina de la iglesia en materia de derechos humanos, el Documento pasa en segundo lugar a analizar la realidad del sistema franquista; "Creemos sinceramente que ni los individuos, ni las clases, ni los pueblos que integran la comunidad política española gozan de suficiente libertad. Basta abrir los ojos para ver lo que es una triste realidad. Continuamente vemos que han sido detenidas personas por sus actividades temporales, no coincidentes con el pensamiento político, a dirección única, impuesto por el Estado. Se detiene por manifestar pública e incluso privadamente opiniones políticas contrarias a las del Gobierno en materia de suyo opinable (...) A lo largo de 24 años que dura el régimen, esas personas humanas son encarceladas "sine die" durante meses y años, para ser conducidas, después de un tiempo que queda al arbitrio de un gobernador o director de Seguridad o ministro, ante un Tribunal Especial, bajo la gravísima acusación de "rebelión contra el Estado", porque tuvieron el valor de no considerar impecables ni infalibles a los que les gobiernan.(...) La verdad es que todos los elementos del poder, todos los cargos de responsabilidad y de influencias civil, desde las carteras ministeriales hasta la alcaldía del pueblo (...) son atribuidos por una única, omnimoda e inapelable voluntad (...) En las Comisarías de Policía de nuestro país se emplea el tormento como método de exploración y búsqueda del transgresor de una ley muchas veces intranscendente y no pocas injusta (...) y en España el Estado es "totalitario al servicio de la integridad de la Patria". La Patria es la "suprema realidad", es la encarnación del Estado y de la voluntad racional (...) El hecho es que en España los responsables han

extirpado hasta las raíces mismas de una opinión pública, mediante el acaparamiento e, intervención de todos los medios de expresión pública del pensamiento y la represión, a través de tribunales militares, de todo intento de manifestación política, que no siga la línea de pensamiento impuesto en exclusiva (...) En España no existe ni un auténtico Parlamento, ni libertad política, ni libertad sindical."(82).

La tercera parte del escrito hace referencia a la situación del País Vasco. Se titula "Defensa de los Derechos del Pueblo Vasco"; "No podemos dejar de hablar de un modo más particular de nuestro pueblo, el pueblo vasco al que pertenecemos y en el que ejercemos nuestro apostolado. Los sacerdotes vascos amamos a nuestro pueblo con el mismo derecho (...) Así ahora denunciaremos ante los españoles y ante el mundo entero, la política que hoy impera en España, de preterición, de las características étnicas, lingüísticas y sociales que nos dió Dios a los vascos y ello sin provecho de nadie y con evidente perjuicio de nuestros más altos intereses: los espirituales(...) .

El Euskera, instrumento necesario para la evangelización y cultura del pueblo vasco, tiene derecho ante la Iglesia y ante la civilización, un derecho a la vida y a ser cultivado, cuyo desconocimiento denunciaría en la Iglesia un absurdo y una descarada contradicción(...) Este es nuestro caso hoy en España y no hay razón histórica, social ni política que justifiquen semejante crimen " (83)

La denuncia pública del clero vasco se funda en la doctrina de la iglesia y en su misión como sacerdotes; "Sabemos los sacerdotes vascos que nuestra consagración a Dios y a la Iglesia nos impone entre otras cosas la renuncia a nuestra implicación en los negocios temporales. Pero como Iglesia que somos y parte de la Iglesia docente nos reservamos el derecho, que es a la vez obligación, de denunciar los atentados que por error o mala voluntad pudieron cometerse contra los derechos naturales de nuestro pueblo"(84).

Esta carta enlaza con la postura que adoptó el clero tradicional del País Vasco en 1936 y en los años de la posguerra. Los sacerdotes firmantes del escrito son sucesores de la línea de denuncia que primero la revista Anayak y después Egiz mantuvo a lo largo de los años de consolidación del régimen franquista.

El documento colectivo enlaza también con la profunda relación de los eclesiásticos con sectores sociales afines al nacionalismo. El escrito se transforma en réplica moral de la actitud del franquismo y en contestación a la situación sociosimbólica del pueblo vasco y uno de sus atributos diferenciados -el euskera-. Es fácilmente pensable que la actitud de los 339 sacerdotes firmantes de la carte represente muchas de las críticas dirigidas al régimen dominante desde la sociedad del silencio.

La denuncia continua de los derechos humanos, la carencia de libertades públicas, las torturas, etc, forman parte de la argumentación que desde la sociedad vencida se dirige a la estructura oficial y provoca problemas de legitimación en la pretensión del sistema franquista de hacer evidente la dominación social.

Socialmente el escrito reproduce el antagonismo y la unión entre sociedad del silencio y sectores del clero.

La difusión de la Carta fue aplaudida por los sectores de oposición al régimen del general Franco, incluso el Vaticano guardó un silencio esclarecedor. En años sucesivos, la postura sacerdotal continuó en la línea de defensa de los derechos humanos. En Julio de 1961 después del primer atentado de ETA contra un tren cargado de ex-combatientes, la policía detuvo a más de cien personas. Los sacerdotes vizcainos vuelven a publicar una nueva carta donde se recuerda la situación reinante y la doctrina de la iglesia sobre derechos humanos.

La doctrina emanada del Concilio Vaticano legitima alguna de estas practicas; "El Vaticano II como acuciante y la persistencia de los problemas en el ámbito vasco como emergencia, seguirían

desencadenando con una abundancia extraordinaria, en la década de los 60, toda clase de signos" (85).

También en esta época la réplica de los sacerdotes inaugura una nueva etapa; "La de denuncia profética utilizando al efecto el púlpito(...) El acto de la denuncia y su objeto tienen razones que atañen tanto a la situación eclesiástica como a la política: Razones de orden eclesiástico. Sólo los muertos del bando franquista tienen derecho a recuerdo sobre las piedras de entrada a la iglesia. Las banderas españolas pueden asimismo entrar en algunas iglesias(....) Semejantes manifestaciones parecían alinear a la Iglesia del lado del vencedor. Algunos sacerdotes tomaron la determinación de hacer desaparecer toda manifestación de triunfalismo de la iglesia victoriosa." (86).

El propio Iztueta relaciona la acción profética con la nueva situación política que se originó con el surgimiento de ETA y sus primera acciones; "Algunos sacerdotes para explicar la represión y sus consecuencias inducen a los fieles a comprender la psicología de los pueblos oprimidos explicando las circunstancias de la situación." (87) Los púlpitos cumplen entonces su misión profética. Distintos sacerdotes son multados y llamados a declarar a los tribunales.

Estas acciones alcanzaron su máxima radicalidad en 1968, cuando un grupo de sacerdotes se encierran en el seminario de Derio denunciando la situación de conminencia con el poder en que se encuentra la Iglesia, mientras el pueblo sufre las calamidades de la represión; "Conviene decir que los firmantes de 1960 y los de ahora ya no son los mismos. En el asunto de Derio se trata de una nueva generación de sacerdotes." (88)

El 4 de Noviembre de 1968, 60 sacerdotes se instalan en el Seminario de Derio. Escriben una carta pública al Papa Pablo VI y deciden continuar encerrados mientras no les llegue la contestación.

El escrito recoge la postura de estos 60 sacerdotes que abogan por una nueva iglesia; pobre, libre, dinámica, indígena. Para ello comienzan denunciando la situación en la cual se ve comprometida la iglesia: "Consciente y solidariamente seguimos la línea expuesta en 1960 y 1963, continuadora a su vez de la línea tradicional del clero vasco; actitud denunciadora de las condiciones de vida de nuestro pueblo controlado y frenado en su desarrollo y vitalidad humana. Condiciones agravadas actualmente por una represión (amenazas, detenciones, bárbaras torturas...) dirigida a la disolución de la étnia vasca y al aniquilamiento de la cultura del pueblo trabajador vasco (...) Nuestra institución eclesiástica actual no quiere hacerse con cauces e efectivos de representación del clero y fieles."(89).

La acción se lleva a cabo para denunciar la "opresión que vive nuestro pueblo trabajador vasco (...). Para hacer sensible a nuestra institución eclesiástica que también ella es parte condescendiente y activa de la opresión que vive el pueblo trabajador vasco (...) Para hacer sensible a nuestra institución eclesiástica que su pecado actual es: a) Gozar de estos privilegios económicos, de los que el pueblo carece. b) Utilizar estos privilegios en contra de la promoción de los intereses del pueblo trabajador vasco."(90).

Quieren recalcar que su acción no es política sino sólo eclesial con vistas a conseguir otro tipo de iglesia más acorde con las necesidades y características del pueblo.; "Por lo tanto nuestra acción no es política sino interna a la iglesia. Tiende precisamente a despolitizar a la iglesia de su compromiso actual para hacerla más encarnada en nuestro Pueblo, cultivadora de sus valores y servidora de todas las realidades humanas en él existentes."(91).

La acción del grupo Gogor se enmarca en el contexto de 1968. Este año resultó muy conflictivo, ya que en él se suceden el estado de excepción en Guipúzcoa, la muerte del dirigente de ETA Etxebarrieta, las detenciones de militantes nacionalistas, la

muerte del comisario Melitán Manzanas, etc. Es un momento en que la espiral acción-represión-acción experimenta un auge considerable y las posturas políticas se radicalizan. También en 1968 se crea la cárcel concordatoria de Zamora (especial para sacerdotes). De hecho ese año (1968) ocho sacerdotes vascos estaban en la cárcel y otros 66 sacerdotes esperaban la actuación del Tribunal de Orden Público por sus declaraciones públicas.

El año 1968 significa la ruptura del grupo de sacerdotes de Gogor con los sectores reformistas que habían firmado la carta en 1960 y la Jerarquía eclesiástica local.

La radicalización de este sector del clero es demostrativa del grado en que la expresión pública de los espacios del silencio se intensifica a medida que la respuesta política, cultural y social se consolida en el País Vasco.

De hecho la reacción del clero responde a causas que de una forma u otra hemos venido apuntando a lo largo de estas páginas. Haciendo un breve resumen podíamos citar a ; "la industrialización y urbanización del País Vasco (especialmente de Vizcaya y Guipúzcoa), la persistencia del sentimiento nacional reprimido, la destrucción de la estructura tradicional campesina (Vizcaya y Guipúzcoa sobre todo), la creación de la plataforma cultural cuyo eje vertebrador es el euskera, y la aparición del movimiento ETA y los cambios económicos, políticos, y sociales del Estado"(92).

Un dato significativo de la época es la inauguración en 1968 de la cárcel concordatoria de Zamora, especial para sacerdotes en cumplimiento del artículo 16 del concordato de 1953.

Desde el mismo año de su creación, la cárcel es motivo continuo de protesta y conflictos. No deja de resultar paradójico que un Estado que se autoproclama confesional tenga que crear una cárcel especial para acoger a los sacerdotes disidentes de la propia definición del estado confesional.

p. Iztueta destaca; "el llamamiento a la defensa del pueblo vasco está en el corazón de las reivindicaciones del clero. Ha sido denunciada muchas veces la encarnizada persecución de las características étnicas y lingüísticas del Pueblo Vasco. Precisamente este elemento étnico, como elemento diferencial, constituye el aspecto específico de la protesta del clero vasco." (93)

En los distintos escritos que el clero elabora en estos años (94) encontramos básicamente tres argumentos: 1) Denuncia total del régimen franquista. Las críticas se centran en la falta de libertad de expresión, reunión y manifestación. También en la conculcación sistemática de los derechos humanos y la persecución de las organizaciones políticas y sindicales no afectadas al movimiento nacional.

2) Denuncia de la represión específica que se ejerce sobre el pueblo vasco. El euskera se prohíbe en todo acto público, la lengua no se enseña la represión se abate sobre las organizaciones políticas vascas, en las comisarias se tortura, etc.

3) Denuncia de la situación de neutralidad o de silencio culpable de la jerarquía eclesiástica. Las denuncias, en este sentido, se agudizan con el paso de los años y alcanzan su mayor apogeo en 1968. Se insiste en la alianza de sectores eclesiásticos con los poderes dominantes e incluso se acusa a la jerarquía de no poner en práctica ni el espíritu ni las resoluciones del Concilio Vaticano II.

La dinámica social en el interior de la Iglesia se organiza en base a los tres polos apuntado. En este sentido, el clero recoge los antagonismos de la sociedad civil vasca y sus posturas reflejan una alianza, sino formal si afectiva con la dinámica política y cultural que esos años vive el País Vasco. Es frecuente encontrar en los Tribunales de orden público y en la cárcel de Zamora, sacerdotes acusados de proteger o participar en las acciones de ETA.

Después de la acción de Derio la escisión en dos grupos queda definitivamente señalada. Por un lado, el sector reformista; "Después de asegurar que en la Iglesia oficial, hay una verdadera crisis en relación a los problemas específicos del Pueblo Vasco, emprende la renovación de la Iglesia mediante la pastoral sirviéndose de los organismos oficiales previstos al efecto. La reforma pastoral de este grupo se concreta no por una acción contra la Institución sino actuando dentro de ella con el concurso de la Jerarquía (...). Este grupo piensa que, justamente para llenar este vacío estructural, conviene renovar los organismos ya existentes de la Iglesia elaborando una pastoral adecuada. Para llegar a una renovación no hay mejor solución que participar con toda sinceridad en una pastoral orientada por la Jerarquía y llevada por los organismos oficiales." (95)

La otra concepción se mantiene al margen del sistema eclesiástico oficial. Este sector está formado por los sacerdotes del grupo Gogor y la cárcel concordatoria de Zamora es la expresión de su protesta. Su situación afirmarán es debido a; "Haber tomado parte en pro de la lucha de liberación nacional de nuestro Pueblo trabajador." (96)

Su crítica a la jerarquía es porque no ha sabido estar a la altura de las circunstancias; "La exigencia que se les ha venido planteando de tiempo atrás, de que denunciaran las torturas y la represión de que es objeto el Pueblo Vasco, no lo han cumplido. Es por lo que desde el principio adoptamos la postura de negarnos a recibirlos en visita las varias veces que han venido aquí con esta intención. Esta nuestra negativa al igual que las sentadas y la acción de Derio, solamente pretenden hacerles ver la gravedad de la situación y urgirles a pronunciarse en pro de los derechos del pueblo Vasco." (97). La jerarquía no denuncia con la debida radicalidad la situación represiva y de opresión del Pueblo Vasco ; "Los documentos pastorales que han publicado son un buen ejemplo de este clásico estilo de evasión y ambigüedad de una iglesia que no quiere comprometer sus relaciones con el

Estado (...) no sólo no denuncia la existencia de las torturas, sino que lo pone en duda (...) se quiere convencernos de que el problema de nuestro Pueblo no es más que el de un pluralismo cultural, lingüístico y social (...) La Iglesia se doblega y asiste pasivamente al manejo alusivo e injusto del concordato por parte del Estado, convirtiéndose así en cómplice de la represión de nuestro Pueblo y de sus propios sacerdotes (...) No reconocemos a estos Obispos como pastores nuestros de la Iglesia de Cristo; el no recibirles no es una mera acción contestataria. Es que no los reconocemos como nuestros pastores, ni como pastores de nuestro Pueblo oprimido. Los consideramos cómplices del régimen político que oprime a nuestro Pueblo Trabajador Vasco (...) Renegamos del sistema eclesiástico que ellos representan." (98).

Su concepto de iglesia es radicalmente distinta al dominante; "Queremos una Iglesia que sea Pueblo y no una Iglesia de jerarcas diplomáticos y oportunistas. Queremos una Iglesia (...) que luche por su liberación (...) Queremos una Iglesia que no tenga intereses propios que defender, sino que esté dispuesta a dar todo por la liberación y promoción de las comunidades humanas más pequeñas y de las clases sociales más humildes (...) llena de compromiso y de práctica en favor de los oprimidos, de las minorías amenazadas y de la clase obrera explotada (...) dispuesta a realizar la justicia y a combatir la violencia de los grandes" (99).

La división en el interior del clero procede de la interpretación político-social que cada grupo hace de la realidad social vasca y sobre todo, la propuesta concreta para superar el estado de la cuestión.

La dinámica social del País Vasco (Guipúzcoa y Vizcaya) obliga al clero a pronunciarse sobre la situación, en momentos de creciente ritmo social para la sociedad civil vasca. Momentos en los cuales, el territorio está transformándose urbana e indus-

EVOLUCION EN EL NUMERO DE SEMINARISTAS MAYORES: 1959-1975

AÑO	GUIPUZCOA	VIZCAYA
1950-60	198	185
1960-61	180	176
1961-62	189	211
1962-63	187	244
1963-64	177	228
1964-65	196	208
1965-66	174	222
1966-67	182	186
1967-68	136	121
1968-69	76	108
1969-70	169	103
1970-71	46	92
1971-72	44	87
1972-73	23	74
1973-74	14	74
1974-75	-	52

trialmente y la contestación política y la reacción clutural están mutando las relaciones de dominación. Los cambios no pueden por menos de incidir plenamente en las generaciones de sacerdotes que reflexionan sobre la vida colectiva del País Vasco. Sacerdotes, por otra parte, acostumbrados a mantener relaciones y vínculos estrechos con la sociedad civil.

Las transformaciones no pueden por menos de incidir en el creciente ritmo de secularización e incluso en la crisis de los seminarios.

La constante en la disminución vertiginosa de los efectivos se puede advertir claramente desde 1968 en Guipúzcoa y Vizcaya.

Examinando la evolución en el número de seminaristas mayores en ambas provincias, podemos deducir algunas conclusiones (100).

A partir de 1968 el descenso en el número de seminaristas es notable, más acusado en Guipúzcoa y sostenido en Vizcaya. Para P.Iztueta la explicación de este descenso hay que buscarla en; "la incidencia de la expansión industrial y de la formación de nuevas zonas urbanas puede ser un factor para una explicación válida (...). Esta situación de crisis no depende, naturalmente sólo de factores económicos (...). la crisis ha sufrido (...). la influencia de dos sucesivos fenómenos y ayudado, a su vez, a su emergencia y su generalización: el de las nuevas formas de pensamiento teológico, el de una mayor sensibilización a las preocupaciones del pueblo y a las posturas de la lucha popular." (101).

No obstante el fenómeno es generalizable a toda la península aunque las características específicas del clero vasco y el problema nacional hagan más radical la solución a la crisis.

También el País Vasco (Vizcaya y Guipúzcoa) se manifiesta la crisis del movimiento de Acción Católica y de sus organismos

paralelos. No podía ser menos cuando la dinámica socio-económica impone un ritmo de cambios que las estructura eclesiales no pueden seguir. En el País Vasco, quizá el caso más sobresaliente sea el de las JARC (Juventud Rural de Acción Católica). Este es un movimiento que actúa sobre todo en el ámbito rural vasco tratando de llevar a los jóvenes la enseñanza religiosa y la ayuda material necesaria. En un primer momento cuando faltaban los movimientos sindio-políticos desempeña el oficio de sustituto de estos órganos. El Movimiento gira alrededor de la Parroquia y/o el Convento. La dinámica correspondiente tiene como portaestándar al sacerdote comprometido. Ya entrada la década de los sesenta, con la creación de ETA y la explosión de la plataforma cultural vertebrada a través del euskera, registra el paso de militantes de las JARC a los movimientos estrictamente políticos. Se produce una cierta identificación entre JARC y el movimiento político y cultural vasco.

La politización de la sociedad del silencio vasca y la proliferación de grupos que surgen alrededor de finales de la década de los sesenta, provoca la desaparición del movimiento; "El trabajo de proselitismo, las oposiciones ideológicas concernientes a la cuestión nacional entre los responsables, las dificultades para definir la finalidad de un movimiento eclesiástico en un mundo secularizado (...) envolvían sin duda la muerte real de la JARC." (102).

El proceso de secularización, de los Movimientos Apostólicos, consecuencia de las profundas transformaciones socio-económicas, ha seguido los mismos derroteros en España y en el País Vasco, primeramente rol de sustitutos del espacio público politización del movimiento y desaparición o transformación en otros organismos secularizados en que la opción cristiana se reduce a un asunto privado.

8.2.1. El

La socie
por person
carada con
ta indude
como exis
a sus soc
la vida
bien por
otados, "f
tos que
decir, e.
interes

8.3. LA CUADRILLA Y EL ESPACIO SOCIAL.

de la da
terpreta

Una s
de conoc
teración
tidad ex
"es la p
identida
pues, co

De o
Nisbet;
fuerzas
tado el
discurs

8.3. LA CUADRILLA Y EL ESPACIO SOCIAL

8.3.1. El Problema de la Integración Social.

La sociedad humana debe ser considerada como algo constituido por personas que actúan, y la vida de la sociedad debe ser considerada como algo que estriba en las acciones de dichas personas. Es indudable que casi todas las personas aceptarían esta premisa como axioma para comprender el significado que los individuos dan a sus acciones, como diría Schutz; "Se presupone que el mundo de la vida que yo acepto como dado por mi es aceptado como dado también por usted; es verdad, por nosotros; fundamentalmente, por todos." (103). El Todos y el Nosotros se refiere a aquellos sujetos que comparten conmigo el mismo acervo de conocimientos, es decir, el mismo espacio de significación, el mismo escenario de intereses. De tal suerte, que compartimos un conjunto de referencias adscriptivas y definidoras del Nosotros. Precisamente, desde la definición colectiva de los aspectos significativos se interpreta la realidad y ésta adquiere significado subjetivo.

Una sociedad no tiene asignada perpetuamente un acervo común de conocimiento, sino que es merced a un proceso continuo de interacción como lo interioriza, no lo pierde y se dota de una identidad compartida. Incluso la propia unidad simbólica de un grupo; "es la posibilidad de localizar en el mundo a ese grupo. Una identidad grupal que abarque las biografías individuales es, pues, condición de la identidad del individuo" (104).

De aquí la gran importancia de la interacción. Como indica Nisbet; "Constituye el más importante de todos los elementos y fuerzas del vínculo social." (105). El propio Weber y en general todo el pensamiento social post-weberiano entenderá el objeto del discurso sociológico, como un intento de comprender la acción

social, entendiendo por ésta; "una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno ya en omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo." (106). Unicamente a través de la capacidad de interacción que posee a la vez un significado y una anticipación de la intención (...) es posible que las estructuras tan complicadas de sociedad humana lleguen a existir y se mantengan de generación en generación." (107). A través y por medio de la capacidad de interactuar el hombre puede experimentar; "el mundo social en que ha nacido y dentro del cual debe orientarse, como una apretada trama de relaciones sociales, de sistemas de signos y simbolos con su particular estructura de sentido, de formas institucionalizadas de organización social, de sistemas de status y prestigio, etc." (108).

Tenemos que concluir con Nisbet en que; "el comportamiento del hombre es inseparable de su capacidad interacción simbólica y social." (109).

La capacidad de interacción que el hombre desarrolla se moviliza en diferentes espacio. Si en un primer momento, la interacción se desarrolla en el seno de la familia y los espacios íntimos; con posterioridad abarca más sectores institucionales y entra en contacto con nuevas experiencias, organizaciones, e incluso culturas. La propia identidad personal se forja en el intercambio de información entre lo adquirido en el espacio íntimo, su proyección en el social y su expresión como público. No es extraño que se pueda afirmar que; "La identidad de yo del adulto se prueba en la capacidad de construir nuevas identidades, y aun mismo tiempo, integrarlas con las superadas, al objeto de organizarlas con las superadas, al objeto de organizarse así mismo y sus interacciones en una biografía inconfundible." (110)

Ya Nisbet, en su obra; "The Quest for Community" (111), presenta el proceso de constitución de las sociedades occidentales,

como una progresiva "pérdida de la comunidad" y, al mismo tiempo, como proceso de búsqueda de dimensiones sociales significantes para los actores sociales. La construcción de las sociedades contemporáneas, al disolver progresivamente los viejos vínculos sociales, por mediación de los cuales los actores sociales debían sentido a su vida, generaban al mismo tiempo, la necesidad de buscar nuevas o viejas formas de producción colectivas de sentido. En este sentido, la búsqueda de mediadores entre el individuo y la sociedad para lograr la integración y el funcionamiento de la sociedad, así como, la relación entre comunidad y sociedad, es la polémica a partir de la cual se constituye el pensar sobre la sociedad.

En numerosos escritos Durkheim, se refirió a la crisis general que sufría la sociedad moderna, al ; "estado de ansiedad y malestar que padece nuestra época." (112). Su preocupación era sobre todo, la sociedad francesa de la segunda mitad del siglo XIX, que había cambiado tan velozmente las condiciones de existencia que no había habido tiempo de seguir su desarrollo y adaptarse a él. Durkheim advirtió; "que la estructura misma de la socieda moderna esta siendo amenazada por el derrumbe interno de sus normas de organización." (113). El análisis del cambio o paso de la solidaridad mecánica, ilustra la pérdida progresiva de los lazos comunitarios, aunque él achaque esta pérdida progresiva a la creciente división del trabajo." (114). No bastaba analizar y diagnosticar la crisis, también era necesario sugerir ciertos remedios. ya en el Suicidio (115) presenta un remedio para eliminar el mal social, éste consistía en una fuerte organización corporativa de la sociedad. Incluso en el Prefacio de la segunda edición de la "División del Trabajo Social" (116) hace una apología de la corporación profesional de la que llega a decir que; "debería ser elemento esencial de nuestra estructura social". La función que Durkheim atribuía a este grupo era ejercer; "un poder moral, capaz de contener los egoismos individuales" (117).

Luego, la preocupación de Durkheim está centrada, en la vertebración de la sociedad, en buscar mediadores en las esferas intermedias entre el individuo y la sociedad.

La preocupación weberiana menos matizada que la de Durkheim, también sigue estos derroteros, el cambio que conduce a la racionalización y burocratización de la sociedad, encierra a los actores sociales en una jaula de hierro de difícil quebrantamiento. Incluso en la obra de Marx, el problema no está resuelto, a pesar de la apuesta clara por un grupo o clase social como sujeto de la historia. Pero quizá sea la obra de Tönnies la que mejor ilumina esta tensión entre comunidad-sociedad, por un lado, e individuo-sociedad por otro. El propio título de su obra "Comunidad y Asociación" (118), nos indica la contraposición de estilos de vida y la distinta vertebración de la sociedad en cada uno de los tipos bien comunitarios, bien societarios.

Con estos breves apuntes trato de hacer hincapié en la tensión que recorre el pensamiento social, entre el individuo, la sociedad y las formas concretas de organizar lo social.

Esta polémica teórico-práctica recorre el pensamiento, cuando intentamos hablar en el análisis concreto de grupos que de una forma u otra sirven de mediadores a la relación individuo-sociedad.

Cada sociedad concreta socializa a sus actores en un marco cultural producido en el proceso socio-histórico que la autoconstituye como tal grupo. En este sentido, en el País Vasco existen mecanismos que permiten a los individuos adscribirse e identificarse con el marco cultural de la sociedad concreta. También son mecanismos que sirven para relacionar al individuo con la sociedad.

La cuadrilla es un grupo social que en el País Vasco vertebraba y organiza las actividades del espacio público. En este lugar

imaginario intercambia información e interactúa en base a la vida cotidiana.

La estructuración del espacio de la cuadrilla se funda en la interacción cara a cara, Mead afirma que; "sólo cuando los individuos adoptan la actitud o actitudes del otro generalizado hacia sí mismos sólo entonces se hace posible la existencia de un universo de raciocinio."(119). Esta actitud es fundamental, porque el individuo humano consciente de sí, adopta o asume las actitudes sociales organizadas del grupo social al que pertenece y los problemas sociales de distintas clases que enfrentan a dicho grupo en cualquier momento dado.

La cuadrilla al fundarse en la interacción cara a cara desarrolla mecanismos de control extraordinarios, no tanto porque institucionalmente los individuos que participan en este proceso definan esta situación como especial, si no por las propias características de la interacción cara a cara. Como ya indicara Goffman la actuación cara a cara en un momento concreto puede definirse como; "la actividad total de un participante dado en una ocasión dada que sirve para influir de algún modo sobre los otros participantes."(120).

8.3.2. La Formación de la Cuadrilla.

Cualquier análisis que se intente hacer de la institución cuadrilla en el País Vasco tiene que resultar forzosamente incompleto. Por una parte, porque se trata de un grupo primario básico en la realidad social vasca y que forma parte del mundo vivencial no racionalizable de amplios colectivos sociales. Por otra parte, porque la dinámica interna de esta institución no es homogeneizable en un mismo tipo de comportamientos, ya que, su actividad es heterogénea dependiendo de una red de factores que condicionan el tipo de cuadrilla, la utilización de los momentos de ocio e incluso los propios objetivos o fines del grupo.

A pesar de estas dificultades pienso que su tratamiento es im prescindible para comprender la supervivencia, intensificación y extensión del código de funcionamiento nacionalista durante el régimen del general Franco. No trato con este análisis hacer una sociología de la cuadrilla, intento necesario pero que sobrepasa mis intereses investigadores en estos momentos, sino más bien fijarme en aquellos datos que ayuden a fundamentar la hipótesis que trato de defender en esta tesis.

La cuadrilla constituye un grupo primario en la actividad de la vida cotidiana; las vacaciones, los fines de semana y el rato de ocio a última hora del día, son los momentos más apropiados para reunirse. Así lo expresaban nuestros entrevistados: "Nos solemos ver los fines de semana y también algún que otro día por la noche".

La forma más caracterizada a la luz de las respuestas obtenidas en la entrevista, en barrios y pueblos ha sido la cuadrilla masculina cuya actividad central en la vida cotidiana es el "poteo" o "txikiteo". En la entrevista N° 11, una de las cuadrillas investigadas responde, definiendo su propia cuadrilla; "La principal diversión es la de realizar el clásico txikiteo (...) La cuadrilla comenzó muy pronto a realizar el ancestral deporte vasco del txikiteo".

Resulta significativa la definición que el individuo entrevistado hace de su actividad social con la cuadrilla, fuera aparte las connotaciones irónicas que tienen algunas de sus respuestas. En realidad, lo que parece estar manifestando con esa definición es que actividades cotidianas como el txikiteo trasciende su propia función de ocio y adquiere un punto de vista personal y desde el punto de vista político.

La vida colectiva del ocio, a través de la cuadrilla, con el club de montaña, el poteo, etc. pertenecen al orden de la transgresión. La prohibición expresa de todo símbolo vasco, de toda

forma expresiva de "lo vasco" hace que lo vasco en si mismo se constituya en transgresión y que al no poder tener una expresión pública, la transmisión o la participación en los simbolos prohibidos debe llevarse a cabo en el estrecho circulo de la cuadrilla, en la trastienda de las asociaciones en la intimidad del hogar o en el continuo recorrido del poteo, etc.

La formación de la Cuadrilla suele seguir diversa vias. Las más comunes son aquellas que se prolongan en el tiempo y se fundamentan en la interacción cara a cara.

Todos los entrevistados coinciden en señalar dos vias de reclutamiento básicas: 1) El barrio o pueblo.

2) El Centro de Enseñanza.

Parece por las respuestas que la densidad social de las relaciones intersubjetivas que se desarrollan en estos dos lugares sientan las bases para la formación de una estructura de relación más estrecha. Dentro de los barrios el espacio de encuentros suele ser la red asociativa (clubs juveniles, asociaciones folklóricas, deportivas, culturales, o de montaña).

Es evidente que la existencia de asociaciones facilita el contacto entre sus miembros y fomentan las relaciones interpersonales.

De hecho la mayor parte de los individuos analizados tuvo sus primeros momentos en las relaciones sociales que se generaron en asociaciones comunes. Curiosamente, la vida social en la fábrica y, en general, en el trabajo, no parece ser motivo significativo para la formación de cuadrillas. Nuestros entrevistados ante esta cuestión responden que las condiciones de las relaciones laborales, la jerarquización de tareas y el distinto status profesional, parecen actuar de freno en la creación de grupos estables. En cambio fomentan las relaciones formales y los grupos momentáneos.

Algunos de nuestros entrevistados afirman también que los centros de enseñanza o más bien, los clubs que se creaban dependientes del colegio fueron en muchas ocasiones motivo de formación de la cuadrilla.

Para el mantenimiento de una cuadrilla no son suficientes las relaciones en el tiempo, ni tampoco la pertenencia a un barrio, asociación o colegio común. Es evidente que estos mecanismos sirven de precipitantes al permitir las relaciones intersubjetivas. Pudieramos decir que son condiciones necesarias pero no suficientes. Además de participar en actividades o agrupamientos más o menos comunes es necesario compartir afinidades (geográficas, de clase social, ideológicas, etc) En tanto las afinidades cimentan la relación interpersonal y trastocan el marco de referencia de muchos individuos. Uno de nuestros entrevistados nos relata la ruptura con la primera cuadrilla; "a pesar de ser gente "maja", sólo nos veíamos los fines de semana. A los otros los conocía de la Escuela Social, a medida que fué tomando conciencia, rompí con los primeros e ingresé en la segunda cuadrilla que tenían mis mismas ideas políticas."

La que

Las afinidades pueden surgir por diversos motivos:

- 1) El origen social de los individuos que entran en contacto. Cuando son del mismo barrio parece no revestir importancia, ya que, más o menos, "todos somos iguales". No siendo elemento suficiente, sí parece necesario, ya que, la desigualdad social acentuada supone un freno en el marco de referencia que consolida el código de valores del colectivo.
- 2) El origen geográfico, es decir, ser del mismo pueblo o barrio y compartir un mismo territorio significativo, es un dato importante y no tanto por razones puramente geográficas sino, sobre todo, porque compartir un habitat común supone, en la mayoría de los casos, estar adscrito a una red de relaciones sociales que suelen ser la base de grupos y origen de afinidades vivenciales, al compartir un mismo acervo de conocimiento.

3) Durante el franquismo el algutinante más citado por nuestros entrevistados son las afinidades ideológicas, es decir, compartir una visión de los hechos políticos y de la dinámica social semejante e indiscutida para todos los componentes.

Tipologicamente la estructura de reclutamiento del microcosmos cuadrilla vertebrada y organiza un código social fundado en la interacción cara a cara y en las relaciones continuadas en el espacio y el tiempo compartiendo un origen geográfico, proyectos ideológicos comunes y relaciones simbólicas afines.

El reclutamiento se realiza vía barrio por la pertenencia de sus miembros a la red asociativa, donde los contactos son más fáciles, el conocimiento interpersonal más profundo y el control social muy denso. Uno de nuestros entrevistados nos decía; "Toda la cuadrilla nos conocimos en el club de danzas que formamos en el barrio XX y desde entonces, además de las demostraciones folklóricas íbamos al monte juntos, tomamos txikitos, etc.

La quiebra en alguno de los puntos reseñados bien debido al cambio de localidad de residencia, transformación en la percepción de los temas políticos, sociales o ruptura de referencias simbólicas pueden generar el desmoronamiento de la cuadrilla original y la creación de otra, siguiendo pautas más acordes con el cambio producido.

8.3.3. Cuadrilla y Franquismo.

Durante el periodo histórico que analizamos -Franquismo- el cierre del espacio público y las características propias del sistema sobredimensionalizan los grupos intermedios como la cuadrilla.

La falta de legitimidad del nuevo orden social y la escasa fuerza de penetración en la sociedad vencida del código vencedor en la guerra civil, produce el silencio social como comportamiento colectivo de la sociedad vasca. En el silencio decretado por el régimen vencedor se crean espacios de comunicación no públicos en su relación con la esfera oficial, pero sí significativos porque son espacios relevantes para los individuos que comparten su vida en la sociedad vencida. En esta situación, la cuadrilla es aquel lugar imaginario donde los individuos interactúan e intercambian información creando en el proceso de interacción espacios públicos de opinión.

Es por esto por lo que la cuadrilla no es analizable única y exclusivamente por sus actividades externas y fines de ocio, sino relacionándola con el espacio y el tiempo que investigamos.

La cuadrilla está formado por un número de individuos socializados en la ambivalencia del código familiar y en el interior de una sociedad escindida por la relación Nosotros-Otros. La consecuencia es que la cuadrilla reproduce en su funcionamiento interno la relación exclusiva-inclusiva, definiendo rígidamente sus límites.

La división ideológica de la sociedad, fiel reflejo de la escisión que funciona socialmente y la prohibición política de la expresión de la sociedad del silencio tiene como consecuencia, la politización de esa misma sociedad. Los individuos que interactúan en la relación cara a cara y forman la cuadrilla recogen en su interior este principio de socialización generando a partir de su código una definición de la realidad política acorde con su experiencia personal en el proceso de socialización.

Por otra parte, la cuadrilla es un lugar donde los miembros intercambian información y crean opinión de los sucesos externos. El debate público, anulado por orden del nuevo régimen, se reproduce en el interior del grupo secundario, como discurso ideológico de la sociedad vencida. Uno de nuestros entrevistados afirma-

ba: "cuando salimos en cuadrilla, continuamente hablamos de la situación política del País".

La cuadrilla en su dinámica y actividades crea un espacio social donde los individuos miembros se socializan en contacto con los demás. Pero por una parte el carácter de vencidos y la no expresión de su derrota impone una dinámica que los individuos llevan a su grupo y les sirve de referencia para interpretar lo que está pasando. Por otra parte, esta referencia funda el código de la cuadrilla, desde el cual analizan y comprenden la realidad social de su país.

En la situación creada por el franquismo, la cuadrilla genera compromisos de ayuda mutua y comparte afinidades sociales, geográficas, simbólicas, políticas, e ideológicas. No es extraño que partidos y movimientos sociales se nutran de la cuadrilla. El entrevistado número 21, nos relataba como cuadrillas enteras de su pueblo entraron todas a militar a ETA.

También el agrupamiento cuadrilla dota a los individuos de un código, productor de sentido social para los miembros del colectivo. En la relación social cuadrilla, los individuos encuentran sentido a su acción social y se adscriben e identifican a la realidad social, política y nacional del País Vasco.

La vivencia en el interior de la cuadrilla ha variado con el propio desarrollo histórico del franquismo y los acontecimientos internos de la sociedad vasca.

Los entrevistados de más edad (1,2,3,4,5,y 6) relatan como durante los primeros años de franquismo, las condiciones no son precisamente las más favorables para la existencia de agrupamientos comunitarios tipo cuadrilla.

El estigma del derrotado, los controles sobre la sociedad del silencio, el fraccionamiento y la atomización social, así como,

la actividad centrada en el proceso productivo, diseñan un cuadro social poco propicio a las relaciones sociales. A pesar de todo, las cuadrillas subsisten aunque los contactos sean espaciados y los límites que definen la interacción muy rígidos. No obstante las ocasiones de que se dispone para relacionarse no son muy abundantes y los vestigios de la derrota marcan profundamente las relaciones sociales.

En estos momentos, la cuadrilla se estructura en base a la afinidad ideológica y, sobre todo, al estigma del derrotado. Los componentes se reclutan entre compañeros de armas o personas con similar experiencia personal. Sus actividades son muy precarias, debido a las razones apuntadas y se concretan en la costumbre social del "poteo", conversaciones sobre fútbol y paseos por el monte.

En la postguerra la cuadrilla estructura rígidamente sus límites y los contactos con el mundo exterior. El reclutamiento de nuevos miembros debía ir precedido de una información sobre el sujeto que pretendía acceder a la categoría de miembro aunque demostrar haber pertenecido al bando derrotado o militado en organizaciones republicanas o nacionalistas solía ser suficiente motivo para adscribirlo a la cuadrilla, porque el código a refugiarse es el del vencido y se supone que todos los que han pasado por esa situación lo comparten, además de la derrota les une en similares objetivos.

En esta situación, el grupo es un lugar de expresión y análisis de la derrota, así como, para pensar en el futuro. La actitud adoptada es nostálgica, anclada en el pasado y en la derrota de su código. La pesadumbre que se extiende sobre estos individuos es el núcleo de solidaridad y cohesión y la base de reclutamiento.

Las relaciones cara a cara en la cuadrilla se manifiestan necesarias por cuanto la interacción suscitada en su interior genera la posibilidad de definir la situación social contemporánea y encontrar sentido al silencio social. Por ello se sobredimensionaliza el grupo de contacto porque en su seno los sujetos miembros pueden intercambiar opiniones y expresar su parecer sobre los que proceden de la sociedad oficial.

En el espacio producido en el proceso de interacción se descubre que puede existir otra definición colectiva de lo social, además de la oficial y el contacto con los otros permite la creación de la relación exclusiva Nosotros frente a los Otros (sociedad vencedora).

En este sentido, la cuadrilla es el punto de contacto en una situación depauperada, atravesada por el estigma de la derrota y escindida socialmente. El contacto cotidiano permite el mantenimiento de la escisión social y la recreación del código vencido como código socializador.

La situación de excepción impone un funcionamiento rígido, una precisa definición del grupo y la producción de límites imaginarios donde simbólicamente se traza una frontera que divide a los "míos" de los "otros". La cuadrilla reclutada por el origen militar reproduce el código que les condujo a la derrota y su discurso se mueve en la ambivalencia entre el pasado legítimo y nostálgico y el futuro incierto. Sus actividades están atravesadas por el estigma del vencido y la mayor parte de sus conversaciones giran en torno a la derrota y al mantenimiento simbólico del código vencido. El respeto a éste funda el objetivo de la cuadrilla. Posiblemente, las actividades del "poteo", conversaciones sobre fútbol y los discursos transgresores están ocultando el auténtico objetivo, la reproducción del código del vencido y la creación de un marco de discurso donde la rutina de opinar sobre lo real no se pierde a pesar del cierre del espacio público decretado desde el poder oficial.

Si en el primer momento de la postguerra la cuadrilla es una reunión de personas atravesadas por la derrota militar de la guerra civil y éste carácter es lo que une al bando vencido, posteriormente a medida que la sociedad vasca vaya transformándose y la industrialización y urbanización del País sea una realidad, las características de la cuadrilla varían aunque no significativamente.

La cuadrilla sigue manifestándose como un vehículo de socialización donde la relación personal y la interacción cara a cara crea un marco social muy denso, que se reproduce en las relaciones cotidianas donde el discurso y la acción del poder no tiene la suficiente fuerza de penetración y el código vencido refugiado en la sociedad del silencio puede recrearse en el espacio público generado por el proceso de interacción interpersonal.

La entrada en la historia de la generación que no ha hecho la guerra, así como, las transformaciones socio-económicas del País y el discurso político de ETA reformulan un marco de actuación pública que necesariamente tiene que incidir en la organización de la cuadrilla.

La vivencia cotidiana de la represión se hace más intensa al pasar el enfrentamiento latente a manifiesto a través del discurso político de ETA.

Las actividades de la cuadrilla se transforman en espacio de transgresión, ya que, la prohibición absoluta de todo símbolo vasco y de cualquier forma de expresión, hace que lo vasco en sí mismo se constituya en signo de transgresión y la cuadrilla estructure su discurso interno en su espacio público como signo de transgresión a la prohibición oficial. Con esta situación el colectivo redefine su propio espacio de actuación, previo trazado de límites exclusivos donde la relación individuo-sociedad se presenta filtrada por la interpretación que el microcosmos cuadrilla hace de la realidad social.

En el periodo histórico que sirve de marco a nuestra investigación -franquismo- la cuadrilla además de núcleo de relaciones sociales es depositaria de opiniones transgresoras. La consecuencia en estos momentos es que la cuadrilla sobredimensionaliza sus funciones y actividades exentas de relevancia social en condiciones normales, adquieren significatividad.

Muchas cuadrillas que durante la década de los 60 y 70 se socializan en estos medios sociales de clandestinidad colectiva, van a sentirse afectivamente vinculadas a la organización ETA.

La vinculación política de la cuadrilla genera una experiencia vivida de la represión en los años 60 y 70. A partir de 1970 es cuando toda esta vida colectiva se hace pública, fundamentalmente a través de las grandes manifestaciones que se suceden ampliamente hasta los primeros años de la transición. La densa vida colectiva, a partir del consejo de guerra de Burgos se hace pública, rompe la clandestinidad y se asiste a una creciente multiplicación de la ocupación de la calle como "lugar social" de la política y a una creciente multiplicación de la utilización pública de símbolos vascos.

Pensamos que esta explosión es posible porque los agentes sociales como la cuadrilla definen desde tiempo atrás un espacio social imaginario donde el intercambio de información genera una opinión y ésta es susceptible de discusión pública. En las actividades de distintos organismos sociales se crean espacios públicos de fuerte contenido socializador. En estas actuaciones, la cuadrilla se transforma en elemento mediador entre el individuo y la sociedad.

8.4. ASOCIACIONISMO Y EXPRESION PUBLICA DEL CODIGO NACIONALISTA.

8.4. Asociacionismo y Expresión Pública del Código Nacionalista.

Los primeros años de postguerra no conocen ninguna normativa legal que ampare el derecho de asociación. Las organizaciones del Partido Único y la Iglesia son las únicas entidades dotadas de capacidad para reconocer en su seno diversas formas de asociación.

La primera ley de Asociaciones que promulga el régimen franquista es del 24 de Diciembre de 1964.

La carencia de normativa legal no es óbice para que progresivamente y de manera informal se creen asociaciones cuyo objetivo es llenar el vacío dejado en la sociedad vencida por el cierre del espacio público. Las primeras tendrán un carácter cultural y folklórico y su grado de incidencia será mas bien pequeño.

La potenciación de formas organizativas en el País Vasco, está asociada al progresivo proceso de sustitución generacional durante la década de los cincuenta. Si en un primer momento las propias características del régimen así como las secuelas de la derrota y el estigma del derrotado, impiden la fundación de asociaciones, a medida que esta situación vaya superándose y las nuevas generaciones, socializadas en la ambivalencia del código vencedor-vencido, comiencen a expresarse públicamente, la creación de asociaciones culturales, folklóricas y deportivas, será el primer paso para la integración en organizaciones políticas de oposición al régimen del general Franco. Se puede afirmar que estas asociaciones son el "caldo de cultivo" de muchas de las expresiones políticas del periodo siguiente.

Como es bien sabido el cierre del espacio reduce los canales de participación a las estructuras oficiales. Estos sólo podían derivar del Partido Único y la Iglesia.

En Guipúzcoa y Vizcaya, las organizaciones del movimiento nacional no gozan de la legitimidad suficiente, por una parte, de la generación que participó y perdió la guerra y por otra, de la nueva generación que se asoma a la historia con el acervo de conocimiento transmitidos por sus mayores. El carácter ideológico del partido único, la socialización ambivalente y el estigma del derrotado no parecen los mejores argumentos para legitimar los principios de participación emanados de las agencias de socialización franquistas. Parece más lógico pensar que la escisión de la sociedad genera tanto en la generación adulta como en la juventud la ruptura con las estructuras oficiales y el alejamiento consiguiente de todo aquello que significara relación o aquiescencia con la sociedad vencedora.

Si el movimiento nacional es rechazado y sus canales de participación proscritos, la elección para la interacción en los espacio sociales no podía ser otro más que las organizaciones emanadas de la Iglesia. Además en el País Vasco, la relación sociedad vencida-Iglesia era bastante estrecha, sobre todo, en aquellos barrios y pueblos donde los sacerdotes habían mantenido una actitud nacionalista y/o republicana durante el conflicto civil.

La Iglesia desarrolla un importante papel en "el despertar participativo" de la juventud. El cierre del espacio público decretado por el régimen franquista niega la posibilidad de expresión a sectores disidentes y éstos encuentran refugio en la Iglesia.

En la sociedad española, en general la Iglesia ha constituido una estructura material, dotada de instalaciones, lo cual unido a la inmunidad policial, le hacía servir de instrumento para muchas actividades que el sistema dominante había prohibido

(reuniones clandestinas del movimiento obrero y en el País Vasco, también del movimiento nacionalista). Por otro lado, la Iglesia a través de organismos como la acción católica, despliega una importante actividad, diseminada a lo largo y ancho del territorio a través de grupos parroquiales, asociaciones culturales, folklóricas y de montaña ligadas a la parroquia, que constituyeron desde el punto de vista expresado un elemento fundamental de la socialización de los estratos juveniles en la conciencia social política y nacional.

La participación pública de la nueva generación se produce en las organizaciones derivadas de la iglesia. No solamente por el carácter religioso de la sociedad vasca, sino porque sólo con la protección de la iglesia se podía actuar con cierta impunidad. Los organismos eclesiásticos, especialmente la Acción Católica estructuran este mundo asociativo en los primeros años del franquismo, como indica F. Urbina; "La Acción Católica proporcionó un campo de expansión humana y social a muchos jóvenes de la clase media urbana, en unos años en que el horizonte vital de éste grupo estaba oscurecido por las grandes dificultades vitales y sociales de la época" (121).

Las actividades que más se realizan son las culturales, montañismo, danzas folklóricas, clases de euskera.

Con la estructura de la iglesia como fundamento material y las actividades reseñadas como objetivo, la nueva generación dispone de elementos para producir un espacio social donde el intercambio de información en la sociedad del silencio, llegará a crear cambios profundos en la dinámica socio-política del País Vasco.

8.4.1. Asociaciones y Conciencia Nacional.

A través de la red de asociaciones creadas en barrios y pueblo amparadas normativamente en el "paraguas protector" de la Iglesia se vehicula una sensibilidad nacionalista, así como una preocupación social y política.

No parece extraño que estas asociaciones sean el lugar elegido por las organizaciones nacionalistas para realizar proselitismo y captar activistas. En un manual de formación de ETA de 1960 podemos leer a este respecto ;" Las clases de euskera, baile y actividades folklóricas (...) es deber de todo activista impulsar estas actividades (...) el activista debe trabajar y captar gente de esas agrupaciones, ya que frecuentemente suele ser donde más fácil resulta esta labor"(122)

Las asociaciones, parecen ser el primer núcleo donde la expresión nacionalista puede desarrollarse. Los fundadores de Ekin matizan la importancia de la red y las primeras actividades; "Mientras que todos están presentes en las actividades culturales, montañeras, clases de euskera, círculos de Acción Católica y organización atlética recreativa, grupos de baile, Egi distribuye pequeñas ikurriñas del tipo pegatinas unas con texto; Euzko Alderdi Jeltzalea/ Partido Nacionalista Vasco y otras llevaban la frase Euzkadi es la patria de los vascos. Esta difusión de ikurriñas se hacía en las fiestas y concentraciones montañeras, realizándose "redadas" por los pueblos. ETA también realizaba esta distribución masiva de ikurriñas" (123).

En las entrevistas (18 a 23) realizadas a personas que han sido militantes de ETA, encontramos reiteradamente que el cauce fundamental de captación de militancia es el barrio y las asociaciones que existen en él. Uno de los entrevistados expone explícitamente: "Yo diría que a ETA no se entraba por el cauce estudiantil fundamentalmente; se entraba por el cauce de los barrios. Se entraba en base a los grupos de tipo parroquial o tipo de Scouts; por ejemplo en el grupo de Scoutos de XX todos los Scouts estaban en ETA y en los barrios, donde había un grupo de danzas, ochotes, coros, etc, entonces el cauce de la introducción en ETA más que el de la universidad era ese. Entonces, la mayoría de la gente que yo conozco que ha estado en ETA, no via instituto ni

universidad, sino via barrio. También habrá gente que habrá entrado en ETA desde la fábrica, pero no por la dinámica propia de ésta, sino porque en su familia seran nacionalistas, su ambiente también y él por supuesto también. Pero el cauce fundamental de introducción en ETA, no era la fábrica, tampoco la universidad, eran fundamentalmente los barrios." El propio entrevistado aporta más tarde una clave para comprender por qué la universidad o la fábrica no podían ser el marco más idóneo para la militancia; "Mientras yo estuve en la Universidad, como yo estaba militando ya activamente en ETA, pues la clandestinidad era cerradísima y ni siquiera participaba públicamente en el movimiento estudiantil, no por rechazar el movimiento estudiantil sino porque la clandestinidad impedía continuamente eso", No podemos olvidar que las normas de seguridad de ETA eran estrictas. En el cuaderno de formación denominado el "Libro Blanco" existe todo un capítulo dedicado al apartado "Normas de Seguridad", aquí podemos leer; "La seguridad en la acción no puede reducirse a meros gestos en determinados momentos, sino que debe ser una actitud permanente ante los que nos rodean (...) En el plano personal, para que nuestra actitud sea eficaz y a la vez natural, exigirá a muchos, cambios radicales de ambiente, amigos, estilo, etc, sin cuyo cambio no será posible dar naturalidad a ciertas acciones. La eficacia exigirá entrega absoluta, por lo que habrá de romperse, con la debida cautela con costumbres adquiridas, compromisos en relación a la familia, amigos, etc, a fin de obrar con naturalidad, En el plano colectivo, la seguridad exigirá la creación de "tapaderas", bien escudándose en organismos más o menos oficiales, o aprovechando entidades culturales, deportivas, etc. La acción así realizada, al ampara de organismos ya existentes, dará la sensación de naturalidad plena. Todo activista no debe olvidar que su labor, y la del grupo a que pertenece, puede frustrarse estúpidamente por cometer un fallo contra la seguridad."(124).

La preocupación continua por la seguridad les lleva a actuar en medios sociales muy homogéneos donde el control es más severo.

En este sentido, el barrio parece el lugar más idóneo por sus características sociales de constituir el entramado social, los ambientes sociales y asociativos en que los individuos actúan. La captación sólo se podía realizar en un medio homogéneo donde el proceso cotidiano de interacción limitará al mínimo las posibilidades de fracaso.

Nuestros entrevistados repiten constantemente este argumento. El sujeto de la entrevista 22 afirma taxativamente esta opinión, ya que, hasta los 17 años, en que entra en ETA, este individuo estuvo en una buena cantidad de asociaciones y grupos juveniles, parroquiales y no parroquiales, de canto, danza, deporte, etc. De forma menos preciso otros entrevistados utilizan el mismo argumento. Así en la entrevista 21 podemos leer; "no existió círculo estudiantil ni de trabajo, solamente popular o de barrio." y líneas antes expresaba la siguiente opinión; "a nivel de barrio, antes, solía haber unas charlas que las solían dar los curas en las parroquias, donde no solamente se trataban de temas religiosos sino también temas sociales, políticos y quizás no, pero vamos... temas que respondían a las inquietudes que podíamos tener". El entrevistado número 20 dirá siguiendo con la misma línea de argumentación; "Desde los 14 años, nada más salir de las monjas, me organicé junto a otros compañeros en grupos de estudios y discusión sobre los problemas que nosotros considerábamos como más importantes, otro compañero mayor que nosotros era el que nos guiaba en nuestro trabajo. Por otra parte, a nivel popular trabajos con bastante intensidad en la potenciación de bibliotecas, desarrollo cultura, alfabetización, distracciones para los niños, etc".

La red asociativa de los barrios y pueblos en el País Vasco sobreimponen su dinámica socializadora al cierre del espacio público decretado por el poder franquista.

El barrio y el pueblo constituyen un medio social densamente atravesado por un entramado social de asociaciones y agrupamientos comunitarios informales, en la que bajo la especificidad funcional de los objetivos formalmente definidos, se desarrolla una actividad fuertemente socializadora de la juventud. Prácticamente en todas las entrevistas realizadas han pasado por este entramado social y este paso ha significado para ellos su apertura inicial y de intercambio de información para reproducir la conciencia nacional. Empíricamente constatamos que el individuo número 8 participa en un grupo de danzas, donde se daban charlas, se mantenían reuniones y se seleccionaban algunos para formación; este individuo considera este paso fundamental no tanto para su iniciación a lo nacional, ya que, los antecedentes familiares lo hacían innecesario, pero sí para lo social y la fusión de este aspecto con aquel. El individuo número 9 comienza su socialización política y nacional en un grupo parroquial, al margen del colegio, en este espacio comienza a interesarse por lo social y lo político; lo nacional lo irá asumiendo a través de la vivencia de la violencia en los estados de excepción. Los individuos 8, 9, 10, 11, 17, 20, 21, 22, 23, 24, 25, etc. destacarán el mismo proceso, pronta participación en alguna asociación del barrio, preocupación por lo político, social y nacional y compromiso político.

De las entrevistas parece destacarse una tipología socializadora del entramado social compuesto por la red de asociaciones. Las asociaciones existentes en barrios o pueblos parecen ser las más elegidas para iniciarse en el descubrimiento de las problemáticas social, política y, en muchos casos, nacional. El barrio y sus asociaciones filtran la militancia en organizaciones nacionalistas, pero por una parte, en el interior del entramado social sobrevive el código de funcionamiento nacionalista y por otra, el código se sobreimpone en el proceso de socialización y actúa como marco de referencia de la juventud.

Las actividades de la nueva generación en la red de asociaciones están muy relacionadas con el proceso cultural en el franquismo y la prohibición oficial de la lengua y cultura vascas. En este sentido, las manifestaciones culturales de los grupos irán dirigidas al estudio y posterior expresión del marco cultural autónomo, silenciado por las estructuras oficiales pero socialmente significativo en la sociedad del silencio. Luego, los grupos de danzas vasca, el aprendizaje del euskera, etc. tendrán un mismo objetivo: el mantenimiento de un espacio diferencial cuya identidad se expresa en la estructura de comunicación de los espacios sociales. Las asociaciones serán la red material donde la expresión y el intercambio "silencioso" de ideas, opiniones, etc., es posible.

El cierre del espacio público decretado por el régimen franquista, significa la anulación legal de todo foco autónomo de socialización fuera de las estructuras oficiales.

El surgimiento progresivo de agrupamientos comunitarios alejados de la estructura oficial y "protegidos" por la Iglesia abre por primera vez la posibilidad de crear un proceso de socialización autónomo. En este sentido por encima de los fines formalmente declarados se sobreimpone un proceso social que tiene validez por sí mismo, en cuanto supone la posibilidad de la estructura de comunicación de consolidar un proceso de socialización política en oposición al oficialmente proclamado. Desde un punto de vista social, el barrio es un espacio homogéneo y compacto, idóneo para pensar lo social desde procesos divergentes. En este espacio se crean canales de comunicación donde la información y la opinión fluye constantemente. Luego en el entramado social asociativo se crea un espacio público, formalmente no definido, pero socialmente relevante, en cuanto es producido y utilizado por los individuos con fines de crear interacción en la praxis social.

La asociaciones por una parte, cumplen el papel de espacio de socialización política, en cuanto los sujetos que actúan en ese escenario penetran en los problemas a través de la red instalada en barrios y pueblos. Por otra, producen un espacio público donde se genera una opinión en el continuo proceso de interacción. En este lugar, los actores sociales pueden constituirse en público y pensar, comunicándolo, los fines y objetivos del propio espacio.

La red asociativa sustituye al espacio público negado por el poder del aparato franquista y se autoconstituye en espacio de comunicación donde los sujetos intercambian experiencias y reafirman o transforman su propio código.

De la misma forma que la familia reproduce en la nueva generación el acervo común de conocimiento, los agrupamientos asociativos, forjados en pueblos y barrios, definen un entramado social donde la interacción es posible y con ello el control social de los componentes de ese entramado. El control es excluyente y fuertemente selectivo. Estas características permiten mantener y reproducir la homogeneidad del medio social donde se desenvuelve y trazar simbólicamente la frontera desde donde el código resulta comprensible para los habitantes de la sociedad del silencio.

Luego en las asociaciones se habla, se discute se recrea el código de funcionamiento nacionalista y esta capacidad de interacción es relevante en cuanto permite mantener la densidad de relaciones sociales, la recreación de la estructura de comunicación y la reproducción de la lógica de la diferencialidad, en tanto funda un proceso de socialización excluyente, donde la frontera entre Nosotros y los Otros queda rígidamente trazada.

8.4.2. La Ley de Asociaciones y la Consolidación del Asociacionismo.

Hasta 1964 el marco legal de la red asociativa había sido la Iglesia quién con su autonomía normativa, protegía las actividades culturales, deportivas o folklóricas en barrios y pueblos de la sociedad vasca.

Desde la promulgación el 24 de Diciembre de 1964 de la ley de Asociaciones -que entró en vigor el 30 de Abril de 1965- los sectores sociales tuvieron un arma legal para acogerse a otra opción que no fuera la eclesiástica.

La Ley de 1964 deroga la del 30 de Junio de 1887 y el Decreto de 25 de Enero de 1941, que prohibía cualquiera asociación de individuos cualesquiera que fueran sus fines fuera del ámbito del Movimiento Nacional.

La Ley regula el derecho de asociación reconocido en el Fuero de los Españoles (1945) cuyo artículo 14 reconocía el derecho de asociación a todos los españoles.

Quedan excluidos del ámbito de aplicación de esta Ley las entidades que se rigen por disposiciones relativas al contrato de sociedad, así como las constituidas según el derecho canónico, las de Acción Católica, las sometidas al régimen jurídico del Movimiento.

Para fundar una asociación se requería únicamente la declaración de voluntad de constituir la por varias personas. Al mismo tiempo habían de elaborarse unos estatutos, donde deberían reflejarse las normas relativas a los socios y al funcionamiento de la sociedad.

Los Estatutos deberán ser enviados al Gobierno Civil de la provincia donde radique la asociación.

Corresponde, pues, a la autoridad gubernativa la resolución sobre la legalidad de la asociación y el visado de los Estatutos, sin que se especifique el plazo en que se resolverá el trámite.

El contenido de esta Ley abre una pequeña vía para la fundación de asociaciones.

Las asociaciones recreativas, culturales, montaña, etc, utilizan este cauce para su actuación pública, aunque sus objetivos manifiestos no guarden relación con sus actividades reales, ya que, como expresa uno de nuestros entrevistados, líder y creador de una asociación cultural; "Fué algo que comenzó, más que nada, para fomentar el ambiente vasco, ya que en aquellos tiempos no era nada fácil. Esto lo hacíamos a base de excursiones, canciones en euskera, había un grupo de baile (...)".

El mismo entrevistado ante la pregunta de las actividades que realizaban responde que tenían formalmente dos tipos de actividades; por un lado fomentar la cultura y por otro una serie de actividades deportivas; "Yo recuerdo que dentro de los clubs fuertes de montaña, al empezar nosotros, eramos conocidos como los "garrafoneros" o "montañeros de arbolage". El propio entrevistado nos explica esta curiosa denominación; "Porque eramos gente de romería, no se trataba de ir al Pirineo, tampoco intentabamos escalar cumbres, lo que queríamos era crear un ambiente vasco efectivo. Se llevaba la comida a cuestras, tocábamos el txistu, cantábamos, bailábamos."

En momentos coyunturales concretos, las asociaciones sustituyeron a los partidos políticos en muchas actividades más propias de los segundos que de los primeros. Concretamente un entrevistado afirmaba; "Al poco de morir Franco (...) nosotros hicimos la manifestación unitaria a favor de la ikurriña. Yo convoqué a todos los partidos al día siguiente y a la noche celebramos una reunión."

En el interior de las asociaciones se delimitaba un espacio privado dependiente de una normativa pero la propia dinámica de la asociación y sus objetivos reales, no los manifiestos, transformaban el espacio privado en público y las actividades de la asociación producían un público que creaba opinión y la comunicación en base al código nacionalista era posible. Otro entrevistado, líder de una asociación nos comentaba este ambiente; "Recuerdo que en cierta ocasión íbamos a hacer una salida al monte y nos encontramos con que en una redada se habúan llevado a catorce de nuestros jefes. Catorce entre detenido y desaparecidos. Como yo era todavía un chaval no me habían dicho nada; me hicieron vasco eso sí, porque estábamos en Euskadi, lo que desde el punto de vista educativo, también era una pelea (...) Hacer profesión de vasco entonces era, prácticamente, mandarte a ETA, pero también era amar a Euskadi y luchar por ella. Luego cada uno escogía la fórmula válida para él."

A partir de la promulgación de la Ley de Asociación el fenómeno asociativo se consolida en base a los presupuestos ya reseñados. La asociación representa la posibilidad de organizar redes de interacción no expresables en la estructura oficial, pero que encuentran su refugio en el espacio social de la asociación.

Parece hipotéticamente cierto a la vista de la significación del fenómeno asociativo la proliferación de asociaciones en el País Vasco (Guipúzcoa y Vizcaya). En 1978 en las dos provincias había censados 2.631 organismos con carácter de asociaciones (125). No hemos podido conseguir la cifra de personas afiliadas a las 2631 asociaciones, pero parece un número bastante significativo para la población total de Vizcaya y Guipúzcoa.

Según los datos del registro del Gobierno Civil en Vizcaya las asociaciones se agrupaban de la siguiente manera.

<u>VIZCAYA</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>
Deportivas	347	26,07%
Gastronómicas	211	15,85%
Vecinos/Familias	128	9,61%
Culturales	182	13,67%
Recreativas	163	12,24%
P.P.Alumnos	106	7,96%
Otras	194	14,57%
TOTAL	1331	100%

En la provincia de Guipúzcoa las cifras totales no ofrecen mucha variación:

<u>GUIPUZCOA</u>	<u>Nº</u>	<u>%</u>
Deportivas/Recreativas	294	22,61%
Gastronómicas	55	4,23%
Vecinos/familias	116	8,92%
Culturales	346	26,61%
P.P.Alumnos	318	24,45%
Otras	171	13,15%
TOTAL	1300	100%

Es destacable el poco peso asociativo de las sociedades gastronómicas en Guipúzcoa. Lo más probable es que muchas de las asociaciones inscritas como culturales, sean sobre todo, gastronómicas con lo que se elevaría significativamente el porcentaje de este tipo de asociación en Guipúzcoa.

A pesar de todo con las limitaciones ya reseñadas de no poseer datos de número total de asociados y de ser muy difícil medir la dinámica interna y el funcionamiento de las asociaciones, no parece un facotr nada desdeñable su importancia social en Vizcaya y Guipúzcoa.

Estas asociaciones han representado desde los primeros momentos de su creación la posibilidad de mantener una red de signos y símbolos no oficiales pero con capacidad para crear interacción entre aquellos sectores sociales de la sociedad vasca con un acervo de conocimientos definidos a través del código nacionalista. Por ello, consideramos que las asociaciones son parte significativa de la estructura de comunicación en cuanto es el espacio social más utilizado en la organización de la sociedad civil en pueblos y barrios por su doble estrategia : a) Estructura material amparada, en un primer momento, por la iglesia y después por la Ley de 1964.

b) Creación de un espacio público donde poder comunicar su identificación y adscripción al código de funcionamiento nacionalista, espacio para conseguir la supervivencia de lo prohibido por el régimen y ampliarlo en conflicto con la dinámica oficial represiva de los años sesenta y setenta.

8.5.1. LA RE

En este
conciencia
que diferen
la lectura
fundamen
tado de p

En este
por resque
cio. Sobre
la sociedad

El proces
ción de la

de Sabino

8.5. LENGUA E HISTORIA. GARANTIAS METASOCIALES DE LA REALIMENTACION DEL ESPACIO SOCIAL.

lenguas está
la Asociaci
e la Socied
Sabino Aran
van teoriza
reproducir

Desde la
la reproduc
ción colecti

El finel
ción, debida
prohibición
es óbice pa
cual, se pr
publica en l
versarial po

8.5.1. LA REALIMENTACION DE LOS ESPACIOS.

En este apartado voy analizar los mecanismos dispersos en la conciencia colectiva que sirven de soporte legitimador a la actitud diferencial en la sociedad del silencio. De tal suerte, que la lectura que la sociedad vencida hace de su propia realidad, se fundamenta en la percepción de la diferencialidad, a través sobre todo de la lengua y la memoria histórica.

En este sentido, el espacio de realimentación estará formado por rasgos percibidos como objetivos por los actores del silencio. Sobre este espacio se fundamenta el discurso diferencia de la sociedad vasca y la lectura contestaría a la realidad oficial.

El proceso que acompaña a la formación, consolidación y expansión de la conciencia nacional en el País Vasco está atravesado por esta problemática. Desde la primera formulación nacionalista de Sabino Arana e incluso antes, con el movimiento fuerista, por no retrotraernos al Padre Larramendi, la preocupación por la lengua está presente. Baste recordar los numerosos escritos de la Asociación Euskara de Navarra y en especial de Arturo Campion, o la Sociedad Euskalerrria, sin olvidar la importancia que para Sabino Arana tendrá la lengua como base de la nación. Las sucesivas teorizaciones dentro del campo nacionalista no harán sino reproducir la significatividad diferencial de la lengua.

Desde la primera formulación de Arana hasta la guerra civil, la reproducción del argumento lingüístico es clave en la definición colectiva del hecho nacional vasco.

El final de la guerra mantiene en latencia el estado de opinión, debido al decreto anulador del euskera y su consiguiente prohibición en las expresiones orales y administrativas. Esto no es óbice para que el euskera continúe siendo un pilar, desde el cual, se produce sentido. De hecho toda la bibliografía que se publica en el exilio sigue valorando la lengua como el factor diferencial por antonomasia. Incluso organizaciones políticas como

ETA fundamentan su discurso sobre el País Vasco en el hecho diferencial lingüístico. Pero tampoco podemos olvidar las aportaciones de autores como F.Krutwig (Sarrahilh de Ihartz) ni por supuesto de Txillardegí, en cuanto identifican pueblo vasco con lengua.

Si esta breve introducción, sobre la lengua no ayuda a situar el espacio de realimentación en sus justas dimensiones, tampoco podemos obviar la percepción de la mística que los "actores vascos" han ido asimilando a lo largo del proceso de creación, con consolidación y extensión de la conciencia nacional.

La percepción del hecho histórico, en primer lugar, como diferente al desarrollo del resto del Estado en Arana que posteriormente, aun perdiendo parte de su radicalismo inicial, se mantendrá en los escritos del exilio y por supuesto, de ETA.

En este sentido, vamos a analizar como se plantea durante el periodo franquista estos dos mecanismos que por razones analíticas incluimos en el denominado espacio de realimentación. Factores que nos parecen los más relevantes del capital simbólico vasco, ya que, fundamentan la representación colectiva que el actor social vasco tiene de su propia acción.

8.5.2. LA LENGUA COMO MATRIZ DIFERENCIAL.

8.5.2.1. La Discriminación Lingüística.

En el prólogo a "Euskal Idazleak Gaur" escribe Joxe Azurmendi una bellas páginas llenas de nostalgia, desesperanza y optimismo. A pesar de que la obra es un análisis sociológico sobre la literatura vasca, no se le escapa al prologista la relación lengua-literatura y autor vasco. No es extraño leer que; "el escritor vasco es una extraña especie, que estas tierras pueden toparse a veces, los días de niebla (...) Escriba usted en

euskera un telegrama. La señorita le dirá que qué es eso, que eso no es una lengua, que usted ha empleado un código en clave inútil y que tiene que pagar tanto y tanto. Y parece que la señorita lleva razón, por un decreto de 1896, que prohíbe el uso del euskera en Correos y Telégrafos." (126). Para Azurmendi, el "escritor vasco es el artista inesperado que escribe en una lengua que no existe y es, sin embargo, entendido, por los que tienen que entenderle." (127).

La situación lingüística que Azurmendi brillantemente retrata la completa él mismo páginas adelante; "Usted se acuerda de que leyes y decretos y demás bulas hay muchos que prohíben el euskera en Correos y Telégrafos, que prohíben el euskera en las escuelas, que prohíben el euskera en los sermones, que prohíben el euskera en la enseñanza del catecismo a los niños." (128) De hecho entonces, toda la existencia de aquellos que utilicen el euskera en este periodo; "se moverá en el límite extremo de la legalidad (...) No olvide que usted pertenece a una provincia oficialmente declarada traidora (...) Han pasado veinte años desde que estalló la guerra, tan civil, y resulta que entre tanto ha crecido una generación, que no sabe leer ni escribir en vasco. Que no ha oído nunca ni que haya habido una literatura vasca. Que, en cambio, ha oído constantemente que el vasco es un dialecto despreciable de aldeanos ignorantes (...) Usted se da cuenta de que no existen librerías vascas. Ninguna revista vasca. Ninguna publicación." (129).

La opinión autorizada del Ministro de Educación Ibañez Martín (1939-1951) pone fiel colorido a las palabras de Azurmendi, cuando proclame: "La unidad lingüística se requería así, como completo de la unidad política (...) Una patria grande, y unida ha de poseer un lengua común y ello por la necesidad imperiosa de que sea uniforme la voz de todos los españoles, y esa voz pueda conservarse en el futuro." (130)

El lamento pesimista y esperanzado de Azurmendi no puede servir para iniciar la disertación por la claridad expositiva de sus postulados. El contrapunto es la cita del primer ministro de educación de la postguerra; el grito del vencedor y el lamento del vencido frente a frente.

El triunfo del General Franco y las consecuencias que tuvo para la sociedad vasca agravó aún más la ya alarmante situación de la lengua vasca. En el apartado anterior de la tesis apuntábamos el retroceso del euskera. Las medidas políticas, sociales y legales que el régimen franquista produjo, trajo como consecuencia la situación descrito por Azurmendi.

8.5.2.2. Medidas Legales.

Las medidas dictadas a partir de la guerra civil afectan a los más variados campos (131) y manifestaciones de la época.

Por orden del 18-5-1938 (B.O.E. 21-5-138) se dice; "Deben señalarse también como origen de anomalías registrables la morbosa exacerbación de algunas provincias del sentimiento regionalista que llevó a determinados registros buen número de nombres, que no solamente están expresados en idioma distinto al oficial castellano, sino que entrañan una significación contraria a la Unidad de la patria. Tal ocurre en las Vascongadas, por ejemplo, con los nombres de Iñiqui, kepa, koldobika y otros que denuncian indiscutible significación separatista.

En su virtud dispongo: Art. 1º. En todo caso, tratándose de españoles, los nombres deberán consignarse en castellano."

A la supresión del derecho de uso del euskera en el registro civil, se le añade el mismo año, la Orden 21-5-1938 (B.O.E. 26-5-38) sobre títulos de sociedades, estatutos de éstas, etc.

Se expresa en estos términos; "Más por inercia de costumbre que con el ánimo de mantener sus sentimientos, ciertamente desaparecidos para siempre, y que sólo era adelantado por una audaz minoría, que ha sido vencida y ha huido de la España nacional, todavía algunas sociedades cooperativas de las Provincias Vascongadas mantienen sus títulos sociales o, permiten circular sus Estatutos o Reglamentos redactados en LENGUA VASCA, si bien, casi siempre, figura unida una traducción castellana, y siendo absolutamente necesario que el sentimiento nacional y españolista se manifieste sin dudas ni vacilaciones de género alguno y de modo especialísimo en el espíritu de actos de las entidades relacionadas con el Estado.....

En su virtud dispongo:

Art. 1º: Queda terminantemente prohibido el Uso de otro idioma que no sea el castellano en los títulos, razones sociales, estatutos y reglamentos y en la convocatória y celebración de Asambleas o Junta's de las entidades que dependen de este Ministerio.

En la Orden fechada el 12-8-1938 en la Norma para el funcionamiento del Registro Civil; en su art. 2º se puede leer; "Se considerarán (también) nulas las inscripciones que hallen practicadas en Idioma o Dialecto distinto del idioma oficial castellano."

Quizá la más significativa es el orden de fecha 16-5-1940 donde se dice; "No por un mezquino espíritu de xenofobia, sino por exigencias del respeto que debemos a la que es entrañablemente nuestro, como el Idioma, precisa desarraigar vicios de lenguaje, que trascendiendo del ámbito parcialmente incoercible de la vida privada permiten en la vida pública la presencia de modas con apariencia de vasallaje o subordinación colonial.

Es deber del poder público, en la medida en que ello sea posible, reprimir estos usos que contribuyen a enturbiar la conciencia española desviándola de la pura línea nacional, introduciendo en las costumbres de nuestro pueblo elementos exóticos que

importa eliminar."

Podíamos seguir mencionando la orden del 20-5-1940 que prohíbe la denominación en idiomas distintos al castellano de rótulos, marcas comerciales, etc. o la 2-6-1944 donde se recoge la obligatoriedad de figurar en todos los documentos notariales el idioma español como única lengua de expresión.

La breve exposición que precede pone de relieve a un legislador; "que tiende positivamente a estrechar el cerco y atacar a la lengua vasca por considerarla, sin duda, como a enemigo político, como a un disolvente de la pretendida unidad. Nótese de paso, que esta conducta del Poder legislativo ha influido decisivamente en crear una manera hostil de pensar, sentir y obrar respecto del Euskera en las diferentes esferas de la administración Pública Gestora y en moldear una opinión adversa respecto de nuestra lengua en amplios sectores castellano-parlantes."(132)

Con todo cabe hablar de otras medidas más sutiles y a la larga más eficaces para erradicar el euskera. Es la técnica del silencio, de su marginación sistemática y total de la Enseñanza en todos los Planes, desde la promulgación de la obligatoriedad de la primera enseñanza para todos los niños comprendidos entre los seis y nueve años en 1857. En el Libro Blanco del Euskera encontramos el siguiente comentario; "Resulta difícil pensar en un medio más eficaz para lograr el empobrecimiento progresivo de una lengua, que es patrimonio de una minoría vencida, y hasta su asfixia mortal, en especial cuando ha de coexistir con otra lengua, que es la oficial y que, a su potencia intrínseca, une todas las ventajas del proteccionismo y es la hablada por la mayoría dominante."(133).

Un breve repaso a la legislación posterior a 1939 nos señala, la ausencia del euskera en toda manifestación del sistema escolar.

En este sentido, las ordenes posteriores a la Guerra Civil enlazan con la legislación que se inicia en 1857, y que constituyen al castellano como única lengua en la enseñanza. El régimen del General Franco recogerá la herencia jacobina de períodos anteriores y la reformulará dependiendo de las condiciones concretas del regimen.

Respecto a la enseñanza primaria, la Ley del 17-7-1945 refundirá la de 9-9- 1857. En su art. 37 ésta ordena; "La Enseñanza primaria se organizará en plan cíclico (...) abarcará los siguientes grupos de conocimiento:

A) Instrumentales, nociones y hábitos indispensables en el estudio de diversas materias.

B) Formativos, entendiéndose por éstos los que constituyen la base de la educación moral e intelectual. Cuatro órdenes de conocimiento abarca este punto: primero, el de formación religiosa; segundo, el de formación del espíritu nacional, en el que se incluyen también la geografía e historia particularmente de España; tercero, el de formación intelectual que comprende la lengua nacional y las matemáticas; y cuarto, la educación física (...).

La ausencia de toda referencia a las lenguas minoritarias, su historia, cultura, etc, es obvia.

Los niños en las escuelas primarias son socializados en la lengua oficial del estado y en las características nacionales de éste. Las minorías nacionales no existen, sino como expresión de una historia equivocada, ya pasada y que el nuevo Estado debe superar con la dialéctica del vencedor. No es extraño que la enseñanza primaria sea uno de los ejes de esta política. Así el niño puede interiorizar las características diferenciales de la nación española y el elaborar un nosotros colectivo que disolviera el sentimiento de pertenencia periférico. Se trata pues, de actuar sobre un mecanismo básico en la reproducción social.

Las medidas se extienden a otros ámbitos de la enseñanza. Los maestros, encargados directos de la misión reproductora debían, según la Ley de 17-7-1945 en su art. 63, formarse; "En aquellas disciplinas formativas o culturales y principalmente de la lengua nacional y de las ciencias de la Naturaleza que comprende el ciclo cursado en la Enseñanza Media. Segundo, intensificación de la doctrina y de las prácticas religiosas y metodología teórica y aplicada de la enseñanza de la religión. Tercero, auténtica formación en los principios que han inspirado la Historia nacional que suscite en el futuro maestro el concepto claro de la unidad de destino de España y la conciencia de una actuación al servicio de estos ideales. Cuarto, un sistema de conocimientos y ejercicios de educación (...). Al maestro por medio de esta Ley se le encarga la función socializadora de hacer compatible la educación nacional del niño con las características ideológicas del nuevo orden.

La Enseñanza Media y Superior seguirá la misma tónica que la apuntada para la primaria. Las lenguas minoritarias no serán reconocidas como objeto de estudio y comunicación en los sucesivos planes y además se intensificará el carácter nacional de ciertas materias, dicotomizando arbitrariamente la realidad de las diferentes comunidades del Estado, tachándolas de desviación del sistema vencido en la guerra civil.

Esta visión maniquea de los hechos tendrá repercusiones por la prohibición bien expresa, o bien silenciosa de todo aquello que no fuera "nacional".

Legalmente, los vencedores generan una malla legislativa que afecta tanto a la vida cotidiana, a las relaciones comerciales, contactos con la administración etc, como a los diferentes estadios de la enseñanza.

El euskera desaparece de la vida oficial, de los mass-media y la nueva generación es socializada sin conocer lo que es su propia lengua, su historia, cultura.

La sociedad oficial expresa su victoria, construyendo una mlla legislativa y prohibiendo la difusión del euskera en los ámbitos competentes.

La consecuencia de esta situación es que la lengua desaparece o se refugia en los espacios del silencio, donde cobra fuerza diferencial como representación colectiva de la situación de la sociedad vencida. En este sentido, la lengua cobra significatividad y se transforma en símbolo de la resistencia.

8.5.2.3. El Discurso reivindicativo sobre la Lengua.

Las repercusiones del discurso vencedor sobre la lengua vasca no son solamente de orden legal sino sobre todo sociales. En el senti do de que un sector del pueblo vasco utiliza solamente el euske ra como medio de expresión cotidiano. Pero también porque la su presión de la lengua guarda relación con la derrota en la guerra civil y el proceso de escisión social que acompaña a la institu cionalización de la historia franquista. La prohibición del eus kera es percibido como una agresión directa al considerado prin cipal componente de diferencial del pueblo vasco. El grupo Ekin en una charla titulada "Euskera y patriotismo vasco", sienta las bases de la comprensión que la nueva generación va a tener de la lengua. Afirmarán; "El problema del euskera podrá ser considerado siempre (así lo es) algo anecdótico y secundario por los españo les, por los franceses, por los albanese, y por los traidores a Euzkadi. Pero para una vasco que aún merezca tal nombre, el pro blema de la supervivencia o desaparición de la Unica Lengua Nacional Vasca debe ser un problema vital." (134).

Lo vital del problema es que; "Euzkadi sin euskera sería un cuerpo sin alma, un vascongadismo absurdo, una manía española. Luchar por una Euzkadi libre, pero erdeldún, sería luchar por un bello ataud.

El día que el euskera muera, Euzkadi habrá muerto y nuestra causa habrá perdido, No nos engañemos."(135).

Socialmente para la joven generación, el euskera sigue siendo el fundamento de Euzkadi, por ello su prohibición y la no utilización constituye un drama ya que, de su supervivencia depende el futuro del país. Euzkadi se funda por la realidad simbólica de la lengua. La agresión a la matriz lingüística, su prohibición, etc, es interiorizada como una agresión al propio pueblo.

La dramatización de la lengua dota a ésta de significatividad, transformándose en representación simbólica de la diferencialidad.

El refugio simbólico no se traduce en expresiones materiales, al menos durante el periodo que analizamos en estos momentos, el lamento de Azurmendi resume esta situación; "Ha crecido una generación, (...) que no sabe leer ni escribir en vasco. Que, en cambio, ha oído constantemente que el vascuence es un dialecto despreciable de aldeanos ignorantes. Que ha sido severamente castigado cada vez que en la escuela -o la calle- el maestro le ha sorprendido hablando euskera. Que se avergüenza de saber euskera y cuyos padres no quieren que el hijo hable euskera."(136)

La situación es paradójica, ya que, por una parte, el euskera está prohibido por la sociedad vencedora, por otra, se le considera la base de la conciencia nacional en el País Vasco y la realidad demuestra que la nueva generación no lo conoce, no lo usa y muchas veces incluso, se avergüenza de conocerlo.

Aquellos que osan escribir en euskera son una "extraña especie" que se expresan en un idioma casi inexistente y paradójicamente son entendidos por los que tienen que entenderles.

Si la situación es la descrita con anterioridad, no es extraño que las publicaciones en lengua vasca no existan o sean producto del exilio. Los medios de comunicación llevan una política de

silencio, como si se tratara de un hecho no real, inexistente y las escasas publicaciones que van apareciendo se dirigen a un grupo de iniciados, ya que, su incidencia en la mayor parte de la población es mínima.

Hasta finales de la década de los años cincuenta, las expresiones culturales no comenzarán a florecer en conexión directa con la mayoría de edad de la generación de la postguerra.

Hasta el año 1949 no aparece el primer poema escrito en el interior del país en euskera. (137). La actividad literaria socialmente visible y culturalmente relevante es nula.

A partir de 1956 con la publicación de Jakin por los franciscanos de Aránzazu, la vuelta de exiliados, y la entrada en escena de hombres que no han sido traumatizados por la guerra del 36 al no haberla conocido directamente, se inicia la revitalización.

No obstante, es muy parcial y afecta a núcleos muy concretos y estadísticamente muy reducidos. La mayoría de las personas ignoran incluso que este resurgimiento está en marcha.

La lengua recuperará su importancia cuando a la revitalización del euskera se le una un movimiento político que popularice sus bases ideológicas y su comprensión de la lengua como matriz diferencial, base y fundamento de la conciencia nacional.

Mientras tanto, la dicotomía vencedor- vencido sigue escindiendo la sociedad y oponiendo en la conciencia colectiva de los actores sociales; al universo familiar simbólico e integrador pero oficialmente silencioso; el código oficial que prohíbe las expresiones públicas no emanadas de sus agencias de socialización central.

La pugna por el euskera se planteará abiertamente en el periodo siguiente, cuando la reivindicación política consiga estruc-

turar la sociedad del silencio y transformar la lengua en fundamento de esta estructuración.

8.5.2.4. El Discurso Político del Euskera.

Hasta la década de los cincuenta, la problematización significativa del euskera se mantiene en estado de latencia. Los primeros años de la postguerra conocen la prohibición expresa de toda manifestación de lo singular. Cualquier expresión que no fuera una proyección del discurso oficial estaba condenada al fracaso, el ostracismo, la represión o el exilio.

Las únicas manifestaciones provienen de la débil resistencia interior y del exilio. La vida social de la sociedad vasca se limita a las actuaciones oficiales del régimen vencedor y a la exaltación socializadora de la sociedad del silencio. En la primera de las manifestaciones la lengua vasca es ignorada y silenciada, cuando no reprimida. El actor del silencio no dispone de la suficiente fuerza para imponer, incluso en sus relaciones cotidianas, el uso del euskera.

La lengua abandona el espacio social vasco y se refugia bien en el exilio, donde sigue habiendo expresiones significativas, o bien, en pequeños núcleos del espacio íntimo. La consecuencia es que, el euskera desaparece de la calle, lo que unido a su prohibición en las esferas oficiales, en la enseñanza y los mass-media hace que su conservación sea "tarea de héroes". No es extraño que ante esta situación el gobierno central considererándole una reliquia cultivable publique una orden el 21-2-52 (B.O.E. 14-1952 donde se dice; "Constituye la lengua vasca una de las más venerables entidades hispánicas(....) y es objeto de la atención de sabios y estudiosos de los más cultos países, con cátedras dedicadas a su estudio en distintas universidades. Es por ello deber

inexcusable del Estado español atender, en la medida más adecuada al estudio, investigación y cuidado científico de este rico aspecto de nuestro común patrimonio cultural. Todo aconseja (....) la creación con carácter extraordinario de la Cátedra Manuel de Larramendi (...) confiando a dicha cátedra la misión de orientar con carácter universitario los estudios de Lengua y antigüedades vascas en general".

La lengua vasca es comparada a lenguas ya muertas cuyo análisis y estudio es materia de especialistas y como tal reliquia arqueológica debía ser protegida. El monumento histórico que el nuevo orden suponía era el euskera, mantenía una vitalidad, aunque en núcleos selectos, pero lo realmente importante era el profundo cambio que se estaba produciendo en el interior de la sociedad vasca. La defunción franquista del idioma vasco no se corresponde a la significatividad que éste adquiere, mientras tanto, en la sociedad vencida. La reducción material del euskera iba siendo sustituida progresivamente por la fuerza de su realidad simbólica. Este proceso fue consolidándose durante todo el periodo franquista y la vigencia del euskera como signo diferencial pudo mantenerse gracias a que la realidad simbólica del idioma supo completar y/o sustituir la reducción material y la prohibición oficial.

Si bien el euskera como adelantábamos en la introducción fue desde la primera respuesta fuerista signo diferencial de la conciencia nacional, en el periodo (1939-1959) conoce las cotas más bajas en cuanto a su utilización.

De hecho el replanteamiento de la cuestión y la necesidad del idioma como signo de la vitalidad de la conciencia nacional se plantea radicalmente con la entrada en la historia vasca contemporánea de la generación que no ha conocido la guerra civil pero que ha sido socializado en sus consecuencias, es decir, en la interiorización del estigma del derrotado y la consiguiente escisión social.

Esta generación conexiona la reivindicación cultural de la lengua con la creación del movimiento político ETA y la formación del movimiento cultural para la recuperación de la literatura, canción, alfabetización y propagación de la lengua.

Es la generación que en retrato literario de Azurmendi; "Han aprendido a leer y quieren aprender a escribir. Son estudiantes Alguno que otro obrero. De noche escuchan Radio Paris, BBC, Moscú Praga, Radio Euskadi. Alguien ha encontrado en la biblioteca de la Diputación una gramática vasca. La roba. Es de antes de la guerra (...) Hay que buscar libros. Hay que entablar contacto con los autores en exilio. En Paris. En Londres. En Guatemala dicen que aparece una revista donde colaboran los mejores escritores vascos En Nueva York sale Argia (...) consiguen revistas. Las reparten. Aprenden a escribir. Enseñan a leer. Entablan contacto con autores vasco-franceses (...) Se intentan crear ikastolas. Hay que crear editoriales, revistas. Surgen Itxaropena, Auñamendi, Auspoa, las revistas Egán, Jakin, Olerti. Se reeditan clásicos. Se escribe poesía nueva. Teatro. En algún sótano ensayan los actores. Aparece incluso una primera novela (...) Uno de los primeros y más importantes poemas de postguerra se titula Bizi Nahi: querer vivir (...) escrito en Euskadi, publicado en Guatemala." (138).

De estilo literario pero de rigor sociológico, la cita de Azurmendi nos muestra la hipótesis reseñada; la recuperación del euskera es obra de la nueva generación y está intimamente ligada a la creación de un movimiento de expresión cultural y de un movimiento político de nuevo cuño que "rompa" con la tradición nacionalista del exilio y comprenda las transformaciones que están teniendo como escenario el interior del País Vasco.

La fundación en 1959 de ETA, la creación de un movimiento cultural (ikastolas, campaña de alfabetización, canción, literatura) son jalones necesarios para que la lengua se convierta en aquello que los primeros documentos de la nueva organización proclamaban "El día que el euskera muera. Euzkadi habrá muerto".

Años más tarde será F.Krutwig quién recogiendo las teorías etnicistas de F. Fontan (139) y G.Héraud (140) afirme que; "Lo que no puede admitirse es que haya quién se diga nacionalista vasco y no estudi la lengua vasca cuando la desconoce, y no la emplee cuando la conoce (...) Nada ha sido más desastroso como el creer que pueda existir un vasco (verdaderamente vasco) que no hable el euskera (...) El vasco es el "euskaldun", y quien no habla el euskera es un "euskaldun-motz" un vasco, cortado, castrado. En esto no hay discusión posible."(141).

La obra de Krutwig tuvo amplia repercusión en la nueva generación, aunque no es este el momento para analizarlo. Lo que sí nos interesa destacar es que con la "resurrección" del monumento que el régimen franquista había instalado en una cátedra para "gusto" de estudiosos y científicos de las cosas muertas, comienza una amplia labor de difusión con la entrada en escena de la nueva generación y la creación del movimiento cultural y político que recorrió Euskadi desde finales de la década de los cincuenta.

Luego, la recuperación de la lengua como instrumento material de comunicación y como realidad simbólica diferencial está asociado a la creación de un movimiento que conexiona la realidad cultural con la situación política, de tal forma que; "La extensión de esa conciencia y su irrupción en la escena político-social se produce bajo formas nuevas a finales de los años cincuenta. No sólo nace ETA, con ser lo más importante, sino que se asiste en Euskadi a una auténtica revitalización del hecho nacional: surgen las ikastolas, hay un renacimiento lingüístico y literario, con la aparición de nuevas editoriales y el inicio del proceso de unificación del euskera literario, se revitalizan las más variadas expresiones culturales vascas, etc."(142)

La prohibición legal de la lengua, su reducción a reliquia arqueológica y paradójicamente su resurgimiento como bandera política es demostración de la escisión social del País Vasco.

Mientras la estructura normativa, oficial, del régimen decreta la desaparición legal de la lengua y con ella de las manifestaciones culturales del pueblo vasco, en la sociedad del silencio, se constituye en mecanismo de retroalimentación, basamento del capital simbólico y signo diferencial del nosotros colectivo del código de la sociedad vencida.

A medida que la sociedad del silencio se reorganiza internamente, lengua se transforma, por una parte, en la base objetiva del "actor vasco", unifica el pasado, el presente y el proyecto futuro y por otra, en el simbolo y signo diferencial de la escisión social.

8.5.3. La Memoria Histórica.

La Percepción Histórica como Fundamento de la Diferenciali-
dad.

La percepción de los hechos sociales no se hace desde una "tabla rasa", sino desde un acervo común de conocimiento. Es te compone la representación colectiva que la sociedad tiene de si misma. La creación de la imagen colectiva es siempre un producto histórico sustentado en fundamentos pretendidamente objeti-
vos.

En este sentido, la memoria histórica es el producto del proceso socio-histórico, en el cual, los actores sociales han elaborado una imagen de su propia realidad, conforme a la cual definen su marco de referencia, y las acciones adquieren sentido y relevancia para el grupo que se identifica con esa referencia.

En el País Vasco la concepción nacionalista ha sustentado una visión de la historia, harto polémica (143) pero independiente- mente del debate científico sobre la realidad objetiva o no de su fundamentación, lo que sí parece fuera de duda es que desde la primera definición sabiniana "de lo vasco" y "los vascos", la realidad social del nacionalismo se produce desde una visión de la historia, en abierto conflicto con el discurso oficial del Estado Central.

Lo de menos en estos momentos es indagar en la historia, las razones o sin razones de semejante argumentación. Por otra parte, en la medida en que los actores constituyen su propia realidad, crean categorías para definirse a si mismos con objeto de producir un marco de interacción y distinguirse de los demás. Para conseguir tal objetivo; "eligen rasgos distintivos arbitrariamente, ahora bien, es arbitrariedad con respecto a un concepto definido a priori. Sin embargo, el marco de referencia así establecido no es percibido como arbitrario sino como objetivamente establecido" (144)

La expresión de esta construcción de la realidad se acumula en el capital referencial que todo grupo dispone para la recreación de su propia imagen. En este sentido, la memoria histórica como resultado de este proceso de acumulación informa la acción de los distintos actores en cada momento, aunque, a su vez, sea reinterpretada dependiendo del proceso social concreto.

El País Vasco de la postguerra interpreta la sociedad desde el capital simbólico acumulado en todo el proceso histórico anterior. Esta memoria fundamenta una visión divergente a la oficialmente institucionalizada.

La bibliografía que se edita en el exilio y que trata de mantener la comunicación histórica con la sociedad vencida del interior está anclada en la visión que los autores de la preguerra tienen sobre la historia vasca y que no difieren sustancialmente de la versión aranista, aunque aspectos concretos se hayan suavizado. Los autores; "mantienen sin excepción los diversos dogmas históricos o mito enraizados en la mente popular vasca, y utilizados por el nacionalismo histórico como cobertura a sus ideológicas." (145).

La concepción histórica tradicional quedaba consolidada en base a; "igualitarismo y nobleza universal de los vascos; independencia absoluta del País Vasco hasta la pérdida de los fueron; ocupación del país por parte de dos Estados extranjeros" (146).

La generación que sufre los embates de la guerra ha sido socializada en esta posición histórica y las escasas obras que se publican en este periodo (147) reproducen el mismo discurso ideológico en cuanto a la interpretación de la historia. La "utilización" de la lectura de la realidad histórica funciona en la sociedad del silencio como fundamento de la diferencialidad.

Se acude a la historia para recrear la base comprensiva de la conciencia nacional donde lo importante no es si esa historia

está o no fundada científicamente, sino si sirve para afirmar un nosotros colectivo que refugiado en el espacio social del silencio puede integrar diferencialmente a los actores vencidos en la contienda civil. En este sentido, la "mitología histórica" retroalimenta un espacio definido colectivamente e ilumina el discurso del silencio sobre la sociedad oficial.

Parece evidente que su utilización obedece a motivos pragmáticos-simbólicos, de fuerte carga socializadora más que a profundas razones históricas científicamente fundamentadas.

No parece pues extraño que la nueva generación, al menos en un primer momento, reproduzca la memoria histórica, tal como ha sido transmitida por la generación de la guerra.

Basta acercarnos a la bibliografía utilizada por el grupo Ekin y posteriormente por ETA para apreciar como se repiten los mismos autores, con los mismos planteamientos que definen el hecho histórico vasco en la época de preguerra.

No podíamos olvidar que la juventud no vivió directamente la guerra pero sí sufrió el estigma del derrotado; "En este ambiente, la juventud inicia y pretende desarrollar una mínima discursión de formación. Las primeras fuentes y libros comienzan a recogerse de restos de bibliotecas procedentes de los desaparecidos batzokis (...) en su búsqueda de una interpretación socio-histórica de la realidad vasca, no tiene que romper con la dependencia de los análisis del exilio, aprendiendo al andar sobre un camino repleto de dificultades, influido, eso sí, en todos aquellos primeros pasos, por la ideología del nacionalismo vivido en la mayoría de las propias familias (...) sin conocimiento de su historia más allá del sentido que le podía aportar las experiencias y el carácter vivencial familiar"(148).

La bibliografía empleada en esta labor es la misma de la preguerra y la misma que ilustró la concepción tradicional del nacio-

nalismo.(149) Parece aguda la opinión de Jauregui; "no puede extrañar, por tanto, que ETA asuma desde un principio esta tradición, si tenemos en cuenta que la única fuente ideológica de la que se nutre es la de ese nacionalismo histórico"(150).

La nueva generación conexiona su percepción de la historia diferencial con el legado del nacionalismo tradicional. En este sentido, la continuidad en la interpretación de los hechos históricos refunda la memoria histórica y permite plantearse nuevas objetivos.

La puesta en acción de la historia asumida, irá dirigida a despertar la conciencia del pueblo vasco en general y de la juventud vasca en particular.

Jauregui resume el posicionamiento histórico en base a un triple momento; "Euskadi, pueblo noble, justo, demócrata, amante de la libertad y de la limpia trayectoria histórica, se encuentra sometido y ocupado por España, país quietista, retrógrado y casi feudal, negando de esta forma al pueblo vasco todos los derechos individuales y nacionales y frenando su progreso cultural y económico, b) Todas las desgracias que en este momento se abaten sobre el pueblo vasco se hallan provocadas única y exclusivamente por el país ocupante. c) En consecuencia: la única forma de volver a ser felices y lograr la recuperación de las libertades vascas consiste en luchar a muerte por la independencia de Euskadi."(151)

Estas ideas serán expuestas abiertamente en 1960 en un Zutik que la recién creada ETA publica y que dedica a la Juventud Vasca.

En él comenzará afirmando; "La lengua nacional de los vascos es el euskera (...) En 1960, después de un siglo de dominación extranjera el erdera, es la lengua normal de más de un millón de vascos (...) El sistema político tradicional de los vascos es la democracia (...) El sistema político típico de España es la dictadura (...) Euskadi es un país (...) progresista (...) Espe-

ña (...) retrógrado."(152).

De aquí, se extrae la lógica consecuencia dirigida a la juventud vasca; "Por todas estas razones (...) España es hoy por hoy el país invasor, el país que nos ha negado todos los derechos individuales y nacionales, el país que frena nuestro progreso cultural y económico, el país que intenta denodadamente nuestro genocidio."(153).

La memoria histórica sigue funcionando socialmente como base del hecho diferencial vasco y fundamento de la conciencia nacional.

La historia al igual que la lengua se transforma en mecanismo de retroalimentación, utilizados como basamento en la integración del actor colectivo vasco en el código transgresor a la estructura dominante de la sociedad oficial.

La teorización, que tanto en el exilio, como en el interior se realiza sobre la diferencialidad vasca se funda en el carácter peculiar que ésta tiene. Si la lengua es la variable objetiva que cimenta el marco de referencia, la memoria histórica interiorizada como objetividad distintiva actúa en la sociedad del silencio y enlaza la conciencia nacional de la preguerra con la nueva actitud de la juventud menos estigmatizada y más dispuesta a la acción.

El capital simbólico acumulado y no disuelto en el proceso de institucionalización franquista se refugia en el espacio social del silencio y se manifiesta como conciencia histórica diferencial, fundamentadas en la objetividad de la lengua y la memoria histórica.

No es extraño que sean estos dos elementos los que se encuentran unidos en el discurso juvenil de Ekin y después de ETA.

La conciencia del Nosotros colectivo se alimenta de los rasgos lingüísticos e históricos y se manifiesta como diferencialidad ante el régimen dominante.

8.6. La Clientela

Para tener una idea general del comportamiento de la clientela electoral, se han realizado algunos estudios.

La encuesta de febrero de 1964, en la que se preguntó a los votantes de la zona de la Sierra y Valles.

La razón principal de la elección de los candidatos es la necesidad de un cambio en la política nacional.

8.6. LA CLIENTELA ELECTORAL DEL CODIGO NACIONALISTA.

Si se quiere tener una idea general del comportamiento de la clientela electoral, se han realizado algunos estudios.

La encuesta de febrero de 1964, en la que se preguntó a los votantes de la zona de la Sierra y Valles.

8.6. La Clientela Electoral del Código Nacionalista.

Para terminar este apartado vamos a utilizar el análisis muestral con objeto de apuntalar las hipótesis que hemos venido formulando sobre la reproducción de la conciencia nacional en el Franquismo.

La encuesta que sirve de apoyo ha sido realizado durante el mes de Febrero de 1979 en las provincias de Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya a la población mayor de 18 años (154).

La reforma del régimen del general condujo a las primeras elecciones democráticas en 1977. En esta consulta los individuos se pronunciaban sobre el partido de preferencia para formar la cámara legislativa. Parecía lógico que los sectores sociales vascos que habían mantenido, intensificado y extendido la conciencia nacional se pronunciaran favorablemente dando los votos a las opciones que de una forma u otra definían la idea de lo nacional en el País Vasco.

Si nuestra hipótesis fuera cierta, el voto nacionalista debía ser explicado por algunas de las variables ya apuntadas (posesión o no de la lengua vasca, socialización en ambiente familiar nacionalista, pertenencia a alguna red asociativa, autóctonos, etc). A pesar de que en nuestra hipótesis no concedíamos importancia a variables como el sexo, la edad, nivel de instrucción, nivel de ingresos, nivel ocupacional, estrato social, vamos a introducir las porque pensamos que no trastocan los intereses analíticos y puede aportarnos riqueza informativa.

Tanto unas variables como otras explican la variable dependiente, el voto nacionalista.

8.6.1. Análisis de la Encuesta.

En este apartado vamos a estudiar el voto nacionalista de Junio de 1977, en función de las variables independientes ya apuntadas, obteniendo una fotografía de la base social de las opciones nacionalistas.

8.6.1.1. Electorado del P.N.V.

1. La primera característica que destaca es que la población que en 1977 vota al Partido Nacionalista Vasco, tiene alrededor del 85% más de 30 años. El electorado que vota la opción nacionalista moderada es más bien "maduro". A pesar de no disponer de datos para verificar la hipótesis, si me atrevería a afirmar que el voto nacionalista moderado procede en buena parte de aquellas personas que educaron a sus hijos en la ambivalencia del código de funcionamiento social nacionalista; primero en la intimidad de su hogar y en un segundo momento expresaron el código prohibido por las agencias de control estatal.

2. El 75% del electorado que afirma votar al P.N.V. está encuadrado en algún tipo de asociación, bien sea de vecinos, culturales, etc. Las asociaciones y su pertenencia a ellas parece ser un elemento definidor, ya que, es el partido que mayor índice de población electoral afirma pertenecer a alguna.

3. La lengua parece constituirse en eje definidos del voto nacionalista. Entre el electorado que votó al P.N.V. un 40% afirma entender, hablar o leer euskera, mientras que para un 48% de su electorado el euskera parece ser un signo de distinción y diferencia.

4. El voto nacionalista es voto de los sectores autóctonos o nativos de la población. El 90% de su clientela afirma ser nacido y con antecedentes familiares en el País Vasco

5. Más del 50% de su electorado pertenece al estrato social denominado clases medias o a las capas burguesas de la sociedad.

Haciendo un breve resumen de lo hasta aquí expuesto vemos como el voto nacionalista moderado es de personas que en su mayor parte (85%) tiene más de 30 años, es decir, no es voto juvenil. El 75% pertenece a alguna asociación, la mayoría son nativos del País Vasco (90%) y a una amplia mayoría (88%) les interesa o hablan el euskera. Sus votantes son de clase media en su mayoría o pequeña burguesía.

8.6.1.2. Electorado de la Izquierda Abertzale.

Antes de entrar en el análisis concreto debemos hacer una advertencia previa. En nuestra encuesta no se refleja el electorado H.B. que en las elecciones de 1977 optó por la abstención, así que el apartado Izda. abertzale se nutre, sobre todo con la clientela de Euskadiko Ezkerra.

1. Entre el electorado abertzale predomina la población menor de 50 años (85%), siendo la opción que más electorado recoge entre la población menor de 30 años (43%). No parece descabellado formular la hipótesis de que el electorado que se inclina por opciones abertzales son hijos de la clientela nacionalista moderada, radicalizados en la década de los años 60 y 70 y socializados en ambientes familiares nacionalistas.

2. El índice de pertenencia a la red asociativa es también elevado, aunque algo inferior al nacionalismo moderado. El 64% de su electorado está encuadrado en algún tipo de asociación predominando las de tipo cultural o recreativo (34%), pero siendo importantes el peso en asociaciones de vecinos, (12%).

3. El 24% de su electorado afirma saber euskera, mientras que un 22% declaran estar aprendiendo la lengua siendo los interesados el 40%. Para el 86% de su clientela, el euskera es factor importante.

4. Algo más del 75% de esta clientela electoral, son nativos, teniendo los inmigrantes un peso relativamente mayor que en la opción P.N.V.

En resumen, los votos de la izquierda abertzale parecen proceder de gente más bien jove, nativos que pertenecen a alguna asociación y que en un amplio margen dan importancia al euskera.

8.6.1.3. El Abstencionismo Político.

Tiene características sociológicas muy similares a la clientela anterior, lo cual puede confirmar la hipótesis de que este entorno social pertenece a la Izquierda abertzale que se abstuvo en la legislativas de 1977 y que en elecciones posteriores encarnará H.B.

1. Predomina (42%) entre los sectores sociales más jóvenes de la población, lo cual puede confirmar la hipótesis ya expuesta de la transmisión del código nacionalista de padres a hijos y radicalización de éstos durante los años 1960 y 1970. Esta "opción" se da mucho más entre los hombre 63% que entre las mujeres 37%.

2. El 68% de su electorado confiesa estar igualmente encuadrado en algún tipo de asociación.

3. Sus porcentajes de interés por el euskera son muy similares (86%) al de la opción anterior.

4. Los nativos suponen, igualmente alrededor de un 74% de su clientela, diferenciándose de las otras opciones nacionalistas por una relativa mayor presencia de los inmigrantes(19%).

El abstencionismo político parece corresponder a una clientela joven, sobre todo hombres, nativos en un 74%, con una preocupación e interés por el uso y aprendizaje del euskera y que mayoritariamente (68%) participan en algún tipo de asociación.

Vistas sintéticamente las fotografías sociales de la clientela nacionalistas podemos entresacar varias conclusiones:

1. La edad es un elemento significativo en las distintas opciones, ya que, mientras el nacionalismo moderado parece recoger votos de las personas mayores de 30 años (85%), las opciones más radicales encuentran su base de apoyo en clientelas más jóvenes.

Esta situación parece entrever una continuidad generacional en la expresión electoral del código nacionalista. No parece extraño que mientras los padres votan P.N.V. los hijos, socializados en medios nacionalistas tradicionales, pero con vivencias distintas, opten por opciones nacionalistas más radicales.

2. El voto nacionalista procede de sectores nativos o autóctonos de la población. Los inmigrantes apenas votan nacionalismo. Esta tendencia esté más acrecentada en el voto P.N.V. ya que, un 90% de su clientela son nativos del País, mientras a pesar de mantener tasas altas (75% y 74%), en las opciones de izquierda abertzale el porcentaje disminuye aunque su presencia significativa sigue siendo más bien escasa. Posiblemente esta mayor aproximación del inmigrante a las opciones más radicales se producen más fácilmente en los hijos de la primera generación de inmigrantes, en las cuales, puede existir un mayor deseo de integración a la dinámica nacionalista del País Vasco.

3. Entre las personas que votan nacionalistas hay amplios porcentajes de individuos que participan en asociaciones de todo tipo. Esta situación alcanza su punto más alto en la opción P.N.V. y disminuye algo (64% y 65%), aunque siga siendo importante, en otras clientelas nacionalistas.

La red asociativa parece ser un elemento de integración y entrada al discurso nacionalista.

4. Otro elemento que delimita y define la opción nacionalista es la consideración positiva del idioma. En todas las opciones, entre los que lo hablan, entienden o lo están aprendiendo o les interesa, suman casi el 90% del electorado.

8.6.1.4. La Lengua y el Origen Geográfico. Variables Discriminantes.

Vamos a tener en cuenta dos factores estructurales definidores de estas características sociológicas:

- El eje nativo o inmigrante.
- Su posición ante la lengua vasca.

De la encuesta deducimos:

1. La mínima presencia del nacionalismo (entre el 2% y el 9%) en la categoría sociológica de los emigrantes en todas las provincias, frente al predominio de las opciones estatales.

2. Las opciones nacionalistas obtienen sólo el 6% del voto inmigrante frente al 26% que obtienen las opciones estatales entre nativos en Alava, en Vizcaya son el 19% y el 15% respectivamente.

3. Por el contrario el 45% de los entrevistados inmigrantes dicen haber votado opciones estatales y el mismo porcentaje de los nativos por opciones nacionalistas.

La conclusión parece obvia, mientras que los nativos de las

provincias vascas votan a una opción nacionalista o estatal variando los porcentajes en cada provincia, los inmigrantes no votan significativamente opciones nacionalistas sino que inclinan su voto a opciones cuyo marco de actuación política es todo el estado.

El origen del nacimiento destaca como variable discriminante, al votar los inmigrantes preferentemente a opciones estatales, mientras los nativos reparten sus votos entre todas las opciones.

Si introducimos ahora la variable lengua, el peso nacionalista aumenta a medida que los individuos afirman estar interesados a conocer el euskera. Luego cuanto más interés por la lengua vasca más voto nacionalista.

El peso de las opciones estatales desciende claramente a medida que se mejora la posición favorable respecto al euskera.

A la vista de lo hasta aquí expuesto podemos establecer la siguiente relación:

1. El inmigrante vota preferente a los partidos estatales.
2. Los nativos reparten sus preferencias entre el voto nacionalista y el estatal.
3. A medida que aumenta el interés por la lengua el voto nacionalista se incrementa, mientras decrece el estatal.

Luego, la lengua y el origen nativo-inmigrante parecen ser dos factores centrales que discriminan el voto de una opción u otra.

No parece difícil adivinar que el código de funcionamiento nacionalista está más interiorizado en aquellos individuos con conocimiento o interés por la lengua, así como, las personas nacidas en el País Vasco.

Vamos a pasar a continuación a describir la fotografía de opciones no nacionalistas para ver los elementos objeto de discriminación entre unas y otras opciones.

8.6.1.5. El Electorado del P.S.O.E.

Al Partido Socialista Obrero Español le votan sobre todo:

1. Las edades medias (30-49 años) en un porcentaje del 48% y las superiores (+50, años) en 30%. Parece ser que el voto PSOE es un voto de personas "maduras", en contra del voto abertzale y muy próximo a la edad de la clientela del nacionalismo moderado.

2. Es de destacar el dato de que el 59% de su electorado no está encuadrado en ningún tipo de asociación. Aquí parece ya que hay una diferencia significativa con las opciones nacionalistas que desatacaban precisamente por el contrario, es decir, por su alto índice de afiliación a la red asociativa del País Vasco.

3. A diferencia de las opciones nacionalistas, el 50% de su electorado, o no se pronuncia o no le interesa el euskera, mientras que un 41% afirma interesarle y solo un 9% hacen el esfuerzo de estudiarlo o ya lo saben. Frente al nacionalismo moderado del PNV donde un 90% de su clientela o lo sabía, lo estaba estudiando o bien le interesaba y el 85% de las opciones abertzales, la conclusión es que la clientela PSOE se diferencia claramente del electorado nacionalista en este aspecto.

La distinta actitud ante la lengua parece ser uno de los factores clave en la delimitación del código nacionalista, ya que, mientras las opciones nacionalistas definen su diferencia a través de la lengua, las opciones estatales no parecen darle mucha importancia.

4. Más del 60% de su electorado son inmigrantes o hijos de inmigrantes, lo cual destaca sobremanera si lo ponemos en relación con las clientelas nacionalistas donde la mayor parte de ellas son nativos o autóctonas (90% en el nacionalismo moderado, y 75% en la izquierda abertzale).

El origen geográfico parece consolidarse como un factor significativo y discriminante del voto electoral.

Resumiendo, mientras al Partido Socialista le vota gente "madura", con escasa participación en la red asociativa, de origen inmigrante y neutral ante el euskera, el voto nacionalista es "maduro" en el caso del PNV y joven (-30 años) en las opciones de izquierda abertzale, hay una alta participación en las asociaciones, gran preocupación e interés por el euskera y nativos en su mayor parte.

En lo concerniente al voto electoral, la clientela PSOE y la nacionalista parece ser distinta, siendo los factores que mejor definen y discriminan ambos electorados su distinta posición ante el euskera, la participación en asociaciones y el origen nativo o inmigrante.

Para tratar de completar el análisis vamos a introducir la variable estrato social del voto nacionalista y después lo compararemos con el voto socialista. Consideramos cinco estratos diferentes, producto de cruzar las variables independientes nivel de ingresos, nivel cultural y ocupación. Así resultan estos cinco estratos: 1. Clase Obrera, formado por los pertenecientes al nivel ocupaciones primero (peones, obreros, jornaleros, dependientes, etc) que no han pasado del nivel de cultural general.

2. Aristocracia Obrera. Pertenecientes al mismo nivel ocupacional que los anteriores, tienen ingresos y cultura altos.

3. Clase Media. Formada por los pequeños propietarios, profesionales liberales, comerciantes, etc. con cierto ni-

vel cultural que sobrepasa la cultura general.

4. Pequeña Burguesia. Formado por cuadros superiores, propietarios medios, rentistas, etc, nivel económico superior al medio.

5. Elite Dirigente. Está formado por cuadros superiores, altos funcionarios, grandes propietarios, etc. y pertenecen a los niveles económicos-culturales superiores.

Teniendo como modelo esta división vemos:

1. Más del 50% de la clientela del nacionalismo moderado pertenece al estrato social que hemos denominado "Clase Media" o a las capas burguesas de nuestra sociedad.

2. En el electorado abertzale más del 50% de su clientela es asalariada, siendo la que más votos recoge entre el estrato que hemos denominado Aristocracia Obrera (28%), siendo la clase media (38%) el estrato que posee un peso relativamente mayor en su clientela, al igual que entre los entrevistado del PNV.

3. En el abstencionismo político (cercaño a las tesis de H.B.) los estratos sociales que más abundan son lo que hemos denominado Obreros y Aristocracia Obrera.

El electorado nacionalista parece proceder de la clase media de la sociedad vasca, así como de la aristocracia obrera del País, siendo sólo destacable la pequeña burguesía en el caso del PNV aunque tampoco sea significativo. Las opciones nacionalistas en su composición social parecen responder a criterios populistas y no de clase. Su clientela esta más acorde con un concepción abierta e interclasista de la sociedad, que con una concepción de clase.

4. El electorado socialista es la clientela en la que más pesan los obreros (37%) y en la que menos los profesionales liberales, autónomos y empresarios (9%) Es la opción con más electorado asalariado (68%), destacando la presencia de lo que hemos denominado estrato obrero o clase obrera (54%).

La opción socialista parece ser que es la elegida por sectores obreros. Su voto es el más homogéneo desde concepciones de clase (54% obreros), respondiendo más a una dinámica social que no nacional.

Relacionando las distintas variables que hemos manejado, podemos hacer una fotografía sintética del voto nacionalista y en contraposición del socialista:

1. El electorado nacionalista está formado sobre todo, aunque no únicamente por nativos del País Vasco, muestra gran preocupación por el euskera, tiene un alto índice de encuadramiento en la red asociativa, distinguiéndose internamente, sobre todo, por la edad de sus votantes, Al PNV le votan sobre todo, personas mayores de 30 años, es un voto "maduro". El abertzale es un voto "juvenil"; ya que, su opción tiene preferentemente éxito entre los sectores jóvenes de la sociedad vasca. Pero por lo demás su grado de preocupación por el euskera, participación en las asociaciones y origen geográfico son similares al cliente nacionalista moderado, aunque con tendencia a disminuir, excepto en la actitud ante el euskera.

La composición social del electorado no difiere en demasía siendo destacable el mayor peso de la pequeña burguesía entre el electorado PNV, pero teniendo su base de apoyo en la clase media, aunque también les votan obreros y aristocracia obrera. El carácter del voto es más populista o interclasista que en el caso del electorado socialista.

Así pues el código nacionalista está representado por aquellas personas procedentes de la clase media o aristocracia obrera, de edad joven o madura que participa en las asociaciones, nativo del País Vasco y con gran preocupación por el euskera.

2. El electorado socialista es inmigrante en su mayor parte, no siente demasiado interés por la lengua vasca, participa poco

en las asociaciones y es de clase obrera.

Los resultados de la encuesta parecen confirmar algunas de las hipótesis formuladas:

1. La transmisión del código de funcionamiento social nacionalista. La edad de los votantes PNV y la izquierda abertzale parece confirmar la hipótesis de que mientras los padres, muchos de ellos, participantes en la guerra civil, votan al Partido Nacionalista Vasco, los hijos radicalizados durante la década de los años 60 y 70 se expresan a través de opciones más radicales. De aquí podemos concluir que en la familia el proceso de reproducción de la conciencia nacional parece un factor clave, ya que, el código se transmite de padres a hijos, aunque las circunstancias históricas del franquismo radicalizan las posturas de los segundos e incluso la pronta socialización en el código de funcionamiento nacionalista, unido a la represión franquista hace más intensa y amplia la reproducción de la conciencia nacional a nuevos sectores, nacidos en la década del desarrollo económico-español, pero con una vivencia fuerte de la represión.

2. La lengua parece ser el núcleo que vertebra el código nacionalista. La actitud del votante nacionalista no deja lugar a dudas, casi por unanimidad considera la lengua un factor importante en la producción y reproducción de la conciencia nacional. Evidentemente esta actitud no se ve en los votantes de las opciones políticas que engloban todo el Estado español. Podíamos concluir afirmando que la lengua y su actitud ante ella es un factor clave de discriminación entre un código y otro.

La socialización en el código de funcionamiento nacionalista es también socialización lingüística bien real o simbólica. Real en tanto un amplio colectivo utiliza el euskera en sus relaciones cotidianas, simbólica en cuanto la represión sobre todo signo o símbolo vasco sobredimensionaliza la capacidad de transgresión del euskera y éste se transforma en signo de contestación.

3. La pertenencia a la red asociativa parece ser otro dato destacable del votante nacionalista. Esta posición parece confirmar la hipótesis de que el cierre del espacio público decretado por el régimen franquista obliga a amplios sectores sociales a refugiarse su código de funcionamiento en mecanismos donde recrear la relación de interacción y producir un espacio público donde inter-subjetivamente comunicarse y mantener la lógica de la diferencialidad. El amplio porcentaje de sujetos que contestan pertenecer a alguna asociación parece responder a esta motivación, más cuando la encuesta se realizó en pleno periodo de transición política, donde todavía el recuerdo del régimen franquista estaba fresco en la memoria colectiva de la sociedad civil vasca. Luego no sería extraño que las asociaciones hayan servido para mantener la cohesión del grupo en momentos en que la expresión pública no era posible.

4. Otra realidad ya más o menos intuita es que el voto nacionalista es opción de personas nacidas en el País Vasco. El nacimiento discrimina el voto y lo define hacia una opción u otra. Luego, la reproducción del código nacionalista parece que se ha producido, sobre todo, entre sectores autóctonos de la población vasca, no teniendo demasiada incidencia entre los inmigrantes, que son fieles a los partidos que actúan en todo el estado español.

5. La opciones nacionalistas parecen distinguirse de otras por cinco elementos fundamentalmente:

- Ser nativos del País Vasco.
- Pertenecer a alguna asociación.
- Preocupación y/o utilización del euskera.
- Composición social interclasista (Aristocracia obrera, clase media, y pequeña burguesía)
- Internamente, la edad discrimina el voto al nacionalismo moderado del voto a las opciones de izquierda abertzale. Las segundas son votos más radicales. y más jóvenes.

parece por los resultados obtenidos que los elementos citados son: clave en la diferenciación y definición del código nacionalista. Esto no quiere decir que no haya otros factores que expliquen también la reproducción, extensión e intendificación de la conciencia nacional. Hay aspectos cuantitativos que por las limitaciones propias de la encuesta no han podido determinarse (per-tenencia o no a alguna cuadrilla, percepción de la represión, etc) así como aspectos cualitativos no fácilmente discernibles con la técnica utilizada, pero pensamos que aunque la fiabilidad de la encuesta no sea plena, si nos indica una dirección, repetida, por otra parte, en estudios posteriores que hemos consultado(155).

La reproducción de la conciencia nacional durante el franquis-mo parece obedecer a una suma de mecanismo tanto cuantitativos como cualitativos que inciden en la organización de la estructu-ra de comunicación de la sociedad civil. La familia, la actitud ante el euskera, el origen geográfico, la participación en aso-ciaciones, la entrada en la cuadrilla, la percepción de la repre-sión e incluso la expresión pública de este código en manifesta-ciones, conflictos sociales, etc, forman un espacio donde todos los elementos se imbrican reciprocamente y realimentan la lógica de la diferencialidad.

BIBLIO

- 1) W. L. ...
- 2) ...
- 3) ...
- 4) ...
- 5) ...
- 6) ...
- 7) ...
- 8) ...
- 9) ...
- 10) ...
- 11) ...
- 12) ...
- 13) ...
- 14) ...
- 15) ...
- 16) ...
- 17) ...
- 18) ...
- 19) ...
- 20) ...
- 21) ...
- 22) ...
- 23) ...
- 24) ...
- 25) ...
- 26) ...
- 27) ...
- 28) ...
- 29) ...
- 30) ...
- 31) ...
- 32) ...
- 33) ...
- 34) ...
- 35) ...
- 36) ...
- 37) ...
- 38) ...
- 39) ...
- 40) ...
- 41) ...
- 42) ...
- 43) ...
- 44) ...
- 45) ...
- 46) ...
- 47) ...
- 48) ...
- 49) ...
- 50) ...
- 51) ...
- 52) ...
- 53) ...
- 54) ...
- 55) ...
- 56) ...
- 57) ...
- 58) ...
- 59) ...
- 60) ...
- 61) ...
- 62) ...
- 63) ...
- 64) ...
- 65) ...
- 66) ...
- 67) ...
- 68) ...
- 69) ...
- 70) ...
- 71) ...
- 72) ...
- 73) ...
- 74) ...
- 75) ...
- 76) ...
- 77) ...
- 78) ...
- 79) ...
- 80) ...
- 81) ...
- 82) ...
- 83) ...
- 84) ...
- 85) ...
- 86) ...
- 87) ...
- 88) ...
- 89) ...
- 90) ...
- 91) ...
- 92) ...
- 93) ...
- 94) ...
- 95) ...
- 96) ...
- 97) ...
- 98) ...
- 99) ...
- 100) ...

BIBLIOGRAFIA.

- 1) De la ...
- 2) ...
- 3) ...
- 4) ...
- 5) ...
- 6) ...
- 7) ...
- 8) ...
- 9) ...
- 10) ...
- 11) ...
- 12) ...
- 13) ...
- 14) ...
- 15) ...
- 16) ...
- 17) ...
- 18) ...
- 19) ...
- 20) ...
- 21) ...
- 22) ...
- 23) ...
- 24) ...
- 25) ...
- 26) ...
- 27) ...
- 28) ...
- 29) ...
- 30) ...
- 31) ...
- 32) ...
- 33) ...
- 34) ...
- 35) ...
- 36) ...
- 37) ...
- 38) ...
- 39) ...
- 40) ...
- 41) ...
- 42) ...
- 43) ...
- 44) ...
- 45) ...
- 46) ...
- 47) ...
- 48) ...
- 49) ...
- 50) ...
- 51) ...
- 52) ...
- 53) ...
- 54) ...
- 55) ...
- 56) ...
- 57) ...
- 58) ...
- 59) ...
- 60) ...
- 61) ...
- 62) ...
- 63) ...
- 64) ...
- 65) ...
- 66) ...
- 67) ...
- 68) ...
- 69) ...
- 70) ...
- 71) ...
- 72) ...
- 73) ...
- 74) ...
- 75) ...
- 76) ...
- 77) ...
- 78) ...
- 79) ...
- 80) ...
- 81) ...
- 82) ...
- 83) ...
- 84) ...
- 85) ...
- 86) ...
- 87) ...
- 88) ...
- 89) ...
- 90) ...
- 91) ...
- 92) ...
- 93) ...
- 94) ...
- 95) ...
- 96) ...
- 97) ...
- 98) ...
- 99) ...
- 100) ...

BIBLIOGRAFIA.

- 1) William J. Goode. La familia. Ed. U.T.E.H.A. México, 1966. pág. 4.
- 2) Ralph. Linton. La historia natural de la Familia en La Familia. Ed. Peninsula. Barcelona 1970, pág. 24.
- 3) R.Merton. Estructura Social y Anomía. en La Familia. Ed. Peninsula. Barcelona 1970, pág 103.
- 4) P.Schrecker. La Familia como Institución Transmisora de la Tradición. en La Familia. op. cit. pág 280.
- 5) W.Goode. op. cit. pág. 4.
- 6) W.Goode. op. cit. pág. 5.
- 7) P.Berger/ T. Luckmann. La Construcción social de la realidad. Ed. Amorrortu. Buenos Aires 1972, pág 166.
- 8) Podríamos citar el "Bosquejo de la organización social de Vizcaya (Bilbao 1870). Del Primer Congreso de Estudios Vascos. Luis Chalbaud. "La Familia como forma típica y transcendental de la constitución social vasca. pág. 43-64. De Julio Caro Baroja. De la vida Rural Vasca. Ed. Txertoa. S.Sebastian, 1974, Baile, Familia y Trabajo. Ed. Txertoa. San Sebastian 1976, Los Vascos. Ed. Istmo, Madrid 1971.
- 9) J.Caro Baroja. Los Vascos. Ed. Istmo. Madrid 1971, pág, 209.
- 10) Engracio de Aranzadi. La Nación Vasco. Imprenta Verdes. Bilbao 1931. pág 57.
- 11) José de Aristimuño. La Democracia en Euzkadi. Donostia 1935.
- 12) A. Elorza. Introducción al artículo de Xabier de Bursain. Emakume. La organización de la mujer en el nacionalismo vasco. Revista de Estudios de Historia Social Nº 23, págs. 446-447.
- 13) A. Elorza . Introducción. op. cit. pág. 453.
- 14) En 1907 un grupo de mujeres, a instancias del Partido nacionalista Vasco, proyectan crear una liga de jóvenes vascas con el objetivo de contribuir a la consolidación o mantenimiento del espíritu nacionalista en las familias vasca.
- 15) A. Elorza. Introducción. op. cit. pág. 445.
- 16) A. Elorza. Introducción. o . cit. pág. 447.

- 17) Puede leerse la obra de Policarpo de Larrañaga. Emakume Abertzale Batza. La Mujer en el Nacionalismo Vasco. Ed. Auñamendi S. Sebastian 1978. 3 Tomes.
- 18) A. Elorza. op. cit. pág 454.
- 19) M. Tuñon de Lara./ J.A. Biescas. España bajo la dictadura franquista. Ed. Labor. Barcelona 1980. pág 458.
- 20) E. Goffman. Estigma. La identidad deteriorada. Ed. Amorrortu Buenos Aires 1980 pág. 13.
- 21) Max Weber. Economía y Sociedad. Ed. F.C.E. México 1966. Tomo II. pág 171.
- 22) M. Weber. op. cit. pág 172.
- 23) Alfonso Pérez-Agote. Estado y Territorio. op. cit. pág 148
- 24) Euskaltzaindia. Conflicto Lingüístico en Euskadi. Ediciones Vascas. Bilbao 1979.
- 25) Euskaltzaindia. op. cit. pág. 52.
- 26) Euskaltzaindia. El Libro Blanco del Euskera. Bilbao. 1978. op. cit. pág. 318.
- 27) Euskaltzaindia. Conflicto. op. cit. pág 86.
- 28) Euskaltzaindia. op. cit. pág. 91.
- 29) Euskaltzaindia. op. cit. pág. 93.
- 30) Euskaltzaindia. El Libro Blanco. op. cit.
- 31) Euskaltzaindia. El Libro Blanco. op. cit. pág 318.
- 32) Euskaltzaindia. Conflicto. op. cit. pág. 94.
- 33) Alfonso Pérez-Agotes. op. cit. pág. 159.
- 34) Documentos Y. El Libro Blanco. Ed. Hordago. S. Sebastian 1980. Tomo I pág. 254.
- 35) Documentos Y. op. cit. pág 28.
- 36) G. Jauregui. Ideología y Estrategia política de ETA. Ed. Siglo XXI. Madrid 1981, pág. 76
- 37) Documentos Y. El Libro Blanco. op. cit. pág 258.
- 38) G. Jauregui. op. cit. pág 76-77.
- 39) Documentos Y. El Libro Blanco. op. cit. pág 155.
- 40) Documentos Y. El Libro Blanco. op. cit. pág 258.
- 41) F. Krutwig. Vasconia. Estudio Dialéctico de una nacionalidad Ed. Narbait. Buenos Aires. 1963.
- 42) Documentos Y. El Libro Blanco. op. cit. pág 267.
- 43) Documentos Y. El Libro Blanco. op. cit. pág 161.
- 44) Documentos Y. El Libro Blanco. op. cit. pág 162.

- 45) Documentos Y. El libro Blanco. op. cit. pág 162.
- 46) Documentos Y. El Libro Blanco. op. cit. pág.168.
- 47) Documentos Y. El Libro Blanco. op. cit. pág. 165.
- 48) Zutik s/n Diciembre-Enero 1961-62. "La Iglesia sigue estando con Franco", pág 4.
- 49) Documentos Y. op. cit. pág 25.
- 50) Documentos Y. op. cit. pág 25.
- 51) Julen Madariaga. Punto y Hora de Euskalerrria. 18-24 Agosto 1977.
- 52) Sabino de Arana y Goiri. Efectos de la Invasión Basefitafa. nº 11. Julio 1897.
- 53) E. Aranzadi. "Sólo por Dios" Euzkadi 20 de Noviembre de 1930, citado en Javi Corcuera. op. cit. pág 320.
- 54) A. Onaindia. Ayer como Hoy. Ed. Axular. San Juan de Luz. 1975. pág 15.
- 55) A. Pérez-Agote. op. cit. pág. 164.
- 56) A. Pérez-Agote. op. cit. pág. 167.
- 57) El circulo de Sara, son un grupo de religiosos que se reunie ron hacia mediados del siglo XVII en este enclave geográfica de Laburdi y fijaron las reglas gramaticales para la utilización del labortano clásico. Entre estos hombres descuellan los nombres de Axular, Materre, Haranburu, Etcheberri de Ziburu, Arizmendi etc. Su movimiento tendrá mucha importancia para la historia de la literatura vasca.
- 58) I. Sarasola. Historia Social de la literatura vasca. Ed. Akal., Madrid 1967. pág. 52-53.
- 59) L. Michelena. El Libro Blanco del Euskera. El largo y difícil camino del euskera. Bilbao 1977, pág.19.
- 60) I. Sarasola. op. cit. pág 53.
- 61) Quizá el caso más sobresaliente es Euzko Gogoa, fundada en Guatemala por Jokin Zaitegui, sacerdote afin al nacionalismo vasco o la revista Jakin, publicada en Aranzazu, en el seminario que allí poseen los padres franciscano.
- 62) J. M^a Torrealday. Euskal Idazleak Gaur. Ed. Jakin. Aranzazu 1977. pág. 415.

- 63) Citado en J.Mª Torrealday. op. cit. pág 416.
- 64) J.Mª Torrealday. op. cit. pág 416.
- 65) J.Mª Torrealday. op. cit. pág 417.
- 66) I.Sarasola. op. cit. pág 106.
- 67) I.Sarasola.op. cit. págs. 18-19.
- 68) Se puede leer los artículos más clarificadores en la recopilación realizada por A.Onaíndia."Ayer como Hoy". op. cit. págs. 127-158.
- 69) El 20 de Agosto de 1951, un decreto firmado por los obispos de Vitoria (José Maria Bueno Monreal) Bilbao (Morcillo Gonzalez) S.Sebastian (Jaime Font Ancheu), indica el carácter clandestino de la publicación Eguiz y prohíbe a los sacerdotes su participación. La revista siguió saliendo, hasta que un segundo decreto de 20 de Marzo de 1952 amenazó con suspensión a divinis a todos los sacerdotes que de una u otra forma colaboraran con la revista. Este segundo decreto consigue paralizar la publicación de la revista en 1952. En total se habían editado dieciocho números.
- 70) P.Iztueta. Sociología del Fenómeno Contestatario del Clero Vasco. Ed. Elkar. Zarauz. 1981. págs. 144-145.
- 71) A. Onaíndia. op. cit. pág 36.
- 72) Egiz nº 17 1951. pág 5
- 73) Egiz. nº 17, 1951 pág 5.
- 74) Egiz, nº17, 1951, pág 5
- 75) Egiz, nº16, 1951. pág 2.
- 76) Egiz, nº16, 1951, pág 2.
- 77) Egiz, nº 5, 1950, pág 1.
- 78) Casimiro Martí. Iglesia y Sociedad en España. (1939-1975). Ed. Popular. Madrid 1977. pág 160.
- 79) A. Onaíndia. Ayer como Hoy. op. cit. pág 39.
- 80) P.Iztueta. op. cit. pág 149.
- 81) Escrito presentado a los Excmos, Sres. Obispos de Vitoria, S.Sebastian, Bilbao, y Planpona. Archivo Particular. págs.1-2.
- 82) Escrito. op. cit. pág 2-3.
- 83) Escrito. op. cit. págs. 3-4.
- 84) Escrito. op. cit. pág. 1.
- 85) M.Lipuzcoa. La Iglesia como problema en el País Vasco. Ed. Ekin. B.Aires. 1973, pág. 199.

- 86) P. Iztueta. op. cit. pág. 150
- 87) P. Iztueta. op. cit. pág. 151-152
- 88) P. Iztueta. op. cit. pág. 152
- 89) Resumen oficial del documento presentado al Papa Pablo VI
pág. 1. Archivo particular.
- 90) Resumen .op.cit.pág. 2.
- 91) Resumen. pág. 3.
- 92) Pueden leerse a este respecto las ya citadas obras de M. Lipúz
coa. op. cit. pág. 167-213.. P. Iztueta. op. cit. págs. 159-180
Ortzi. Hª del Nacionalismo Vasco. Ed. Ruedo Ibérico. París 1973,
págs. 338-404. Batasuna: La repressión au Pays Basque. "Le clergé
de 1960 a 1969". Ed. Maspero. Paris 1970. Iñiqui de Aguirre.
Févres au Pays Basque. Rev. Etudes , Julio 1968. págs. 28 y ss.
Nöel Langlais. Sur la crise basque. Etudes. Octubre 1969 .
- 93) P. Iztueta. op. cit. pág. 295.
- 94) Debemos mencionar como escritos principales, el ya citado de
1960 firmado por 339 sacerdotes y dirigido a los obispos de Bil-
bao, Vitoria, S. Sebastian y Pamplona. El escrito enviado por un
grupo de sacerdotes vascos en 1963 al Concilio Vaticano II. La
carta del grupo Gogor al papa Pablo VI.
- 95) P. Iztueta. op. cit. pág. 233.
- 96) Escrito de los sacerdotes de Zamora a la Asamblea de Sacerdo-
tes solidarios en Amsterdam. pág. 2 Archivo particular.
- 97) Escrito. op. cit. pág. 5.
- 98) Escrito. op. cit. pág. 6.
- 99) Escrito. op. cit. pág. 7.
- 100) P. Iztueta. op. cit. pág. 240.
- 101) P. Iztueta. op. cit. pág. 242.
- 102) P. Iztueta. op. cit. pág. 292.
- 103) A. Schutz/ T. Luckmann. Las estructuras del mundo de la vida.
Ed. Amorrortu. B. Aires. 1973, pág. 75.
- 104) J. Habermas. La Reconstrucción del Materialismo Historico.
Ed. Taurus. Madrid. 1981. pág. 87.
- 105) R. Nisbet. El Vinculo Social. Ed. Vicens Vives, Barcelo, 1975,
pág. 55.

- 106) M.Weber. Economía y Sociedad, op. cit. pág.5.
- 107) R.Nisbet. op. cit. pág. 55.
- 108) A.Schutz. Estudios sobre Teoría social. Ed. Amorrortu B. Aires, 1974. pág. 214.
- 109) R.Nisbet. op. cit. pág. 55.
- 110) J.Habermas. op. cit. pág.88.
- 111) R. Nisbet. "The Quest for Community. Oxford University. Press Nueva York. 1953.
- 112) E.Durkheim. L'enseignement philosophique et l'agrégation de philosophie" Revue Philosophique XXXIX, 1895. pág. 135. Citado en Tiryakian. Sociologismo y Existencialismo. Ed. Amorrortu. B.Aires 1969. pág. 29.
- 113) Tiryakian. op. cit. pág 29.
- 114) E.Durkheim. De la División del Trabajo Social. Ed. Schapire B.Aires, 1973.
- 115) E.Durkheim. El suicidio. op. cit. pág 27
- 116) E.Durkheim. De la División. op. cit. pág.35
- 117) E.Durkheim. El Suicidio. op. cit. pág. 27.
- 118) F.Tönnies. Comunidad y Asociación. Ed. Peninsula . Barcelona 1979.
- 119) G.H.Mead. Espíritu, persona y Sociedad. Ed. Paidós Buenos Aires. 1972. pág 186.
- 120) E.Goffman. La presentación de la persona en la vida cotidiana. Ed. Amorrortu.B.Aires, 1971. pág. 27.
- 121) Fernández de Urbina. Iglesia y Sociedad en España. op. cit. pág. 21.
- 122) Documentos Y. Libro Blanco. op. cit. pág. 7.
- 123) Documentos Y. Libro Blanco. op. cit. pág. 31.
- 124) Documentos Y. Libro Blanco. op. cit. pág 3.
- 125) Registro del Gobierno Civil de Vizcaya y Guipúzcoa. En el primero de los registros, las asociaciones estaban divididas en siete categorías Deportivas, Gastronómicas, Vecinos, Y-o Familia, Culturales, Recreativas, Padres de Alumnos y Otros.

En el registro del Gobierno civil de Guipúzcoa hemos agrupado las Deportivas y Recreativas al no estar ambas separadas nítidamente en el registro. En Guipúzcoa resultan seis categorías: Deportivas-Recreativas, Padres-Alumnos, Culturales, Vecinos y/o Familias, Gastronómicas y Otras,

- 126) Introducción de Joxé Azurmendi al libro de J.Mª Torrealday Euskal Idazleak Gaur. op. cit. pág.51.
- 127) Introducción. op. cit. pág. 51.
- 128) Introducción. op. cit. pág 52.
- 129) Introducción. op. cit. págs. 52-56.
- 130) Citado en Introducción de Joxé Azurmendi. op. cit. pág. 56.
- 131) Pueden leerse a este respecto el; Libro Blando del Euskara. Publicado por Euskaltzaindia, Bilbao 1977. Tambien el "Estudio socio-lingüístico del Euskara. Siadeco, IX Volumen, 1979. Luis C. Nuñez. Opresión y Defensa del Euskera. Ed. Txertoa. S.Sebastian. 1977. Los articulos de José Urrutia. "Pasado y Presente del euskera en la legislación española. Estudios de Deusto. Vol XX. Fasc. 45, Enero-Abril 1972. págs. 159-172. También Xabier Moreno Lara; "Los errores del franquismo en el País Vasco. En "Nueva Hª, nº 1.
- 132) Euskaltzaindia. El Libro Blanco del Eusakara. Bilbao. 1977, pág. 402.
- 133) Euskaltzaindia. op. cit. pág. 402.
- 134) Documentos Y. Euskera y Patriotismo Vasco. pág. 104. Tomo I op. cit.
- 135) Documentos Y. El Libro Blanco. op. cit. pág. 106.
- 136) J.Mª Torrealday op. cit. pág. 53.
- 137) Se trata del poema. Arantzazu. Euskal poema de Salvatore Michelena.
- 138) J.Mª Torrealday. op. cit. pág. 54.
- 139) Francois Fontan, secretario y fundador del Partidos Nacionalista Occitano, publicó en 1959, el libro " Ethnisme vers un nationalisme humaniste. Ed. Librairie Occitane.Bagnols sur Céze 1959.
- 140) Guy Héraud. L'Europe des Ethnies. Ed. Press d'Europe. Nice 1963.
- 141) F.Sarrailh de Ihartza. Vasconia. Estudio Dialectico de una Nacionalidad. B.Aires. 1963. pág. 28.
- 142) J.Mª Garmendia. Hª de ETA, Vol I, Ed. Haremburu. S.Sebastian 1979. pág. 12.

- 143) Puede leerse a este respecto las obras ya citadas de J.C. Larrondo. El Nacionalismo Vasco, su origen y su ideología en la obra de Sabino Arana. Ed. Txertoa. S. Sebastian, 1977, págs. 115-169. J. José Solozábal. op. cit. pás. 339-362. J. Corcuera. op. cit. págs. 315-412. A. Elorza. op. cit. págs. 109-163.
- 144) A. Pérez-Agote/ U.A. Garmendia/ F. Parra. Abertzales y Vascos Ed. Akal. Madrid 1982. pág. 30.
- 145) G. Jauregui. op. cit. pág 93.
- 146) G. Jauregui. op. cit. pág. 93.
- 147) Debemos citar casi exclusivamente la obra de F.J. Landaburu La causa del Pueblo Vasco. Libro escrito en 1956, que recopila la tradición nacionalista en lo referente a estos temas.
- 148) Documentos Y. Introducción Tomo I, págs. 25-32, op. cit.
- 149) En sucesivos cuadernos de formación del grupo Ekin y de la propia ETA encontramos como bibliografía recomendada a autores, bien fueristas, bien nacionalistas históricos.

En el cuaderno Fueros-Instituciones se cita a Fidel de Sagarminaga. El Gobierno y el Régimen Foral. Novia Salcedo, Defensa Historica del Señorío de Bizkaia. José A. Aguirre. Cinco Conferencias. Dario Areitio. El gobierno Universal del Señorío de Bizkaia y las provincias de Guipúzcoa, Alaba, Nabaña. Galindez. El derecho Vasco. José de Aristimuño. La Democracia Vasca.

En el cuaderno titulado ; Euskera y Patriotismo Vasco, se cita a Ibar. Genio y Lengua, Altube, La muerte del euskera. J. Aristimuño. La vida del euskera. E. Aranzadi. Reconstitución del pueblo Vasco.

Estos cuadernos publicados en 1959, indican lo anterior apuntado. El mundo histórico en el cual se desenvuelve la joven generación de la guerra civil.

- 150) G. Jauregui. op. cit. pág 93.
- 151) G. Jauregui. op. cit. págs. 95-96.
- 152) Zutik nº 32, Agosto 1960 Número especial dedicado a la juventud de Euskadi.
- 153) Zutik. nº 32, op. cit. pág. 2.

154) Debemos agradecer la cesión de estos datos al profesor F.J.Llera, quién en su tesis doctoral. Sociología Electoral del País Vasco. Bilbao, amplía las referencias utilizadas especialmente págs. 449-510.

155) F.J.Llera. Sociología Electoral del País Vasco. Universidad de Deusto, 1980 Inédito.

F.J. Llera. Caracterización Sociopolítica del Sistema de Partidos de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra. Revista de Estudios Políticos. Mayo-Abril 1981.

Ramiro Cibrián. Notas sobre el sistema electoral y de partidos en Euzkadi. Estudios electorales, nº2 Barcelona 1977.

Jose Ruiz Olabuenaga, Geografía Político-electoral de Guipúzcoa. Lurralde nº1.

Luis C.Nuñez. Base Social de las candidaturas en las elecciones legislativas de 1977 en Guipúzcoa. Saioak, nº2, 1979.

Fundación Foessa. Sintesis del III Informe Foessa 1978.

ESEI Análisis sociológico-electoral de las elecciones generales del 1 de Mayo de 1979, Boletín nº 6, 1979.

J.Mª Torrealday y otros; "Euskal Herriko Botua" Jakin nº 11, S.Sebastian, 1979.

CAPITULO IX.

LOS AÑOS SETENTA Y/O LA CALLE COMO DISCURSO.

INTRODUCCION.

La década de 1970 supone cambios significativos en la expresión pública de la conciencia diferencial. A partir de estas fechas la estructura de comunicación que a lo largo del periodo franquista se ha creado y reproducido en el silencio social se hace pública, externaliza la dicotomía nosotros-otros y lo hace creando un espacio político, hasta entonces prácticamente inédito para los actores del silencio. El conflicto se hace manifiesto en la calle y ésta se transforma en territorio reivindicativo.

Luego lo específico de los últimos años de régimen franquista es la creación por los actores del silencio de un espacio de transgresión pública que se externaliza en las continuas movilizaciones contra las estructuras de poder oficial. La calle es la simbolización de las relaciones exclusivas-inclusivas y el espacio donde se hace manifiesta la lógica de la diferencialidad.

En este sentido, la calle, por una parte, expresa la conciencia diferencial como conciencia de transgresión a las estructuras oficiales y por otra, el enfrentamiento en el novedoso espacio realimenta, a su vez, el código de funcionamiento nacionalista.

La expresión pública del código diferencial en la calle está asociada a la experiencia de la violencia y la represión, de tal suerte que los momentos significativamente más relevantes se genera en situación sociales donde la violencia y la represión juegan un rol fundamental. Así, las grandes manifestaciones se producen durante el Consejo de guerra en Burgos a militantes de ETA, el fusilamiento de militantes de la organización vasca y del FRAP, así como en las movilizaciones a favor de la Amnistía a presos y refugiados vascos.

La ruptura que suponen las movilizaciones en la calle, no es una ruptura puntual, sino que, funda un nuevo método de reivindicación, crea un proceso cuya culminación se dará años después

de la muerte del General Franco.

Cada vez más a partir de 1970, la vida colectiva que se ha forjado en la sociedad del silencio en base a la reproducción de la conciencia nacional, se volcará en la calle en los momentos cruciales de la vida social.

La ocupación de la calle, y la creación de un espacio político externo, a pesar de su carácter intermitente, supone la externalización de un proceso, por el cual, los símbolos vascos van saliendo a la superficie, de tal forma, que el nacionalismo vasco se hace público y público los símbolos de la conciencia diferencial. En este sentido, la calle es el lugar elegido para hacer ostensible la lógica de la diferencialidad nacionalista y los símbolos que la representan. No es extraño que a partir de 1970 contemplemos una producción multitudinaria de símbolos como representación de la persistencia y hegemonía del código nacionalista en la sociedad civil vasca.

En este capítulo de una forma sintética intento delinear la transformación en la expresión del código nacionalista en la década de 1970, especialmente en el elemento más característico del periodo, la persistencia de las movilizaciones en el nuevo espacio de transgresión -la calle-.

Divido el capítulo en dos grandes apartados:

1. Analizo como a partir de 1970 (Consejo de Guerra en Burgos) la calle surge como protagonista y espacio de expresión del código diferencial. Me interesa en este apartado especialmente la significación que la calle tiene en la producción y reproducción del código diferencial, así como, la interrelación de la calle con los momentos, en los cuales, la violencia o la represión hacen acto de presencia.

2. La influencia que la calle tiene a la hora de estructurar la sociedad civil vasca y la relativa autonomía de ésta para subordinar el discurso político de las organizaciones tradicionales a la dinámica social que se desarrolla en la calle.

9.1. LOS

Desde

un momento

conciencia

fracción

en el momento

cañón de

ción pública

ante en

se no es

entre un

protagonista

que va

en la ca

distancia

9.1. LOS

9.1. LOS AÑOS SETENTA Y/O LA CALLE COMO DISCURSO..

pasar de

eso por

esa en

go de fu

eran lo

el cual

es en

público.

época de

la en de

del Nost

las est

Si

colecti

cinco a

franco

9.1. LOS AÑOS SETENTA Y/O LA CALLE COMO DISCURSO.

Desde el punto de vista del País Vasco el año 1970 representa un momento significativo en el proceso de reproducción de la conciencia nacionalista, ya que, el Proceso de Burgos y las movilizaciones sociales a él aparejadas supone la introducción de un elemento nuevo en el proceso. Son precisamente estas movilizaciones las que suponen la ruptura del freno impuesto a la expresión pública de la estructura de comunicación, centrada simbólicamente en la experiencia de la violencia y la represión. La ruptura no es puntual sino significativamente relevante, ya que, abre un proceso nuevo donde los actores sociales volverán a ser protagonistas de la dramaturgia producida y la calle escenario. Cada vez más, a partir de 1970, la vida colectiva, se volcará en la calle en los momentos cruciales de la vida social. Las manifestaciones callejeras constituyen la principal proyección política y social de los individuos. La ocupación de la calle, a pesar de su carácter intermitente, supone la apertura de un proceso por el cual los signos y símbolos, mantenidos hasta entonces en el silencio social, van saliendo a la superficie. El código de funcionamiento nacionalista se hace público y públicos se hacen los símbolos de la diferencia. Se asiste a un proceso por el cual cada vez más se expresa un código mantenido hasta entonces en la privacidad. En este sentido, en la calle, en el espacio público, la conciencia nacional se va haciendo dominante. Es una época de progresiva multiplicación del uso de signo y símbolos. Es en definitiva, la expresión pública de la diferencialidad, del Nosotros colectivo, radicalmente expresado en oposición a las estructuras oficiales.

Si como proceso sociológico, la calle es la representación colectiva de la dialéctica Nosotros-Otros, históricamente, los cinco años que transcurren desde 1970 a la muerte del general Franco en 1975, son pródigos en acontecimientos singulares.

En 1970 se celebra en Burgos, el juicio contra diecisiete mili tantes de ETA acusados de distintos delitos, (1). A este juicio le suceden manifestaciones, huelgas y el Estado de excepción para todo el territorio estatal. En 1973, ETA mata al presidente del Gobierno español y mano derecha del general Franco; Luis Carrero Blanco (2), así mismo, la oposición se organiza en el interior del Estado, creando la Junta Democrática que agrupa a: PCE, PSP; PTE, y Alianza Socialista, y un año más tarde (Junio de 1975) se crea Plataforma Democrática con PSOE, Izquierda Democrática Cris- tiana, PNV, ORT, UDC de Cataluña y de Valencia, MCE y Reagrupa- ment Socialista de Catalunya. En 1975 mueren fusilados dos mili- tantes de ETA y tres de FRAP, un años antes (1974) se había fusi- lado al catalán Puig Antich.

9.1.1. El Consejo de Burgos y la Explosión Social: La calle como protagonista.

El consejo de guerra de Burgos; "constituye un juicio clara- mente político. La movilización es general, fuera de la corte de justicia, en favor y en contra de lo que se ventila en el juicio. Hay un paralelismo entre el desarrollo de la sesiones dentro del Consejo y el enfrentamiento político exterior. Los acusados ata- can, y se defienden atacando, en la sala de justicia y las razo- nes que se ventilan y las actitudes que se adoptan por jueces y acusados son las mismas que se ventilan y se adoptan fuera, y por supuesto son puramente políticas"(3).

No podía ser menos como reconocía la memoria del abogado de uno de los acusados; "el problema estaba planteado, en esencia, por una población marcada por nuestra historia contemporánea, una minoría radicalizada y una presencia del poder representada casi exclusivamente -a los ojos del lector del periódico medio- por las fuerzas del orden"(4). El conflicto era radicalmente político, como tal debía plantearse. Por ello el enfrentamiento

en el seno de la sala se reproduce en la vida social.

Cuando comienza el juicio, tres de Diciembre de 1970, las organizaciones políticas convocan a la huelga general, aunque ya antes la "fijación definitiva de la fecha origina las primeras acciones, mayoritariamente fuera de Euskadi, pues aquí las fuerzas se reservan para el día tres de Diciembre. En Madrid y Barcelona los estudiantes paralizan la Universidad y se producen importantes manifestaciones y en la capital catalana el lunes treinta de Noviembre unas noventa empresas paralizan también su actividad produciéndose en el centro de Barcelona una manifestación gigantesca -de varios miles de personas-"(5).

Estas primera manifestaciones del conflicto tiene a la calle de protagonista escénico del enfrentamiento. El tres de Diciembre se convoca huelga general en Vizcaya y Guipúzcoa y los enfrentamientos se suceden en distintos pueblos y villas de ambas provincias cerrando sus instalaciones la mayor parte de las grandes empresas del cinturón industrial bilbaino y donostiarra, así como en Beasain, Lazcano , etc; "El día 4, viernes, la huelga general continúa con unas cotas casi semejantes a las del día anterior. En Donostia, en Bilbao, no se puede dar un paso, pues todo está tomado, pero en algunos pueblos se suceden las manifestaciones, reprimidad con dureza inusitada por las fuerzas de policía (...). No es tampoco casual que las huelgas y manifestaciones hayan caído intensamente en Guipúzcoa y Vizcaya, pues no sólo la inmensa mayoría de los procesados son guipuzcoanos y vizcainos (...) sino que además esas dos provincias han sufrido intensamente durante dos años y medio un brutal represión y muchos de sus pueblos tienen a cuadrillas de jóvenes en cárceles o el exilio"(6). El mismo día cuatro se decreta el estado de excepción en Guipúzcoa. La huelga continua hasta el lunes, día siete de Diciembre. Los enfrentamientos continúan en días sucesivos, así como, las detenciones.

Los sectores franquistas también se reorganizan y salen a la calle para expresar su adhesión al Caudillo. Se celebra el 17 de Diciembre un acto de adhesión y desagravio en la plaza de Oriente de Madrid, donde acuden, según medios oficiales, más de medio millón de personas. En Bilbao y Donosti se celebran manifestaciones de sectores franquistas.

El año 1970 asiste a la expresión pública de la sociedad del silencio. No es la primera vez que ésta se manifiesta, pero sí la primera que lo hace masivamente y que el lugar de expresión es la calle. Por otra parte, es la primera ocasión en que los dos sectores de la población (contestatarios y adictos al régimen) se enfrentan en un escenario inédito -la calle-.

En este proceso por el cual, la vida colectiva se hace política, se consolida en este periodo. La dialéctica reforzamiento-enfrentamiento se hace más vivida. La alimentación y el reforzamiento de las posturas se hace ahora entre estructura comunicativa, ocupación de la calle y violencia de ETA. La ocupación de la calle y su dominio por una vida colectiva efectivamente adherida a la violencia culminará en el periodo post-franquista. El espacio político conseguido desde los años 70 es la calle y se hace difícil sustraer la política a la vida colectiva.

Las movilizaciones posteriores reforzarán el escenario de enfrentamientos y la ocupación de ese espacio será simbolo de transgresión y diferencia.

La dinámica iniciada en 1970 va a ser la dominante en los años siguientes. Ante las acciones del régimen franquista se responde con la ocupación de la calle, ya que, ésta representa el espacio político, el lugar imaginario donde la protesta adquiere relevancia.

Cuando en 1975 los militantes de ETA Otaegui y Txiki, sean condenados a muerte junto a tres miembros del FRAP, los organismos políticos y ciudadanos llaman a la huelga general y la calle vuelve a recobrar protagonismo. El movimiento comienza el 28 de Agosto; "El día 3 de Setiembre alcanza, la huelga, que no ha cesado desde el día 28 de Agosto su cota máxima. Se calcula que la huelga política ha movilizado en Euskadi, desde el 28 de Agosto al 3 de Setiembre, unos 200.000 trabajadores (...) son pocas las localidades en Guipúzcoa donde no hay manifestaciones (...) La represión policial es muy dura. Se habla de más de 580 detenidos en Guipúzcoa"(7). Ya con anterioridad las movilizaciones habían sido frecuentes; "en las jornadas del 2, 3, y 11 de diciembre de 1974, se lanzó (...) una huelga general de carácter político (principal reivindicación: los presos políticos) (...) luego, bajo el estado de excepción, se desarrolla la víspera del 1º de mayo de 1975 un amplio movimiento de huelga también política (contra el estado de excepción) y el 11 de junio de 1975 una huelga general política (por Garmendia y Otaegui)"(8). El 26 de setiembre de 1975 conocido el acuerdo de consejo de ministros donde se resfirmaba las penas de muerte a Txiki, Otaegui y los militantes del FRAP, se convoca huelga general; "El día de las ejecuciones, sábado 27 de setiembre comienza la huelga general con cierres de fábricas comercios y bares. Dicho sábado y el domingo día 28 se producen manifestaciones en varios pueblos mientras corre la consigna de huelga general (...) Los días 29 y 30 de setiembre hay en Euskadi huelga general."(9).

Es la tercera huelga general en lo que va de mes; "Las cifras que se barajan superan los 200.000 trabajadores en paro (...) La huelga va acompañada de manifestaciones."(10).

En resumen, los cinco últimos años de vida del general Franco introducen modificaciones significativas en los comportamientos colectivos. La huelga será el arma más utilizada como expresión

pública de la sociedad del silencio, la calle se transforma en el escenario político y las acciones de ETA son el núcleo afectivo de adscripción e identificación. En este sentido, la calle y la adscripción afectiva a las acciones de ETA refuerzan la vida colectiva y permiten crear canales de expresión de la silenciada estructura de comunicación.

Progresivamente, en este periodo, la sociedad del silencio, se va disolviendo, sustituida por la expresión pública en el creado espacio político -la calle-.

Si esta dinámica es dominante en el País Vasco (Guipúzcoa y Vizcaya), en el resto del Estado, los organismos políticos se organizan en entes políticos revitalizados por la propia dinámica de la sociedad civil.

9.1.2. El Discurso Político y la Sociedad Civil en el País Vasco

El discurso político en la sociedad civil vasca atraviesa para el periodo analizado por dos etapas significativamente diferentes. La primera etapa está dominada por el discurso del exilio y las consecuencias de la derrota militar. Las fuerzas políticas que vertebran el discurso se agrupan en el Gobierno Vasco en el exilio. En el interior del País, la vida política es casi inexistente, salvo acciones esporádicas de la Resistencia y los movimientos huelguísticos de los años 1947, 1951, y 1953. En general, el discurso del vencedor impone su peculiar estructura política, anulando el espacio público que transforma en espacio oficial.

El segundo momento es de revitalización política, la entrada en la historia en la década de los cincuenta de la generación de la post-guerra y los cambios que se producen en la estructura económica, industrial y urbana producen un desplazamiento del discurso político hacia el interior del País. El primer aldabonazo se produce al crear en 1952 un grupo de jóvenes el movimiento

Ekin . El hecho más destacado por lo que supone de rompimiento con comportamientos y discurso anteriores es la fundación en 1959 de ETA. Haciendo una imagen y simplificando la historia contemporánea del País Vasco, podemos decir que ésta se subdivide en dos etapas, antes y después de ETA.

La dinámica política y militar de ETA ensombrece y protagoniza los comportamientos del resto de las organizaciones políticas, no solamente por su capacidad de enfrentamiento radical al régimen franquista, sino también y, sobre todo, porque su actuación pública se transforma en referente obligado, ante el cual todo organismo debe pronunciarse en un momento u otro.

ETA no es una organización política, en el sentido estricto que le da al término la ciencia política. ETA es un movimiento y como tal actúa. Durante ciertos periodos aparece como un vasto conjunto de múltiples grupos, a veces con débiles relaciones entre ellos. A lo largo de toda su historia se registran impulsos para la formación de organizaciones políticas de tipo partido, lo cual se acentúa, en el periodo que sigue a la muerte de Franco. La acción social es prioritaria sobre la teoría política. Desde el punto de vista práctico la cuestión que se plantea sobre la acción del movimiento es la de saber, cómo será tomada por los sectores populares. Esto quiere decir que uno de los objetivos de la acción es la producción de identificación afectiva. Por otra parte, la legitimación persigue una lógica local, centrada en el País Vasco que produce, en muchos momentos, críticas desde las posiciones políticas de la izquierda tradicional.

El discurso político de ETA no es racionalizador sino accionalista, se busca, sobre todo, la identificación afectiva con la que se supone es la única respuesta existente al orden de la represión. El lenguaje empleado rompe la normativa de medios de la tradición política de izquierdas. En ETA la utilización de la violencia representa la respuesta a la estructura oficial y al discurso político que la avala; si el discurso oficial es radical

y niega lo vasco, la respuesta también lo es.

La propia dinámica accionalista de ETA así como, la densa red de relaciones sociales en la cual se fundamenta, impide la racionalización de la vida social. En este sentido, la sociedad civil en el País Vasco, dispone de suficientes grados de libertad para organizar su propio espacio político.

Desde esta óptica es como podemos afirmar que pese al grado de desarrollo industrial conseguido por el País Vasco, la vida social no se privatiza con la misma intensidad que en otras zonas similarmente industrializadas. En términos de la teoría de la modernización podíamos hablar de un desfase entre el grado de desarrollo económico y el grado de desarrollo social, comparativamente más bajo. Es decir, de ritmos diferentes en la racionalización económica y racionalización política.

El problema nacional, en términos de racionalidad, ha sesgado la vida social, las relaciones sociales en el País Vasco.

No se produce con el desarrollo industrial, un proceso de disolución de la vida cotidiana, de lo político y lo colectivo.

La consecuencia para el discurso político es la libertad en la organización de la sociedad civil y la escasa capacidad de las organizaciones "irracionales" (con arreglo a la racionalidad política dominante) de someter su juego político a tácticas y estrategias conducentes a la "reorganización" de la sociedad civil.

No es extraño que cuando estas fuerzas sociales maduren, sin mediaciones políticas que las representen construyan un espacio político y el lugar de expresión elegido sea la calle, articulada a la radicalidad del enfrentamiento y el discurso político sea un "discurso callejero", autoorganizado en el propio acto de transgresión y tácticamente definido en la propia acción de transgresión.

Con esto no trato de afirmar que el único discurso que se escucha en el País Vasco, sea el radical de ETA. Evidentemente están las organizaciones tradicionales (PSOE, PCE, PNV) con cierta presencia en la vida colectiva del País Vasco, así como los nuevos grupúsculos que surgen a finales de la década de los sesenta, pero lo que sí parece demostrable, es que el discurso de estas organizaciones está condicionado a la dinámica política de la acción armada de ETA y que, sobre todo, desde la muerte en 1968 del Comisario Manzanas por ETA, la acción represiva de la estructura oficial tiene como eje de su actuación la organización armada.

El proceso político en el Estado español, comparativamente con el vasco, siguen caminos distintos, ya que, mientras en el País Vasco, el discurso dominante es el nacionalista; en el estado es el tradicional de las organizaciones políticas. Mientras en el primero, la acción es radical utilizando medios violentos, en el segundo la actuación política es más racionalizadora. Otra diferencia clave es que el núcleo dirigente de la respuesta política en el País Vasco procede del nacionalismo radical, mientras en el estado son las organizaciones tradicionales.

Luego si en el País Vasco en los últimos años, la calle se transforma en protagonista es debido a la significatividad que la sociedad civil, autónomamente organizada, tiene como configuradora del discurso político. El discurso político se manifiesta subordinado a la dinámica social que se desarrolla en la calle.

BI

de pl.

Burgos.

Luzon, E.

Sierra E.

de Ar.

1971. S.

en toda

del País

2) Puede

de la ma

Wandaya.

3) Pierre

Paris 19

4) Memo

es. cit.

5) BIBLIOGRAFIA.

6) Luzon

7) Pierre

8) Pierre

9) Pierre

10) Pierre

BIBLIOGRAFIA

- 1) Se puede acudir a Kepa Salaberri. El Proceso de Euskadi en Burgos. Sumarísimo 31/69. Ed. Ruedo Iberico, Paris 1971.
- Lurra. Burgos: Juicio a un Pueblo. Ed. Hordago, S. Sebastian 1977
- Giséle Halimi. Le Procés de Burgos. Ed. Gallimard, Paris 1971
- F. de Arteaga, ETA y el Proceso de Burgos, Ed. Aguado, Madrid 1971. Se pueden encontrar referencias del proceso de Burgos en toda la bibliografía escrita sobre ETA o la reciente historia del País Vasco y España.
- 2) Puede leerse el relato detallado de la acción y los motivos de la misma en Julen Aguirre. Operación Ogro, Ed. Mugalde, Hendaya 1974.
- 3) Pierre Celhay. Consejos de Guerra en España. Ed. Ruedo Ibérico Paris 1976. pág. 156.
- 4) Memoria escrita de J.A.Echevarrieta Ortiz. Recogida en Lurra. op. cit. pág 332.
- 5) Lurra, op. cit. pág 26.
- 6) Lurra , op. cit. pág. 65.
- 7) Pierre Celhay. op. cit. págs. 196-200.
- 8) Pierre Celhay. op. cit. pág. 256.
- 9) Pierre Celhay, op. cit. pág. 291
- 10) Pierre Celhay, op. cit. pág. 291.

CONCLUSIÓN

La extensión
de la cultura
de la cultura
de la cultura
de la cultura
de la cultura

La cultura
de la cultura
de la cultura
de la cultura
de la cultura
de la cultura

CAPITULO X.

CONCLUSIONES GENERALES.

Los resultados
de la cultura
de la cultura
de la cultura
de la cultura
de la cultura
de la cultura

La cultura
de la cultura
de la cultura
de la cultura
de la cultura
de la cultura

CONCLUSIONES

La extensión e intensificación del código nacionalista durante el franquismo es el resultado de un proceso extenso y complejo. A lo largo de este proceso los actores del silencio crean una estructura de comunicación donde se produce y reproduce una densa vida colectiva que tiene como núcleo de integración la conciencia nacionalista y cuyo objetivo es la producción de una lógica de diferencialidad.

La sociedad vasca se encuentra a partir de 1939, en un contexto socio-político distinto. El capital simbólico, social y cultural que definiera a finales del siglo XIX Sabino Arana, se transforma generando un cambio de sentido del propio capital. El nuevo estado surge de una guerra civil y de un pacto entre los vencedores. El estado franquista no se establece desde el contrato social, sino desde el cierre y la ruptura del espacio público de intercambio social.

Los mecanismos de legitimación franquistas se fundan en la realidad del vencedor y desde esta visión particular de los hechos sociales produce su razón. La consecuencia de esta situación es que los sectores vencidos en la guerra no experimentan el régimen franquista como realidad legitimada y aunque en los primeros años mantengan silencio es más por la lógica de la derrota y el estigma del derrotado, así como, por el temor al poder del aparato de represión franquista, que por convicción personal.

La consecuencia de la estructuración del nuevo principio político es la anulación y disolución del espacio público de actuación pluralista. El público como principio de legitimación política es sustituido por el concepto de pueblo articulado y organizado en Partido Único. El orden social del nuevo estado no se le

gitima en la creencia originaria del contrato social sino que sus fuentes primigenias son mágico-religiosas (la guerra como cruzada y el caudillo como salvador); la anti-España, el bloque derrotado, son los destinatarios de la dicotomía vencedores-vencidos bajo la égida del poder militar: el fin fáctico de la guerra civil no significa entonces el final de la contienda, sino de un acto de fuerza que se renueva simbólicamente y recuerda el origen de su creación.

El espacio público y la consiguiente autonomía de lo social para producir sus marcos de referencia y normas de convivencia se sustituye por la estatización de lo social desde el aparato mítico-religioso y militar del bando vencedor.

Parece entonces que la creencia en la nacionalización del estado como motivo de olvido y cancelación de la guerra civil no va a tener éxito y el problema nacional en los territorios estatualmente dominados va a seguir siendo una de las mayores dificultades para imponer el marco de referencia del nuevo estado. Luego, la nacionalización del estado como intento de conseguir una idea de comunidad válida para todos los ciudadanos fracasa parcialmente al no lograr integrar nacionalmente la protesta de las minorías nacionales.

La anti-España, el bando derrotado, se refugia en espacios íntimos, marcha al exilio o ~~sufre~~ las consecuencias de su transgresión. Pero los mecanismos que se producen para disolver la memoria histórica e integrar políticamente a la anti-España no merecen el consenso de sus destinatarios.

En la sociedad vasca el principio de legitimación religiosa no funciona socialmente. De una parte, por la masiva adscripción del pueblo vasco católico a la causa republicana y nacionalista, de otra, por el carácter católico del gobierno autónomo vasco.

El dato más significativo es que la legitimación producida por la iglesia que en otras partes del estado funcionó y resultó un factor de alta significatividad para el éxito y posterior institucionalización del régimen del general Franco, en el País Vasco no funcionó. Además la pretensión de unidad y la creación de una conciencia política nacional tenía que agudizarse en una minoría que había creado una idea de comunidad un capital simbólico y durante un periodo de tiempo había disfrutado de una amplia autonomía y un reconocimiento social de su diferencia. Por otra parte, gozaba de diferencias "nacionales" específicas (lengua, historia, tradición política, etc.). además de todo esto había luchado en la guerra civil por la legalidad republicana en contra del alzamiento militar. En el País Vasco, la sociedad oficial se enfrenta a un soporte social poco adicto y escasamente convencido de la racionalidad del nuevo estado que no puede demostrar su razón en un discurso legitimador.

La situación es típica de poder sin legitimación que reproduce el estigma del derrotado y se percibe simbólicamente en cada estado de excepción, pero que no consigue nacionalizar el estado.

La violencia y la fuerza del poder político serán argumentos manifiestos y los mecanismos más comunes utilizados por el nuevo orden para lograr su objetivo de creación de conciencia nacional estatal. La no disolución del capital simbólico, la persistencia de la esfera privada como principio de socialización y la tematización de códigos sociales, transgresores plantean una situación singular.

Analíticamente, podemos describirla de la siguiente manera; por una parte, el bando vencedor es convertido en sociedad oficial con el objetivo de disolver los sentimientos de pertenencia periféricos e instaurar la conciencia política nacional para crear un marco de referencia estatal nacional.

por otra parte, nos encontramos con el bando derrotado, que en el País Vasco ha acumulado una conciencia diferencial y tematizado un proceso de socialización "alejado" de la sociedad oficial o en conflicto permanente con ella.

Los sectores sociales que se identifican y adscriben al código nacionalista refugian su código en espacios del silencio al haber decretado el régimen dominante el cierre del espacio público. Los sectores nacionalistas encuentran el sentido y el significado de su código en las estructuras sociales públicamente silenciadas.

Ahora bien, la sociedad del silencio, refugio de los sectores nacionalistas derrotados, no parte en 1939 de una tabla rasa sino de un capital simbólico que produce una lógica de la diferencialidad en el proceso socio-histórico de su constitución.

Ya en el siglo XIX Sabino Arana tipifica y define la estrategia de la diferencialidad. Arana se apoya en elementos de la sociedad tradicional que son para él su acervo de conocimiento.

Si el estado moderno en el proceso de su autoconstitución traza una frontera y en el interior de ésta todo área que domina es definida como espacio estatal, el nacionalismo de Arana intentará producir su propio espacio. Por ello se verá en la necesidad de redefinir los límites dentro de los cuales es pensado administrativamente y trazará "su" frontera quebrando la referencia estatal-central.

La lógica de la diferencia, es decir, la continua producción de límites y la renovación de la frontera es una consecuencia de ésta dinámica. Para que la reproducción tenga éxito es necesaria la creación de elementos antagónicos a los del estado, que fundamenten el conflicto y la internalización de la diferencia.

La primera definición del capital simbólico del nacionalismo vasco se encuadra en esta perspectiva. Arana fundamenta su objetivo a través de la lógica de la diferencia y su corpus teórico se funda en esta realidad. Esto le permite manipular la referencia estatal y trazar una frontera con objeto de producir un "espacio vasco". De aquí la continua reformulación de los límites desde los cuales se piensa lo vasco y la creación de mecanismos de integración socio-simbólicos que hagan viable la diferencia. Se trata de definir lo real desde la quiebra del estado-nación como referente y supuesto obligado.

La situación descrita tiene como consecuencia la dialéctica conflictiva con el código estatal. Conflicto negativo pero significativo, ya que, para afirmar el "espacio vasco" tiene que negar la referencia estado-nación.

No parece difícil poder comprender la dicotomía que Arana establece entre Nosotros y los Otros, ya que, para reafirmar su código públicamente tiene que entrar en conflicto con el referente del otro y el otro es percibido como culpable de su situación.

Esta tematización de la lógica de la diferencialidad que Arana definiera, se integra en el proceso socio-histórico como conciencia diferencial. De tal suerte que el franquismo se encuentra con una conciencia nacionalista formada, que no puede expresarse públicamente, porque ha perdido la guerra y ve como sus organizaciones, signos y símbolos identificantes son prohibidos o perseguidos.

Los sectores sociales nacionalista; sufren las consecuencias de la derrota, marchan al exilio, o se refugian en el silencio social. La no expresión pública del código nacionalista no significa que el código haya sido disuelto por las agencias de socialización estatales. Evidentemente la persistencia del código

sucede en tanto el grupo minoritario traza una frontera y establece los límites, desde los cuales, "la realidad minoritaria" puede ser pensada. En este sentido el rasgo más característico lo proporciona mantener el límite diferencial, es decir, la frontera desde la cual se puede mantener la diferencia. El código del grupo minoritario persiste no solamente cuando produce criterios y señales de identificación, sino también estructuras de interacción que permiten la comunicación de la diferencia y la adscripción a su estructura institucional.

Luego, la diferencia se reproduce en tanto se crea una estructura de comunicación, es decir, un espacio donde los diversos actores sociales puedan intercambiar experiencias y definir los fines y objetivos de su actuación. Los actores sociales producen la estructura y en el interior de ésta se reproduce la conciencia diferencial. La estructura de comunicación es aquel lugar imaginario producida en un proceso de interacción a partir del cual los individuos segregan símbolos sociales con objeto de adscribirse e identificarse en una relación social nosotros que utilizada por los actores mismos tiene la característica de crear interacción y fomentar la cohesión del grupo.

La formación de esta estructura es cambiante, depende del proceso histórico-social, a partir del cual los actores en sus relaciones sociales producen los límites de su espacio.

Luego, la persistencia, extensión e intensificación del código nacionalista vasco. se produce en tanto se crea una estructura de comunicación, desde donde los actores sociales pueden pensar su diferencialidad. Ahora bien, el proceso de diferenciación de la minoría nacional para que se mantenga necesita estar en continua tensión, mantener dicotómicamente el enfrentamiento nosotros-otros y fundar las relaciones sociales en la dinámica exclusión-inclusión. El enfrentamiento refuerza la propia diferencia al

permitir limitar una frontera en el interior de la cual; "estamos nosotros" y fuera están "los otros".

Si generalmente, las relaciones entre el estado y la minoría son conflictivas, ya que, ésta si quiere sobrevivir, tendrá que mantener una continua tensión y producir su propia visión de la realidad, es decir, producir su lógica de la diferencialidad, en el estado español ésta tendencia tenía que agudizarse por las características propias del régimen franquista y la crisis de legitimación en que se desenvuelve en sus relaciones con el País Vasco.

El repliegue a las esferas de la intimidad, encuentra en la familia el mecanismo básico para la producción y reproducción de la conciencia colectiva del nacionalismo vasco. Durante el franquismo, la familia nacionalista ha jugado un rol fundamental en el proceso de transmisión del código nacionalista. Por una parte, por la inculcación en los hijos del código nacionalista, aunque en los primeros años del nuevo régimen se recubre esta socialización con la "táctica de la prudencia", silenciando los aspectos más explícitos del código, ausencia de verbalización e incluso, en algunos casos, advertencias explícitas sobre la no utilización de símbolos vascos- especialmente la lengua- en espacios públicos, en función siempre del miedo a las consecuencias debido al carácter del régimen y al estigma de la derrota que atenaza la capacidad de respuesta, no simplemente política o ideológica sino incluso, por momentos afectiva. La familia interioriza "que para sacar los hijos adelante hay que dejarse de política". La frustración de los padres, la negación de su cultura y su propia ambivalencia en la transmisión del código, de la cultura y de la lengua va a ser percibida e intensamente vivida por la juventud en términos de necesidad de hacer algo, radicalizando su actitud política y los métodos de acción, así como el propio código.

Junto a la familia hay otros mecanismos claves en el proceso de producción y reproducción del código nacionalista. Posiblemente el papel de la Iglesia en el País Vasco sea fundamental para comprender el proceso que analizamos. En los primeros años de franquismo, la iglesia seguía manteniendo prestigio para las familias nacionalistas, especialmente en aquellos enclaves donde el cura había tenido una actitud favorable a la República y/o el nacionalismo durante la guerra. Es lógico que socializados en este ambiente el universo simbólico de la joven generación fuese un universo profundamente religioso y que la radicalización generacional, el "querer hacer" contra la humillación y la inactividad de los mayores fuera también una reacción contra el mundo institucional de la Iglesia que coincidía con el de sus familias. Con la entrada en la historia de una nueva generación se va a dar una pronta secularización del contenido de la conciencia nacional. Por un lado se va a dar una secularización en la forma tradicional de religión orientada hacia la Iglesia. Parece que el lugar de la centralidad religiosa del nacionalismo va a ser ocupado paulatinamente por la política. Progresivamente se va a juzgar a la Iglesia desde la política e incluso en el interior de la propia iglesia, el discurso político sobre ella adquiere dimensiones radicales en la década de los 60 y 70. La política se transforma en el centro del discurso nacionalista. La política va a constituir durante las décadas citadas el elemento simbólico central de las nuevas generaciones.

Parece, por tanto, que en el interior de la familia nacionalista se da una pronta socialización del código nacionalista y del ideario religioso. Si bien el código se radicaliza e intensifica con la entrada en la historia de la nueva generación, con la religión no sucede lo mismo, ya que, parece un proceso normal el abandono de la práctica religiosa sin excesivos traumas.

No obstante, la iglesia desarrolla un importante papel en el "despertar participativo" de la juventud. Por una parte, por- que desde el punto de vista de la negación, por el aparato de estado franquista de la posibilidad de expresión colectiva del descontento social, la iglesia ha constituido una estructura material con instalaciones y una cierta inmunidad policial lo que la hacia servir de instrumento y canal de muchas actividades clandestinas. Por otro lado, la Iglesia despliega una importante actividad a través de grupos parroquiales, asociaciones cultura- les, folklóricas y de montaña ligadas a la parroquia, que cons- tituyeron un elemento fundamental de la socialización de la ju- ventud en la conciencia social y nacionalista.

El propio clero desarrolla una dinámica político-evangélica significativa. En el País Vasco, los escritos, revistas, san- ciones, etc., están a la orden del día durante todo el franquis- mo. Las revistas Anayak, Egiz, el escrito de los 339, el grupo Gogor, la cárcel concordatoria de Zamora, etc., son demostraci- ón de que un amplio sector del clero vasco se alía con los sec- tores del silencio. La actitud de estos eclesiásticos se trans- forma en réplica moral de la actitud del franquismo y en contes- tación a la situación socio-simbólica del pueblo vasco y de sus atributos diferenciales. En este sentido, la Iglesia enlaza su protesta con la de la sociedad del silencio.

Si la familia y la Iglesia se constituyen en mecanismos de integración que transmiten el código nacionalista y permiten la adscripción e identificación de las nuevas generaciones a la con- ciencia nacionalista, la cuadrilla y la vida asociativa se auto- constituyen como mecanismos básicos en la vida cotidiana para generar diferencialidad y crear y recrear la estructura de comu- nicación donde el intercambio de experiencias en base al código nacionalista es posible.

Durante el franquismo , la vida colectiva del ocio, a través de la cuadrilla, en el poteo, la sociedad gastronómica o el club de montaña, etc., pertenecen al orden de la transgresión. La prohibición expresa de todo símbolo vasco, de toda forma expresiva de "lo vasco" hace que lo vasco en sí mismo se constituya en transgresión y que al no poder tener una expresión pública la transmisión o la participación en los símbolos prohibidos debe llevarse a cabo en el estrecho círculo de la cuadrilla, en la trastienda de las asociaciones, en la intimidad del hogar, en el continuo recorrido del poteo, etc.

La cuadrilla está formada por un número de individuos socializados en la ambivalencia del código familiar y en el interior de una sociedad escindida por la relación Nosotros-Otros. La consecuencia es que la cuadrilla reproduce en su funcionamiento interno la relación exclusiva-inclusiva , definiendo rigidamente sus límites. Los individuos que interactúan en la relación cara a cara y forman la cuadrilla recogen en su interior este principio de socialización, generando a partir de su código una definición de la realidad política acorde con su experiencia personal en el proceso de socialización. Por otra parte, la cuadrilla es un lugar donde los miembros intercambian información y crean opinión de los sucesos externos. El debate público, anulado por el nuevo régimen , se reproduce en el interior del grupo secundario como discurso ideológico de la sociedad vencida. En la situación creada por el franquismo, la cuadrilla genera compromisos de ayuda mutua y comparte afinidades sociales, geográficas , simbólicas, políticas e ideológicas.

La vivencia en el interior de la cuadrilla ha variado con el propio desarrollo histórico del franquismo y los acontecimientos internos de la sociedad vasca. En los primeros años del franquismo, la cuadrilla se estructura en base a la afinidad ideológica

y, sobre todo, al estigma del derrotado. Los componentes se reclutan entre compañeros de armas o personas con similar experiencia personal. Sus actividades son muy precarias y se concretan en la costumbre social del poteo, conversaciones sobre fútbol y paseos por el monte. En este sentido, la cuadrilla es el punto de contacto en una situación depauperada, atravesada por el estigma de la derrota y escindida socialmente. El contacto cotidiano permite el mantenimiento de la escisión social y la recreación del código vencido como código socializador.

Posteriormente, a medida que las condiciones vayan transformándose, la cuadrilla sigue manifestándose como vehículo de socialización donde la relación personal y la interacción cara a cara crea un marco social muy denso, que se reproduce en las relaciones cotidianas donde el discurso y la acción del poder no tiene la suficiente fuerza de penetración y el código nacionalista refugiado en la sociedad del silencio puede recrearse en el espacio de comunicación generado por el proceso de interacción interpersonal. A medida que la vivencia cotidiana de la represión se haga más intensa al pasar el enfrentamiento latente a manifiesto a través de la violencia armada de ETA, la cuadrilla se vincula abiertamente al mundo de la política, de tal suerte que en la década de 1970 toda esta vida colectiva se hace pública, fundamentalmente a través de las grandes manifestaciones.

La participación pública de los individuos del silencio, se produce a través de la red de asociaciones, que, bajo el paraguas protector de la Iglesia, se desarrollan en el País Vasco. Las actividades que más se realizan son las culturales, montaña, danzas folklóricas y clases de euskera. A través de las asociaciones creadas en barrios y pueblos se vehicula una sensibilidad nacionalista, así como una preocupación social y política. Las asociaciones parecen ser el primer núcleo donde la ex-

presión nacionalista puede desarrollarse .

El surgimiento progresivo de agrupamientos comunitarios, alejados de la estructura oficial y protegidos por la Iglesia abre por primera vez la posibilidad de crear un proceso de socialización autónomo. En este sentido, por encima de los fines formalmente declarados se sobreimpone un proceso social que tiene validez por sí mismo, en cuanto supone la posibilidad de la estructura de comunicación de consolidar un proceso de socialización política en oposición al oficialmente proclamado. Desde un punto de vista social, el barrio es el espacio compacto y homogéneo, idóneo para pensar lo social desde procesos divergentes. En este espacio se crean canales de comunicación donde la información y la opinión fluyen constantemente. Luego, en el entramado social asociativo se crea un espacio público, formalmente no definido, pero socialmente relevante, en cuanto es producido y utilizado por los individuos con fines de crear interacción en la praxis social.

Las asociaciones por una parte, cumplen el rol de espacio de socialización política, en cuanto los sujetos que actúan en ese escenario penetran en los problemas a través de la red instalada en pueblos y barrios. Por otra, producen un espacio público donde se genera una opinión en el continuo proceso de interacción . En este lugar, los actores sociales pueden constituirse en público y pensar, comunicándolo, los fines y objetivos del propio espacio.

La red asociativa sustituye al espacio público, negado por el poder del aparato franquista y se autoconstituye en espacio de comunicación donde los sujetos intercambian experiencias y reafirman o transforman su propio código.

Luego, en las asociaciones se habla, se discute, se recrea el código de funcionamiento nacionalista y ésta capacidad de interacción es relevante en cuanto permite mantener la densidad de relaciones sociales, la recreación de la estructura de comunicación y la reproducción de la lógica de la diferencia-
 lidad, en tanto funda un proceso de socialización excluyente donde la frontera entre Nosotros y los Otros queda rigidamente trazada.

Además de los mecanismos descritos a partir de los cuales, los individuos recrean la estructura de comunicación, con objeto de producir diferencialidad y reproducir el código nacionalista, la sociedad del silencio es realimentada por la lectura que hace de su propia realidad. La lectura se fundamenta en la percepción de la diferencialidad a través, sobre todo, de la lengua y la memoria histórica. Ya desde años antes, las sucesivas teorizaciones dentro del campo nacionalista no harán sino reproducir la significación diferencial de la lengua. Desde la primera formulación de Arana hasta la guerra civil, la reproducción del argumento lingüístico es clave en la definición colectiva del hecho nacional vasco. La prohibición por el régimen franquista del euskera, tuvo repercusiones y no solamente de orden legal, sino sobre todo sociales. Esto en un doble sentido, por una parte, porque un sector del pueblo vasco utiliza solamente el euskera como medio de expresión cotidiano, por otra, porque la supresión de la lengua guarda relación con la derrota en la guerra civil y el proceso de escisión social que acompaña a la institucionalización de la historia franquista. La prohibición del euskera es percibido como agresión directa al considerarlo principal componente diferencial del pueblo vasco. Al proceso histórico anterior al franquismo de pérdida del euskera, debido a los procesos de urbanización e industrialización y a la situación de contacto con la

lengua oficial, el castellano, el franquismo sobreimpone una represión a través de medidas legales y políticas concretas. El resultado es paradójico, ya que, por una parte, acelera la pérdida de valor funcional del euskera como vehículo de comunicación, pero por otra, desde el punto de vista simbólico, la lengua se sobrevaloriza y adquiere valor como símbolo de la diferencialidad. Luego, la represión se hace autoconsciente y la lengua se transforma en signo empírico, positivo por excelencia de la existencia de la lógica de la diferencialidad, luego salvar el euskera se transforma en tarea colectiva y patriótica.

El valor simbólico de la lengua estará presente en la progresiva extensión de la conciencia nacionalista e incluso a su alrededor se organizará un movimiento cultural. La lengua es leída como símbolo de la diferencia, garantía empírica de que el código nacionalista persiste. En este sentido, la lengua realimenta la comunicación como símbolo y garantía positiva.

La lectura que se hace de la historia sigue la misma lógica que la lengua. Se acude a la historia para recrear la base comprensiva de la conciencia nacional, donde lo importante no es si esa historia está o no fundada científicamente, sino si sirve para definir un Nosotros colectivo que refugiado en el espacio social del silencio pueda integrar diferencialmente a los actores vencidos en la contienda civil.

La historia al igual que la lengua se transforma en elemento de realimentación, en elemento de integración de los actores vascos en el código transgresor de la estructura dominante de la sociedad oficial.

Como mecanismo de realimentación y a la vez de supervivencia debemos citar en los primeros años del franquismo las aportaciones de la sociedad vasca del exilio, ya que, en un primer momen

to hay una continua interpenetración entre los espacios de la sociedad del silencio y el mundo del exilio. Los elementos que perviven en el exilio, sea como matriz material o simbólica son la guía orientativa, la referencia desde la cual se interpreta lo real. A través de los elementos que sobreviven en el exilio la comunidad que habita la sociedad del silencio puede percibir la supervivencia de referencias y códigos de expresión en oposición a la pretensión de lo oficial de presentarse como el todo social. La lectura del exilio y sus realizaciones generan una imagen de alteridad que reinterpreta lo oficial. Aunque en un primer momento, la influencia del exilio es significativa, el desgaste de su propia dinámica, los cambios en el interior del País Vasco, el fracaso de su estrategia política y la llegada de una generación que no conoció la guerra, pero que se ha socializado en el estigma del derrotado, harán trasladar el centro de interés del exilio al interior del país.

La vida colectiva que se ha forjado en la sociedad del silencio a través de la familia, iglesia, cuadrilla y agrupamientos comunitarios; que ha sido realimentada por la lectura que hacen del capital simbólico, especialmente, la lengua y la historia, así como, por la sociedad del exilio, comienza a manifestarse abiertamente a partir de la década de 1960. Esto no quiere decir que años atrás, la **expresión** de la problemática de la sociedad del silencio no se hubiera producido, sino que sus manifestaciones eran muy atemperadas y posiblemente más simbólicas que efectivas.

Con la entrada en la historia, en los años sesenta, de la generación que no conoció la guerra se inaugura una etapa nueva en la contemporaneidad del País Vasco. Por una parte, se asiste al nacimiento de nuevas expresiones público-políticas, especialmente ETA, también se genera un movimiento cultural que reivindica el euskera como garantía diferencial del código nacionalista, asimismo se genera conflictividad obrera, hasta entonces descono

cida. Por otra parte, se producen transformaciones socio-económicas que afectan sobremanera al País Vasco, en cuanto genera un crecimiento demográfico, la urbanización e industrialización del País. Asimismo el régimen franquista finaliza su proceso de institucionalización y decreta una tímida "apertura" política.

Desde la estructura de comunicación que sustenta el código nacionalista, surgen dos manifestaciones relevantes: ETA y el movimiento en pro del euskera. Estas dos expresiones funcionan por una parte, como proyecciones del conflicto entre el código nacionalista y las agencias de socialización estatal y por otra parte, realimentan la estructura de comunicación al producir un conflicto y a través de él reconocerse como diferenciales.

Tanto la significación de ETA como la del movimiento cultural superan las propias metas de su discurso. En el caso de ETA, es evidente en el periodo analizado, que supera la propia fuerza de su discurso político para entroncar con la vida colectiva de la sociedad del silencio. En este sentido, la imagen que la organización representa en la sociedad no procede de la racionalización del discurso político, sino de su rol como oposición que ataca ideológica y materialmente a las agencias de socialización estatal. No es extraño que para muchos actores vascos, ETA represente la respuesta desde los espacios del silencio a la situación socio-política del País Vasco. De tal suerte que la identificación con ETA era afectiva y simbólica. Por ello mismo, situaciones (cárcel, exilio, etc.), "mal vistas" socialmente en otras circunstancias son definidas como signos de distinción y encumbramiento para los agentes portadores. Lo que está por detrás es la consideración del preso como héroe y representante de la sociedad del silencio. La significación de la organización política no se agota en la relación afectiva que permite crear diferencialidad, sino que también supone el marco de socialización política donde buena parte de la generación que paulatina-

mente se incorpora a la vida pública en los años sesenta ,realiza su primera práctica política, y la ocupación del espacio político y social por parte de ETA, a partir, de los años citados, es evidente y la organización se transforma en centro de atención y confrontación en la sociedad vasca . Tanto sus detractores como defensores deben confrontarse bien con la teoría política de ETA y más a menudo con las acciones armadas. Este proceso ha supuesto una sensibilidad en las organizaciones de izquierda hacia la cuestión nacional, así como una relación afectiva con todos los signos y símbolos vascos.

La expresión de la problemática del silencio a través del discurso que ETA hace sobre la realidad vasca es radical. Si su marco de actuación es el País Vasco su método político será la violencia armada. Las acciones se determinan en función de valores y objetivos propios y se justifica a través de explicaciones dadas al pueblo , el objetivo que se persigue es que el pueblo entienda y se identifique afectivamente . Son explicaciones éticas, valorativas.

En este periodo, la violencia de ETA es un método político, pero también un medio para representar a la sociedad que no puede expresarse públicamente, de aquí el carácter pedagógico que tratan de dar a sus acciones e incluso ético en contraposición a la violencia del estado y a los métodos que utiliza para sofocar la conflictividad. De lo que se trata es que los actores del silencio se identifiquen con su acción y que no vean ésta como producto de una estrategia política, sino más bien como parte de la relación que les une a los intereses del "pueblo". El discurso político de ETA está muy condicionado por la estructura de comunicación del Nosotros, el movimiento continuamente trata de adaptarse a la dinámica interna de la sociedad del silencio y representarla de una u otra forma . De aquí las servidumbres , "éticas" e incluso "pedagógicas" de la acción armada y

esa relación flexible y afectiva que une a sectores sociales con la organización.

Junto a las acciones de ETA, en la década de los sesenta, destaca como factor de expresión y realimentación de la lógica de la diferencialidad, el movimiento cultural que tiene al euskera como eje vertebrador de todo el movimiento.

Las expresiones culturales manifiestan el cambio en la estructura de comunicación, ya que el movimiento denota la expresión del código articulado al símbolo básico de la diferencialidad -la lengua-. El cambio se opera en la literatura que entronca con la realidad social del País, cambiante y conflictiva. En estas fechas la literatura vasca quiere asumir su realidad, su entorno, y desea inscribirse en las corrientes modernas. De la misma manera que la literatura expresa la realidad diferencial, la cultura vive un renacimiento con múltiples manifestaciones (ikastolas, campañas de alfabetización, canción, auge editorial, etc.,) Quizá el fenómeno más significativo sea la ikastola, ya que, si la lengua es simbólicamente la base de la nacionalidad vasca y la ikastola la institución que trata de salvaguardar la lengua y por tanto, la cultura, parece lógico que ésta se transforme en el eje vertebrador de la recuperación cultural. Por otra parte, la ikastola es un centro de reproducción simbólica de la estructura de comunicación, con lo que ello supone de densidad relacional en la vida colectiva del grupo que aprende euskera. En la densa vida social del País Vasco, la ikastola y sus miembros son un centro diferencial donde los sectores nacionalistas acuden o miran. Es un signo de afirmación frente a la agresión a los símbolos vascos y un enlace para la comunicación de experiencias e información socialmente significativas sólo para "Nosotros". La ikastola es el eje que vertebra el discurso social sobre la lengua. Discurso significativo donde la terminología lingüística y racional-educativa, se su-

perpone a la ikastola como productor de sentido social y reproducción del Nosotros colectivo comunitario.

Las campañas de alfabetización, auge editorial e incluso la creación del euskera batua, son instrumentos que manifiestan la pervivencia de la estructura de comunicación y a su vez, mecanismos que realimentan la lógica de la diferencialidad.

Posiblemente el factor más importante para la extensión y radicalización de la conciencia nacionalista sea la negación oficial del País Vasco por la estructura política franquista y la utilización de mecanismos represivos para sofocar la contestación política y social. Desde la estructura oficial se niega la existencia del País Vasco, con tal objetivo se produce una trama legislativa que tiene por objeto prohibir todo signo o símbolo de diferencia, además de todo esto, el País Vasco desaparece como realidad de todo plan de estudios. El resultado es que la especificidad idiomática, cultural o política desaparece de la escena oficial y se transforma en problema. Durante todo el periodo la violencia está presente en la realidad social. Si en un primer momento se manifiesta en la escisión; sociedad oficial- sociedad del silencio, con el transcurso de los años y con la explosión política de la década de 1960, la violencia se transforma en lenguaje de oposición a la estructura política dominante.

Las acciones armadas de ETA manifiestan la precariedad de la situación social mantenida hasta entonces más por medios represivos que por profunda convicción de los dominados. Cuando las condiciones objetivas cambien, en la década de los sesenta, la conciencia nacionalista recobrará en toda su intensidad el espíritu del final de la guerra civil.

El hecho que representa mejor que ningún otro las relaciones del régimen franquista con la sociedad del silencio, son los estados de excepción. No es sólo el hecho cierto de que las situaciones de excepcionalidad se producen con cierta frecuencia durante el franquismo en el País Vasco, sino que, los estados de excepción reproducen simbólicamente el acto fundacional del nuevo estado franquista. Esto implica que abiertamente la violencia se transforma en el principio fundador del orden social. Por otra parte, los estados de excepción actúan indiscriminadamente sobre la población, que habita el territorio vasco. La represión franquista discrimina el territorio y lo define diferencial, dándole un sentido y permitiendo al grupo sobre el cual se ejerce esta acción, definir rigidamente los límites del espacio comprensivo de su propia situación y delimitar en la dialéctica Nosotros-Otros, el grupo simbólico de pertenencia haciendo consciente la escisión social. Por otra parte, las medidas ejercidas generan un sentimiento de afectividad con el único grupo que contesta la violencia institucional con la radicalización de sus acciones armadas.

La percepción social de la violencia realimenta la estructura de comunicación al generar por una parte, diferencialidad y por otra, afectividad, en unos casos hacia la sociedad del silencio y en otros hacia la organización ETA.

Los estados de excepción y la sucesión de mecanismos excepcionales representan colectivamente el mantenimiento del principio fundacional del estado franquista -la violencia-. La respuesta de la sociedad del silencio responde a la lógica de la diferencia, de la negatividad y la definición colectiva del Nosotros se hace desde la transgresión y con la utilización fáctica o simbólica de la violencia. En este sentido, la situación descrita manifiesta la reproducción de la escisión social y la división identificante y generadora de sentido. De tal forma que

la realidad social se define desde uno u otro bando, pero siempre desde la profunda escisión social.

Sobre esta dinámica se edifica la reproducción de conciencia nacional. Esta en tanto que diferencial "necesita" la diferenciación, la transgresión y por tanto, la contestación para asentarse. En este sentido, la política represiva franquista no sólo fundamenta, sino que legitima la escisión Nosotros-Otros y los mecanismos diferenciales de la sociedad del silencio, entre los cuales se encuentra la violencia armada.

A partir de la década de 1.970, la vida colectiva que se ha forjado en la estructura de comunicación se hace pública a través de las grandes movilizaciones en contra del aparato político y represivo franquista y a favor de ETA. En este sentido, la calle se transforma en el espacio de transgresión, espacio político donde los actores del silencio expresan su código a través de signos y símbolos vascos. De tal forma que el código nacionalista se hace público y con él los símbolos de la diferencia. El lugar de expresión elegido es la calle. El espacio político conseguido es la calle y se hace difícil sustraer la política de la vida colectiva. Esta autonomía de la sociedad del silencio transformada en sociedad civil, para organizar el espacio de actuación político, creará múltiples problemas en el post-franquismo, ya que, la vida política es muy difícil sustraerla de la vida colectiva, lo que dificultará el proceso de racionalización política y la reforma política en el post-franquismo.

A lo largo de la tesis he demostrado que el código de funcionamiento nacionalista durante el franquismo pervive, se mantiene e intensifica en tanto se produce una sociedad del silencio que cuestiona el proceso de institucionalización del régimen franquista y crea en su interior una estructura de comunicación, es

decir, un espacio imaginario donde los actores sociales en un proceso de interacción ininterrumpido generan una lógica de la diferencialidad. La diferencialidad se produce desde mecanismos de integración como la familia, cuadrilla, vida asociativa e Iglesia. Estos mecanismos permiten la adscripción e identificación de las nuevas generaciones a la conciencia nacionalista. Ahora bien, estos mecanismos no actúan sobre una tabla rasa, sino desde un capital simbólico producido en el proceso de autoconstitución del código nacionalista. Este capital es reinterpretado a la ley de las nuevas condiciones históricas. En este sentido, datos del capital simbólico como la lengua e historia se interpretan como signos de diferencialidad y se constituyen en garantía positiva, empírica, de la sociedad del silencio. A su vez, la sociedad del silencio y la estructura de comunicación son realimentadas en su imagen de diferencialidad por diferentes procesos y mecanismos sociales. En un primer momento, la sociedad vasca del exilio realimenta la diferencialidad, pero a partir de los años sesenta, desde la sociedad del silencio surgen dos expresiones, una política -ETA-, otra cultural, que manifiestan la diferencialidad. Pero quizá el hecho más decisivo sean las medidas excepcionales; especialmente los estados de excepción que el franquismo genera para integrar la contestación ya que, consigue efectos no queridos para el propio sistema, al hacer autoconsciente la diferencia y diseñar desde las agencias de socialización estatal un territorio diferencial, además los efectos producidos son contrarios a las pretensiones de sus creadores, ya que, consigue la adscripción afectiva de sectores nacionalistas a la violencia armada de ETA.

Luego, la extensión e intensificación del código nacionalista depende de fuerzas multivectoriales, donde la lectura del capital simbólico, las expresiones político-culturales y la negación oficial franquista realimentan diferencialmente la estructura de comunicación fundada en base a mecanismos como la familia, cua-

drilla, vida asociativa e Iglesia. A su vez, la propia estructura de comunicación segrega comportamientos específicos.

1911

Abenda

Amiguet

Aguirre

Agarido

Aguirre

Agirre

1917.

Amis

1912, 19

Amis

Amis

Amis

Amis

BIBLIOGRAFIA GENERAL

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

Amis

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Abendroth, W./Lenk, K.- Introducción a la ciencia política. Ed. Anagrama. Barcelona 1971.
- Aguirre y Lekube, José Antonio de.- De Guernica a Nueva York pasando por Berlin. Ed. Ekin. Buenos Aires. 1944.
- Aguirre, Julen.- Operación Ogro. Ed. Mugalde. Hendaya. 1974.
- Amigo, Angel.- Pertur. ETA 71-76. Ed. Hordago. S. Sebastian 1977.
- Amnistia Internacional. Informes años: 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974 y 1975.
- Anónimo.-Euskadi 1975. Ed. Mugalde. Hendaya 1975.
- Anónimo.-La otra Euskadi. El infierno de los vascos. Euskal Elkargoa. San Juan de Luz 1975.
- Angulo y de la Hormaza, José M^a de.- La abolición de los Fueros e instituciones vascongadas. Ed. Auñamendi. S. Sebastian 1969.
- Apalategui, Jakin.- Los Vascos; de la nación al estado. Ed. Elkar. Zarauz 1979.
- Apart, A./ Echebarne.- Geografía diacrónica del euskera en Navarra. Ed. Ediciones y Libros Pamplona 1974.
- Arana, Sabino.- Obras Completas. Ed. Sabindiar Batza. Buenos Aires 1965.
- Aranzadi, Engracio de (Kiskitza).- La Nación Vasca. Ed. Verdes. Bilbao 1931.
- Siembra de nacionalismo vasco. 1894-1912. Ed. Vasca. Zarauz 1935.
- Areilza, J. Maria.- 1865-1965. Otro centenario: Sabino Arana Goiri. Revista Vizcaya nº 24. Bilbao 1965.
- Akzin, B.- Estado y Nación. Ed. F.C.E. México 1968.
- Areitio, Dario de.- El Fuero, Privilegios, Franquezas y Libertades del M.N. y M.L. Señorío de Vizcaya. Bilbao 1950.
- Arpal, Jesus.- La Sociedad Tradicional en el País Vasco. Ed. Haranburu. S. Sebastian 1979.
- Arpal, Jesús y otros.- Educación y Sociedad en el País Vasco. Ed. Txertoa. S. Sebastián. 1983

- Arocena, Fausto .- Guipúzcoa en la Historia. Ed. Auñamendi. S. Sebastián. 1972
- Arrese, Domingo de .- La España de Franco. Ed. Publicaciones Españolas. Madrid. 1948
- Arteaga ,F. de.- ETA y el Proceso de Burgos. Ed. Aguado. Madrid 1971
- Artiñano, Aristides de.- El Señorío de Bizcaya, Histórico y Foral. Barcelona 1885.
- Artola, Miguel.- Los orígenes de la España Contemporánea. Ed. Instituto de Estudios Políticos. Madrid. 1975
 - El Antiguo Régimen y la Revolución Liberal. Ed. Ariel. Barcelona. 1978
 - La Burguesía Revolucionaria. Ed. Alianza. Madrid. 1973
- Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes. Ponencias. Ed. Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). Madrid. 1972
- Ayestarán, J. Antonio y otros.- Euskadi y el Estatuto de Autonomía. Ed. Erein. S. Sebastian 1979.
- Azaola, José M^a de .- Vasconia y su destino. Ed. Revista de Occidente. Madrid 1972.
- Balcells, A.- Historia dels Països Catalans. Ed. Edhasa. Barcelona 1980.
- Barclay, Gleen St, J.- Nacionalismo del Siglo XX. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1975
- Barth, F.- Los Grupos étnicos y su Fronteras. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1976
- Basaldúa, Pedro de.- El Libertador Vasco. Sabino de Arana y Goiri. Ed. Vascas Ekin. Buenos Aires. 1953
- Batasuna. La répression au Pays Basque. Ed. Maspero. Paris. 1970
- Bell, Bowyer.- The Secret Army: The Ira (1916-1979). Academy Press. 1979
- Beltza (seudónimo de Emilio López Adan).- Nacionalismo Vasco y Clases Sociales. Ed. Txertoa. S. Sebastian 1976
 - El Nacionalismo Vasco en el Exilio. (1937-1960). Ed. Txertoa. S. Sebastian. 1977
 - Del Carlismo al Nacionalismo burgués. Ed. Txertoa. S. Sebastian. 1975
 - Historia del Nacionalismo Vasco. Ed. Txertoa. S. Sebastian. 1976

- Beneyto Pérez, J.- El Nuevo Estado Español. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid 1939
- Berger, P./ Luckmann.- La Construcción social de la Realidad. Ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1968
- Berger, P.- Introducción a la Sociología. Ed. Limusa. Buenos Aires 1971.
 - Para una Teoría Sociológica de la Religión. Ed. Kairós. Barcelona 1971
 - Pirámides del Sacrificio. Ed. Sal Terrae. Santander 1979.
- Berger, P/ Berger, B./Kellner, H.- Un Mundo sin Hogar. Ed. Sal Terrae. Santander 1979.
- Bengoa, Becerro de.- El Libro de Alava. Vitoria 1877.
- Bigorda, José y otros.- Iglesia y Sociedad en España. (1939-1975). Ed. Popular. Madrid 1977.
- Birch, A.H.- Political Integrati6n and disintegration in the British Isles. Ed. Georges Allen and Unwin London 1977.
- Birnbaum, P.- La Logique de l'Etat. Ed. Fayard, Paris 1982.
- Birnbaum, P./ Badie, B.- Sociologie de L'Etat. Ed. Grasset. Paris 1979.
- Blanc, Jordi.- Las huelgas en el movimiento obrero español. Horizonte español. 1966. Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1966.
- Bohomere, T.- Sociologia Política. Ed. Aguilar, Madrid 1981.
- Bowen, D.- The Protestant Crusade in Ireland. Ed. Mc Gill. Queen's University. Press. 1978.
- Brand, J.- The National Movement in Scotlan. Routledge and Kegan Paul. Londres 1978.
- Breton, R.- Las étnias. Ed. Oikos-Taur. Barcelona 1983.
- Broussard, Leon.- L'irrintzina ou le destin del basques. Robert Lafont. Paris 1969.
- Burgos, juicio a un pueblo. Ed. Hordago. S. Sebastian 1978.
- Busquets, Julio.- Introducción a la Sociología de la Nacionalidades. Edicusa. Madrid 1971.
- Bursain, Xabier de.- Emakume. La organización de la mujer en el nacionalismo vasco. Revista de Estudios de Historia Social nº 23.

- Chalbaud, Luis.- La Familia, en Primer Congreso de Estudios Vascos Bilbao 1.919.

- Cámaras de Comercio. Aspectos de la Estructura económica de Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya. Bilbao 1974

- Cámara de Comercio de Vizcaya. Dinámica de la Población y del Empleo en el País Vasco. Bilbao 1978

- Capel, Horacio.- Capitalismo y Morfología Urbana en España. Ed. Libros de la Frontera. Barcelona. 1975

- Caro Baroja, Julio.- Introducción a la Historia social y Económica del Pueblo Vasco. Ed. Txertoa. S. Sebastian 1974

- Sobre la Lengua Vasca. Ed. Txertoa. S. Sebastian. 1978

- El Mito del Carácter Nacional. Meditaciones a contraperlo. Seminario y Ediciones. Madrid. 1.970

- Los Vascos. Ed. Istmo. Madrid 1971

- De la Vida Rural Vasca. Ed. Txertoa.

S. Sebastian. 1974

Baile, Familia y Trabajo. Ed. Txertoa. S.

Sebastian 1.976

- Castells Arteché, José Manuel.- El Estatuto Vasco. Ed. Luis Haranburu. S. Sebastian 1976

- Castells Arteché, Luis.- Fueros y Conciertos Económicos. Ed. Haranburu. S. Sebastian 1980

- Cazorla, José.- Las Relaciones entre los sistemas eclesial, Social y político en la España Contemporánea. La España de los Años setenta. 4 Vols. Madrid 1972

- Celaya, Adrián.- Vizcaya y su Fuero Civil. Pamplona 1965

- Celhay, Pierre.- Consejos de Guerra en España. Ed. Ruedo Ibérico. Madrid. 1976

- CELIB. Bretagne: une ambition nouvelle. Ed. Presses Universitaires de Bretagne. 1972

- Cibrian, Ramiro.- Notas sobre el sistema electoral y de Partidos de Euzkadi. Estudios Electorales. nº 2. Barcelona 1977

- Cierva, Ricardo de la .- Francisco Franco. Un Siglo de Historia. Editora Nacional. Madrid. 1973

- Clastres, Pierre.- Investigaciones en Antropología Política
Ed. Gedisa. Barcelona. 1981
- La Sociedad contra el Estado. Ed. Monte
Avila. Caracas. 1978
- Clergé Basque.- Rapport présentés pour des Prêtres basques
aux Autorités Ecclésiastiques. Ed. H.G. Peyre. Paris. 1938
- Coogan, T.P.- The Ira. Ed. William Collins Sans Glasgow. 1970
- Cucurul, F.- Panorámica del Nacionalismo catalá. Ed. Catalana
Paris 1975
- Crozier, Brian.- Franco. Historia y Biografía. Editorial Magis-
terio Español. Madrid. 1969
- Corcuera Atienza, Javier.- Orígenes, Ideología y Organización
del Nacionalismo Vasco. (1876-1904). Ed. Siglo XXI. Madrid. 1979
- Davant, J. Louis.- Historia del Pueblo Vasco. Ed. Elkar. Zarauz
1980
- Delos, J.T.- La Nation. Montreal. 1944
- Deutsch, A.W.- El Nacionalismo y sus Alternativas. Ed. Paidós.
Buenos Aires. 1971
- Diaz Plaja, Fernando.- La guerra española en sus Documentos.
Ed. Marte. Barcelona 1963
- Documentos Y. Ed. Hordago. 18 Volúmenes. S. Sebastian 1979
- Douglas W.A./Bilbao, J.- Amerikanuak Basques in the New World.
1975
- Dowse/ Hughes.- Sociología Política. Ed. Alianza. Madrid. 1977
- Drucker H.M./Brown, G.- De Politics of Nationalism and Devolu-
tion. Longman Group Limited. London 1980
- Dulong, R.- La Question Regionale en France. Rapport. CORDES
Paris. C.E.M. 1976
- La Question Bretonne. Ed. Collin. Paris 1975.
- Les Regions, L'Etat et la Société Locale. Ed. PUF
Paris 1978.
- Duocastella, r.- Análisis Sociológico del Catolicismo español.
Ed. Nova Terra. Barcelona 1967
- Durkheim, E.- De la División del Trabajo Social. Ed. Schapire.
Buenos Aires. 1973
- Las Formas Elementales de la Vida Religiosa.
Ed. Akal. Madrid 1982

- Durkheim, e.- El Suicidio. Ed. Akal. Madrid. 1974
- Eisendstadt, S.- Modernización, Movimientos de Protesta y Cambio Social. Ed. Amorrortu. Buenos Aires 1968
- Ensayos sobre el Cambio Social y la Modernización. Ed. Tecnos. Madrid. 1970
- Elias de Tejada, F.- El Señorío de Vizcaya. Madrid. 1963
- Elias, Norbert.- La Dynamique de L'Occident. Ed. Calmann-Lévy Paris 1975
- Eliade, Mircea.- Lo Sagrado y lo Profano. Ed. Guadarrama. Madrid 1967.
- Elizalde, Luis de.- Raza, Lengua y Nación Vasca. Bilbao 1911
- Elósegui, Joseba.- Quiero morir por algo. Ed. Imprimerie Delmas Burdeos. 1971
- Elorza, Antonio.- Ideologías del Nacionalismo Vasco. Ed. Haranburu. S. Sebastián. 1978
- Introducción al artículo de X. de Bursain. Emakume. La Organización de la mujer en el nacionalismo vasco. Revista de Estudios de Historia Social nº 23.
- Elu Lipúzcoa, Manu.- La Iglesia como problema en el País Vasco. Ed. Ekin. Buenos Aires. 1973
- Escudero, Manu.- Euskadi: dos comunidades. Ed. Haranburu. S. Sebastián. 1978
- ESEI.- Análisis Sociológico-Electoral de las elecciones generales del 1 de Marzo de 1979. Boletín nº 6. 1979
- Estella, Bernardino.- Historia Vasca. Bilbao 1977
- Estornés Lasa, José.- Los Vascos y la Universidad. Ed. Auñamendi. S. Sebastián 1970
- Euskaltzaindia.- El Libro Blanco del Euskara. Bilbao 1977
- Conflicto Lingüístico en Euskadi. Ediciones Vascas. Bilbao 1979
- Extramiana, J.- Historia de las Guerras Carlistas. Ed. Haranburu S. Sebastián 1979
- Falange Española: Programa. Ed. Movimiento. Madrid. 1939
- Farga, M^a José.- Universidad y Democracia en España. Ed. Era. México 1969

- Fernández Albadalejo, P.- La crisis del Antiguo Régimen en Guipúzcoa (1766- 1833). Cambio Económico e Histórico. Ed. Akal Madrid 1974
- Fernández de Pinedo, E.- Crecimiento Económico y Transformaciones sociales del País Vasco. (1100/1800) Ed. Siglo XXI. Madrid. 1974
- Fichte, J.- Discursos a la Nación Alemana. Ed. Taurus. Madrid 1968
- Fisk, R.- The Point of no Return. Ed. André Deustch. 1973
- Foessa.- Informe Sociológico sobre la Situación social de España. Madrid. 1970.
- Sintesis del III Informe Foessa. Madrid. 1978
- Fontan, F.- Ethnisme. Vers un Nationalisme Humaniste. Ed. Librairie Occitane. 1961
- Formentor, D.- Universidad: Crónica de siete Años de lucha. Horizonte Español. Vol II. Paris 1972
- Fuero del Trabajo. Ed. Movimiento. Madrid 1939
- Fusi, J. Pablo.- El Problema Vasco en la II República. Ed. Turner Madrid 1979
- Política Obrera en el País Vasco (1880-1923) Ed. Turner. Madrid 1975
- Galindez, Jesús.- La Aportación vasca al Derecho Internacional. Ed. Ekin. Buenos Aires 1942
- Gallo, Max.- Historia de la España Franquista. Ed. Ruedo Ibérico Paris 1971
- Gail, Alicia.- Crecimiento Urbano y participación vecinal. Ed. CIS. Madrid. 1980
- García Barbancho, A.- Las Migraciones interiores españolas. Instituto de Desarrollo Económico. Madrid 1967
- García Nieto, M^a Carmen y Donézar, Javier M^a. La España de Franco 1939-1973. Bases Documentales de la España Contemporánea. Volumen 11. Guadiana de Publicaciones. Madrid 1975
- García Venero, M.- Historia del nacionalismo catalán. Editora Nacional. Madrid 1942
- Historia del nacionalismo vasco. Editora Nacional. Madrid. 1969
- Garmendia, J. M^a.- Historia de ETA. Ed. Haranburu. S. Sebastian 1979

- Garmendia, J. M.^a/ Elordi, a.- La Reistencia Vasca. Ed. Haranburu. S. Sebastián 1982
- Gaurthus.- Sobre nacionalismo revolucionario, socialismo abertzale y marxismo nacional vasco. Ed. Mugalde. Hendaya. 1976
- Gellner, E.- Thought and Change. Londres 1964
- Gil- Delgado, F.- Conflicto Iglesia-Estado. Ediciones Sedmay. Madrid 1975
- Georgel, Jacques.- El Franquismo. Historia y Balance. 1939-1969. Ed. Ruedo Ibérico. Paris. 1971
- Godechot, J.- Las Revoluciones (1770-1799). Ed. Labor. Barcelona 1969
- Goffman, Erving.- Estigma: La Identidad deteriorada. Ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1971.
- Harsanyi, J.- La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana. Ed. Amorrortu. Buenos Aires 1971
- González Anleo, L.- Contraste y Crisis en el Catolicismo nacional Madrid. 1975
- González Casanova, J.- La Lucha por la Democracia en España. Ed. Juan Lliteras. Barcelona 1975
- Harsanyi, J.- -- Federalismo y Autonomía. Cataluña y el Estado Español. (1868-1938). Ed. Grijalbo. Barcelona 1979.
- Gras, Ch.- Regiones y Autonomías en Europa Occidental desde 1918. Ed. Instituto de Desarrollo regional. Granada 1979
- Harsanyi, J.- Le mouvement regionaliste français et L'Histoire sociale. Rev. Le mouvement Social. n.º 92. Julio 1975
- Gremion, P.- Le pouvoir Péripherique. Ed. Le Seuil. Paris 1976
- Gudari (seudónimo de Eli Gallastegui). Por la libertad vasca. Bilbao 1933.
- Guillemin, H.- Nationalistes et Nationaux (1870-1940). Idées. Ed. Gallimard. Paris 1974
- Guin, Y.- Histoire de la Bretagne. Ed. Maspero. Paris 1977
- Guimar, J. Y.- Regionalisme, Fédéralisme et minorités nationales en France dans 1919 et 1939. Rev. Le Mouvement social. n.º 7 Janvier-Mars. 1970.
- Harsanyi, J.- L'Ideologie nationale. Champs Libre. Paris 1974

- Habermas, J.- Historia y Critica de la Opinión Pública. Ed. Gustavo Gilli. Barcelona 1981
- Problemas de Legitimación en el Capitalismo tardío. Ed. Amorrortu. Buenos Aires 1973
- La Reconstrucción del Materialismo Histórico. Ed. Taurus. Madrid 1981
- La Ciencia y la Técnica como Ideología. Ed. Alianza. Madrid. 1980
- Teoría y Praxis. Ed. Sur. Buenos Aires 1966
- Halimi, Gisèle.- Le Procés de Burgos. Ed. Gallimard. Paris 1971
- Hanham, H.J.- Scottish Nationalism. Londres 1969
- Hayes, Carlton.- El nacionalismo: una religión. Ed. UTEHA. México. 1966
- Héraud, Guy.- L'Europe des Ethnies. Ed. Presses d'Europe. Niza 1963
- Peuples et langues d'Europe. Ed. Denoel. Paris 1968
- Les Principes du Federalisme et la Fédération européenne. Ed. Presses d'Europe. Paris 1968
- Héraud, G./ Marc. A.- Contre les Etats. Les Regions d'Europe. Ed. Presses d'Europe. Niza. 1973
- Hertz, F.- Nationality en History and Politics. Londres 1944
- Hermet, Guy.- La Politique dans L'Espagne Franquiste. Ed. Armand Colin. Paris 1971
- Herria. Eliza-Euskadi.- Pueblo- Iglesia. Ed. Auñamendi. S. Sebastian 1978
- Hobsbawn, E.J.- Las Revoluciones Burguesas. Ed. Guadarrama. Barcelona 1974
- Holohan, W.- Dimension regionale des mouvements sociaux en France. Rapport CORDES. CEM. 1975.
- Horkheimer, Max.- Crítica de la Razón Instrumental. Ed. Sur Buenos Aires 1969
- Historia, Metafísica y Escepticismo. Ed. Alianza. Madrid. 1982
- Horkheimer, Max/ Adorno, T.- Dialéctica del Iluminismo. Ed. Sur Buenos Aires 1967.
- La Sociedad. Ed. Proteo. Buenos Aires 1968

- Horkheimer, Max/Adorno, T.- Sociológica. Ed, Taurus.Madrid. 1966
- Ibar.- Genio y Lengua.Ed. Librería Hermanos Mocoroa.Tolosa 1936
- Ibarra,Javier de.- Política Nacional en Vizcaya. Madrid 1948
- Ibarzabal,Eugenio de.- Manuel de Irujo.Ed.Erein. S.Sebastian 1977.
- Ibero,Evangelisto de.- A mi Vasco. Ed. Ekin.Buenos Aires 1957
- Ypoupinot,J.- La Bretagne contemporaine. Ed. Ker Ureiz. Paris 1955
- Irizar,Pedro de.- Contribución a la Dialectología de la lengua Vasca.Ediciones de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. S. Sebastián 1981
- Ionescu,G/ Gellner,E.- Populismo.Sus Significados y Características nacionales. Ed. Amorrortu.Buenos Aires 1969.
- Irujo,Manuel de.- Instituciones Jurídicas Vascas.Ed. Ekin. Buenos Aires 1954
- Isaba,Patxi.- Euskadi Socialista.Ed. Du Cercle.Paris 1971
- Itarko.El Nacionalismo vasco en la paz y en la guerra.Ed. Alderdi (sin pie ni lugar de edición).
- Iturralde,Juan de.- La Guerra de Franco.Los Vascos y la Iglesia. S. Sebastián 1978
- Iturriza.- Historia General del Señorío de Bizkaya. Bilbao 1885
- Jackson,Gabiel.- La República española y la Guerra Civil.Ed. Grijalbo. Madrid. 1967
- Jauregui,Gurutz.- Ideología y Estrategia Política de ETA.Ed. Siglo XXI. Madrid 1981
- Jemein,Ceferino de.- Biografía de Arana- Goiri tafSabin o historia gráfica del nacionalismo vasco.Bilbao 1935
- Jutglar,Antonio.- Ideologías y Clases en la España Contemporánea.Edicusa.Madrid 1969
- Kaufmann,Jacques.- Mourir au Pays Basque.Le combat impitoyable de l'ETA. Librairie Le Plon. 1976
- Kedourie,E.- Nationalism. Ed. Hutchinson.Londres 1960
- Kerman Ortiz de Zárate,Ricardo de.- El problema revolucionario vasco. Ed. La Pléyade. Buenos Aires 1972
- Iztueta,Paulo. Sociología del Fenómeno Contestatario del Clero Vasco (1940-1975).Ed. Elkar.Zarauz. 1981

- Kofler, L.- Contribución a la Historia de la Sociedad Burguesa Ed. Amorrortu. Buenos Aires 1974
- Kohn, H.- Historia del Nacionalismo. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1949.
 - El Nacionalismo. Su Significado y su historia. Ed. Paidós Buenos Aires 1966
- Labayru.- Historia General del Señorío de Bizcaya. Ed. La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao 1969
- Lafont, R.- La revolución regionalista. Ed. Ariel. Barcelona 1971
 - La reivindication occitane. Ed. Flammarion. Paris 1972
 - Clefs pour la Occitanie. Ed. Seghers. Paris 1971
 - Sur la France. Ed. Gallimard. Paris 1968
 - Décoloniser en France. Ed. Gallimard. Paris 1971
- Landáburu, Javierde.- La Causa del pueblo vasco. Ed. Geu. Bilbao 1977
- Lanegi, Aungeru y otros.- Eurocomunismo y Euskadi. Ed. Haranburu S. Sebastián 1977
- Larrañaga, Policarpo de.- Contribución a la Historia obrera de Euskalerría. Ed. Auñamendi. S. Sebastián 1977.
 - Emakume Abertzale Batza. La mujer en el nacionalismo vasco. Ed. Auñamendi. S. Sebastian 1978
- Lasa, J. Ignacior.- Sobre la enseñanza primaria en el País Vasco. Ed. Auñamendi. S. Sebastián 1968
- Larramendi, M.- Cartografía de Guipúzcoa. Ed. Telletxea. S. Sebastián 1969
- Larronde, J. C.- El Nacionalismo Vasco: Su origen e Ideología en la obra de Sabino Arana. Goiri. Ed. Txertoa. S. Sebastián 1977
- Lebris, M.- Occitanie: Volem Viure. Ed. Gallimard. Paris 1974
- Le Dontec, J. P.- Bretagne. Renaissance d'un peuple. Ed. Gallimard Paris 1974
- Lekuona, Manuel de.- Literatura oral vasca. Kardaberaz Bilduma. S. Sebastián 1977
- Lhande Héguy, Pierre.- En torno al hogar vasco. Colección Auñamendi. S. Sebastian 1975

- Linton, Ralph y otros.- La Familia. Ed. Península. Barcelona 1970.
- Lizarza, Antonio. Memorias de la Conspiración. Pamplona 1953
- Llera Ramo, Francisco J.- Sociología Electoral del País Vasco. Universidad de Deusto. Bilbao 1980
 - Caracterización socio-política del Sistema de Partidos de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra. Revista de Estudios Políticos. Marzo-Abril. 1981
- Llorens, Vicente.- La emigración republicana de 1939. Ed. Taurus Madrid 1976
- Lubasz, H.- The Development of the Modern State. Ed. Macmillan Londres 1966
- Mañaricua, Andrés de.- Historiografía de Vizcaya. Bilbao 1973
- Maravall, José M^a.- Dictadura y Disentimiento Político. Ed. Alfaguara. Madrid 1978
 - El Desarrollo Económico y la Clase Obrera. Ed. Ariel. Barcelona 1970
- Marc, Alexander.- Dialectique du déchaînement. Ed. Presses d'Europe. Paris 1963
 - La Revolution Federaliste. Ed. Presses d'Europe Paris 1968
- Marichalar/Manrique.- Historia de los Fueros. S. Sebastián 1971
- Marsal, J.F.- Nación, Nacionalismo y Ciencias Sociales. Revista Española de Investigaciones sociológicas. nº 4. 1978
- Mascotto/Soucy, P.I.- Démocratie et Nation. Ed. Albert-Saint Martin. Quebec 1980
- Marx, K.- La Ideología Alemana. Ed. Grijalbo. México 1968
 - El Capital. Ed. Siglo XXI. Madrid. 1975
 - El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Ed. Alianza. Madrid 1974
- Masson, e.- Les Bretons et le Socialisme. Ed. Maspero. Paris 1972
- McDonagh, O.- Ireland the Union and Aftermath. Allen Unwin 1977
- Mead, G.H.- Espíritu, Persona y Sociedad. Ed. Paidós. Buenos Aires 1972
- Michelena, Luis.- Historia de la Literatura Vasca. Ed. Minotauro Madrid 1960

- Miller, D.- *Queen's Rebels*. Gil MacMillan. 1978
- Minogue, K.R.- *El Nacionalismo*. Ed. Paidós. Buenos Aires 1975
- Mogui, Pierre.- *La Révolte des basques*. Jérôme Martineau. Editeur. Paris 1970
- Monreal Cía, G.- *Las Instituciones Públicas del Señorío de Vizcaya (Hasta el siglo XVIII)* Ed. Diputación de Vizcaya. Bilbao 1974
- Miguel, Amando de.- *Sociología del Franquismo*. Ed. Euros Barcelona 1975
- Montero, Antonio.- *Historia de la persecución religiosa en España*. Editora Nacional. Madrid. 1964
- Moriones, Ildefonso.- *Euzkadi y el Vaticano (1935-1936)*. Roma 1936
- Moreno Lara, Xabier.- *Los errores del Franquismo en el País Vasco* Nueva Historia nº 1.
- Michelet.- *Histoire de la Révolution française*. Ed. Pleiade. Paris 1961
- Moya, Carlos.- *El Poder Económico en España*. Ed. Tucur. Madrid 1975
- *Introducción al Leviathan de T. Hobbes*. Editora Nacional. Madrid. 1981
- *De la Ciudad y su Razón*. Ed. Cupsa. Madrid. 1977
- Mujica, L. María.- *Historia de la Literatura Euskerika*. Ed. Haranburu. S. Sebastián. 1979
- Munoz, J y otros.- *La Internacionalización del capital en España*. Ed. Cuadernos para el Diálogo. Madrid 1978
- Ministerio de Trabajo. *Informes sobre Convebios Colectivos*. Madrid 1963
- Nadal, J.- *La Población española*. Ed. Ariel Barcelona 1973
- *El fracaso de la revolución Industrial en España (1814-1913)*. Ed. Ariel. Barcelona 1975
- Nairn, T.- *Los nuevos nacionalismos en Europa. La desintegración de la Gran Bretaña*. Ed. Península. Barcelona. 1979
- Nisbet.- *La Formación del pensamiento sociológico*. Ed. Amrrortu Buenos Aires 1969
- *Historia de la Idea de Progreso*. Ed. Gedisa. Barcelona 1980
- *The Quest for Community*. Oxford University Press. Nueva York. 1953
- *El Vinculo Social. Introducción a la Sociología*. Ed. Vicens Vives. Barcelona 1975

- Nuñez, L.C.- Oposición y Defensa del Euskera. Ed. Txertoa. S. Sebastián. 1978
- Clases Sociales en Euskadi. Ed. Txertoa. S. Sebastián, 1977
- La Sociedad Vasca actual. Ed. Txertoa. S. Sebastián 1977
- Euskadi Sur Electoral. Ediciones Vascas. S. Sebastián 1980
- Base social de las candidaturas en las elecciones legislativas de 1977 en Guipúzcoa. Saioak. nº2. 1979
- Oltra, B/Mercadé F/Hernández I.- La Ideología nacional catalana. Ed. Anagrama. Barcelona 1981
- Onaindía, Alberto de.- Hombres de paz en la guerra. Capítulos de mi vida, Editorial Vasca. Ekin. Buenos Aires 1973
- Ayer como Hoy. Documentos del clero Vasco Ed. Axular. San Juan de Luz. 1975
- Orella, José Luis.- La Universidad Vasca. Ed. Itxaropena. Zarauz 1980.
- Orensanz, A.L.- Religiosidad Popular española (1940-1965) Madrid 1974
- Ortzi (seudónimo de Francisco Letamendía) Historia de Euskadi el nacionalismo vasco y ETA. Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1975
- Orueta, J.- Ante el problema regionalista. El País Vasco. Madrid 1907
- Ossa Echaburu, Rafael.- El Bilbao del novecientos. Riqueza y poder de la ría. Ed. Villar. Bilbao 1969
- Otazu, A.- El Igualitarismo Vasco: Mito o Realidad. Ed. Txertoa S. Sebastián 1973
- Oteiza, Jorge se .- Quousque Tandem. Ed. Txertoa. S. Sebastián 1975
- Olábarri, I.- Relaciones Laborales en Vizcaya. (1890-1936) Ed. Leopoldo Zugaza. Durango 1978
- Palenzuela, Antonio.- España: perspectiva 1972. Meditación urgente sobre la iglesia en España. Madrid 1972
- Paris Eguilaz, Higinio.- Evolución Política y Económica de la España Contemporánea. Madrid 1968

- parsons, T.- El Sistema de las sociedades modernas. Ed. Trillas México 1974
- Payne, Stanley.- Los militares y la política en la España Contemporánea. Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1968
- Falande. Historia des Fascismo español. Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1965
- El nacionalismo vasco, de sus orígenes a ETA. Ed. Dopesa. Madrid. 1974
- Pemartin, José.- Qué es lo nuevo?. Ed. Espasa-Calpe. Madrid 1940
- Pérez-Agote, Alfonso/J. A. Garmendia/Parra, R.- Abertzales y Vascos. Ed. Akal. Madrid 1982
- Pérez-Agote, Alfonso.- Problemas de Legitimación en el Estado franquista en Estudios de Historia Contemporánea del Pais Vasco. Ed. Haranburu. S. Sebastian 1982
- Estado y Territorio. El funcionamiento actual del código nacionalista en el Pais Vasco. Fundación Juan March, Bilbao 1980
- Pérez Diaz, Víctor.- Emigración y Cambio Social. Ed. Ariel. Barcelona 1972
- Peña, A.- Veinticinco años de luchas estudiantiles. Horizonte Español. Paris 1966.
- Pascual, A.- El retorno de los emigrantes. Ed. Nova Terra. Barcelona 1970
- Pino Perterra C/Arnau, A.- El Perecimiento del estado: nacionalismo de clase. Ed. Hordago. S. Sebastian 1982
- Plumyène, J.- Les Nations Romantiques. Ed. Fayard. Paris 1979
- Poggi, g.- The Development of the Modern State a Sociological Introduction. Ed. Hutchinson. Londres 1978
- Portero, J. A. y otros.- Las Fuentes Ideológicas de un Régimen España (1939-1945) Ed. Libros Portico. Zaragoza 1978
- Poulantzas, N.- La crisis del Estado. Ed. Fontanella. Barcelona 1979
- Principios del Movimiento Nacional. Ediciones del Movimiento. Madrid 1958
- Preston, Paul y otros.- España en crisis: La evolución y decadencia del Régimen de Franco. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1978

- Quére, L.- *Jeux Interdita á la Frontiére*. Ed. Anthropos. Paris 1978
- Rama, Carlos M^a. - *La crisis española del siglo XX*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Madrid 1976
- Ramirez, Luis (seudónimo de Luciano Rincón) *Francisco Franco Historia de un Mesianismo*. Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1964
- Ramirez, Manuel.- *España 1939- 1975. Régimen Político e Ideología*. Ed. Guadarrama. Barcelona 1978
- Ramos Oliveira, A.- *La unidad nacional y los nacionalismos españoles*. Ed. Grijalbo. México 1969
- Reglá, J.- *Historia de Cataluña*. Ed. Alianza. Madrid 1974
- Rénan; E.- *¿Qué es una nación?* Ed. Instituto de Estudios Políticos madrid 1975
- Rufat, Ramón.- *En las prisiones de España*. Editores Reunidos México 1968
- Ruiz, David.- *La Dictadura Franquista*. Ediciones Naranco. Oviedo 1978.
- Rousseau, J. J.- *El Contrato Social*. Ed. Espasa Calpe. Madrid 1975
- Ruiz Olabuenaga, J. Ignacio.- *Geografía Política Electoral de Guipúzcoa*. Lurralde nº 1.
- Ruiz Rico, J. José .- *El papel político de la Iglesia Católica en la España de Franco*. Ed. Tecnos. Madrid. 1977.
- Sagarminaga, Fidel de.- *Memorias históricas de Vizcaya*. Bilbao 1880
- Salaberri, K.- *El proceso de Euskadi en Burgos*. Sumarisimo 31/69 Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1971
- Salvi, S.- *Le Nazioni Proibite*. Guida a dieci colonie interne dell'Europa Occidentale. Ed. Vallecchi. Milan 1973
- Sánchez Agesta, L.- *Historia del Constitucionalismo español*. Madrid 1974
- Sánchez Carrión. J. M^a. - *El Espacio Bilingüe*. Ed. Eusko Ikaskuntza Burlada 1981
- Sánchez Erauskin, Javier.- *Txiki-Otaegi*. El viento y las raíces Ed. Hordago. S. Sebastian 1978
- Sánchez López, F.- *Emigración Española a Europa*. Ed. Confederación de Cajas de Ahorro, Madrid 1969

- Sarasola, Ibon.- Historia Social de la Literatura Vasca. Ed. Akal. Madrid 1976
- Sarrailh de Ihartza (seudónimo de F. Krutwig). Vasconia. Estudio Dialéctico de una nacionalidad. Ed. Narbait. Buenos Aires 1963
 - La cuestión vasca 1965
- Schutz, A.- Fenomenología del Mundo Social. Ed. Paidós. Buenos Aires 1977
 - El Problema de la Realidad Social. Ed. Amorrortu. Buenos Aires 1974
 - Estudios sobre Teoría Social. Ed. Amorrortu. Buenos Aires 1974
- Shutz, A./Luckmann, T.- Las Estructuras del Mundo de la vida. Ed. Amorrortu. Buenos Aires 1977.
- Shafer, G. B.- Le Nationalisme. Mythe et réalité. Paris 1964
- Shils, S. A.- Center and Pheriferique. Essays and MacroSociology. Ed. Chicago University Press 1975
- Solozábal, Juan José.- El Primer Nacionalismo Vasco. Ed. Tucur Madrid 1975
- Soldevilla, F.- Resumen d'història dels Països catalans. Ed. Barcino. Barcelona 1974
- Smith, A. D.- Las Teorías del Nacionalismo. Ed. Península. Barcelona 1976
- Solé-Tura, J.- Catalanismo y Revolución Burguesa. Edicusa. Madrid 1970.
 - Constituciones y periodos constituyentes en España. (1808-1936). Ed. Siglo XXI. Madrid 1977
- Soré, Andrés.- La situación del emigrante en Europa. Ed. Zyx. Bilbao 1971
- Suárez, Angel y Colectivo 36.- Libro Blanco sobre las cárceles franquistas. Ed. Ruedo Ibérico. Paris 1976
- Suratteau, J. R.- La Idea Nacional. Ed. Cuadernos para el Diálogo Madrid 1975.

- TALDE .E.A.- En la persecución. Archivos del Clero Vasco (I), Ed. Gráficas Izarra. Usurbil, 1978.
- Tamames, Ramón.- La República. La era de Franco (1939-1970), Ed. Alianza, Madrid 1973.
- Estructura Económica de España. Ed. Túcar, Madrid 1975.
- Tarragó, Marçal.- Política Urbana y Luchas Sociales, Ed. Avance, Barcelona 1976.
- Telly, Ch.- The Formation of National States in Western Europe. Princeton University Press 1975.
- Tiryakian.- Sociologismo y Existencialismo. Ed. Amorrortu. Buenos Aires 1969.
- Tocqueville, A.- El Antiguo Régimen y la revolución. Ed. Guadarrama. Madrid 1969.
- Tönnies, F.- Comunidad y Asociación. Ed. Península. Barcelona 1980.
- Torrealday, Joan M^{re}.- Euskal Idazleak Gaur. Ed. Jakin. Arantzazu-Oinati. 1977.
- Tovar, A.- Mitología e Ideología sobre la lengua vasca. Ed. Alianza, Madrid 1980.
- Tuñón de Lara, M.- La España del siglo XIX. Ed. Laia, Barcelona 1978.
- Tuñón de Lara, M./Biescas, J.A.- España bajo la Dictadura franquista (1939-1975). Ed. Labor. Barcelona 1980.
- Txillardegui (seudónimo de José Luis Alvarez Emparanza).- De San toña a Burgos (1937-1970). Euskal Elkargoa. Cuadernos Vascos. San Juan de Luz. 1972.
- Ugalde, Martín de.- Síntesis de la historia del País Vasco. Ed. Seminario y Ediciones. Madrid 1974.
- Urkina, J. de (seudónimo de J. de Ariztimuño).- La democracia en Euzkadi. Colección Zabalkundia. Donostia 1935.
- Urrutia, José.- Presente, pasado y futuro del euskera en la legislación española. Estudios de Deusto. Vol. XX fasc. 45. enero-abril. 1972.

- Urrutia, Marco de.- Arana Goiri tar Sabin, en la historia de Euskadi. Ed. Sabindiar Batza. Bayona 1954.
- Vilar, p.- Cataluña en la España Moderna. Ed. Grijalbo. Barcelona 1973.
- Villanoya, J. Tomas.- Breve historia del Constitucionalismo español. Barcelona 1976.
- Villasante, L.- Historia de la Literatura Vasca. Madrid. 1960.
- Veinte años de Gestión del gobierno vasco a (1936-1956). Ed. Leopoldo Zugaza. Durango 1978.
- Weber, Max.- Economía y Sociedad. Ed. F.C.E. México 1969.
- La Etica Protestante y el Espíritu del Capitalismo. Ed. Peninsula. Barcelona. 1969.
- Ensayos sobre Metodología sociológica. Ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1977.
- El Político y el Científico. Ed. Alianza. Madrid 1975.
- Weill, G.- L'Europe du XX é siècle et l'idée de nationalité. Paris 1938.
- Wolff, Ph.- L'histoire du Languedoc. Ed. Private. Toulouse 1967.
- L'histoire de la Provence. Ed. Private. Toulouse 1969.
- Windisch/ Willener.- Le Jura Incompris. Ed. Delta. Vevey 1976.
- Zamácola, M.- Historia de las Naciones bascas de una y otra parte del Pirineo Septentrional.
- Zeitlin, I.- Ideología y Teoría Sociológica. Ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1969.
- Zumeta, Angel de.- La Teología de la Invasión fascista. Los documentos Episcopales y los Nacionalistas Vascos. Bilbao 1937.
- Un Cardenal español y los Católicos vascos. Bilbao. 1937.
- Zunbeltz, Z. de.- Hacia una estrategia revolucionaria vasca. Cuadernos Lauburu nº 2. Ed. Hordago. Ciboure. 1975.
- Zwitter.- Les problèmes nationaux dans la monarchie des Habsbourgs. Belgrado 1965.

REVISTAS.

- Pluriel-Debat, nº 8, de 1976, nº 13, de 1978, nº 25, de 1981, nº 29, de 1982, nº 32 y 33, de 1982/1983.
- Muga nº 1, de Junio de 1979, nº 2, Setiembre de 1979 y nº 3, febrero de 1980.
- Revista de Estudios Políticos, Mayo-Abril de 1981.
- Estudios electorales, nº 2, 1981.
- Lurralde, nº 1. 1978.
- Saioak, nº 2, 1979.
- Jakin, nº 11, 1979.
- Garaia, nº 1, Setiembre de 1976.
- Gaiak, nº 1.
- Triunfo, nº 48, Mayo de 1976.
- Revista Española de Investigaciones Sociológicas, nº 4, 1978,
- Documentación Social, nº 45. Octubre-Diciembre 1981.
- Temps Modernes, nº 323-324-325. Paris 1973.
- Revista Branka, números, 1 al 14, recogidos por Ediciones Vascas. S. Sebastian 1979.

Bibliotecas Consultadas.

- Biblioteca del Monasterio de los Padres Benedictinos de Lazcano (Guipúzcoa).
- Biblioteca del Instituto de Estudios Vascos. Universidad de Deusto.

APENDICES

NOMBRE

APELLIDO

EDAD...

1. ORIGEN

Origen

2. ORIGEN

Profesi

3. CULTU

Nivel

Lectura

Los Tem

y sus he

Medios

travist

Imagin

hora de

Religio

Estudio

del Ent

con sac

Pertene

por cur

ala.

BIOGRAFIA SOCIAL

4. ACTIV

Para

de Fre

de Miti

la, Ig

usker

con aq

as qu

Para

la est

Na con

NOMBRE.....

APELLIDOS.....

EDAD.....

1. ORIGEN GEOGRAFICO.

Origen geográfico del Padre y de la Madre. Origen del Entrevistado

2. ORIGEN SOCIAL.

Profesión de los Padres. Profesión del Entrevistado.

3. CULTURA E IDEOLOGIA.

Nivel de Estudio de los Padres. El Entrevistado y sus Hijos.

Lecturas Preferidas de los Padres. El Entrevistado y sus Hijos.

Los Temas más frecuentemente tratados en su casa. Con sus Padres.
y sus Hijos.

Medios de Comunicación más utilizados por sus Padres, por el Entrevistado y por sus Hijos.

Imagen de los Medios de Comunicación. Acierto o desacierto a la hora de dar la Noticia durante el Franquismo.

Religiosidad de los Padres y del Entrevistado. Educación religiosa

Estudios en Colegios Religiosos. Estancia en el Seminario. Imagen

del Entrevistado de la Iglesia y la Religión. Amistad y relaciones con sacerdotes. Influencia eclesiástica sobre el Entrevistado.

Pertenencia del Entrevistado a alguna asociación o club regentado por curas. Utilización o no de locales administrados por la Iglesia.

4. ACTITUD ANTE EL EUSKERA.

(Para aquellos entrevistados que conocen el euskera). En tiempos de Franquismo, utilización del Euskera en esfera pública o privada. Utilización más frecuente del euskera (Familia, Escuela, cuadrilla, Iglesia, Vida Colectiva, "Poteo", Asociación o Club). Imagen del euskera durante el Franquismo (sojuzgado, desaparecía). Relaciones con aquellas personas que también hablaban euskera (mejores o peores que con los que no sabían)

Para aquellos que no conocen el euskera). Imagen del Euskera. (Si lo está aprendiendo por qué lo hace.

Ha conocido desde dentro el movimiento de ikastolas. Imagen del

movimiento de ikastolas.Relaciones del entrevistado con las ikastolas.

5.IMAGEN DE LA GUERRA CIVIL Y LA POSTGUERRA.

(Sólo para aquellos que participaron en la guerra civil).Descripción de la imagen de la guerra civil.Desarrollo de los distintos ámbitos en los años de postguerra(trabajo,familia,vida cotidiana,ocio,,etc)

6.RESIDENCIA GEOGRAFICA.

Zona geográfica de residencia del Entrevistado(barrio,caserio,casco urbano,etc).Descripción del ambiente de la zona geográfica de Residencia (cultural,religioso,nacional y político).

7.INICIACION A LA VIDA SOCIAL.

Iniciación a la vida social.Comienzo a la vida política y a la vida nacional.Personas y argumentos que más influyeron en el entrevistado para la adquisición de conciencia nacional,política y social.

Canales utilizados para iniciarse en la vida política,social y nacional del Pais Vasco durante el Franquismo(club,asociaciones,colegio,cuadrilla,familia,escuela social,etc)

8.IMAGEN DE LA VIDA ASOCIATIVA.

(En caso de pertenecer o haber pertenecido a alguna asociación o grupo). Funcionamiento de estas asociaciones.Objetivos que perseguían,forma de realizarlos.Mecanismos empleados para realizar actividades.Dirección nominal y real de la asociación.

9.IMAGEN DE LA CUADRILLA.

(Para los que pertenecen a alguna cuadrilla).Descripción de su composición.Nacimiento.Variaciones en la cuadrilla.Causas.Actividades.Temas de conversación preferentes.Vivencia en la cuadrilla de los grandes momentos históricos del Franquismo (estados de excepción,consejos de guerra de Burgos,etc).Vivencia de la represión.

10. IMAGEN DE LA FAMILIA.

Imagen de la familia. Temas que se hablaban en materia social, política y nacional en el interior de la familia. Experiencia relacionada con la represión en la familia. Experiencias familiares de militancia antifranquista y nacionalista.

11. EVOLUCION PERSONAL.

Evolución del entrevistado en materia social, política y nacional. Evolución de la familia. Cuadrilla. Hitos de mayor importancia para la evolución personal del entrevistado.

12. MILITANCIA POLITICA.

Militancia en organizaciones políticas durante el franquismo. Algún miembro de la familia, cuadrilla, etc. (En caso afirmativo) Cómo le captaron. Medios sociales preferidos para la captación. Lecturas políticas más frecuentes. Vivencia en esos medios de la represión. Motivos que le indujeron a militar. Acciones más frecuentes.

13. IMAGEN DE MECANISMOS CLAVES EN LA REPRODUCCION DEL CODIGO NACIONALISTA.

Importancia del euskera para el entrevistado. Funcionalidad del euskera. ¿Piensa que el euskera está en inferioridad de condiciones? ¿Piensa que el País Vasco está oprimido? ¿Qué hitos le parecen más importantes en la historia del País Vasco? ¿Pensaba que durante el franquismo la violencia de ETA estaba justificada? ¿Qué imagen teníais de la policía? ¿Por qué piensan que ETA utilizaba como método político la violencia armada? ¿Piensa que el nacionalismo vasco en sus diferentes versiones proponía algo distinto para el País Vasco? ¿Qué recuerdos guardas de los momentos históricos más importantes durante el Franquismo (nacimiento de ETA, Consejo de Guerra de Burgos, muerte de Carrero Blanco, estados de excepción, etc.)

ENTREVISTA Nº 1.

Tanto el padre como la madre son autóctonos, concretamente guipuzcoanos.

El padre era calderero en una factoría de Beasain y la madre se dedica a sus labores. El entrevistado es jubilado, pero trabajó en una empresa guipuzcoana como administrativo.

Sus padres tenían, escasamente, estudios primarios. Tanto su padre como su madre y él mismo eran euskaldunes y nacionalistas. El entrevistado oyó citar a figuras como Sabino Arana o el Partido Nacionalista Vasco en su casa a su padre. Éste fue militante del PNV. El entrevistado comenzó a trabajar de oficinista en el sindicato nacionalista ELA.

El periodo más importante y el más decisivo de su vida es la guerra civil. Como militante nacionalista se integró en un batallón de Gudarís. Llegó a ser teniente, fue hecho prisionero en 1937 y condenado a muerte, aunque le conmutaron la pena por la de trabajos forzados. Estuvo preso hasta 1945 en batallón de trabajadores. Tanto la etapa de preso como la derrota militar, le marcan profundamente.

Cuando vuelve a su casa, la vida es muy dura, ya que, no tiene trabajo y además se siente vigilado por la guardia civil. En ciertas situaciones pasa auténtico miedo. En la calle con sus amigos no puede expresarse en euskera. Esto le produce mucho pesar.

Cuando por fin encuentra trabajo en una empresa de oficinista las condiciones son muy duras.

En los primeros años de postguerra, la vida se limitaba al contacto con la familia, alguna charla en el bar y el trabajo.

Las actividades en domingo se ampliaban un poco más pero siguiendo la misma tónica; bar, paseos por el monte o fútbol.

Las conversaciones con la cuadrilla, giraban siempre alrededor de los mismos temas; la derrota de la guerra, las preocupaciones nacionalistas, el trabajo, las actividades falangistas y el fútbol.

Cuando se producía alguna conversación, juzgada "peligrosa" se rodeaban de todo tipo de seguridad y solía ser en una taberna de confianza, o bien, en el monte, donde se comentaban y criticaban las actividades franquistas.

Había momentos especialmente intensos cuando se veían en el suelo octavillas de signo nacionalista o en algún campanario, o lugar elevado aparecían banderas vascas. Pero el sentimiento era ambivalente, ya que, por una parte, se identificaban y reconocían en la bandera y por otra, sentían miedo por las posibles represalias, aunque solamente fuera por mirar esos símbolos vascos.

Era sobre todo, en familia cuando se hablaba de temas "serios" aunque no delante de los hijos, ya que, se temía que éstos pudieran reproducir la conversación o algún fragmento de ella en la escuela, con los amigos, etc, y presentar problemas a unos y otros.

Las relaciones con los hijos son paradójicas, ya que, nunca se les dice, lo que el padre piensa en materia política, social y nacional, pero en muchos momentos el padre deja escapar opiniones contra el régimen franquista y cuando las emite tiene cierto temor.

Las asociaciones todavía no existían, salvo las del movimiento. La institución que más prestigio tenía era la Iglesia, aunque en muchas partes, el cambio del cura, cercano al pueblo, creó un vacío

alrededor de la Iglesia, siempre roto en los oficios dominicales. En aquellas parroquias donde el cura seguía siendo el mismo, la fuerza de la iglesia era más intensa. La iglesia era el lugar, al cual, se acudía para pedir ayuda material, informes para presos, intersecciones para encontrar trabajo, ayuda espiritual, consejo para los matrimonios, organización de catequesis y entretenimiento para los chavales. El cura solía también participar en tertulias en la taberna y políticamente "era de los nuestros".

La cuadrilla de amigos era muy importante, ya que, estaba formada por gentes que proceden de los mismos medios y ambientes y además con similar experiencia en la guerra. Con la cuadrilla se hacían comentarios y se mantenía viva una cierta esperanza.

Se escucha Radio Euzkadi y también emisoras extranjeras. La prensa que se lee es el Diario Vasco, aunque no sea fiable.

Un dato que recuerda especialmente es la huelga de 1947, la represión tan fuerte le hizo replegarse aun más a los espacios íntimos y opinar que "aun tenemos franquismo para rato".

ENTREVISTA Nº 2.

El padre y la madre del entrevistado son autóctonos. El padre fue primero agricultor para después trasladarse a la ciudad a aprender el oficio de ajustador y entrar a trabajar a Talleres de Zorroza. La madre se dedica a sus labores.

Ni el padre, ni la madre tienen estudios primarios.

El padre es euskaldun y aprende castellano al ir al servicio militar.

En su casa no se leen libros, aunque si la prensa, especialmente Correo y Gaceta y antes de la guerra prensa nacionalista. Tanto su padre como él fueron militantes del PNV.

Cuando comienza la guerra se integra en un batallón nacionalista. Es hecho prisionero a principios de 1937 e internado en Batallón de trabajadores. Aquí está hasta 1943 que vuelve a casa.

Cuando regresa a casa comienza a trabajar de peón-vagonista en una gran empresa de la margen izquierda, después de dos años se marcha a trabajar de administrativo a una oficina sita en Bilbao.

Los primeros años de postguerra son muy duros. No pueden hacer comentarios sobre su situación y sólo piensa en trabajar y sobrevivir, además corrían rumores del trato dado por la guardia civil a compañeros de armas y esto hacía que el temor y el miedo se apoderara de todos.

Las conversaciones con las personas más allegadas giraban siempre en torno a los mismos temas; la derrota de la guerra, la situación política y laboral y también el Athletic de Bilbao.

Cuando algún acontecimiento político rompía la cotidianidad se solía hacer comentarios, pero siempre con mucha precaución. El lugar elegido solía ser la vivienda particular, el monte o un bar de confianza.

Con la familia (mujer e hijos) no solía hablar de temas políticos, no porque quisiera ocultarlos sino por el miedo a que los hijos lo repitieran y pudieran ser castigados por su culpa. Además, la seguridad personal y de los suyos hacía necesario mantener silencio.

En determinados momentos, el nacionalismo se expresaba, aunque fuera de forma parcial. Así, el entrevistado recuerda los enfrentamientos futbolísticos entre el Athletic de Bilbao y el Real Madrid y también los recibimientos al equipo, después de haber ganado la Copa. Estos se transformaban en auténticas manifestaciones delante del Arenal. El fútbol, la política, la resistencia, etc, se entremezclaban.

La institución de mayor prestigio era la Iglesia, ya que, la mayoría de los curas habían estado con el pueblo y además vivían entre el pueblo, tomaban vinos y frecuentemente charlaban con la gente. El entrevistado recuerda al cura de su parroquia y la importancia que tuvo para organizar un club donde los jóvenes pudieran divertirse.

La cuadrilla estaba formada por gente que se conocían de "toda la vida". La mayoría habían luchado juntos en el mismo batallón. Las conversaciones más comunes estaban relacionadas con la situación política, el trabajo y el fútbol.

El entrevistado leía todos los días la prensa y escuchaba radios extranjeras, porque le parecía que las radios españolas mentaban "descaradamente".

ENTREVISTA Nº 3

De padre y madre autóctonos. Su padre trabajador manual y su madre; sus labores.

Los padres no pasaron de la enseñanza primaria. Escasamente aficionados a la lectura. Ni uno ni otro fueron militantes de organizaciones nacionalistas, aunque sus sentimientos eran vascos. La madre hablaba euskera, mientras que el padre lo desconocía. El entrevistado aprendió euskera siendo niño, en conversaciones con la madre.

Realizó estudios de primaria en la escuela nacional de su pueblo y después pasó a una academia especializada en contabilidad. Desde allí entró a trabajar de oficinista en una empresa de la margen izquierda. En este trabajo contactó con compañeros que militaban en organizaciones nacionalistas y en 1935 se afilió al PNV.

En la guerra civil luchó en un batallón nacionalista, hasta que en 1937 después del bombardeo de Guernica es hecho prisionero. Está ocho meses en la cárcel y después en batallón de trabajadores. Con éstos recorre toda la península construyendo carreteras, aerodromos, etc. En 1944 queda en libertad y vuelve a su pueblo.

Su preocupación principal es doble; No meterse en líos y encontrar trabajo. El peregrinaje en busca de trabajo es relativamente breve, ya que, entra a trabajar de administrativo en una empresa de la margen derecha.

Las condiciones de trabajo son duras, además el ambiente laboral es muy represivo, con un jefe de personal falangista, que controla especialmente a las personas tildadas de nacionalistas

Su vida en los primeros años de la postguerra se puede resumir en trabajar y vida en familia, aunque los domingos y días

festivos se reúne con amigos de toda la vida y charlan sobre la situación pasada, la presente y la futura. En sus conversaciones se mezclan recuerdos de la derrota, la vida en campaña y su situación en esos momentos. Pero ; "es evidente que las charlas con la cuadrilla animan mucho". También muchos domingos iba al fútbol, especialmente a ver al Athletic. Otra forma típica de diversión era los paseos por la montaña con amigos e hijos.

Con la familia, muy pocas veces hablaba de temas comprometidos, sólo de vez en cuando, pero siempre, con mucho cuidado, para que los hijos no corrieran peligro. Pero el entrevistado reconoce que ante hechos significativos, él con su familia hablaba abiertamente y expresaba su rechazo a las acciones del régimen franquista. Un momento significativo es cuando detienen a un vecino, porque pensaban que él había sembrado la calle de octavillas.

Lo que el entrevistado no hizo fue enseñar euskera a sus hijos sólo por miedo, aunque cuando alguno de ellos ha aprendido reconoce haberse emocionado.

Tanto él como su mujer se reconocen religiosos, aunque la misa no la escuchan en su barrio, sino que iban a otra parroquia, ya que el cura de su barrio había sido impuesto después del triunfo de Franco y tenía tendencias falangistas.

A pesar de su deserción relativa reconoce que la Iglesia era muy importante, ya que, de una forma u otra "todos íbamos a la iglesia" y ésta organizaba catequesis, cursillos, etc, especialmente para los más jóvenes.

Solía escuchar cuando podía Radio Euzkadi o alguna otra emisora extranjera, ya que, las españolas mentían todas las informaciones y no informaban de nada.

ENTREVISTA Nº 4.

El padre y la madre son autóctonos. Uno guipuzcoano y otro alavés.

El padre era ajustador en una empresa alavesa. Su padre hablaba euskera, su madre no. El padre se "empeñó" en que los hijos aprendieran euskera y la actitud de la madre era también favorable. Desde "pequeños" el euskera se hablaba frecuentemente en su casa.

El padre era nacionalista vivencial, pero no militaba en ningún partido, aunque todo lo vasco le gustaba mucho, acudía frecuentemente al frontón, fiestas folklóricas, etc. Los hijos vivieron también ese ambiente, ya que, solían asistir frecuentemente a las actividades citadas en compañía de su padre.

El entrevistado estudia la primaria en un colegio religioso y después "aprendió el oficio" con religiosos. Todavía joven comienza a trabajar en una empresa mediana (250 trabajadores) que pertenecía a una familia guipuzcoana. Allí el ambiente dominante era nacionalista. Así que, dos años después se afilia al Partido Nacionalista Vasco. Cuando comienza la guerra él tiene veinte años, enseguida se incorpora voluntario al batallón S. Andrés.

Con este batallón es herido en una pierna al poco de comenzar la contienda, vuelve en 1937 al frente y es hecho prisionero, estando en batallón de trabajadores hasta 1943.

Regresa a su pueblo en estas fechas y busca empleo. Lo consigue en una pequeña empresa de un "compañero de armas". Aquí el ambiente de trabajo era bueno y humano. La situación política impide la expresión de las opiniones. El entrevistado colabora en diversas ocasiones con la resistencia, guardando octavillas y pasando libros clandestinamente. Estas acciones no puede contárselas a nadie, ni tan siquiera a su mujer, aunque él sospecha que ésta sabe algo. Junto a estas actividades esporádicas la convivencia básica se da con la familia y la cuadrilla.

Con la familia su posición es nitida desde el primer momento, procura enseñar a sus hijos euskera e indicarles cuáles son sus preferencias políticas. Él considera que dar a conocer el nacionalismo a sus hijos es una ; "obligación moral contraída con la patria". Aunque a la vez que les enseña los símbolos les indica también la peligrosidad de su utilización.

Con la cuadrilla, la situación es también bastante nitida. La forman un grupo de amigos que o bien, se conocieron en el frente. Las simpatías políticas e incluso, en algunos casos, la militancia es la misma. Con la cuadrilla puede comentar los sucesos que ocurren y criticar abiertamente la situación política del País Vasco. Los lugares elegidos suelen ser la taberna o mejor, los paseos por el monte.

La actividad de la iglesia le parece importante, ya que, aunque él no es muy religioso, sí reconoce que la iglesia ayudó mucho. Recuerda con especial simpatía a un cura que ayudó a la familia de un amigo detenido por la policía, así como, la cesión de locales para que los jóvenes tuvieran un lugar para reunirse.

Sus fuentes de información más importantes procedían de la prensa clandestina (Euzko Deya y Alderdi, especialmente) así como de la escucha de emisoras como Radio Euzkadi, B.B.C.. Compraba la Gaceta pero, sobre todo, para leer las crónicas deportivas.

No obstante, el ambiente de postguerra era malo para los nacionalistas, ya que, la gente tenía miedo y "teníamos la cabeza gacha" debido a la derrota, así como, temor a las medidas represivas del régimen.

ENTREVISTA Nº 5.

El padre era inmigrante (de la provincia de Burgos) la madre nacida en Bilbao, pero de ascendencia palentina.

El padre era peón en un astillero bilbaino, mientras la madre se dedicaba a sus labores.

Ni el padre, ni la madre habían terminado sus estudios primarios. El padre era socialista, aunque no militaba y no comprendía el nacionalismo vasco, aunque le merecían mucho respeto, algunas personalidades del PNV y apreciaba también a compañeros suyos militantes de ELA.

Su padre no ejerció nunca presión sobre sus decisiones, y mostraba respeto hacia la opinión de sus hijos.

En su casa siempre se hablaba castellano y sus padres mostraban respeto por el euskera.

El entrevistado acudió a la escuela primaria en un barrio de la capital vizcaina y a los quince años entró a trabajar en la misma empresa que su padre. Allí comenzó a frecuentar los medios laborales nacionalistas, asimismo la cuadrilla con la cual comenzó a salir a los dieciseis años, solían ir mucho a romerías y fiestas vascas.

Poco a poco fue conociendo los ambientes nacionalistas y aunque nunca ingresó en ninguna organización nacionalista, se simpatizó con el nacionalismo.

El entrevistado recuerda como el hecho más destacado cuando conoció a su mujer. Esta procedía de familia con tradición nacionalista, vascoparlante.

Cuando estalló la guerra fue voluntario y estuvo destinado en un batallón nacionalista. En 1937 es hecho prisionero por el ejér-

cito franquista, destinándole a un batallón de trabajadores donde estuvo hasta 1942.

Vuelto a casa encuentra empleo en la empresa que ya había trabajado antes de la guerra. Aquí tiene que empezar de peón con jornadas de trabajo muy duras. La vida en familia, el trabajo y el ocio de los domingos componían su forma de vida.

No quiere comprometerse políticamente por miedo a las represalias, aunque rechaza el régimen franquista.

Con su familia no adopta especiales cautelas, sino que habla con bastante libertad a sus hijos sobre la situación del País, aunque de forma bastante ambigua. A pesar de esto, continuamente previene a los hijos para que no utilicen esa información.

Las relaciones con la cuadrilla eran buenas y estrechas, ya que, casi todos habían luchado juntos y pensaban más o menos, de la misma manera. Solían hablar de política, del trabajo, de la familia, etc. Casi todos estaban de acuerdo en que el régimen "tenía para algo" pero no obstante hablaban mucho de política, se intercambiaban información que unos u otros habían leído o escuchado, en unos medios u otros.

El entrevistado, a pesar de no ser religioso, acudía a la iglesia los domingos. Sus relaciones con los curas eran puramente formales, aunque reconoce que oyó contar a compañeros y amigos que muchos curas se habían portado muy bien y seguían haciéndolo.

A pesar de que no era muy aficionado a la lectura, leía casi todos los días el periódico y algún que otro libro introducido clandestinamente y que algún amigo o compañero le pasaba. Escuchaba la radio, pero casi nunca conectaba con radios extranjeros para conseguir mejor información.

ENTREVISTA Nº 6.

Tanto el padre como la madre son autóctonos (ambos de Guipúzcoa).

El padre había sido agricultor y la madre le ayudaba, además de llevar las labores propias de la casa.

El padre casi no hablaba castellano y la madre tampoco. Su vida transcurre en euskera, en su casa se habla siempre euskera. Incluso el entrevistado aprende tardíamente el castellano.

El padre es vasco, aunque no conozca demasiado las organizaciones políticas y nunca haya estado afiliado a ninguna. Pero en su casa desde niño no se habla más que euskera, en una familia muy tradicional.

El entrevistado asiste a la escuela del pueblo y a la vez, participa en las faenas agrícolas. Abada la primaria se desplaza a otro pueblo a una escuela de formación profesional. Finalizada la formación ingresa de ajustador en una empresa familiar de su pueblo. El ambiente es nacionalista, incluso muchas relaciones en el mundo del trabajo se producen en euskera. La mayoría de los compañeros de trabajo son de ELA y muchos además del PNV.

La cuadrilla con la cual comienza a relacionarse acude a fiestas, romerías, etc, en euskera, es el instrumento normal de comunicación entre sus miembros. En medio de este ambiente ingresa en el PNV.

Cuando estalla la guerra le llaman a filas y se encuadra en un batallón nacionalista. Es herido, de poca importancia, en la batalla del Intxorta.

Es hecho prisionero y pasa a un batallón de trabajadores donde está hasta 1944.

Cuando vuelve a su pueblo en un primer momento, comienza a trabajar de agricultor en el caserio, mientras busca trabajo.

Entra a trabajar a una pequeña empresa de un pueblo cerca del suyo. El ambiente no es malo. En las conversaciones se emplea el castellano, aunque todos son conscientes que saben euskera e incluso se expresan mucho mejor en su lengua materna. Hay un dato significativo que el entrevistado nos relata; estando un día en la calle hablando euskera con un amigo, les sorprendieron los guardias y les pegaron, con objeto de que nunca más volvieran hablar euskera en la calle.

En estos años, el ambiente es de miedo y desconfianza; "en estos pueblos nadie se mueve" por temor a las represalias.

Los únicos momentos en que se habla son con la familia y los amigos. Con la familia siempre hablaban euskera, incluso les enseña a los hijos, pero advirtiéndoles severamente que en la calle tienen que hablar castellano. Asimismo es bastante frecuente contar a los hijos anécdotas de los años pasados en el frente y en el batallón de trabajadores, así como, emitir opiniones críticas contra el régimen en momentos concretos.

Con los amigos era frecuente reunirse en la taberna y hablar sobre la situación del País Vasco, así como, del trabajo y de temas más triviales. Opiniones que en familia no eran convenientes expresar, se reproducían en la cuadrilla.

El entrevistado es hombre profundamente religioso y reconoce que la iglesia jugó un papel muy importante. El cura de su parroquia era nacionalista, hablaba euskera con la gente del pueblo y tomaba algún vino que otro con "nosotros". La iglesia fue una institución importante para este entrevistado, ya que; "ayudó mucho a la gente".

En el pueblo se leía poco el periódico y cuando se hacía tenía poca fiabilidad. De vez en cuando aparecía el periódico del PNV que se pasaba de mano en mano y era leído por un número importante de personas. La radio se escucha bastante, aunque pocas veces

se acudía a radios extranjeras. Sólo en momentos históricos importantes se conectaba la radio para escuchar otras versiones.

ENTREVISTA Nº 7.

El padre y la madre son inmigrantes, el padre es peón en una gran empresa de la margen izquierda de la ría. La madre le ayuda trabajando de interina. El nivel cultural de la familia es bajo los padres no terminaron la escuela primaria.

El ambiente político familiar es de indiferencia, pero los padres, especialmente el padre, tiene un gran sentido de la justicia social; "posiblemente por lo mal que lo ha pasado en la vida".

Sus padres eran inmigrantes y cuando llegan a vizcaya, el entrevistado ya tiene ocho años. Comienza a ir a la escuela nacional y de aquí pasa a un colegio de religiosos, donde finaliza la enseñanza primaria, después acude a la escuela de formación profesional donde aprende el oficio de ajustador. Con quince años entra a trabajar a una empresa de la margen izquierda.

Su residencia familiar se encuentra en un barrio obrero de la margen izquierda.

Su primera cuadrilla se forma entre jóvenes del barrio de parecida procedencia social, aunque la mayoría eran nacidos en el País Vasco. En la cuadrilla predominaba el componente político de izquierda, antifranquista, ya que, la mayoría eran hijos de obreros que habían luchado en la guerra civil con el bando republicano o nacionalista. Era una cuadrilla bastante politizada, se hablaba bastante de política.

La iniciación al mundo político se produce, sobre todo, en el contacto con los compañeros de trabajo. Había un grupo que estaba muy politizado y el entrevistado continuamente hablaba con ellos. Estos le ayudaron a percibir la problemática social. Al problema nacional llegó a través del problema social. Los compañeros de trabajo le invitaron a participar en una escuela social

que existía en xx. En este lugar se discutía mucho sobre ambos problemas;" De estas discusiones llegué a la conclusión que una no era separable de la otra, que el problema nacional existía, porque existía problema social".

A partir de entonces comienza a trabajar en el barrio, con ayuda de otros jóvenes, la cuadrilla crea una asociación de vecinos, con objeto de reivindicar mejoras en el barrio. En la asociación había seis comisiones que se ocupaban cada una de un problema específico. Paralelamente se organiza una escuela social, donde los jóvenes del barrio podían acudir y participar en varios cursos.

La política estaba en el fondo de todas las discusiones;"había que darse cuenta que estábamos en el año 1972 y la política en Euskadi estaba muy revuelta y las condiciones en que se trabaja eran muy malas, yo recuerdo discusiones entre sectores obreristas y nacionalistas, entre personas que habían sido todos de una misma cuadrilla y que la política les llevó a discutir, En la margen izquierda esto se agudizó bastante, ya que, había mucha tradición obrera y muchos no entendían eso del nacionalismo y aunque ETA estaba bien vista eso es una cosa y otra muy distinta era aceptar aquello de que lo nacional estaba por encima de lo social".

La vivencia de la represión fue bastante intensa, ya que;"amigos y compañeros de la asociación y de la escuela social fueron detenidos, unos acusados de pertenecer al PCE y otros a ETA, además no podemos olvidar que vivimos un montón de estados de excepción y otros sucesos como Burgos, Txiki y Otaegi, etc".

La condición de inmigrante no le causó ningún "trastorno especial", ya que, el pueblo y el barrio donde vivía era de fuerte incidencia inmigrante.

ENTREVISTA Nº 8

El padre y la madre autóctonos, el padre era administrativo. El nivel cultural es medio-bajo.

Políticamente la familia se define nacionalista. El padre es militante del PNV y la madre es más indiferente y "preocupada por la paz de su casa".

A pesar de que sus padres no hablan euskera, en casa se muestra bastante interés. El padre relata ; "lo bien que lo hablaba el abuelo, pero a mí no me enseñó". Varios hermanos y él mismo estudian euskera. Hoy tres de los siete hermanos hablan euskera.

Viven en un barrio obrero de la margen izquierda de la ría.

El ambiente político era antifranquista, en líneas generales, la familia era nacionalista. Recuerda a un hermano suyo que era buzón del PNV y repartía el Alderdi en tiempos de Franco.

La familia es religiosa, especialmente la madre, aunque la mayor parte de los hijos van dejando la iglesia sin demasiados traumas ni problemas familiares.

El ambiente cultural era bastante vivo, acudía a cursillos sobre historia del País Vasco que les daban en la asociación y además bailaba en un grupo de danzas vascas.

La cuadrilla se estructuró en base a las aficiones comunes, dentro del barrio (fútbol, monte, etc) aunque se hablaba mucho de política y la gente eran todos de izquierda, pocos eran nacionalistas.

La problemática nacional la ha "mamado" desde joven, aunque quizá un dato muy importante sea el Consejo de Burgos y las movilizaciones que suscitó. En el colegio religioso que estudiaba trató de

organizar ese día un paro con otros compañeros y casi fue expulsado. Estudia COU en el instituto, donde el ambiente es más liberal con profesores claramente antifranquistas y un grupo de jóvenes preocupados por el problema nacional, con los cuales traba amistad

Tiene conocimiento y colabora con ETA, aunque no llega nunca a integrarse totalmente.

En la universidad traba amistad con círculos abertzales y comienza a militar en EHAS y después en HASI, aunque abandona este partido enseguida al no gustarle la línea política que sigue. Después se aproxima a EIA y actualmente es simpatizante de EE.

La trayectoria política está muy marcada por la escisión entre razón y afectividad. De tal suerte, que esta tensión le marca profundamente ante el problema nacional.

La vivencia de la represión es bastante fuerte, ya que, fue detenido en dos ocasiones, multado y le han pegado en distintas ocasiones, parientes y amigos tuvieron que exiliarse y otros fueron a la cárcel.

Los hechos que más le marcan son los actos represivos consecutivos, especialmente, desde finales de 1960 hasta 1977. El destapa para definirse nacionalista, el ambiente familiar, las lecturas, la cuadrilla y la vivencia de la represión.

Le parece muy complicado definirse sobre ETA, ya que, para él hay un corte en la historia reciente que hay que considerar; "En este país han pasado muchas cosas desde la muerte de Franco".

Su familia es nacionalista, excepto su padre que sigue siendo fiel al PNV, el resto de sus hermanos reparten sus votos entre EE y HB.

ENTREVISTA Nº 9.

El padre y la madre son autóctonos, el padre es oficinista y la madre se dedica a sus labores.

El ambiente familiar es nacionalista, el padre nunca lo expresa claramente, pero por otra parte, continuamente está contando historias de la guerra civil; "ellos que habían perdido la guerra eran los buenos". El entrevistado piensa que su padre era una persona con miedo y relata una anécdota significativa; "Un domingo desapareció de casa con un paquete debajo del brazo y no volvió hasta media tarde, ya sin el paquete. Después nos enteramos que era un libro de J.A. Aguirre y que se había ido al monte a leerlo y después lo había pasado a un amigo".

En su casa se hablaba castellano, aunque de vez en cuando su padre decía alguna frase suelta en euskera.

El ambiente familiar era religioso; la madre, sobre todo, aunque ni uno ni otro presionaban en ese sentido.

Se leía todos los días la prensa-La Gaceta- y la madre solía afirmar con mucha frecuencia; "no cuentan más que mentiras". Frecuentemente se escuchaban radios extranjeras, sobre todo, radio Euzkadi y más tarde BBC y Radio Paris.

El entrevistado estudia sus primeros años en una escuela pública, después pasa a un colegio religioso y más tarde a la escuela de formación profesional donde aprende el oficio de calderero.

Su iniciación a lo político se inicia a los dieciseis años cuando entra en contacto con una cuadrilla muy politizada. El paso siguiente es comenzar a militar en EGI, donde permanece por espacio de tres años.

En este tiempo, el entrevistado junto con parte de su cuadrilla y otras personas de su barrio crean un grupo de danzas vascas , donde además de iniciarse en el folklóres vasco, daban cursillos sobre historia vasca y aprendían euskera.

En este sentido, la agrupación fue un ; "elemento importante para nosotros, ya que, nos permitió divertirnos y además hacer algo por el Pais Vasco".

Las actividades políticas que más realizaban era la siembra de octavillas, pintadas, colocación de ikurriñas, etc.

Poco a poco la mayoría del grupo se fue marchando de EGI, unos ingresaron en ETA y otros quedaron como independientes. La causa de esta situación fue, sobre todo, política; "no nos convencía la falta de actividad, queríamos algo más fuerte y pensamos que ETA nos lo podía proporcionar, había gente de la cuadrilla que sospechábamos estaban metidos en el lío de ETA, aunque la participación mía no fue muy grande, ya que, enseguida tuve que irme a la mili y allí se rompió bastante esto de andar en líos".

La vivencia de la represión fue bastante fuerte, ya que; "estuve detenido en una ocasión, aunque sólo fue un mes pero la guardia civil me trató mal". Asimismo amigos de la cuadrilla estuvieron en la cárcel acusados de pertenecer a ETA y otros tuvieron que exiliarse. También participó intensamente en las huelgas y manifestaciones que se produjeron a partir del Consejo de Burgos, en Euskadi.

Realmente quién más; " ha influido en mi para que sea nacionalista ha sido el ambiente familiar y la cuadrilla , así como, las actividades que llevamos a cabo en los años sesenta y también en el setenta".

ENTREVISTA Nº 10.

El padre es autóctono, la madre de origen inmigrante. El padre es obrero en una gran empresa de la margen izquierda. La madre se dedica a llevar la casa.

Ambos conyuges son personas sin estudios. El entrevistado se educa en un colegio de frailes, donde reina una cierta heterogeneidad. Desde frailes solapadamente nacionalistas, hasta frailes de abierta ideología franquista. Sus primeras amistades y contactos en el colegio son puramente vivenciales, sin referencia a situaciones políticas y sociales especiales. Por otra parte, en su casa no se producen frecuentemente debates ni cuestiones sobre temas políticos, ni sociales. Hay momentos clave, en los cuales, se deja oír la "voz" del padre. Esto suele ser frecuentemente en tiempo de noticias, cuando se comentan temas específicos. En contraposición a los noticiarios locales se escuchan muchas veces Radio Paris y más la BBC. El medio de prensa que se lee es el Correo Español.

El padre no es muy religioso, la madre profundamente religiosa. El entrevistado, hasta la adolescencia vive profundamente el hecho religioso, aunque a partir de los quince años se irá separando paulitanamente, sin demasiada preocupación familiar.

Tiene un amigo sacerdote en la familia pero es un amigo ante todo y no ejerce su apostolado con la familia.

Acabada la enseñanza secundaria en el colegio, ingresa en un club juvenil regido por los frailes de su ex-colegio, con bastante libertad de movimientos. Aquí inicia actividades culturales y recreativas (programan charlas, etc).

En esta época entra en contacto con una escuela social, por propia iniciativa y guiado por la preocupación ante determinados temas.

Esta escuela es un agente de socialización política, ya que, entra en contacto con ambientes obreristas y nacionalistas del Gran Bilbao. En este ambiente lleva dos tipos de relaciones. Por una parte, la cuadrilla de fin de semana, cuyo objetivo fundamental es la diversión. El resto de la semana convive más con los elementos que comparten su ideario político-social.

La cuadrilla se forma de gente procedente del mismo barrio, de los mismos medios sociales y entre compañeros de trabajo. A medida que va adquiriendo conciencia política abandona totalmente su primera cuadrilla y se integra totalmente en la cuadrilla política-ideológica.

Sus primeras actividades políticas son conocidas por la familia. Su padre no se opone, al contrario, está interesado en ellas aunque le preocupa mucho la incidencia que la política puede tener en los estudios de C.C.E.E. que inicia en la Universidad de Deusto.

Ingresa en ETA, aunque la rupturas sucesivas de ésta van haciendo mella en el entrevistado, debido al enfrentamiento que se produce en la escuela social entre una fracción obrerista y otra nacionalista. Su mundo vivencial y político se inclina hacia la fracción obrerista, ya que, entendía la imposibilidad de transformar la sociedad desde los postulados nacionalistas.

Las lecturas que realizaban estaban relacionadas con pensadores marxistas (Marx, Sweezy, Baran, etc).

Las conversaciones en la cuadrilla no estaban demasiado mediatizadas por sus actividades políticas. Los acontecimientos políticos clave eran vividos intensamente, utilizando la calle como principal instrumento de protesta social, aunque sin abandonar otras actividades.

En su familia, los momentos políticos clave son vividos intensamente, la radio extranjera fue un elemento importante en la información.

Piensa que la lengua juega un rol importante, aunque no la hable, intenta aprenderla. Lo más importante del euskera es que sirve de vehículo simbólico de cohesión.

El País Vasco está oprimido nacional y socialmente. La violencia de ETA se justificaba por la represión ejercida sobre el País Vasco. La violencia de ETA era el único método posible de supervivencia del código nacionalista. Los momentos históricos son vividos intensamente, especialmente la muerte de Carrero Blanco y el general Franco.

ENTREVISTA Nº 11.

Hijo de padres inmigrantes, el ambiente familiar no es socializador respecto al código de funcionamiento social nacionalista.

El origen social de la familia es trabajadora, el padre es peón en una empresa chatarrera de Arrigorriaga. La madre; sus labores.

Los padres no han pasado de la enseñanza primaria. El entrevistado se educa en la escuela pública, donde reina una cierta heterogeneidad, aunque domina el clasicismo y el ambiente "españolista" en la educación. El problema nacional no se le plantea de forma radical. Sus contactos en el colegio no son especialmente significativos, ni hay una persona, en concreto, que le influya más que otra.

En casa no se producen frecuentemente debates, ni cuestiones sobre temas políticos ni sociales, aunque en algunos momentos sus padres se pronuncian sobre la situación socio-política del País, siempre con generalidades.

En su casa se lee muy poco el periódico y caso no se escuchan radios extranjeras.

Solamente un hermano mayor parece haber tenido bastante influencia sobre el entrevistado. Su hermano estuvo en el seminario, después estudió Sociología y trabaja como profesor de ikastola. En conversaciones con su hermano, el entrevistado se introduce en muchos de los problemas del País Vasco.

Ni el padre, ni la madre son religiosos, el entrevistado tampoco. Sus contactos con la institución iglesia han sido pocos y muy limitados. Durante un cierto tiempo perteneció al club juvenil de su pueblo regentado por los curas de la parroquia. Su objetivo en la asociación es sobre todo, divertirse. No tiene especial amistad con ningún sacerdote.

Acabada la enseñanza primaria en la escuela, ingresa en el instituto, participa y organiza movimientos reivindicativos, especialmente pidiendo la libertad de compañeros detenidos.

La cuadrilla es muy limitada y sus miembros proceden de similares ambientes sociales y culturales, los contactos principales están relacionados con el ocio y la diversión.

Su evolución personal y sus actividades políticas guardan relación con las conversaciones con su hermano, hombre militante en posturas abertzales, con una cierta formación y por quien el entrevistado siente admiración. Su toma de posición política no es afectiva, sino racional, es decir, su entrada al mundo de la política se realiza a través de las charlas con su hermano y la observación de la situación socio-política por la que atraviesa el País Vasco.

Sus padres se mantienen bastante al margen, cuando se produce su posicionamiento político, sin pronunciarse, ni en un sentido, ni en otro.

Las lecturas que realiza no le marcan, entre otras cosas porque lee poco y no tiene un ideario de autores a los cuales poder acudir para ilustrarse.

Las conversaciones con sus amigos no están mediatizados por sus actividades políticas.

Respecto a los signos identificadores del código nacionalista para el entrevistado la lengua juega un papel, porque aunque no se hable, se intenta comprender y sobre todo, sirve de vehículo de identificación.

ENTREVISTA Nº 12

Padre y madre inmigrantes, de clase obrera y nivel cultural bajo.

El padre y la madre son personas sin estudios. La entrevistada asiste a un colegio de religiosas, donde estudia la enseñanza primaria y a los 16 años comienza a trabajar.

El ambiente familiar es antifranquista, los padres y tios que convivían juntos eran simpatizantes del PCE, aunque vieron con buenos ojos la aparición de ETA, ya que; "eran valientes y se enfrentaban al franquismo".

El ambiente familiar no es muy religioso y la familia no presiona, en ese terreno.

En casa se habla frecuentemente de la situación política, las conversaciones son de claro matiz antifranquista y las ; "expresiones nacionalistas son buenas porque se oponen a Franco".

Su familia es oyente diaria de Radio Paris. La entrevistada nos recuerda como a la noche, la familia se juntaba alrededor del aparato de radio para escuchar las noticias.

Su iniciación a la vida social-pública se da a través de la asociación de danzas vascas a la que pertenece, Esta asociación es de claro matiz nacionalista, incluso la entrevistada nos relata como un hecho que la marcó cuando en 1969, siete compañeros del grupo son detenidos, acusados de pertenecer a ETA y cuatro más tienen que exiliarse.

También destaca la importancia de la cuadrilla, de claro ambiente nacionalista. Las conversaciones en el interior de ella

eran, sobre todo, políticas. Incluso en muchas salidas a la montaña se hablaba "largo y tendido" de la situación del País Vasco. De hecho las salidas al monte se transformaban muchas veces en cursillos de formación política.

En contra, del ambiente de trabajo no era propicio a esto, ya que la empresa XX era de confección, todas mujeres y no se hablaba de cosas relacionadas con la política.

Lo que más ha influido para su conciencia nacionalista ha sido el ambiente familiar-antifranquista-asi como el grupo de danzas en el que estuvo cinco años y la cuadrilla.

Vivencia directa de la represión no ha tenido, pero recuerda especialmente su participación en manifestaciones donde intervenía la policía, asi como, hechos concretos de la historia reciente, especialmente el Consejo de Burgos, los fusilamientos de Txiki y Otaegui, asi como, la matanza del 3 de Marzo de Vitoria.

ENTREVISTA Nº 13

El padre y la madre son autóctonos, de un pueblo vizcaino.

El padre es ajustador de primera en una industria cooperativa. La madre se dedica a sus labores. Tanto el padre como la madre tienen estudios primarios.

El padre pertenece al PNV, aunque, según el entrevistado, se define socialista. El ambiente en casa es nacionalista y el euskera es el único idioma que se utiliza en el interior de la casa.

El entrevistado vive en un pueblo de Vizcaya, en el casco urbano. El ambiente en ese pueblo y en su zona de residencia es nacionalista (PNV) y religioso.

El entrevistado acude a un centro escolar, catalogado como "rojo", perteneciente a la cooperativa donde trabaja su padre. El ambiente escolar es bueno con un profesorado liberal y nacionalista pero del PNV. Las clases son en castellano pero el euskera se reconoce como importante.

La enseñanza secundaria la realiza en el seminario de los franciscanos de Aránzazu. La entrada al seminario no es forzada por los padres, ni tampoco por vocación, sino por ser la única forma de poder estudiar bachillerato. El ambiente en el centro es muy religioso y muy nacionalista. Las clases son en castellano pero se da mucha importancia al euskera,

Desde joven comienza a participar en un grupo de danzas. La dirección formal del grupo era del PNV pero quién realmente lo llevaban eran militantes del movimiento socialista de Euskadi.

En el grupo de danzas se hacían reuniones políticas y se daban cursillos sobre historia vasca, euskera, etc. Aquí se seleccionaba gente para formarla y luego captarla.

A los 17 años, el entrevistado comienza a militar en ESB, es su vía de entrada a la vida social-política del País Vasco.

La cuadrilla se mantiene prácticamente la misma desde niño, aglutinados en torno a la calle. En la actualidad, la mayoría son obreros, sólo uno está en la universidad. Políticamente son bastante homogéneos (nacionalistas y socialistas).

El proceso de socialización política procede de su vida en el grupo de danzas y en las charlas que allí les dan. También a través de la lectura de libros.

Personalmente reconoce haber sido socializado en el código vasco y continuar en él, aunque en muchos momentos se produce un corte entre sentimiento y razón. Esta ruptura es más frecuente cuando comienza a militar.

La ruptura religiosa le viene de sus tiempos de seminarista y la plantea como cuestión personal.

Su vivencia de la represión es intensa, ya que, en su cuadrilla hay detenidos, asimismo dos compañeros de estudios, ambos por pertenecer a ETA, uno de ellos muere al explotarle una bomba.

La imagen que tiene del euskera es que; "es muy importante en su vida". En cambio con la cuadrilla habla castellano. Empezamos a hablar castellano por temor, a expresarse en euskera y no tenían la sensación de que era peligroso. En la calle siempre castellano.

ENTREVISTA Nº 14.

El padre y la madre son inmigrantes. El entrevistado nace en un barrio de Bilbao.

Su padre vino a Bilbao con otros de su pueblo a buscar trabajo. Peón en AHV Echevarría. Después los padres cogen un bar en Bilbao. Se dedican totalmente a él.

La madre viene a Bilbao de criada de "familia importante"

El padre y la madre no pasan de estudios primarios.

El padre no va a misa por tener que trabajar, la madre ni va, pero ni uno ni otro dan muestras de autoritarismo en este tema.

Ni uno ni otro tienen ideología política. Tienen ambos carácter permisivo.

El ambiente familiar es tradicional. Reconstruyen el medio tradicional del pueblo en el medio urbano.

El entrevistado se educa en una escuela nacional. El ambiente era del Movimiento, politizado. Sus compañeros eran inmigrantes. La religión era bastante importante en la escuela. Al ser ambiente inmigrante no vivió la violencia contra lo vasco.

El bachillerato lo estudia en el colegio de los escolapios. El ambiente es más religioso y liberal (menos político-franquista).

Su acercamiento al tema social y nacional comienza a producirse en 5º y 6º de bachiller.

En estos años entra a formar parte de un grupo denominado "Legión de María". El grupo es al margen del colegio. Este grupo era

seglar de cariz religioso-social. Las actividades que llevan a cabo es de matiz social (visitas hospitalares, clases a subnormales) Con ayuda de la "presidenta" y del director espiritual comienzan a interesarse por temas políticos. Se salen del tiesto y son expulsados. Entre los temas políticos que comienzan a abordar está el tema nacional.

En 6º y COU algunos compañeros comienzan a hablar en euskera. Es el primer contacto cercano con el problema nacional.

Del grupo "Legión de Maria" nace la amistad con una serie de amigos y amigas de procedencia dispersa: grupo de ocio y de preocupación social. Ven con simpatía el problema nacional pero sin relación profunda con él. En este grupo se produce la ruptura política y social. Empiezan a negar a los partidos políticos por razones morales.

En Cou conoce a una persona que le pone en contacto con un mundo de marginados, pintores, drogadictos, etc.

La vivencia del problema nacional, aumenta prodigiosamente en función de la violencia en la calle, sobre todo, en los últimos estados de excepción. La vivencia de la represión en la calle le crea un sentimiento de ser vasco, de ser de aquí; "Si los vascos son unos hijos de puta, yo soy vasco, soy de aquí".

ENTREVISTA Nº 15

El padre y la madre son nacidos en Bilbao. El origen social es de pequeña-media burguesía. Tiene un taller de fabricación de piezas. Sin problemas económicos.

El padre tiene el bachillerato, ha viajado mucho y tiene una cierta cultura. La madre tiene poca cultura, trabajaba de secretaria antes de casarse.

Ni uno ni otro son religiosos, cuando hablan de religión lo hacen en función de los hijos.

Políticamente, el padre y la madre son de derechas, aunque el primero se muestra más intransigente. Asimismo el padre se siente profundamente español y desprecia el euskera. La madre se siente española pero respetaba lo vasco.

La residencia está enclavada en el casco. No existe ambiente de barrio y llevan una vida más individualizada.

El se educa en el colegio Santiago Apóstol y no participa en actividades. En estos años no pertenece a grupos juveniles, ni a ninguna asociación.

La cuadrilla es grande y ambigua, especialmente dedicados al "poteo" y la "juerga". El origen de todos es de pequeña y media burguesía., con ninguna referencia euskaldun.

En un momento acceden a la cuadrilla nuevos miembros que plantean interrogantes de tipo social, vía marxismo. Se forman así criterios más liberales, juicios más abiertos.

A los 18 años se traslada a Madrid por necesidad de estudios. Aquí rompe violentamente con los esquemas anteriores. Comienza a relacionarse con individuos de partidos de la extrema izquierda comunista. Experimenta gran necesidad de leer y enterarse. Se in-

tegra en el grupúsculo (OMLE) .

Paralelamente vive con mucha intensidad los sucesos del País Vasco, especialmente en los últimos estados de excepción.

Se le plantea una contradicción vital, ya que, racionalmente está en el OMLE y sentimentalmente en el País Vasco.

A los OMLES no puede argumentarles en contra, niegan valores revolucionario a lo vasco. Por otro lado, no puede relacionarse con vascos en Madrid, por su excesiva radicalización como OMLE.

Provoca una; "ruptura sin argumentos" con la gente de Madrid. La ruptura le provoca una fuerte frustración y decide regresar a Bilbao y examinarse en Madrid,

En Bilbao decide estudiar euskera, leer intensamente, abandona la antigua cuadrilla y comienza a relacionarse con amigos abertzales de Ondárroa, Markina, etc.

Ve la necesidad de unificar lo social con lo nacional. aunque le parece que en Euskadi no había nada así. Continúa sus reflexiones individuales, hasta que después de la VII Asamblea de ETA aparece EIA y se integra de forma inmediata.

ENTREVISTA Nº 16.

El padre y la madre son vizcainos. El padre tiene una pequeña empresa con dos hermanos. La madre trabajaba antes de casarse en la oficina de una fábrica.

El nivel cultural es bajo, ambos proceden de familia de tradición religiosa. El padre es religioso aunque no demasiado y anticlerical, la madre es muy religiosa. Políticamente, el padre es de derechas, de tradición carlista, cerca del PNV. La madre de tradición carlista.

Respecto al euskera, el padre entiende y se defiende hablando, la madre habla muy bien.

En casa no se habla euskera. No por postura explícita pero sí implícita del padre.

El padre es contradictorio, ya que, para él Euskera = cuestión nacionalista = PNV = izquierdas, aunque luego sus simpatías son por el PNV. El padre se declara vasco y español.

La zona de residencia es un barrio obrero.

La enseñanza primaria la realiza en un colegio de religiosas. Hasta cuarto de bachillerato estudia con los franciscanos, quinto sexto estudia en las Madres de Nevers, en un ambiente más democrático y abertzale. El COU estudia con los jesuitas. El ambiente, en general, es muy religioso.

Su cuadrilla está formada por doce personas de las cuales, nueve son chicos y tres chicas. En la cuadrilla hablan euskera. Las conversaciones en la cuadrilla se mantienen indistintamente en euskera y castellano.

Tempranamente forma parte de ambientes nacionalistas, recibiendo propaganda de ETA. En COU su grupo de amigos más restrin-

gidos pertenecían a la izquierda abertzale. Un recuerdo significativo es el juicio de Burgos del cual guarda una fuerte impresión

Un hermano y amigos entran a militar a organizaciones abertzales. La influencia en ella es decisiva, ya que, a pesar de no militar se define como izquierda abertzale.

ENTREVISTA Nº 17

El padre y la madre songuipuzcoanos. El entrevistado también. El padre es de profesión obrero con estudios primarios. La madre se dedica a sus labores. El entrevistado no tiene estudios universitarios, aunque muchas "lecturas". Los padres están despreocupados por la religión.

Hasta los dieciseis años estuvo en el seminario, aunque luego reniega de ello; "Son los peores de todos, me han fastidiado y están fastidiando mucho".

Desde joven pertenece a un grupo de danzas vascas, dirigidos por curas.

Respecto a la lengua, el padre; "daba un premio especial al que hablara euskera durante la semana". Pero advertía; "No hablar por ahí que es peligroso. El mayor susto se lo dieron en la escuela, cuando se hizo consciente que no podía utilizar el euskera

Las relaciones con sus padres fueron siempre buenas. Este era militante del PNV, aunque en la guerra civil luchó con un batallón socialista.

Nuestro entrevistado ingresa en ETA; "de mi padre heredé una mística, la necesidad de combatir por Euskadi. Me contaba historias que nunca terminaban sobre la guerra. Sí, había algo de mágico. Me metí en la guerra para quitar el cuidado. Tenía que hacer algo y luego así podría hacer lo que quisiera porque ya había cumplido"

Reconoce que la primera toma de contacto político se produce en la asociación a la cual perteneció, aquí se daban charlas y cursillos sobre política e historia vasca.

La vivencia de la cuadrilla resultó muy conflictiva, ya que, estaba muy politizada, la ; "cuadrilla se rompía con cada escisión de ETA. Yo comí el coco a toda la cuadrilla por la política.

ENTREVISTA Nº 18

Hay que tener en cuenta que cuando yo tenía 18-20 años, de esto hace unos veintitrés años, yo andaba metido en política en Euskadi. Entonces cuando nos cogió el problema de ETA, nosotros éramos jóvenes, pertenecíamos al partido nacionalista vasco, y dentro de este en EGI. Lo que sí hubo, fueron unos momentos muy fuertes, ya que estábamos un grupo que pensábamos que las cosas tal y como las planteaba el PNV no podían seguir. Primero porque éramos jóvenes y segundo porque coincidimos un grupo de jóvenes que teníamos unas ideas muy radicalizadas, más sentimentales, e incluso, socialmente teníamos nuestra problemática, también. De hecho también en el banco xx donde yo trabajé durante cinco años, mi preocupación eran las reivindicaciones salariales de la empresa. Os quiero decir con esto que en el primer momento los que estábamos en ese grupo radical de EGI, adoptamos una posición de diálogo con el PNV con sus dirigentes, concretamente con José Antonio Aguirre que todavía vivía. De hecho quisimos entrevistarnos con él y fuimos rechazados, o sea, entre ellos ya se había corrido la voz de que había un sector de EGI que si eran comunistas, que si tal que si cual, que si demasiados avanzados... y no interesaba. Y precisamente aquello fué la chispa que originó el enfrentamiento y tomar unos planteamientos determinados y es cuando viene la escisión de Egi. Ahí estábamos xx, yy, etc, toda esta gente que ahora veis que caminos tan diferentes han cogido.

Entonces ya optamos por formar un grupo aparte. Todo este problema me coge a mí con unos veinte años. Ahí se puede decir que comenzó el fenómeno ETA, y cuando comienza nuestro trabajo y nuestra lucha, de ahí el nombre de Euskadi ta Askatasuna, que de entrada lo que nosotros queríamos era nuestra libertad, y sin que tendríamos unos problemas de tipo social lo que en nosotros era más acentuado era la lucha por la libertad. Pero era una lucha por la libertad que no podíamos reducirla a poner unas ikurriñas de vez en cuando, o pegar un golpe en la radio y hablar un día de Aberri Eguna cinco minutos, y vimos que golpes de esos sensacionalista

no se podían seguir haciendo, sino que había necesidad de estructurar un frente de lucha dentro del pueblo vasco. Entonces yo concretamente, mi trabajo....era trabajar en la sombra, dando charlas cursillos, etc. Entonces yo era cristiano o pretendía serlo, desde el momento que yo opte por una labor de contienización, ya que mi moral como cristiano me decía que la libertad de mi pueblo era una causa justa. Dentro del movimiento se formaron tres frentes: el político, el armado y el cultural. Mi trabajo junto con otros era la formación de un grupo de estudiantes, de empleados, de trabajadores, etcnos reuníamos en pisos, en bares, bodegas, etc. Más tarde se vió la necesidad de estructurar estas charlas y se crearon los famosos grupos abiertos y cerrados. Los cursillos abiertos trataban temas de historia de Euskadi, por ejemplo, y entonces durante ese cursillo abierto nos conocíamos todos, y ahí veías la posibilidad de que un elemento joven pudiera entrar dentro de la organización. En esta época los planteamientos armados todavía no se hacían, lo único que hacía el frente armado era dar una paliza a algún profesor que se pasaba en sus teorías, éstas eran las primeras acciones. Había también gente lanzada a pintar paredes y cosas por el estilo, pero todavía no se quería lanzar esa ofensiva de lanzar hacia fuera una lucha armada con todas sus consecuencias.

Las relaciones entre los padres y los hijos militantes, el choque que existe generalmente dentro de la familia, suele ser la división. Porque dentro de la familia puede dar el caso de que, o bien la madre, o bien el padre, no estén de acuerdo con la línea que los hijos han tomado. Como nuestros "aitas" o han sido carlistas o peneuvistas, entonces hay un choque generacional, no solamente en el terreno político, sino en el terreno humano, en todos. Entonces, ese chico de veinte años que siente Euskadi, y que ha visto la tragedia de una guerra de cuarenta años de franquismo, o lo que sea, no cree ya en la estructura que en este momento le ofrece la generación de sus padres y entonces este chico reacciona a través de una lucha armada. Entonces, ahí ocurren, aparte de la división y la falta de entendimiento de los padres con los hijos

dentro de unos hermanos ya ocurren problemas de una diferencia de criterios. Estas diferencias se radicalizan en ambos lados de la familia (padres-hijos), o también puede ocurrir que exista una comprensión que generalmente suele ser por parte de los padres es decir, aceptan que tengan un hijo en ETA, aceptan que está en la calle, aceptan que está en el otro lado, y le ayudan como hijo en todo momento, no entienden en la mayoría de los casos como su hijo ha podido adoptar una línea socialista independentista, y ya no insisten más. Sin embargo, los mismos padres se meten dentro de un círculo en el cual se va a ver influida su mentalidad. Pero aunque esto no va a suponer un cambio en su mentalidad primera, si va a ser un estímulo que les lleva a una reflexión sobre la realidad social del País Vasco. Por ejemplo, los del PNV se plantean la pérdida de la guerra, la acatan, y cuando entra un hijo en ETA, empiezan las discusiones, las revisiones de la situación, es decir, que se van a plantear una situación que aunque estaba acatada no es del todo agradable, y este punto va a ser el verdaderamente positivo dentro de estas familias.

La familia era muy organizada, muy establecida, que después de la guerra su gran preocupación era salir del bache ese, una familia que tenía unos hijos recién nacidos y los tenía que sacar. Entonces era una primera etapa de esas familias, de frustración por la pérdida de la guerra y todo lo que ello suponía, y que no cree ya en idealismos, y en lo único que piensa es en trabajar para ganar y para sacar adelante a los hijos.

La primera gente que comenzó a militar en ETA, es gente que le nace, que hay un brote espontáneo y natural y que no cree en la estrategia del PNV. Yo siempre he pensado, que si el PNV en aquella época se hubiese planteado otra estrategia de lucha, tal vez no hubiese nacido ETA. Pero la gente de ETA es muy radicalizada, que se da cuenta de la pérdida que supuso la guerra, empiezan a ver a sus padres explotados totalmente por la pérdida de esta guerra sin un centavo, entonces yo tengo que dar una respuesta a esto, aunque mi padre sea ya incapaz, impotente porque bastante ha tenido con la guerra que ha perdido y luego con la lucha de sacar los hijos adelante. Entonces yo me encuentro en la obligación de reaccionar sentimentalmente en esa situación dentro del marco de Euskadi. Como ya he dicho antes, esto se da en parte por la posi-

ción adoptada por el PNV.por eso luego me hace mucha gracia cuando dicen que siempre han estado en lucha y tal y cual cosa cuando en su momento decisivo no supo dar respuesta.

En esta época todos los profesores que teníamos eran asiduos al régimen.Entonces,los que sentíamos algo ,a callarse y aguantar mecha y a estudiar Historia de España.a ir al centro de juventudes,a formación política,etc.El problema que he tenido yo con el euskera,yo hasta los seis o siete años no aprendí a hablar el castellano,y luego lo hablaba muy mal.Yo recuerdo que cuando estuve en el primer colegio de monjas,las burlas y las humillaciones que recibía cuando la monja se reía de como yo hablaba castellano,todas estas cosas estaban al orden del día.Existía una total ridiculización de todo lo vasco;se ahí nacen esos personajes típicos del vasco que habla mal castellano y sale en los teatros como fuente de risas.

Cuando mi aita se enteró que yo militaba en ETA me hechó una bronca tremenda.Eso que mi aita era de Acción Nacionalista Vasca ,pero hay se ve lo que os he dicho antes cuando se pierde una guerra y la acatan,teniendo como único problema el de sacar adelante una familia,y no se quiere saber nada de política,con la frustración y el miedo que se tiene,en lo único que se piensa es en la familia.Entonces,aunque en el fondo hay un sentimiento nacionalista,hay un rechazo total de este temaAsí salía el sentimiento egoista de,los padres.

Los problemas con la familia no son porque militen en ETA sino porque surgía la preocupación de que cojan,que llegue la policía a casa,etc

Cuando el hijo entra en la cárcel a causa de su militancia la actitud del padre suele ser de solidaridad,aunque no sea

ideológicamente y les ofrecen toda la ayuda posible, aunque muchas veces no comprenden muy bien lo que su hijo realiza, pero eso es lo de menos.

ENTREVISTA Nº19

Por lo general, los militantes de ETA, van a proceder de familias eusdaldunes. Sus padres van a ser de "profesiones liberales" (tallercito, tienda, etc). Los principales circulos en los que se desenvolvera el activismo seran los rurales como Gernika y el Goiherri guipuzkoano. El euskera se practicaba dentro de la familia casi generalizadamente, al menos con los que yo tuve contactos el euskera era cotidiano y familiar.

La mayoría eran universitarios, un ejemplo claro es el de la Universidad de Deusto.

En cuanto a los profesores, la mayoría eran españolistas salvo raras excepciones, Dentro de los compañeros había de todo, de forma que también estaban los que eran nacionalistas, pero por la situación de la época y las consecuencias que eso podía traer consigo eran circulos cerrados de amigos.

Introducirse en ETA me imagino que se daría por amigos entre los cuales existiera una gran confianza y la absoluta seguridad de que esos conocimientos no saldrían fuera de su cirulo.

La situación solía ser lo más normal posible y tapandola con disculpas como los estudios, "rollos" culturales, etc.

Las peimera misiones que se realizaban eran pintadas, tirar planfetillos y otras similares. Precisamente en estas primeras acciones surge la duda entre la compatibilidad o no de la violencia con la religión cristiana, ya que muchos de ellos procedían de familias de tradicionalidad religiosa. Así pues se solían preguntar si cuando realizaban alguna de esas primera acciones les veía por ejemplo el alguacil, que les conocía, que tenían que hacer si matarle o enfrentarse a la carcel o a la muerte. Entonces, a raiz de estos planteamientos surgiran los primeros

planteamientos de organizarse en la acción armada. Y una de sus primeras armas que vi fue una porra pequeña. Esto cuando las primeras acciones.

Las relaciones familia-militancia por lo general solían enterar cuando sus hijos se veían obligados a marchar de casa, o se marchaban por que la militancia se lo exigía, o bien porque les habían cogido y encarcelado.

Su primera reacción era la de reprenderle e intentar que dejase sus ideales. La posición de la madre por lo general solía ser más compasiva y comprensiva que la del padre, existiendo una gran antagonía entre este último y el hijo. Su segunda reacción era intentarle sacar del follón por ese afan protector paternal hacia el hijo. Solían argumentar la situación de disgusto en casa por la actitud del hijo, intentando así que desistiera de sus posturas.

La situación tras el encarcelamiento o el exilio entre padres e hijos solía ser generalmente la posición de los padres más encima del hijo y la de la hija cada vez más aferrado a sus ideas.

Los militantes salían de grupos que en su juventud habían significado una cierta actitud de compromiso frente a los problemas del pueblo y de Euskadi. Por lo general estos movimientos estaban muy ligados a las ideologías cristianas, tal es el caso del grupo "gogor" que nació como una respuesta a la situación de la época y que estaba compuesto por seminaristas que más tarde serían colaboradores e integrantes de ETA.

Normalmente la actuación del militante es el dejar la religión cristiana por ineficaz. Se plantearon, como he dicho más arriba, el principio de violencia en los momentos concretos en los que estaban actuando como defensa. Como sabían que si caía uno,

sabían por experiencia que le iban a hacer cantar, etc., pues entonces como elemento de defensa para que no les callesen las cadenas, ellos se planteaban el problema de que hasta que punto ellos pueden usar esa violencia.

Normalmente no porque la familia, por esos tiempos, está sentimentalmente de acuerdo con su hijo, y por otra parte ve que el único camino de liberación es ese. Porque ya tienen la experiencia de otros grupos de promoción dolklóricos, lingüístico, pero que no van al grano de la cuestión.

Cuando detienen a uno de sus hijos, las posturas nacionalistas de los padres se radicalizan por supuesto. Si os dais cuenta hoy, teniendo en cuenta que los hijos o los elementos que iban cayendo eran hijos de gente del PNV y si haceis hoy en día una especie de encuesta, vereis que los padres de esos hijos no están en el PNV. Por varias razones, primero por la razón ideológica que van chupando sin darse cuenta el padre y por la argumentación que reciben a través de los barrotes y del contacto con sus hijos, y otra, quizá por una inhibición, el PNV no ayuda a todo aquel que no sea del partido. La organización de ayuda era mucho más amplia, aunque hubo alguna crisis últimamente, en las que el elemento ser o no ser "abertzale", condicionaba un poco en la mente de algunos el ayudarles o no ayudarles, a los que estaban en la cárcel. Y ahí vino que a los VI no hay que ayudar porque no son "abertzales", etc., pero así y todo, lo que se ha visto claro es que en ese juego de ayuda, como colectividad no ha entrado el PNV. Y lo mismo en las cajas populares, en un principio si pero luego ya no, cuando vino la escisión entre V y VI, y fueron precisamente elementos del partido los que dijeron que no había que ayudar.

Si por ejemplo en los comités pro-amnistía, los que los han llevado siempre han sido familiares de presos y lo mismo en otras

organizaciones de ayuda. Y aunque hay división de opiniones, que duda cabe que fueron gente de ETA los que empezaron a trabajar a nivel cultural en la creación de ikastolas y promover el euskara, y si no elementos de ETA si con mentalización de ésta.

ENTREVISTA Nº 20

Yo soy la hermana pequeña de doce hermanos. Mi padre baserri-tarra, la familia nos desenvolvíamos entre el ambiente rural e industrial. El ambiente familiar siempre ha sido bueno, todos somos vascoparlantes desde que nacimos.

Mi trabajo lo desarrollaba fundamentalmente en mi pueblo (XX) y en el centro donde cursaba mis estudios(Instituto de...) En dicho instituto estodie hasta COU, pues cuando estaba desarro-llando este curso pase mes y medio en el HOTEL MARTUTENE y me abrieron auto de procesamiento. Hasta que no fuera juzgada, el Ministerio de Educación y Ciencia me prohibieron presentarme a los exámenes. Antes de finalizar el curso de COU, tuve que pa-sar al exilio.

Entre los profesores que tuve, no había ninguno que exterioriza ser nacionalista, ahora bien, fascistas y franquistas, mu-chos. Entre los compañeros, había de todo, pero gente que se declarara nacionalistas no demasiado.

Estudios sobre la problemática del País Vasco precisamente no realicé, aunque si intentaba leer y enterarme por donde fuera las distintas teorías sobre nuestro pueblo.

Desde los 14 años, nada más salir de las monjas, me organicé junto a otros compañeros en grupos de estudio y discusión sobre los problemas que nosotros considerábamos como más importantes, otro compañero mayor que nosotros era el que nos guiaba en nues-tro trabajo. Por otra parte a nivel popular trabajamos con bas-tante intensidad en la potenciación de bibliotecas, desarrollo cultural, alfabetización, distracciones para los niños, etc...

Antes de introducirme en ETA, pase unos cuatro meses en una célula de MCE, pero aquello no era lo mio, por otra parte entre algunos de mis hermanos yo veía que lo que iba viendo no cuaja-ba. Yo conocía a uno que creía que andaba en ETA, me dirigí a

él y le pedí que me pusiera en contacto con algun militante de esa organización. Tras coger contacto, pasé a formar parte de una célula de trabajo siguiendo con mi trabajo a nivel estudiantil y popular.

Como ha dicho antes, pase mes y medio en la cárcel, con lo que mis actividades políticas estaban suficientemente descubiertas por mi familia, en casa mis padres me ayudaban en alguna cosa, siempre que les pedía, por lo que no tuve ningún problema, ellos comprendían perfectamente lo que estaba haciendo aunque ellos no lo asumieran.

La acciones que yo realice no fueron de gran envergadura, por entonces las de mayor riesgo solían ser pegar carteles, echar propaganda y pegar pintadas, por otra parte en alguna ocasión tuve que trasladar material organizativo de distinto tipo, pero bueno, entonces las cosas eran distintas. Respecto a las disculpas que ponía en casa, la verdad no era mi preocupación, si tenía que faltar varios días si las ponía, pero en lo demás no tenía necesidad.

De la militancia en ETA, mis padres se enteraron cuando la policía fue a buscarme a casa, pero entonces no se aclararon mucho, pues en la prensa aparecí como militante comunista de MCE, de todas formas yo les conté con toda claridad. La reacción fué muy buena, la primera visita que tuve en la cárcel fué de ellos y durante todo el tiempo sus palabras fueron alentadoras. Después de esto, mi relación con la familia seguía siendo la misma, igualmente en ETA, yo diría más, volví a la organización con más fuerza que antes, con más vitalidad, tranquila de encontrarme con apoyo moral directo.

Mis padres sí son católicos. De todas formas recuerdo lo que me dijo mi madre cuando tuve que marcharme de casa. Aquella mañana tras enterarse que estaba en el cuartel de la guardia civil

-a las pocas horas fuí puesta en libertad- tal y como tenía programado fué a misa, pero por lo que me dijo desde aquel momento dejó de creer en muchas cosas que decía el cura. Por otra parte como ellos ya sabían que yo por entonces no usaba armas, no tuvimos ningún tipo de discusiones respecto al derecho a la vida o cosas similares.

Respecto al cómo se acepta el hecho de tener un hijo de ETA dentro de la familia, esto mejor que respondieran mis padres, de todas formas, nosotros estuvimos directamente implicados en ETA cuatro hermanos, tres tuvimos que pasar al exilio y el cuarto tras varios días de detención quedó en libertad. Alguno más tuvo que pasar un par de veces por el cuartelillo de la Guardia Civil, en esta medida está claro que a mis padres se les hizo callo de otra manera no hubieran podido aguantar.

En la cárcel sólo estuve mes y medio y la única actividad que desarrollé fue dar clases de alfabetización, leer y hacer punto. En el exilio las cosas cambiaron. El tiempo que estuve en Euskadi Norte lo pase haciendo distintas cosas, recibir cursillos y luego dar a otros compañeros, participé en una escuela de cuadros intensiva y como no! desarrolle el papel que como mujer me era destinado, lavar la ropa, cocinar, plancharles lo pantalones, teñirles el pelo, etc...muy divertido!!!.

En dos ocasiones tuve que pasar a Euskadi Sur a ocuparme de algunas cuestiones organizativas; la segunda vez coincidí con el Estado de Excepción de 1976, por lo que la gran mayoría tuvimos que huir de Euskadi con la mayor prontitud que pudimos.

En todo este tiempo mis relaciones con la familia fueron muy buenas, no cambiaron en absoluto, ellos continuaron con los planteamientos de siempre, prestándome todo tipo de ayuda, en algunas ocasiones incluso organizativa, no por ello fueron radicalizando se. Terminando este capítulo sólo me queda decir que mis planteamientos ideológico-políticos no cambiaron en absoluto hasta que

que volví a la legalidad, entonces lo único que hice fué amoldar mi práctica a la nueva realidad.

de El movimiento familiar en pro de mi y de mis hermanos, no existió en ningún momento de forma generalizada y organizada, hay que tener en cuenta que los movimientos populares pro liberación de los presos y regreso de los exiliados comenzaron justo cuando yo volví del exilio.

ps Bueno, antes de entrara yo en este tinglado, algunos de mis hermanos ya trabajaban a nivel de ikastolas y en algunas actividades populares, a corto plazo en alguno ya supuso algun pequeño empujón, pero sustancialmente no ha cambiado gran cosa.

y Mi familia, asumir, lo que se dice comprometerse, no se ha comprometido directamente en la lucha de ETA, siempre la han apoyado, pero eso sí, siempre desde un punto de vista crítico. A mis padres en un principio la violencia armada no les convenia demasiado, pero la represión sobre sus hijos pudo más que sus convicciones religioso-conservadoras.

ENTREVISTA Nº 21

El ambiente familiar es bastante normal, no trabajaba nadie de la familia fuera de casa, pero era una familia que formabamos los padres y cuatro hijos. Mi padre trabajaba en un bar que tenía mos arrendado. En cuanto al circulo rural o industrial, no era ni una cosa ni otra, por allí pasaba todo tipo de gente. Bueno, es más industrial que otra cosa, pero no creo que marcara eso principalmente.

En casa siempre hemos hablado en euskera, normalmente desde pequeños, incluso cuando eramos pequeños, al menos los dos herma nos mayores antes de ir a la escuela no conociamos el castellano y teníamos prohibido el uso del castellano en casa, era una tradición aceptada normalmente.

A nivel de barrio, ante, solía haber unas charlas que las solían dar los curas en las parroquias, donde no solamente se trataban temas religiosos sino también temas sociales, políticos quizás no, pero vamos ..., temas que respondían a las inquietudes que podíamos tener.

Los estudios que he realizado, he hecho sexto y revalida, luego en la cárcel hice primero de informática y ahora sigo estudiando.

Los profesores que tenía nacionalistas, si es que los tenía, ninguno se posicionaba como tal, me supongo que ntes, ningún profesor se declaraba nacionalista, por lo que pudiese ser. Pero de todas formas, me he llegado a enterar de una maestra que tenía en la escuela si era nacionalista, y esa maestra no nos metía to dos los rollos que podrían meter en otras escuelas, etc...

Los compañeros, cuando empiezas a ver estas cosas, a los quince o dieciséis años, pues sí, la gente empieza a hablar, entonces

ces yo si creo que eran nacionalistas, la mayoría de los que yo he conocido en el colegio.

La entrada en ETA se produce; estás moviendote en un circulo, alguien de ETA se fija en tí, te pregunta, te habla y entras.

No existió ni circulo estudiantil ni de trabajo, solamente popular o de barrio.

Cuando la familia se enteró de que militaba en ETA me desenvolvía con unos lios de cuidado, en casa supongo yo que sospechaban, vamos aparte de eso, veían que me movía, a nivel cultural y en rollos de estos y con esto se podía cubrir bastante el estar en ETA y los horarios y muchas cosas más.

El primer año que estuve en ETA militando prácticamente no llevé acabo ninguna acción, hera todo a nivel de reuniones, planificar cosas, etc. Cuando empecé a realizar acciones me fuí fuera de casa. Mis padres se enteraron cuando me marché de casa.

Mis relaciones con la familia, sí cambiaron, no sólo a nivel de que estoy fuera de casa y se empiezan a preocupar de que si tienes dinero para comprar cosas, de si tienes ropa y cosas de esas.

Cuando ingresé en la cárcel mis padres no han radicalizado sus posturas políticas nacionalistas; se ha radicalizado, pero en principio contra el poder, contra el que manda, pero no en el sentido nacionalista.

ENTREVISTA Nº 22

Bien, mi padre era maestro, mi padre es de Castilla y mi madre se podría decir que es afín al PNV por encuadrarle de alguna manera. El medio familiar que yo tenía, era una familia anti-franquista, normal y corriente, tanto por parte de mi madre como de mi padre, muy conservadora socialmente, el sentido de la religión y cosas de estas bastante conservadora y ese era el ambiente que tenía de niño.

El ambiente era industrial, vamos, yo soy de Bilbao, más concretamente de XX. Ambiente de barrio de una ciudad grande que puede ser distinto que el ambiente del centro de una ciudad.

El euskera no se habla en absoluto en nuestra zona. En concreto en el barrio de XX no se habla euskera, es un barrio de emigrantes, pero no de emigrantes obreros, excepto en la última oleada, sino de emigrantes funcionarios y luego gente del país también había pero en menor cantidad.

En mi familia concretamente no se ha hablado euskera en ningún momento ya que mi padre era de fuera, y aunque mi madre era de aquí tampoco sabía el idioma.

A nivel de barrio he estado en movimientos católicos juveniles siempre, antes de los doce años que empiezo a moverme por ahí, hasta los 17 o 18 años. Estuve en la FAI, juventud de estudiantes católicos y luego en ETA. Bueno, también estuve en una organización que funcionaba mucho por aquí que era las OAR, Organización Atlético Recreativa, que funcionaba en base a las parroquias, entonces tuve bastante actividad en grupos de danzas y en "Ochotes".

Yo estude en el Instituto de Bilbao, y de ahí estude despues un año en la escuela de Ingenieros. Estude en ingenieros porque

a mis padres, al ser ingeniero lo que más prestigio tenía, pues me metieron como te meten al seminario o a cualquier sitio de estos. Entonces, hice un curso de ingenieros y cambie luego al área social, y estudie económicas y derecho en la Universidad de Deusto, estude hasta el tercer curso, porque luego me cogieron por segunda vez y estude en la cárcel.

Yo los amigos que he tenido han sido en su mayoría nacionalistas, aunque no se puede hablar de medio nacionalistas cerrado pero si había, tanto en el grupo de danzas como en el Instituto de Bilbao ya en los últimos cursos como en la Universidad, he tenido amigos nacionalistas.

A nivel de profesorado, bueno. vamos por partes, en el instituto a nivel de profesorado funcionaba de "puta pena". El sistema de enseñanza pública lo considero superior al de la enseñanza privada porque te da una mentalidad más laica, más liberal y de hacer lo que "te salga de los cojones" siempre que al final rindas, eso funciona en el instituto por ejemplo. Entonces a ese nivel me alegro de haber estudiado en un instituto, esto no quiere decir que los profesores se caracterizaban por sus ideas de izquierda porque no era ese el caso, pero a esa edad se tiene poca relación de amistad con los profesores.

En la Universidad de Deusto, se coexiste con gente de posturas "majas" envuelto dentro de un ambiente conservador. Recuerdo que en tercero pasaban lista todos los días y si no estas eran puntos que se te descontaban. Entonces podría decir que hay dos ambientes en la Universidad uno francamente conservador y otro ambiente majo con los compañeros con los que si puedes convivir, al igual que con algunos profesores con los que si ha habido relación.

Mientras estuve en la universidad, como yo estaba militando activamente en ETA, pues la clandestinidad era cerradisimi y ni

siquiera participaba públicamente en el movimiento estudiantil, no por rechazar al movimiento estudiantil sino porque la clandestinidad impedía continuamente eso.

Me introduje en ETA porque ETA era en aquel momento creo yo, una gran organización, que polarizaba las ganas de luchar a nivel juvenil sobre todo, a otro nivel como puede ser una empresa de la margen izquierda, no sería ETA la que polarizaba las ganas de luchar, pero en un barrio de Bilbao, a nivel juvenil dentro de los grupos parroquiales el foco de atracción era ETA. Y de ahí en mi opinión el gran auge de ETA en aquella época, que además era algo más abierto de lo que se cree, era un aglutinante de varias posturas políticas con un elemento común antifranquista y con una base nacionalista, por supuesto, pero bastante amplia.

En concreto yo entré en ETA a los diecisiete años. Bueno lo que pasa es que no hay una fecha concreta de entrada sino que es un proceso, pero cuando empiezo a militar tengo 18-19 años.

Bueno, Yo diría que a ETA no se entraba por el cauce estudiantil fundamentalmente; se entraba por el cauce de los barrios. Se entraba en base a los grupos tipo parroquial o tipo de "scouts"; en los barrios, donde había un grupo de danzas, ochotes, coros, etc., entonces el cauce de introducción en ETA más que el de la Universidad era ese. Entonces, la mayoría de la gente que yo conozco que ha estado en ETA ha entrado, no vía instituto ni universidad, sino vía barrio. También habrá gente que habrá entrado en ETA desde la fábrica, pero no por la dinámica propia de ésta, sino porque en su familia serían nacionalistas, su ambiente también y él por supuesto también. Pero el cauce fundamental de introducción en ETA, no era la fábrica, la universidad tampoco aunque se esté un poco equivocado en esto eran fundamentalmente lo barrios.

Las relaciones con los padres eran muy "jodidas", ya que tenías que llevar una vida de militante y tenías que ocultar en

en casa todo. Entonces las horas de las reuniones dentro de la organización son un tanto intempestivas y hay un continuo conflicto en casa con el problema: este de la militancia, es un conflicto permanente que no se llega a tener que marcharme de casa, pero siempre nos hemos llevado bien en casa, aunque el conflicto era serio.

Bueno, se enteran que yo estoy en ETA cuando me cogen la primera vez. A mi me cogen dos veces, la primera es en octubre del 67 allí me condenan a un año, pero por ser menor de edad y por ser la condena de un año y por ser la primera vez, normalmente no te meten en la cárcel para que no te perviertas y cosas de estas y entonces te dejan cumplir la condena en libertad. Entonces cumples la condena provisional un par de meses desde la caída hasta que salí en libertad provisional y luego cumplí en la calle, lo que pasa es que antes de acabar de cumplirla, me cogieron por segunda vez con otra cosa más gorda y fue un consejo de guerra, vamos fue la caída de (ZZ), dieron siete años de condena. Y desde el intervalo en el que salgo la primera vez y me cogen la segunda, en casa hay un ambiente de recelo y con mucho cuidado que no me meta en líos, ahora el conflicto es permanente y difícil.

La postura del padre, de entrada pensaba que el luchar contra el franquismo era bueno, porque el era anti-franquista, pero que esto era ya pasarse. Y decía que había que tratar el problema desde otro punto como una democracia cristiana, además tienes que estudiar, tienes que continuar la carrera y un incidente de cárcel te puede costar toda la vida y en general los argumentos normales de un padre.

No, yo seguí normal, con más problemas, pero seguí en el asunto este.

Si había pero más mitigada, el enfrentamiento principal era con los padres y luego hay momentos más agudos en el momento de la detención. Aunque tampoco me dicen que me vaya de casa pero la cosa se agudiza.

El choque de entrada era porque mi padre no asimiló nunca lo del nacionalismo, tampoco es antivasco, pero no entiende el asunto este, y entonces agudizaba la situación, ya que si él habría sido nacionalista, las discusiones se habrían llevado a partir de otras premisas comunes. Entonces, él no pasaba por ahí y la discusión se agudizaba.

Cuando entré a la cárcel las visitas con la familia son tensas porque ellos sufren bastante al estar yo en la cárcel y siempre te "jode" ver sufrir a un familiar. Vamos, las visitas son normales y corrientes, es decir, que en ningún momento me han dejado de visitar.

No creo que hayan cambiado porque mis padres siguen igual. Mis padres siguen siendo antifranquistas pero no se radicalizan en el nacionalismo (la madre).

Mis padres lo que quieren es que salga cuanto antes, claro, ahora, no se plantean la lucha dentro de movimientos pro-amnistía, tampoco la rechazan. Si los padres de otro amigo están en algún movimiento de estos, ellos van, pero no toman una postura activa en ese terreno. Además yo salgo antes de que se den los grandes movimientos pro-amnistía yo salgo un poco antes de la muerte de Franco, y los movimientos masivos en este terreno comienzan poco después de la muerte de éste.

Como ya he dicho antes los grandes movimientos pro-amnistía se dieron una vez que salí yo. Mientras tanto si se iba a reuniones con obispos para que intercedieran ante el gobierno para que nuestra situación en la cárcel cambiase o mejorase.

No en mi familia nadie ha asumido los postulados de ETA.

Cuando yo salgo de la cárcel en mi casa me reciben con los brazos abiertos y me integro perfectamente, y no solo en casa

sino en el medio social, en el barrio, etc., no tengo ningún problema. La única "putada" que me pasa es que nada más salir de la cárcel me llevan a la "mili", a los 15 días, entonces fui allí y estuve como año y medio más de cárcel.

ENTREVISTA Nº 23

Mis padres no eran nacionalistas. La profesión de mi padre era ajustados. Mi vida se desenvolvió en un círculo semi-industrial.

Yo me movía a nivel de labor de juventud, en los scouts, colonias de verano, y clases de euskera. Mi profesores eran nacionalistas españoles o indiferentes. En cuanto a los alumnos de primera época simpatizaban con el PNV y más tarde, en PREU, con ETA.

Me introduje en la organización por medio de un amigo mayor que yo que me lo propuso. En esta época yo era estudiante. En mi casa no se enteraban de que yo estaba dentro de ETA, pensaban que eran rollos de euskera, o de estudios.

Los factores que indujeron en la organización, a integrarme, creo que fueron la constante pérdida del euskera, la desnacionalización, la Hª de la guerra y los primeros condenados.

Mis padres se enteraron que yo estaba en ETA cuando dejé de vivir en casa.

Discusiones filosóficas no teníamos más que a nivel de "chase carrillo" sobre la iglesia en Euskadi y la violencia. Con el aceptar o no la violencia tuve problemas a los 14/15 años.

Estuve exiliado en un primer momento y trabajé con los flamencos y con gente euskaldun. En la cárcel me dedicaba a trabajos organizativos y a leer y a prender euskera. Mi estancia en la cárcel sí creo que supuso un cambio en mi ideología aunque fuese mínimo. Creo que adopte posturas menos nacionalistas y actitudes menos sectarias respecto a otros grupos políticos. Sobre todo relativizarlo todo o casi todo (la organización, la lucha armada,

la independencia, los principios leninistas...)).

Las posturas de mis padres si se radicalizan y sobre todo por la dependencia del hijo y adquieren una conciencia antirepresiva . En cuanto a mis posturas siguen más o menos igual.

La actuación de la familia en cuestiones como las gestoras pro-amnistía, ya de antes parte de la familia estaba metida en ellas. También actuaban mucho a nivel del surgimiento del euske-
ra.

Una vez que salgo de la carcel el trato con la familia será muy escaso, pero de todas formas existiran ciertos roces.

ENTREVISTA Nº 24.

La Creación de la Asociación XX fué algo que comenzó, más que nada, para fomentar el ambiente vasco, ya que en aquellos tiempos no era nada fácil. Esto lo hacíamos a base de excursiones, canciones en euskera, había un grupo de baile, etc. Ibamos a casi todos los montes de Vizcaya, al Bizkargi, al Gorbea, etc. Las canciones nos las enseñaba XX y era muy efectivo porque cuando ibas al monte o a alguna campa, te sentabas con la merienda y te ponías a cantar.

Se cantaban canciones como Hator, Mendizaleak y alguna otra un poco más subversiva. Ten en cuenta que estoy hablando de los años 54-55-56.

La gente respondía muy bien. Teníamos ciento y pico socios, aunque a las excursiones normalmente ibamos 60-70. Había algunas en que llenábamos tres autobuses de 85 plazas, o sea, que eran masivas.

En aquellos tiempos la situación política era de pura represión, rozando el mínimo de legalidad, con un amparo completo de la Iglesia. Recuerdo que hubo una denuncia que decía que rompíamos los cristales de lo que hoy es el batzoki y que, antiguamente, era la Falange.

La asociación funcionaba con una junta directiva que se renovaba anualmente. Había un presidente, un vice-presidente, un tesorero y delegados de montes, de baile, de canto. Se hizo alguna cosa de teatro que no tuvo éxito, se dieron unas conferencias de tipo social a cargo de unos comunistas, con bastante asistencia de público.

A pesar de que estamos amparados por la iglesia, funcionábamos con independencia y nos coordinábamos con otros clubs y agrupaciones, incluso colaborábamos en todas las fiestas.

Las actividades externas que necesitaban permiso gubernativo, había que sacarlo al nombre particular de uno. La asociación XX no estaba autorizada. Yo incluso he llegado a sacar una marcha regulada a mi nombre. Todo lo que se organizaba había que ponerlo a nombre de alguien que se responsabilizase de ello, por lo tanto, los presidentes actuaban como cabezas visibles, responsabilizándose de las actividades del grupo.

En aquellos tiempos XX tenía dos tipos de actividades: por un lado fomentar la cultura vasca y por el otro una serie de actividades deportivas. Yo recuerdo que dentro de los clubs fuertes de montaña, al empezar nosotros, éramos conocidos como los "garrafoneros" o "montañeros de arbolape".

Esto porque éramos gente de romería, no se trataba de ir al Pirineo, tampoco intentábamos escalar cumbres, lo que queríamos era crear un ambiente vasco efectivo. Se llevaba la comida a cuestas tocábamos el txistu, cantábamos, bailábamos

ENTREVISTA Nº 25 A

XX era un club de montaña, con una serie de actividades. En aquella época de represión tenía, además de lo del monte, un grupo de baile y algo referente a cultura, aunque todavía no se llegaba a los niveles que alcanzó posteriormente. El caso es que como en todas las sociedades populares, el ir para arriba o para abajo dependía de la gente.

XX tuvo una época muy gloriosa. Tenía un grupo de danzas con una categoría parecida a la del ELAI- ALAI o a la del ANDRA MARI de Galdácano.

Cuando la primera generación de socios se fue casando XX tuvo un bache, bajó en picado,

Cuando nosotros nos hicimos responsables de la asociación, se comenzaron a perfilar dos posturas diferentes. Nos acusaron de todo a nosotros y así empezaron los problemas. La división vino en función de varios planteamientos que nos hicimos. Las mayores discusiones que teníamos eran cuando se trataba de organizar actividades culturales.

Al empezar a hacerse los festivales de música, nosotros nos planteamos que no eramos quienes para hacer una diferenciación política. Estabamos en tiempos del franquismo y aún no se oía hablar de partidos políticos, de tendencia sí, pero nada más. Considerabamos que todo aquel que cantase en euskera ya estaba haciendo algo por Eusñadi, independientemente de sus ideas políticas. Fué en esta época cuando comenzó a despuntar OSKORRI. Nosotros fuimos a verles al teatro Santiago Apóstol, y nos gustaron. Luego vimos las letras de sus canciones que también nos gustaron, por lo que planteamos el traerlos a la sociedad. Se armó la de Dios. Hubo un enfrentamiento con los que hoy están encuadrados en el sector Hormaza, que, tanto entonces como ahora, eran de los más reaccionario

del mundo. Nosotros seguimos "erre que erre" intentando conseguir ,pero nada más. Incluso llegaron a decir que Oskorri iba a venir para explicarnos su ideología política .Con esto quedán más explicadas las diferencias que se iban perfilando.

ENTREVISTA 25 B

La sociedad YY nación como una sociedad de reglas no escritas. Una de las normas de la asociación es que el local está abierto a todo el mundo, salvo a los partidos políticos, cuando van individualmente.

A pesar de todo en una cierta ocasión íbamos a hacer una salida al monte y nos encontramos con que en una redada se habían llevado a catorce de nuestros Jefes. Catorce entre detenidos y desaparecidos.

Cuando yo era chaval no me habían dicho nada; me hicieron vasco eso sí, porque estábamos en Euskadi, lo que desde el punto de vista educativo, también era una pelea para unos padres. Hacer profesión de vasco era entonces, prácticamente mandarte a ETA, pero también era amar a Euskadi y luchar por ella. Luego cada uno escogía la forma válida para él.

Así pues, ya te digo, esa ha sido la línea de YY; continuar desarrollando todo lo que ha sido la cultura y la esencia del pueblo vasco. Hemos tenido problemas pero siempre hemos procurado seguir esta línea

ENTREVISTA Nº26

Los padres son autóctonos. El nivel social de la familia es de clase media. El nivel cultural es de tipo medio.

Politicamente la familia se define nacionalista y bastante religiosa.

Respecto a la lengua se piensa que es esencial para el País Vasco y debieran aprenderla los que no la saben y perfeccionarla los que la saben.

Vive en el casco de la ciudad, cerca de un barrio eminentemente obrero.

Su ambiente político y cultural es de izquierda abertzale, tanto su familia como sus amigos se defiende de estos ambientes.

La enseñanza primaria la realiza en un colegio de monjas para pasar después a la escuela pública. Posteriormente ingresó en el seminario donde estuvo por espacio de dos años. Después pasó al instituto donde realizó el bachillerato.

Ha participado en asociaciones (club de montaña), aunque la problemática nacional comienza a percibirla antes (sobre los 12 o 13 años) En este tiempo comienza a estudiar euskera e historia de Euskalerría.

Posteriormente ingresa en un partido abertzale del que posteriormente se sale. En la actualidad está cercano a H.B.

El momento clave en su toma de conciencia podría ser doble; cuando comienza hablar Euskera y también cuando un hermano suyo es detenido y acusado de pertenecer a ETA.

La vivencia de la represión es familiar, aunque cuenta la anécdota de que en una ocasión fue esposado y trasladado a comisaria en un autobus de grises por pegar carteles del partido abertzale en donde militaba. También en manifestaciones "he visto el palo cerca".

Desde su punto de vista, la organización que más ha hecho por Euskadi, ha sido ETA. El entrevistado afirma que ETA para él, " es una organización cuya militancia tiene bien claras las ideas por las que luchan y se demuestran diariamente por sus acciones aunque tenga sus fallos pero en Eusakadi sigue siendo real, viviente, a la vez que en ciertos casos necesaria y transcendental.

ENTREVISTA Nº 27

Los padres son de Guipúzcoa, el entrevistado también.

La prodecendia social de la familia es media-baja. El nivel cultural familiar es de tipo medio, sin estudios relevantes pero preocupados por la lectura.

Lo padres son bastante religiosos, aunque no practican demasiado.

El ambiente político familiar es nacionalista. Respecto al euskera, lo saben, aunque en el medio en que viven lo pueden practicar poco.

Su residencia se encuentra en un barrio obrero.

La enseñanza primaria la realiza en un colegio nacional.

Tempranamente se integra en el club juvenil que funciona en la parroquia. Sus actividades principales son salidad al monte y charlas sobre diversos temas.

La toma de conciencia nacional se produce, cuando sus hermanos tienen que huir de casa por su pertenencia a ETA. También de las cosas que contaba la madre de la guerra del 36,

Los recuerdos especialmente vividos son; la muerte de un hermano en enfrentamiento con la policia, la muerte de Argala (su mujer era la novia de mi hermano), estados de excepción, etc.

La vivencia de la represión es bastante intensa (hermanos hui dos otro muerto, etc.).

Su opinión sobre ETA es favorable; "ETA se merece el respeto del pueblo vasco porque los que están luchando en ETA son los hijos del pueblo".

ENTREVISTA Nº 28

El padre y la madre son riojanos. El entrevista ha nacido en un pueblo industrial de Guipúzcoa.

La familia es de clase burguesa con un nivel cultural medio-bajo.

El padre y la madre son profundamente religiosos. Rechazan ambos que la iglesia se "meta" en política. El padre; "tiene por afición tacjar de "rojos" a los curas que se desvian de lo estrictamente religioso en las homilias.

La mentalidad política de ambos es claramente derechista. Reniegan y rechazan todo "lo vasco". Parecen ser votantes de UCD.

Respecto al euskera el ambiente familiar es desfavorable o indiferente. Cuando el entrevistado comenzó a estufiar euskera, el padre se lo prohibió. Ahora que ya ha aprendido euskara le es más bien indiferente. Con respecto al problema nacional, mis padres siempre han pensado que; "...con Franco España era un paraíso". Son ambos claramente centristas.

La residencia familiar está en el casco urbano. El ambiente del entrevistado está marcado y muy influenciado por la izquierda abertzale. Entre sus lecturas favoritas se encuentran obras sobre el tema nacional y últimamente de temática social. Es un apasionado de la música vasca, asistiendo con frecuencia a festivales.

Tras la salida del colegio ha ido paulatinamente perdiendo bastantes de sus creencias religiosas. En la actualidad no practica, aunque se considera creyente.

La enseñanza primaria la realiza en un colegio nacional, después pasa a un colegio religioso.

Su vida en las asociaciones se reduce a la participación en actividades de un grupo de montaña. El entrevistado reconoce que durante el franquismo; "era, sobre todo, un lugar de discusión política."

En su iniciación al mundo socio-político parecen haber influido tres factores. La salida del colegio religioso, le hizo comprender la realidad social que me rodeaba bastante mejor. El trabajo en la empresa de su padre, los veraneos, le hizo comprender la explotación de la clase trabajadora. La lectura de libros de temática social.

Externamente la iniciación a lo político, social y nacional se inicia en la cuadrilla, ya en el colegio convivía con un grupo de personas tildadas de "rojos". Antes de salir del colegio milita en I.A.M. y posteriormente por influencia de otros miembros de la cuadrilla en E.S.B., aunque poco a poco fué variando y abandonó E.S.B. radicalizándose.

En la cuadrilla, las conversaciones que predominan son sobre política, problemas sociales, sexo, etc, (sobre todo y predominando sobre las demás las conversaciones de tipo político.)

La vivencia de la represión es muy intensa, ya que, aunque ha tenido la suerte de no haber recibido ningún golpe, la ha visto muy de cerca. Además, han sido muchos los amigos compañeros, etc, que han pasado y pasan todavía por la cárcel o el exilio. Los datos más importantes para la vivencia de esta situación han sido los procesos de Garmendia y Otaegui, la muerte de Txiki y Otaegui la detención de un amigo, el reciente "exilio forzoso" de varios compañeros del colegio.

Respecto a la situación del País Vasco, opina que Euskadi, solamente recobrará la paz y su desarrollo propio como pueblo por la Independencia.

Sobre ETA la opinión es favorable; "Parece mentira que tres simples siglas puedan significar tanto para un pueblo. Es algo tan enraizado dentro de cada cual que no cabrían definiciones teóricas. En síntesis ETA es por lo que una gran parte del Pueblo Vasco está luchando. En gran parte ha sido la dinamizadora de la "irracional" vida política del País Vasco en los últimos años.

ENTREVISTA Nº 30

El padre es guipuzcoano y la madre vizcaina. El padre es ajustador en una empresa guipuzcoana de tamaño medio. La madre se dedica a sus labores.

El ambiente familiar es nacionalista. El padre es del PNV y la madre también. En casa se habla euskera, aunque a veces también se utilizaba el castellano.

Tanto el padre como la madre son muy religiosos y esto influye bastante en todos los hijos. El nivel cultural es medio, ya que, los padres, a pesar, de no tener estudios, leen bastante, especialmente el padre.

El padre relata con bastante frecuencia los avatares de la guerra civil, ya que él luchó en un batallón nacionalista y estuvo preso (hasta el año 1941).

El entrevistado asiste a la escuela de su pueblo, donde realiza la enseñanza primaria y con 13 años ingresa en el seminario franciscano de Aránzazu, donde permanece hasta los dieciocho años. En este tiempo estudia bachillerato. Su paso por el seminario lo recuerda con cariño, allí conoció a bastantes de los que luego serán sus amigos y formarán la cuadrilla. En el seminario se respiraba un aire nacionalista, aunque muy matizado, no obstante el euskera se empleaba con mucha frecuencia, a pesar de que el castellano era el idioma que se utilizaba en clase.

Cuando sale del seminario empieza a trabajar en un banco, y a la vez, comienza a relacionarse con personas que habían creado una asociación cultural en el pueblo, ingresa en esta asociación y comienza a salir en cuadrilla con miembros de esta asociación.

El ambiente, tanto de la asociación como de la cuadrilla, es nacionalista. Las conversaciones son casi siempre en euskera y se

habla mucho de política y de la necesidad de hacer algo. El entrevistado comienza a enseñar euskera a un grupo de jóvenes de su pueblo y casi, a la vez, a través de amigos de la cuadrilla, entra en contacto con ETA.

Los primeros meses de militancia se dedican a charlas, cursillos etc. El se integra en el frente cultural, hasta que es detenido y condenado a 17 años de cárcel.

Su estancia en la cárcel se prolonga por espacio de cinco años allí estudia derecho.

Las relaciones con su familia son muy buenas, especialmente cuando ingresa en la cárcel. Los padres se radicalizan. Incluso la madre se integra en los Comités de apoyo a Presos; "a pesar de que no entendían muy bien lo de ETA, decían que un hijo es un hijo".

ENTREVISTA Nº 31

Los padres son autóctonos, de clase media y con un nivel cultural medio. Con fuerte tradición religiosa, los padres son muy cristianos.

En la familia, el ambiente siempre ha sido nacionalista, los padres de pensamiento más moderado se radicalizan mucho al ser detenido un hermano acusado de pertenecer a ETA.

Aunque los padres no saben euskara, siempre ha existido en casa una preocupación por el tema. Prueba de ello es que los hermanos aprenden euskara. El ambiente familiar siempre ha sido nacionalista.

La zona de residencia del entrevistado está situada en el casco urbano, en un barrio de clase media.

El ambiente político en el que se desenvuelve es de izquierda, concretamente de izquierda abertzale. El ambiente cultural, es abertzale pero bastante despreocupados, ya que, reconoce no asistir a actos culturales o manifestaciones similares. Respecto a lo religioso, el adjetivo que mejor define la situación es el de pasividad.

Personalmente se considera nacionalista, aunque no del PNV.

La enseñanza primaria la realiza en escuelas públicas, el bachillerato en instituto y después acude también a academias privadas.

No ha participado nunca en asociaciones o clubs juveniles.

La iniciación a lo social y político comienza sobre los 14 o 15 años. Desde este momento, la política se transforma en más y

más importante. Indica que ha estado muy influenciado por los ambiente que frecuenta y el medio familiar.

También le influyen mucho, momentos clave en su biografía, especialmente importante es la "matanza" del 3 de Marzo en Vitoria, ya que, vivió directamente los hechos. Otro momento clave es el proceso de Burgos, a partir de esa época "mi mente se despejó más, me dejó ver cosas que hasta entonces no había visto". Otros momentos importantes fue la ejecución de Txiki y Etaegui. Otro hecho muy importante y que le afecta directamente, ha sido; "la detención de mi hermano, acusado de ser terrorista por luchar por la libertad de su pueblo oprimido".

La vivencia de la represión es también fuerte, ya que, por desgracia ; " la política y la represión en este país van casi siempre unidos". Para ver esta; "no hace falta ir a manifestaciones, ya que está en todas las partes, puesto que en la misma calle existe; todo el puto día dando vueltas esos jeeps con la bocacha del cetme. fuera de la ventanilla. Tu me pides vivencias personales yo te pregunto .quién no ha visto entrar a un grupo de FACHAS a un bar y destrozarlo ? ¿quién no ha visto el desalojo de una iglesia?.

Respecto a ETA para el entrevistado es una organización que sa lió del pueblo y por ello es por lo que la apoya, puesto que defiende sus intereses por el único medio que tiene si quiere lograr sus objetivos.

ENTREVISTA Nº 32

Padre y Madre autóctonos, de clase obrera, con poco nivel cultural. La religión no es muy importante ni para los padres ni personalmente.

En casa todos se proclaman nacionalistas debido, sobre todo, a la influencia de los padres y hermanos mayores.

La familia es euskaldun, en casa los que más hablan son los padres. La entrevistada afirma utilizar también mucho el castellano.

Reside en un barrio obrero conflictivo. El ambiente político es de izquierdas y abertzale. El ambiente cultural no es muy amplio, ya que, trabaja mucho y no dispone de tiempo.

La entrevistada se declara católica pero no practicante. La explicación es que; "es debido a que por la represión que vivimos la iglesia en vez de defender a los oprimidos ha hecho lo contrario!"

Los estudios primarios los realiza en colegio nacional. No ha pertenecido a ninguna asociación o club: juvenil.

La iniciación a lo social y externo comenzó prácticamente cuando comencé a trabajar en la fábrica, ya que vi los problemas que tenemos la clase trabajadora.

La iniciación política, comenzó en casa con la familia y después con la cuadrilla y en la fábrica.

Los acontecimiento clave que más la han marcado han sido, el día en que cayó su hermano "vilmente asesinado" por las fuerzas de ocupación y luego cuando el tres de mayo cayeron varios trabajadores.

La vivencias personales tanto en política como en represión, aparte del caso de mi hermano y el tre de marzo, amigos que han estado en la cárcel y han sufrido torturas, mis hermanos y amigos que han estado y algunos están en el exilio en Euskadi Norte las brutales actuaciones de los grises, etc.

ENTREVISTA Nº 33

Padre y madre autóctonos, de clase media obrera, con nivel cultural normal. Los padres son muy religiosos.

Los padres son bastante indiferentes al mundo de la política aunque les caen simpáticos los partidos de aquí. El padre es votante del PNV.

En su casa no se habla euskara y en el tema nacional la postura de los padres es de indiferencia.

Viven en un barrio obrero. El ambiente es de izquierda abierta y las conversaciones son casi siempre políticas. Asiste a festivales, charlas, etc.

La vida religiosa del entrevistado es "bastante pobre" y está muy mediatizado por haber pasado por "un seminario que era más bien un reformatorio".

La enseñanza en sus diferentes niveles se desarrolla siempre en colegios estatales.

La iniciación a lo externo se produce después de salir del seminario y sobre todo, cuando empezó a trabajar.

La evolución política más importante comienza con el Consejo de Guerra de Burgos y la militancia posterior en una organización nacionalista.

Con la cuadrilla se hablaba sobre todo, de política, mientras que en casa de la vida, el trabajo, etc.

Los acontecimientos que más le han influido han sido el Consejo de Guerra de Burgos, las muertes de Txiki y Otaegui.

La vivencia de la represión es muy fuerte, relata los palos que le han pegado alguna que otra vez en manifestaciones, controles de carretera, etc. Pero especialmente la detención del hermano de una de la cuadrilla.

ENTREVISTA Nº 34

El padre y la madre son guipuzcoanos, la entrevistada también. de clase obrera, el nivel cultural es medio-bajo. Las ideas religiosas no son muy importantes en la familia.

Los padres son nacionalistas y los hijos de izquierda abertzale.

Padres e hijos saben euskera, aunque los segundos al desenvolverse en ambientes erdeldun han perdido algo, pero siguen entendiendolo.

Habitan un barrio obrero.

El ambiente político en que se mueven es de izquierda abertzale, siendo muy frecuentes las conversaciones de política, sobre la represión etc. Asiste con frecuencia a festivales vascos. También asiste frecuentemente a manifestaciones, asambleas y mitines.

Ha estudiado en colegios estatales, excepto cuando se puso a estudiar modista que fue a una academia de pago.

Su iniciación a la vida social y externa se produce a partir de los 15 años y porque observaba en su familia que sus hermanos están militando en ETA.

Las relaciones con la cuadrilla han sido buenas aunque distantes, se hablaba bastante de política.

El acontecimiento que más la sorprendió fue cuando; "mis hermanos marcharon al otro lado y vinieron a mi casa lo policias a ver si estaban escondidos allí y poco después la muerte de mi hermano, después me impresionó mucho la detención de amigos de

la cuadrilla y la detención de un hermano de la cuadrilla y también la muerte de un militante de ETA que había conocido.

La vivencia de la represión es muy fuerte, además de los datos anteriores, cita manifestaciones, asambleas e incluso el propio ambiente que existía en muchos momentos.

ENTREVISTA N°35

Padre y madre autóctonos, de clase obrera y nivel cultural medio.

Lo padres son profundamente religiosos "de misa diaria".

Políticamente los padres son moderados, la madre vota UCD y el padre PNV, Los hijos son de la izquierda abertzale.

En casa no se habla euskara y los padres tampoco parecen estar muy concienciados sobre el tema.

Vive en el casco urbano.

El ambiente político en que se mueve es abertzale, acude a mi tines y manifestaciones. Acude a festivales y alguna que otra charla, aunque reconoce ser "vago y perezoso".

Personalmente es creyente y practicante.

La cuadrilla es de izquierda abertzale, el tema político ocupa un lugar central en las conversaciones.

La enseñanza primaria la realiza en un colegio nacional. Después pasa a un colegio religioso privado y a una academia privada.

Ha pertenecido a distintas asociaciones y grupos, cuyo objeti vo era divertirse aunque se hablaba mucho de otras cosas (políti ca, sobre todo).

La iniciación política y social se produce alrededor de los 16 años, cuando comienza a trabajar. Entra a militar en una orga nización nacionalista donde descubre muchas realidades que él

ignoraba. Un hermano mayor le introduce en esos ambientes y también miembros de su cuadrilla.

La cuadrilla es un grupo compacto donde hablan de todo o casi todo, aunque existan discrepancias.

Los momentos que más le influyen son el Consejo de Guerra de Burgos, los Juicios de Garmendia y Otaegui y el fusilamiento de Txiki y Otaegui.

Respecto a ETA su opinión es ambivalente, mediatizada por sus creencias religiosas; "Lo que pienso es que como abertzale veo que lo que hacen está bien y pienso que es una forma para conseguir algo pero luego está mi conciencia y veo que como persona lo último es el quitar a otra persona la vida pues creo que al habernos dado la vida Dios pienso que la tenemos que apreciar".

ENTREVISTA Nº 36

El padre y la madre son guipuzcoanos. El posee una pequeña empresa y un nivel cultural medio.

Ambos son muy religiosos, obligando a todos los hijos a ir a misa. Los padres conocen el euskera pero en casa se habla sobre todo castellano, ya que, el padre piensa que con el euskera no llegarán a tener una buena posición social.

Políticamente el ambiente familiar es bastante neutro. El padre nunca expresa sus ideas políticas, aunque tampoco demuestra estar en contra del nacionalismo. Su vida se reduce al hogar y al trabajo en su empresa.

El entrevistado estudia primaria y bachillerato en un colegio de religiosas de la capital donostiarra. La orden era extranjera y había un ambiente bastante liberal. Los frailes no eran nacionalistas pero tampoco franquistas.

En el colegio se integra en un club que dirigían los propios alumnos, aunque estaba supervisado por los frailes. En este club conoce a un grupo de personas, con los cuales, forma su primera cuadrilla. Las conversaciones en estos años se referían, sobre todo, a los estudios, diversiones, etc, sin referencias directas a la política.

Cuando abandona el colegio, entra en contacto con un grupo que habían creado un club de montaña.

Comienza a participar en excursiones al monte y el campo de conversaciones se hace más amplio, se comienza ya a hablar de política. La mayoría de las conversaciones son en castellano, aunque varios amigos saben euskera.

El dato decisivo para empezar a preocuparse por la problemática nacional es cuando detienen a un amigo de la cuadrilla, acusándole de pertenecer a ETA. Esta situación le hace empezar a preocuparse más y más por los problemas del País Vasco. Acude a las lecturas sobre historia vasca y en unión de varios amigos participan en un cursillo sobre historia que se imparte en el club de montaña. Esta situación le hace comprender que Euskadi es un país oprimido y que hay que hacer algo para solucionarlo. Estudia euskera y cuando termina la carrera de Filosofía y Letras, empieza a trabajar de irakasle en una ikastola. Él afirma; "mi militancia es más cultural que política, ya que, podemos hablar mucho de Euskadi, pero ésta no será libre mientras todos no hablemos euskera".

La vivencia de la represión es bastante fuerte, ya que, además del caso ya reseñado, participa activamente en manifestaciones, donde es golpeado en alguna de ellas.

Los hitos históricos más importantes para el entrevistado son el Consejo de Burgos, la muerte de Carrero Blanco, el juicio de Garmendia y Otaegui y los fusilamientos de Txiki y Otaegui.

Las relaciones con su familia son buenas, ya que, el padre en ningún momento se opuso a que aprendiera euskera y hoy en día, las conversaciones que mantiene con él son siempre en euskera.

ENTREVISTA N°37

El padre y la madre son inmigrantes. El padre es funcionario, con un nivel cultural medio y la madre se dedica a sus labores.

El ambiente familiar es franquista. El padre luchó en el bando nacional y no reconocía más país que España. Todo lo nacionalista lo consideraba cosa de rojos y de antiespañoles. El padre despreciaba el euskera porque; "no servía para nada".

Padre y madre son profundamente religiosos y obligaban a los hijos a acudir con ellos a misa y a practicar ejercicios espirituales.

El entrevistado se educa en un colegio de religiosos donde estudia la enseñanza primaria y el bachillerato. El ambiente en el colegio es bastante autoritario con frailes franquistas, aunque con el paso de los años la situación mejora. En el colegio los compañeros con quienes traba amistad no tienen inquietudes políticas y sus conversaciones giran en torno a los estudios.

Mientras tanto, las relaciones con sus padres se van haciendo más tirantes, con discusiones continuas.

En los últimos años de colegio traba amistad con un grupo de muchachos de su barrio. Este grupo forma parte de un Scout, las actividades que realizan son excursiones, charlas, bailes, etc.

A la vez, dentro del Scout, intima con tres chicos y dos chicas y forman una cuadrilla aparte, a pesar de que siguen perteneciendo al Scout. En estos años empiezan asistir a charlas en el grupo que le da un cura de la parroquia, donde le hable de historia, doctrina social de la iglesia, etc. Este cura, les recomienda que lean una serie de libros y los discutan entre sí.

En las discusiones aparecen diversos hechos nuevos que unen más a la cuadrilla y comienza a crearse un ambiente donde el problema nacional preocupa. Desde entonces, la cuadrilla comienza a cambiar de conversaciones y se habla sobre todo de política.

La entrada en la universidad marca fuertemente al entrevistado, ya que, aquí traba amistad con personas nacionalistas que le influyen en su grupo y orientan sus preocupaciones sociales al terreno del nacionalismo.

En la universidad participa en un cursillo de política e historia, y comienza a participar abiertamente en actos políticos.

Un dato clave es la movilización estudiantil que sigue al Consejo de Burgos. En una de las manifestaciones es detenido, pasa tres días en comisaria y le ponen una multa. A partir de aquí su ideología se define más se proclama abiertamente nacionalista. Los sucesos de años posteriores provocarán una fuerte conmoción en sus ideas afirmándole aún más en el nacionalismo.

Respecto a la vivencia de la represión afirma; "para mi es el hecho más importante, ya que, mis preocupaciones sociales, si no llega a ser por lo que me pasó en 1970 y por los sucesos posteriores, seguramente se hubieran decantado hacia otros campos, pero la represión me hizo comprender lo que significaba la lucha del pueblo vasco".

ENTREVISTA Nº 38

El padre es autóctono y la madre inmigrante, de clase obrera y nivel cultural bajo.

El ambiente familiar es nacionalista, el padre fue militante de ANV y con un batallón de este partido combatió en la guerra civil.

Ni el padre, ni la madre eran muy religiosos, aunque acudían a misa todos los domingos.

En su casa no se hablaba euskera, pero su padre, de vez en cuando, decía alguna palabra.

Recuerda como era bastante frecuente que su padre les contara anécdotas de la guerra y analizara porque perdieron la guerra. En este sentido, desde pequeño en su casa se respira un ambiente nacionalista.

Su padre solía leer prensa clandestina y casi todas las noches escuchaban Radio Paris o la B.B.C. Era frecuente escuchar a su padre opiniones desfavorables del régimen franquista y también "solía apagar la radio y después la televisión cuando escuchaba el himno español".

Acude a un colegio nacional donde realiza la enseñanza primaria y después estudia bachillerato en un colegio de frailes. El ambiente en el colegio era tolerante.

Su residencia se encontraba en un barrio de la margen izquierda de la ría. Desde joven realiza mucha vida de barrio. En el barrio crea la primera cuadrilla. El ambiente dentro de ella es antifranquista. La mayor parte son hijos de obreros que han luchado en la guerra y han perdido. El ambiente no es marcadamente

nacionalista, ya que, conviven distintos tipos de personas que más tarde tomaron rumbos políticos diferentes. Dos ingresan en ETA, otros en el PCE, alguno más en el MC.

Las actividades de la cuadrilla; "eran las típicas de chavales de 16 y 17 años, íbamos al baile, al monte, jugábamos al fútbol". También comentábamos sobre política, aunque no eran muy conscientes de lo que ocurría.

Con un cura de la parroquia crean una asociación en el barrio donde organizan excursiones, charlas, y más tarde organizan una escuela social.

Al tiempo con 17 años y después de acabar el bachillerato entra a trabajar a la oficina de un gran centro comercial de la capital bilbaína. A la noche estudia PREU y seguía participando en la escuela social. Allí comenzó a entrar en contacto con ambientes obreristas y nacionalistas de margen izquierda.

En la escuela social que funciona en su barrio conoce a XX que le propone entrar a militar en ETA, era finales de 1967 y el entrevistado reconoce que él tenía; "ganas de hacer algo, de hacer cosas porque ya me había hecho consciente de que Euskadi necesitaba un impulso, y nuestros aitas habían hecho".

Entre a militar en ETA, se integra en el frente cultural y después de un cursillo de formación comienza a actuar sobre todo, en la margen izquierda, donde realiza pintadas, siembre octavillas, etc. A finales de 1969 la policía detiene a los cuatro miembros del comando y pasa a la cárcel donde está seis años, hasta que con el primer indulto sale a la calle.

En la cárcel aprovecha para completar su formación y estudia la carrera de Sociología.

Las relaciones con la familia siguieron siendo buenas, ya que, mis padres; " a pesar de que no entendían lo que ETA hacia les parecia bien porque era una forma valiente de luchar contra Franco y además yo era su hijo y eso para ellos era suficiente"

Para su entrada en ETA le parece fundamental el ambiente en general, primero en su casa , esto le predispone, pero el dato decisivo es la asociación que crearon en el barrio y las discusiones y cursillos de la Escuela Social.

ENTREVISTA Nº 39

El padre y la madre son autóctonos. El padre era oficinista en unos grandes astilleros y la madre era modista, además de llevar las labores de su casa. El nivel cultural de la familia era medio, ya que, los padres a pesar de no tener más que estudios primarios eran muy aficionados a la lectura.

El ambiente familiar era muy religioso aunque los padres no hacían proselitismo religioso.

El ambiente político era nacionalista, el padre había sido militante del PNV y aunque no hacía comentarios políticos, de vez en cuando se le veían detalles, como por ejemplo; "apagar la radio o la tele siempre que aparecía Franco". En la biblioteca tenía diversos libros que hablaban de las guerras carlistas y también había de Arturo Campión.

El padre escuchaba frecuentemente emisoras extranjeras, como Radio Euzkadi, Paris, y BBC. Asimismo era muy aficionado al folclore y danzas vascas, tenía bastantes libros al respecto.

El entrevistado estudia la enseñanza primaria y el bachillerato en un colegio de frailes entrando posteriormente a trabajar a una gran empresa de la margen izquierda de la ría bilbaina.

La residencia familiar estaba enclavada en un barrio obrero de XX.

El ambiente en la zona era antifranquista, aunque no marcadamente nacionalista; "Cuando apareció ETA con sus primeras pintadas y acciones, la gente se expresaba de foma favorable".

La primera cuadrilla se formó en el barrio entre chicos de la misma extracción social. Las conversaciones estaban relacionadas

con las actividades que realizaban para divertirse.

Un grupo de amigos del barrio decidieron crear un grupo de danzas vascas . Para lograr este objetivo se pusieron en contacto con el párroco de la iglesia del barrio para que les cediera unos locales. Este aceptó la idea y comenzaron a aprender. El profesor era su padre que había sido dantzari de joven y conocía el folklóre.

El grupo se consolidó en un año y comenzaron a dar actuaciones en distintos pueblos de la provincia. Además de la labor propiamente folklórica, empezaron a dar cursillos sobre historia enseñaban euskera, etc. Enseguida el ambiente comenzó a politizarse. Unos ingresaron en EGI, otros en ETA.

El entrevistado se mantuvo neutral, ya que, pensaba que; "Además de la labor política había otras muchas cosas que hacer". Se dedicó a fomentar el folklóre vasco y ayudar a otras personas que querían crear grupos de danzas en otros barrios y pueblos.

También con ayuda de otras personas fundaron la asociación de danzas vascas y comenzaron a publicar la revista Dantzari.

Las simpatías políticas del entrevistado iban por el PNV, ya que; "las medidas que ETA aplicaba me parecían demasiado fuertes y arriesgadas".

La vivencia de la represión es bastante extensa, ya que, por sus actividades en los grupos de danzas vascas fue detenido en ocasiones. También vivió intensamente las detenciones de amigos de la cuadrilla acusados de pertenecer a ETA, así como los estados de excepción y los acontecimientos históricos más recientes (Consejo de Burgos, juicios de Garmendia, fusilamiento de Txiki y Otaegui, etc).

Piensa que; "la represión es muy importante para toda mi generación, ya que, desde que empesamos a darnos cuenta de lo que pasaba, no había mes y año en que no hubiera detenciones, cacheos, etc, en nuestro entorno".

ENTREVISTA Nº 40

El padre y la madre son autóctonos. El padre trabajaba en una carpintería y además cultivaba la tierra. La madre se dedicaba a sus labores domésticas.

El ambiente de su casa era nacionalista, padre y madre euskaldunes y simpatizantes del PNV. En su casa se hablaba siempre en euskera. El padre y la madre tenían dificultades para expresarse en castellano.

El ambiente familiar era profundamente religioso, los padres obligaban a los hijos a ir a misa y rezar todos los días el rosario.

La residencia familiar estaba en una zona rural, en un caserío.

El ambiente de la zona era nacionalista aunque no politizado.

El entrevistado realiza la enseñanza primaria en la escuela del pueblo después marcha interno a un colegio de frailes, El ambiente del colegio era bastante nacionalista, se hablaba frecuentemente euskera, además tuvo un profesor de lengua que le hizo interesarse mucho por el euskera. Acabado el colegio entra en la universidad, donde cursa Filosofía y Letras. El ambiente universitario en aquellos años era bastante vivo, ya que, el movimiento estudiantil estaba despertando, además se comenzaba a respirar un cierto aire nacionalista. El entrevistado comienza a relacionarse con ambientes nacionalistas; "gente que después pasó a militar en ETA, allí conocí a XX y a YY que después fueron dirigentes importantes de la organización".

A pesar de que sus simpatías políticas iban hacia ETA nunca le propusieron entrar a militar; "posiblemente porque me vieron poca capacidad política y mucha afición a los libros y la lingüística".

En los años de la universidad, solía impartir clases de euskera a otros estudiantes. También en estas fechas entra en contacto con el movimiento de ikastolas y comienza a colaborar en los primeros cursos de Alfabetatzen. Así cuando "acabé la carrera ya tenía orientada la vida, comencé a trabajar en el mundo de las ikastolas" Era a principios de los años setenta y las ikastolas comenzaban a generalizarse, con otras personas estuvo en la formación de la Federación de Ikastolas.

El entrevistado no ha tenido propiamente cuadrilla, por las condiciones propias de su vida (internado, etc), ni tampoco ha pertenecido propiamente a ninguna asociación.

La conciencia nacionalista le viene sobre todo, "desde el principio, el ambiente familiar y del colegio fue decisivo para comprender el problema nacional, pero el hecho más sobresaliente es la prohibición del euskera en todas partes, yo pensé que había que trabajar por el euskera, porque si éste desaparecía, Euskadi desaparecía como país, luego por supuesto, está el ambiente universitario que frecuente y mi participación en el movimiento de ikastolas, aunque la labor fuera bastante heroica me sirvió para caer en la cuenta, de lo necesario que era para el País Vasco eñ euskera, incluso por esta razón hice "mis pinitos" de bertso-lari, la "salvación" del euskera se convirtió para mí en una obsesión".

Las acciones de ETA las veía con mucha simpatía, porque pensaba que en aquellos tiempos era lo único que se podía hacer.

La vivencia de la represión es bastante intensa, ya que, acude con mucha frecuencia a manifestaciones además conoce a personas que fueron detenidas por pertenecer a ETA. Los hechos más sobresalientes son el Consejo de Guerra en Burgos, entre otras cosas, porque un amigo de la infancia era uno de los juzgados, también la muerte de Carrero Blanco y los fusilamientos de Txiki y

y Otaegui. De todas formas; "el ambiente que se respiraba en Eus
kadi era todo el represivo".

ENTREVISTA Nº 41

El padre es inmigrante y la madre autóctona. El padre tiene como profesión oficinista en una empresa mediana, mientras que la madre se dedica a sus labores.

Ni el padre ni la madre son muy religiosos, simplemente cumplen con el precepto dominical.

El ambiente político y cultural de la familia es de bastante indiferencia. El padre es de pensamiento conservador pero no franquista, aunque la política no le ha preocupado nunca. La madre tiene ciertas tendencias nacionalistas, aunque nunca ha militado en ningún partido.

En su casa no se habla euskera, sus padres nunca se han expresado en contra del euskera sino que al contrario cuando un hermano mayor comenzó a estudiarlo incluso le animaron, destacando en este aspecto la actitud de la madre.

La zona de residencia familiar es un barrio de clase media de la capital guipuzcoana. El ambiente en el barrio era nacionalista, muchos vecinos hablaban euskera y se les notaba simpatía hacia todo lo vasco.

El entrevistado estudia la enseñanza primaria y el bachillerato en un colegio religioso. El ambiente en el colegio era bastante liberal. La orden religiosa era extranjera y denotaba unas formas de comportamiento más abiertas de lo normal para la época en que se vivía.

Sus recuerdos del colegio son positivos. En el colegio empezó a participar en un club juvenil creado por los propios frailes. Las actividades del club eran la práctica del montañismo, organización de campeonatos de fútbol, etc.

Por estas fechas empieza a salir en cuadrilla con jóvenes de su barrio. La mayoría eran del mismo nivel social. Varios de ellos hablaban euskera, aunque con la cuadrilla lo utilizaban muy poco. En las conversaciones no había ningún tema especial que destacara sobre los demás. Prácticamente no hablaban de política, sobre todo, porque en aquellos momentos la política no les interesaba.

Empezaron a acudir a una asociación cultural que funcionaba en la parroquia del barrio. Esta asociación daba charlas, cursillos sobre historia, enseñaban euskera, iban al monte, etc.

Su iniciación política se produce en esta asociación, al entrar en contacto con gente mayor que le recomiendan unos libros. En los contactos con la asociación y en la lectura empieza a comprender el problema nacional. En este momento se interfieren también sucesos del mundo exterior, se produce la muerte del comisario de policía M. Manzananas, el estado de excepción, después el Consejo de Guerra de Burgos, las primeras movilizaciones fuertes contra el régimen del general etc.

Estos sucesos son el complemento a las lecturas que yo estoy realizando. También con estos sucesos, la cuadrilla se politiza mucho y la política comienza a ocupar el papel central en sus conversaciones. Comienzan a participar en manifestaciones, asambleas, etc.

No se compromete políticamente, a pesar de que tiene contactos con personas que trabajan políticamente. Su compromiso es más moral que político.

En el entrevistado la comprensión del problema nacional y su definición como nacionalista le procede básicamente de motivos racionales, las lecturas, las discusiones en la asociación y la

comprobación en la práctica de lo que realmente pasaba.

La vivencia de la represión es bastante fuerte; "pero el sentimiento no me corresponde a mi solo sino que es válido para toda mi generación. Cuando yo comienzo a percibir lo que ocurre en el País Vasco es durante el año 1967, desde estas fechas hasta 1975, los hechos importantes se repiten, son varios estados de excepción, donde siempre detienen a alguien que conozco de forma directa o indirecta, el Consejo de Burgos, los distintos juicios a militantes de ETA, la muerte de Carrero Blanco, Txiki y Otaegui, son muchas cosas en poco tiempo como para que no nos hayan afectado (...) Desde luego no sé en que medida habrá influido el ambiente que se respieraba entonces en Euskadi, pero ha tenido que ser muy fuerte".

ENTREVISTA Nº 42

El padre y la madre son autóctonos. El padre es ingeniero y la madre se dedica a sus labores. El nivel cultural es medio.

El ambiente familiar es nacionalista, el padre estuvo evacuado durante la guerra civil en Bélgica. Ambos (padre y madre) hablan euskera. En casa se utilizan indistintamente uno y otro. Los padres han enseñado euskera a los hijos; "las razones sentimentales y las pragmáticas se asocian en esta decisión".

El padre es votante del PNV y la madre también. Ambos son religiosos y practicantes, aunque no han impuesto a los hijos sus creencias.

La zona de residencia familiar se encuentra en un barrio de clase media de la capital guipuzcoana.

Políticamente el barrio es nacionalista moderado.

La enseñanza primaria del entrevistado se realiza en un colegio nacional y en colegio religioso se termina ésta y realiza el bachillerato. El Preu lo estudia en el instituto. Después entra a la universidad donde estudia Económicas.

La primera cuadrilla estuvo formada por gente del barrio. Acudían a un club juvenil que funcionaba en la parroquia. La actividades que realizaban eran excursiones, montaña, baile, etc.

La iniciación al mundo político y social se produce cuando empieza a estudiar Preu.

Allí conoció a los que posteriormente van a formar su "verdadera" cuadrilla.

El ambiente del colegio había sido bastante frío, con tintes autoritarios. En el instituto, el ambiente era más relajado.

Trataba amistad con un grupo de muchachas preocupados por problemas sociales y todos nacionalistas. Buena parte de éstos van a estudiar también Económicas. En la universidad crean un grupo de discusión y debate, donde hablan de problemas políticos, sociales y económicos.

También en estas fechas crea con otro un sindicato de estudiantes nacionalistas y comienzan a comprometerse en política, aunque no militan en ningún partido.

Sus actividades sobre todo, se dirigen a impartir cursillos en las escuelas sociales.

En el barrio donde vive participa en la creación de una asociación cultural que tiene como objetivo dinamizar la vida del barrio. En esa asociación programan charlas, cursillos, enseñan zuskera, etc.

"Realmente a mí la conciencia nacional me ha costado muy poco, porque los ambientes en los cuales me moví eran nacionalistas, la familia, el barrio, los amigos, por eso no puedo decir que uno me haya influenciado más que otro, en general, ha sido un ambiente que "mamé", prácticamente desde que nací".

La vivencia de la represión "ha sido muy fuerte, pero creo que es un problema general para todos los que éramos adolescentes y también para los mayores en los años sesenta, sobre todo, desde que ETA empieza a pegar tiros la represión se hace más fuerte, pensaban que por mucho pegar iban a solucionar algo, lo único que consiguieron fue "cabrear" más a la gente (...) Hay que tener en cuenta que desde finales de 1960, las manifestaciones, protestas y sucesos espectaculares se repiten con mucha insistencia y claro eso me ha influenciado mucho, pero ya te digo no sólo

a mi, sino también a toda la gente que me rodeaba".

